




XVII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN  
DE CRONISTAS DE SONORA A. C.

“DON GILBERTO ESCOBOSA GÁMEZ”

*La historia se  
sigue escribiendo*

A faint, sepia-toned portrait of an elderly man with glasses, wearing a suit and tie, is visible in the lower-left background.

Del 6 al 8 de marzo de 2020  
Álamos, Sonora

**LA HISTORIA SE SIGUE ESCRIBIENDO**

**XVII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE  
CRONISTAS DE SONORA A. C.  
“Don Gilberto Escobosa Gámez”**

DIRECCIÓN GENERAL  
VINCULACIÓN CULTURAL



SEC  
Secretaría  
de Educación y Cultura

CEDEMUN  
Centro Estatal de  
Desarrollo Municipal



INSTITUTO  
SONORENSE  
DE CULTURA



ASOCIACIÓN DE  
CRONISTAS  
DE SONORA A. C.



Congreso  
Sonora



Centro INAH Sonora

# **LA HISTORIA SE SIGUE ESCRIBIENDO**

## **XVII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE CRONISTAS DE SONORA A. C. “Don Gilberto Escobosa Gámez”**

### **Coordinadores:**

**Pamela del Carmen Corella Romero, Blanca Rosa Martínez  
López, Carlos Valenzuela Quintanar y Juan Carlos Holguín  
Balderrama.**

**Del 6 al 8 de marzo de 2020  
Álamos, Sonora**

*La historia se sigue escribiendo.*

*XVII Congreso de la Asociación de Cronistas de Sonora A.C.*

Primera edición, 2020.

Coordinadores: Pamela del Carmen Corella Romero, Blanca Rosa Martínez López, Carlos Valenzuela Quintanar y Juan Carlos Holguín Balderrama.

#### **Secretaría de Cultura**

Alejandra Frausto Guerrero. Secretaria de Cultura.

Esther Hernández Torres. Directora General de Vinculación Cultural.

#### **Gobierno del Estado de Sonora**

Claudia Pavlovich Arellano. Gobernadora Constitucional.

José Víctor Guerrero González. Secretario de Educación y Cultura.

Mario Welfo Álvarez Beltrán. Director del Instituto Sonorense de Cultura.

Marianna González Gastélum. Coordinadora de Artes.

#### **Asociación de Cronistas de Sonora A.C.**

Comité organizador

Pamela Corella Romero. Presidenta.

Blanca Rosa Martínez López. Comisión editorial.

Carlos Valenzuela Quintanar. Comisión de eventos.

Juan Carlos Holguín Balderrama. Comisión de organización y logística.

ISBN: 978-607-9499-68-9

Edición y diseño: IoB Editorial

© Derechos reservados para los autores y autoras de su respectiva colaboración.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, fotocopia o grabación, sin la previa autorización por escrito del autor o autora.

D.R. Instituto Sonorense de Cultura

Ave. Obregón No. 58, colonia Centro

Hermosillo, Sonora, México. C.P. 83000

## PRESENTACIÓN

“La historia se sigue escribiendo” fue la frase que inspiró la organización y realización del XVII Congreso de la Asociación de Cronistas Sonorenses, A.C. ACROS. En un continuo proceso de rescate, a través de las fuentes de investigación, los cronistas sonorenses trabajamos día a día en contra del olvido, buscando plasmar y difundir las historias de nuestros municipios, esta que nunca tendrá fin, porque siempre será objeto de descubrimientos y de nuevas interpretaciones.

Se decidió que el Congreso de ACROS, del año 2020, se llevara a cabo en un escenario mágico de nuestro estado: Álamos. Del seis al ocho de marzo se presentaron conferencias, mesas de trabajo, la asamblea anual, se realizaron visitas a lugares emblemáticos y se dio una convivencia cálida entre los antiguos portales de esa hermosa ciudad. Nunca imaginamos que una semana después de la conclusión de esta reunión, una pandemia atacaría la salud, la “normalidad” y la tranquilidad de toda la humanidad.

Se nombró el evento “Don Gilberto Escobosa Gámez” por ser el fundador principal de nuestra asociación y como homenaje a su legado. Durante el Congreso se rindió homenaje a la Dra. Raquel Padilla Ramos, aliada y amiga de los cronistas, quien de no ser por la trágica pérdida, hubiera encabezado una de las conferencias magistrales.

Cincuenta y seis ponencias conformaron el programa, mismo que integraba a tres trabajos de crónica infantil y tres juveniles; cuestión inédita en nuestra asociación ¡Se le dio voz a la infancia y a la juventud sonorense! El tema general fue “Las fuentes de la investigación histórica” en tres diferentes categorías: Archivos, patrimonio intangible y patrimonio tangible. Del primer tema fueron once las ponencias presentadas; de la segunda categoría fueron 23 y de patrimonio tangible 16.

Además de los cronistas sonorenses, participaron cronistas municipales de otros estados como Sinaloa y Chiapas, ya que por primera vez se abrió este espacio para personas externas a la asociación, con el propósito de enriquecer aún más la difusión de nuestra historia. Entre los

ponentes los anfitriones fueron los cronistas de Sonora, pero además también hubo presencia de académicos que mostraron el interés por formar parte de este inédito congreso.

Esta obra ofrece al lector los trabajos presentados en el XVII Congreso de la Asociación de Cronistas Sonorenses A.C., ACROS, y su publicación se cristalizó con el apoyo del Instituto Sonorense de Cultura, a quien agradecemos toda la colaboración que nos ha ofrecido. Invitamos a todos a dar lectura a este libro que seguramente será de todo su agrado.

Consejo Directivo de ACROS.

## CRÓNICA INFANTIL





## Álamos... Mío

María Celeste Alcorn Amaya  
Secundaria Paulita Verján  
Álamos, Sonora

Vivir en Álamos, siempre me lo han dicho, es un privilegio. Vivir en un lugar tan hermoso, con viejas casonas de siglos pasados, la iglesia, icono de la ciudad, sus calles tan limpias, algunas con empedrados y las otras adoquinadas, adornadas con flores de bugambilia y de temporada... recorriendo sus calles puedes disfrutar los diferentes aromas de cada estación.

Para mí, no era algo tan excepcional, era muy común, hasta que me empecé a dar cuenta que no había tantos lugares así, y que cuando salimos fuera, la vida se vive muy distinta. Para muchas personas el tiempo transcurre lento aquí en mi ciudad, sin embargo para mí, es una ciudad que tiene ritmo y contrario a lo que las personas de otros lugares perciben, Álamos, tiene muchas actividades que se realizan durante todo el año.

A veces me gusta imaginar que cuando camino por las calles estoy en otra época, en siglos pasados, cuando la principal actividad económica en Álamos era la minería, y las casas grandes fueron construidas para las familias adineradas que en ese tiempo vivían aquí, y le fueron dando su identidad. Cuando camino hacia mi escuela secundaria, que también es un edificio con historia, pues fue Casa de moneda durante un primer periodo en los años 1828 al 1831 dejando de realizar operaciones cuando Álamos dejó de ser capital del estado de Occidente, para después de unos años reiniciar su producción en el año de 1862, y en ella se produjeron monedas de oro y de plata; es en ese edificio tan lleno de historia donde todos los días voy a clases, en sus patios juego con mis amigos y me imagino la elegancia con la que caminarían por las calles de al lado las damas antiguas de aquella época, trato de adivinar de qué tela serían sus vestidos y las pláticas que tendrían a la hora del té.

Entonces es cuando entiendo por qué Álamos es tan valioso, y tan visitado... cada vez más, y es que tiene muchísimos atractivos, muchos lugares para visitar, y mucha historia. Cada rincón tiene su historia.

Dentro de estos atractivos se encuentran las actividades que se realizan durante el año. Una de las que más disfruto y la vivo directamente es la del Festival Ortiz Tirado, que se realiza en enero. El Doctor Alfonso Ortiz Tirado fue un distinguido alamense que además de ser destacado médico, fue un excelente cantante de ópera, demostrando también su gran sentido humano, al siempre estar realizando actividades altruistas.

En Semana Santa mi querida ciudad es un gran atractivo para muchos visitantes, los cuales ayudan en la economía de la comunidad; los hoteles se quedan sin habitaciones, los puestos que están ubicados en la plaza venden toda su mercancía (mayormente los puestos con las tradicionales aguas frescas y raspados), ni que decir de los dulces caseros como la cajeta de membrillo y guayaba, así como las mermeladas de naranjita... son los suvenires más solicitados.

El festival cultural Álamos Pueblo Mágico, el cual en particular es mi favorito, se organiza a mediados de agosto con una duración de tres a cuatro días, ofreciendo varios espectáculos que se efectúan en el Palacio Municipal y el escenario en la plaza, y además se pueden saborear platillos típicos de la región.

Cuando camino por la plaza y por las calles de alrededor pienso cuanto falta para que se efectúe otro evento o festival, y me emociona saber que será pronto, casi siempre se efectúan con poco tiempo entre uno y otro, pues como se dice coloquialmente en Álamos: *somos muy fiesteros...* Seguro que cuando yo crezca será algo que podré platicar a las demás personas, y tal vez, por qué no, a mis hijos y nietos, y para eso me gustaría mucho que Álamos no cambiara mucho, que permaneciera como está, pues según me platica mi abuela, hoy en día es muy diferente a cuando ella estaba joven.

Siempre me pregunto cómo sería Álamos en la época de mi abuela, pues según ella me cuenta, las hermosas casas que están en la ciudad, estaban en ruinas, no había electricidad y tampoco contaban con agua potable, el agua que necesitaban la extraían de un pozo del que las demás personas también lo usaban y que además no había muchos automóviles... definitivamente muy diferente a esta época.

Ya para el mes de noviembre se realizan las fiestas en la Aduana, en donde se celebra a la Virgen de la Balvanera. Se hace una peregrinación en la madrugada del 12 de noviembre saliendo de la iglesia de la Purísima hacia la Aduana, y a partir de ese día hasta el 21 del mismo mes, hay celebraciones y por supuesto venta de artesanías y comida en el arroyo que conduce a la comunidad.

Casi inmediatamente después se celebran las fiestas Patronales de Álamos, en honor a la Virgen de la Purísima Concepción, patrona de nuestra ciudad, y durante ocho días, se realizan participaciones culturales de canto y baile, además de la peregrinación de la Virgen el día 8, celebrándola con fuegos artificiales y mucha fiesta.

Por eso, por sus muchas actividades, por su inigualable belleza, ambiente y tranquilidad, es que ahora entiendo que realmente es un privilegio vivir en Álamos, entiendo también por qué cada vez más es un destino tan solicitado para vacacionar y también para vivir, en donde la gente disfruta mucho de todas sus características y sus paisajes.

¡Un verdadero regalo vivir en Álamos!

## Mi escuela

Juan Pablo Gámez García  
5° grado de Primaria Bartolomé M Salido  
Álamos, Sonora

Les voy a platicar sobre mi escuela la primaria Bartolomé M. Salido, ubicada en el centro de Álamos, cerca de nuestra Plaza de Armas y nuestra Iglesia de la Purísima Concepción. Investigué sobre la escuela para poder escribirles y contarles de ella. Lo primero que me enteré es que es considerado un Monumento Histórico de mi municipio (me dijeron que ese nombre se les da a los edificios antiguos y con una arquitectura como la que tiene mi escuela, muy bonita).

Me contaron también que fue donada hace 111 años, en 1909 por el señor Don Bartolomé R. Salido Ceballos, que antes esta fue su casa pero cuando el falleció quiso que fuera donada para que en ella se hicieran dos escuelas: una para niñas que se llamara *Barbará Ceballos*, y otra para niños que se llamara *Bartolomé M. Salido*. Estas escuelas fueron inauguradas el 16 de septiembre de 1910. Con los años solo se quedó una sola escuela que es la Bartolomé M. Salido, pero en ella estudiamos niños y niñas juntos. Mi nombre es Juan Pablo Gámez García, estoy en 5° grado de primaria y me siento muy orgulloso de decir que soy alumno de la escuela primaria más bonita de Sonora “La Bartolomé” como le decimos mis compañeros y yo.

Estuve tres años en ese edificio y nos gustaba mucho jugar en él. Mi escuela es muy grande en sus patios, tiene unos portales donde corríamos en las horas de recreo y una cancha donde nos gustaba jugar futbol, y también algunas veces nos gustaba sentarnos a contar historias que a nosotros nos contaban nuestros papás. Mi mamá me dijo una vez que en mi escuela había un túnel secreto, que antes cuando era casa todavía lo usaban los dueños para ir a otras casas que también tenían túneles o a la iglesia, porque no podían salir a la calle porque había guerra o algo así. Algunas veces jugaba con mis amigos a buscar ese túnel pero nunca lo encontramos (por eso creo que sí era un túnel muy secreto), aun así era muy divertido porque nos sentíamos espías, pensamos que podríamos

encontrar un tesoro. Y extrañamos eso o más bien todo de nuestra escuela, ya que tenemos un año y medio que no podemos correr por sus portales o jugar fútbol en nuestra cancha. De lo que les hablo es que aproximadamente un año y medio hubo una lluvias por las que suspendieron las clases, pero una semana después nos avisaron que no podíamos volver a nuestra escuela ya que la lluvia había dañado nuestros salones, pasó una semana más y nos adaptamos en otros edificios: el ITESCA, La Mandarina y La Casa de la Cultura. Nos dejamos de ver con algunos amigos ya que estaban en otros edificios diferentes. Ahora nos encontramos ubicados en un lugar que se llama La Casa Escuela. Antes de que nos cambiáramos eras una oficinas de maestros, pero las adaptaron para que nosotros pudiéramos tomar clases.

El primer día que nos cambiamos tuvimos que limpiar ya que estaba muy sucio. Después nos fuimos adaptando a nuestro nuevo lugar, pero después vimos muchas imperfecciones y es cuando empezamos a luchar para poder regresar a nuestra antigua escuela “La Bartolomé M. Salido”, a donde a todos nos gustaría volver porque la extrañamos. A mí me gustaría pasar mi último año en ella, volver a nuestra escuela. Nos hace falta nuestro edificio, nuestra escuela y nosotros le hacemos falta a ella.

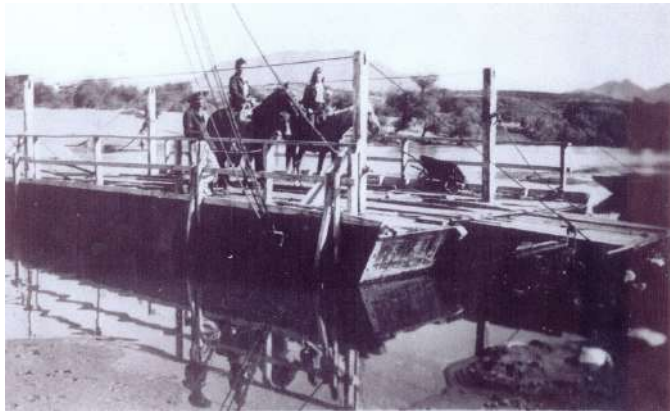
## **Pangos y puentes sobre el río Yaqui a la altura de Tónichi, Sonora**

Fernando Valencia Covarrubias  
Tónichi, Soyopa, Sonora

El 27 de marzo de 1910 se solicitó la construcción de un pango en Tónichi, y se autorizó el 09 de abril para que se instalara un cable de acero, de una orilla a la otra del río yaqui y de esa forma empezaron los trabajos para su construcción. Debido al gran tamaño del río, se cruzaba en lanchas que transportaban a la gente, mercancías y hasta minerales.

Don Adolfo Estrella López mandó hacer un pango cuya base era una lancha con una superficie rectangular, de madera, para que pasara el primer carro que hubo en el pueblo, que fue de su hijo Adolfito. Este pango tenía 3 remos por cada lado.

El primer pango que instalaron en el cable de acero fue de madera y el 29 de agosto del mismo año se establecieron cobros para los diferentes tipos de ganado, niños, adultos, carretas o bultos de hasta 100 kilos.



Década de 1930

Después del pango de madera instalaron otro con las mismas características nomás que éste era de metal y resistía más. El ferrocarril y el pango convirtieron a Tónichi en “*La puerta de la sierra*”, como la llamara Gerardo Cornejo en su libro *La sierra y el viento*, ya que las mercancías que llegaban en el tren cruzaban el caudaloso río Yaqui en el pango para llegar a su destino.



Década de 1970

Ya en estos años, a mí no me tocaron los pangos, pero me hubiera gustado mucho conocer uno.

Pasó el tiempo y en el año de 2012 se construyó un puente colgante. Este puente era de madera y acero, pero no duró mucho ya que la caudalosa corriente del río Yaqui se lo llevó en el 2014. Este puente era peatonal. Me acuerdo que cuando estaba chiquito me daba mucho miedo

porque pensaba que se iba a caer una tabla. Me daban ganas de tirarme un clavado desde ahí, pero me daba mucho miedo.



Mayo 24 del 2014

Toda esta información la saqué del libro *Tónichi, su origen y vida cotidiana* de la escritora Blanca Rosa López Martínez, de las fotografías mostradas y mi experiencia en el puente colgante.



## CRÓNICA JUVENIL



## La vida de Ramón Corral Verdugo

María Paula Esquer Reyes  
COBACH Álamos, Sonora

Después de enterarnos sobre este congreso y haber aceptado participar, llegamos a casa a realizar largas y exhaustas búsquedas en internet, libros, entrevistas personales y demás, para así poder obtener información que nos sirviera, para investigar a este personaje sobresaliente, presente en la historia de México.

Aunque enfocándonos en Sonora, posteriormente y luego de haber estado buscando nos encontramos con el nombre de Ramón Corral Verdugo, el cual se nos hizo familiar, puesto que alguna vez lo debimos haber escuchado en alguna clase de Historia o en una plática con alguna persona con abundante conocimiento sobre el tema de la historia y la política.

Dado esto continuamos con nuestra búsqueda en distintas fuentes de información, y así nos dimos cuenta de que este valiente personaje seguía apareciendo en las múltiples hojas sin importar de qué medio era, debido a esto optamos que él era el indicado, para hablar de su vida, logros, y todo lo que hizo por México, Sonora y Álamos.

Tras leer varios archivos, páginas y documentos nos sorprendimos de que este personaje sea originario de la ciudad de “Álamos, Sonora”, que nosotros también habitamos, nos entró más la emoción de retratar su historia, y así lograr que las demás personas lo conozcan.

Ramón Corral Verdugo nació el 12 de Enero de 1854 en la hacienda Las Mercedes, en la bella ciudad de los portales de Álamos, Sonora. Pasó la mayor parte de su niñez y adolescencia en la Villa de Chínipas, Chihuahua, para luego regresar a su ciudad natal. A consecuencia de la muerte de su padre, tuvo la necesidad de asumir la responsabilidad de jefe de familia, lo que lo llevó a comenzar su vida laboral a una muy corta edad.

Al regresar a Álamos, Sonora y después de un período donde su trabajo era impresor, fue asignado director de los periódicos opositores “El Fantasma” y “La Voz de Álamos”. Al ser una persona de la clase trabajadora, la cual era incomprendida y explotada, plasmaba en sus textos el valor civil, amor a la democracia y su potencia como adversario político.

Era un hombre de ideas liberales, aquel que aún sin cumplir la mayoría de edad, y ni siquiera ser considerado un ciudadano de los Estados Unidos Mexicanos, ya era digno de admirar, consagraba la opinión pública como el abanderado de sus libertades, claro sin ser exento a críticas, humillaciones y amenazas. Consideraba que el trabajo, la administración y la educación eran los elementos más importantes para lograr un progreso en el país. En el bienio de 1879 – 1881 fue Secretario de Gobierno junto a su compañero Luis Emeterio Torres, originario de Guadalupe y Calvo Chihuahua donde nos dio a conocer estas ideas.

Fundó junto a otras personas un centro de auxilios mutualista con el fin de dar a conocer los beneficios y ventajas con los que disponían o podrían disponer los desheredados de la fortuna, claro está, el objetivo de este grandioso personaje era ayudar a la gente de su pueblo, de hacerles ver la realidad en la que estaban viviendo, que se dieran cuenta y proclamarán sus derechos, tal como él lo hacía.

Este hombre le dio un fuerte impulso a la educación pública, al responsabilizar por primera vez al gobierno estatal del pago a los maestros, la cual era una responsabilidad que antes recaía en los ayuntamientos. Asimismo, en Octubre de 1880, también por iniciativa de Ramón Corral se creó el primer colegio de instrucción secundaria en el Estado. Dado esto, nos atrevemos a decir que gracias a él tenemos educación gratuita.

Posteriormente, en 1887, cuando Corral era Vicegobernador, asumió las funciones de Gobernador de Sonora, con motivo de la licencia de Lorenzo Torres, en donde el Estado tenía 139 escuelas mal equipadas las cuales atendían a 5,534 alumnos.

Al finalizar el periodo en 1891, ya estaban establecidas 175 escuelas y la población escolar se había duplicado con 9,050 alumnos. De igual manera el apoyo absoluto a la educación fue una constante en los gobiernos de este personaje, así lo demuestra la creación de las Juntas de Instrucción Pública en los diferentes municipios; una medida que trajo

como resultado la proliferación de escuelas por toda la geografía sonorense.

Con esta información nos dimos cuenta el interés que tenía Ramón Corral en la educación, no solo con el hecho de construir más escuela, sino también estar pendiente de que estas funcionaran correctamente, y al mismo tiempo estar metido de lleno en su carrera política.

Por otro lado, también reorganizó los municipios, aumentó la inversión del Estado en comunicaciones y transportes, urbanizó y a su vez embelleció las ciudades con edificios públicos y servicios.

En Álamos construyó el Mercado Municipal, edificado por Ignacio Mendivil 1891-1892; embelleció la plaza de Armas, con pavimento de cemento romano, kiosco, bancas, faroles de hierro y su iluminación era con gasolina; construyó el Rastro Municipal, que al igual que el palacio, dirigió la obra el Ing. Francisco Salado; inició los trabajos del rastro en abril 1901 y se inauguró el 15 de septiembre de 1902, costó \$15,000 pesos. También dique de contención para evitar inundaciones 1891-1895. Por último en enero de 1908, llegó el ferrocarril a Álamos uniéndolo con Navojoa y lo inauguró el gobernador Luis Emeterio Torres.

Además de progresista y dinámico, también impulsó la red telegráfica, fundó el Colegio Sonora, trajo al Estado los primeros maestros normalistas, presionó para que fueran a realizar sus estudios a la Escuela Normal de México y fomentó las Escuelas Primarias. Su administración fue considerada en la época como la más exitosa de todas, entregando el poder el 1° de septiembre de 1891.

Por otro lado, también fue sagaz hombre de negocios, participando en asuntos mineros. Montó además el Molino Harinero "El Hermosillense" y fue importante accionista del Banco de Sonora. Por elección popular, de nuevo se hizo cargo del Poder Ejecutivo el 1° de septiembre de 1895.

Pudimos notar que la carrera pública del alamense Ramón Corral Verdugo es sumamente amplia y dominante durante el periodo del porfiriato, tanto a nivel estatal como nacional. En Sonora se inició como diputado local y federal, también fue Secretario de Gobierno en varios periodos.

Asimismo, a partir de 1887, asumió el puesto de gobernador interino, fue conocido como uno de los más grandes políticos de México, tanto en el brazo fuerte de la dictadura y en el intermediario único y de confianza

que Porfirio Díaz tuvo con la clase política sonorenses. Además, el gobierno de la república francesa lo nombró Comendador de la Legión de Honor.

Por otro lado, el Palacio Municipal de Álamos, Sonora, el cual representa la historia misma del quehacer de la política y gobierno a través de todos estos años, fue inaugurado en 1899 y mandado a construir por el exgobernador de Sonora Ramón Corral que en esos tiempos era el vicepresidente y mano derecha de Porfirio Díaz. “Este lugar se construyó entre 1897 y 1899, tuvo un costo de 75 mil pesos en oro, que fueron divididos de manera tripartita: le tocó una tercera parte a los tres niveles de gobierno, federal, estatal y municipal”. Concluye en su interesante relato el Prof. Juan Vidal Catillo, cronista de la ciudad.

De igual manera en el ámbito nacional, su carrera política inició como gobernador del Distrito Federal (1900-1903), seguido como Secretario de Gobernación (1903-1911) y vicepresidente de la República con don Porfirio Díaz Mori en el periodo de 1904-1911.

Debido a la fama de Ramón Corral, la cual fue una de las causas de la conflagración de la Revolución Mexicana, algunos partidarios de Díaz decidieron apoyar la campaña de Francisco I. Madero cuando éste aparece como candidato a la vicepresidencia de la República. La mala imagen de este hombre llevó a la junta revolucionaria a pedirle a Limantour en una reunión en Nueva York la renuncia del vicepresidente, junto a no reelección, la democratización del gobierno y que se garantizara la libertad política

Una vez que los revolucionarios derrotaron a las fuerzas federales en Ciudad Juárez en mayo de 1911, Díaz y Corral renunciaron. Ramón Corral acompañó a Díaz al exilio en Francia donde murió un año después debido al cáncer que padecía.

Tras haber investigado y conocido la historia de Ramón Corral Verdugo, nos dimos la tarea de salir a investigar por las calles de Álamos, para constatar si los habitantes de esta misma ciudad conocían la historia, lo que realizó o simplemente quien fue este hombre. Es lamentable que este hombre tan fuerte y valiente no sea recordado y ni si quiera conocido en su ciudad natal.

Con toda la información recabada de las diferentes fuentes pudimos apreciar, conocer y sobre todo disfrutar esta historia, conforme íbamos

leyendo y redactando, nos dimos cuenta de que fue una gran idea elegir este personaje, ya que, gracias a su esfuerzo, trabajo y dedicación, probablemente le debemos nuestra educación a él, puesto que, si él no hubiera luchado por esto, no sabríamos si alguien más lo habría hecho. Es de admirar también su desempeño político que tuvo desde una muy corta edad y como se hizo responsable de su familia.

Nos sentimos afortunadas de ser unas de las pocas personas que hoy en día conocen esta impresionante historia, los grandiosos hechos y éxitos realizados por este valiente sujeto son de admirar y reconocer. Después de haber realizado este trabajo y tener el conocimiento básico sobre la vida y triunfos de Ramón Corral Verdugo, nosotras pretendemos, por supuesto, darla a conocer a los habitantes de nuestra localidad para que tengan conocimiento sobre él y hacerles ver todo lo que podemos realizar a base de esfuerzo, trabajo, sacrificio y dedicación,

Es importante mencionar que los exgobernadores de Sonora Rafael Izábal Salido, Luis Emeterio Torres y Ramón Corral Verdugo (el primero originario del Fuerte Sinaloa, el segundo de Guadalupe y Calvo Chihuahua y el tercero de Álamos), formaron el “Triunvirato de Sonora”, durante el porfiriato, quienes pusieron en práctica una política centralista y de conciliación, aunque en algunos casos hubo exceso de poder.

## Historia del COBACH Hermosillo VIII

Iris Carolina Sanders Silva, Ángel René Aguilar Urquijo  
COBACH VIII, Hermosillo, Sonora

Como jóvenes estudiantes del bachillerato, consideramos importante, que además de conocer acerca de la Historia de México, Historia Universal y Regional, también conozcamos a través de la investigación la historia de nuestra escuela, ya que es ahí donde nos estamos formando como futuros ciudadanos y profesionistas. Además, qué mejor manera de aprender historia, que haciéndola.

Nosotros somos alumnos de COBACH Hermosillo VIII. Mi nombre es Iris Carolina Sanders Silva y mi compañero es Ángel Rene Aguilar Urquijo, somos estudiantes del cuarto semestre y estamos aquí con el propósito de presentar la historia del Colegio de bachilleres del Estado de Sonora (COBACH), ya que actualmente formamos parte este subsistema y específicamente queremos dejar por escrito algo de la historia de nuestro plantel.

Según palabras del Mtro. Víctor Mario Gamiño Casillas, Director General de COBACH Sonora, quien amablemente nos concedió una entrevista el día 15 de marzo, nos cuenta sobre el origen del Colegio de Bachilleres en México: “El subsistema del Colegio de bachilleres en México empieza a formarse en la primera parte de la década de los setentas, se constituye formalmente allá por 1973, a nivel Nacional”. Esto sucedió durante el periodo presidencia de Luis Echeverría Álvarez.

“Para 1975 se crea el Colegio de bachilleres del Estado de Sonora, por aquel entonces ya se había creado el sistema de Colegio de Bachilleres Metropolitano en la Ciudad de México y dependiente del Colegio de Bachilleres de la Ciudad de México estaba el Colegio de Bachilleres de Chihuahua” continuó diciendo el Mtro. Gamiño.

Hablando de nuestro estado, el Gobierno de Sonora suscribió el 25 de junio de 1975 un convenio con la Secretaría de Educación Pública, mediante el cual ambas entidades se comprometieron a crear y sostener un Colegio de Bachilleres en el Estado de Sonora conforme a los lineamientos y propósitos contenidos en la fracción V del artículo 2o. del



Decreto Presidencial de 1973, que crea el Colegio de Bachilleres a nivel nacional. El H. Congreso del Estado de Sonora promulgó el 12 de julio de 1975, la Ley Orgánica No. 51 que crea el Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora, como un organismo descentralizado, dotado de autonomía orgánica y administrativa, como institución independiente de las ya existentes y con capacidad para crear planteles.

Con este antecedente, el Colegio inició actividades docentes y administrativas en el mes de agosto de 1975, abriendo sus puertas primeramente en Hermosillo, Navojoa y Magdalena. Así fueron los inicios de esta institución educativa que actualmente tiene 33 planteles, poco más de 31,000 alumnos y 34 escuelas incorporadas en Sonora.

En el ciclo escolar 2016-2017, atendiendo a la demanda de espacio para miles de alumnos, que no estaban dentro de la planeación educativa previa, menciona el Mtro. Gamiño “como ingresan a primaria los niños que cumplían 6 años al 31 de diciembre, cambiando con ello la normatividad, en esta generación egresaron de la secundaria en el 2016, 13,500 alumnos *extras*, más de los que normalmente se recibían. El Gobierno del Estado abrió las extensiones Hermosillo VII, Hermosillo VIII, una en ciudad Obregón, Navojoa y otra en Nogales.

Una de esas extensiones es la que actualmente cobija nuestra educación. Hablaremos a continuación acerca nuestro segundo hogar: el plantel Hermosillo VIII. El año 2016, según lo mencionado por el Profesor Héctor Francisco Sánchez Cruz: “iniciamos el 15 de agosto con 12 grupos y una matrícula de 533 alumnos. Este plantel se abrió en la Colonia Villa de Seris, a un lado del centro de Gobierno, por la calle Alfonso Durazo A. No. 59 entre Paseo Río San Miguel, Av. Cultura. De la planta docente de fundadores, solo quedan nueve maestros, pocos del personal administrativo y el director”.

El segundo ciclo escolar, cuando nosotros ingresamos, se abrieron sólo tres grupos, porque no había espacio suficiente, ya que por ser extensión, las instalaciones no son nuestras “todavía”...

Desde un inicio nos dimos cuenta que algo que caracterizaba a esta escuela, es la convivencia entre todas las partes de la comunidad educativa: maestros, directivos, administrativos, alumnos, el personal de intendencia y padres de familia. En esta escuela, todos los docentes, te den o no clases, saben quién eres y casi todos nos hablan por nuestros nombres, de tal

manera que nos sentimos como en una especie de familia más grande, sin lazos de sangre, pero sí de convivencia, solidaridad, amistad y respeto.

A pesar de la corta edad del Hermosillo VIII, ha ido creciendo, no solo en matrícula, sino también en otras áreas como por ejemplo, los grupos representativos de: deportes, danza, clubs de ecología, grupo de sinergia, escolta y banda de guerra, escudería de fórmula uno, entre otros.

Desde sus inicios, en este plantel se han realizado con los alumnos, actividades que promueven la cultura mexicana y sonorenses. Uno de los ejemplos más representativos es el evento de “Altars de muertos” en donde además de hacer altares a personajes importantes, también se crean “corridos musicales” y se dramatiza el personaje, de tal manera que los espectadores puedan aprender más acerca de la tradición del día de muertos, pero también de personajes de nuestra historia. Hemos participado como plantel en concursos académicos, deportivos y culturales, en el Simposio de la Sociedad sonorenses de Historia, y hemos obtenido lugares importantes, además de la experiencia y valores adquiridos.

Hoy, somos parte importante ya no solo del Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora, también formamos parte de la identidad de la colonia de Villa de Seris; tanto que en las fiestas de la Candelaria, tradición principal de este lugar, fuimos invitados para formar parte de su programa, con la participación del grupo de Danza “Sonotl”, pero además, los vecinos y comerciantes, nos han adoptado de tal forma que ya formamos parte de su identidad. Y no sólo es aceptación también es reconocimiento. Al principio cuando nos preguntaban en qué COBACH estábamos, no sabían cuál era el “VIII” y ahora que nos preguntan nos dicen: “el que está enseguida de los picos de gallo, a un lado del Centro de gobierno” a lo que contestamos ¡Sí, ahí estamos!

COBACH VIII para mis compañeros y para mí ha sido la mejor preparatoria. Tanto que algunos han tenido la oportunidad de cambiarse a un plantel más grande y no lo han hecho, temor a convertirse en “fantasmas” sin nombre.

Un día normal inicia entrando por la puerta principal, donde está David, el prefecto, con una sonrisa diciéndote ¡Buenos días! y saludándote por tu nombre. Caminas un poco por el pasillo y estará Román, uno de los intendentes, regando y platicando con otros de mis compañeros que

llegan a la escuela a buscarlo para platicar con él, de problemas, de mal de amores o de lo que hicieron el fin de semana. A lo lejos verás que él te grita y levanta la mano para saludarte, mientras sigue regando y platicando. Sigues caminando y ¡Maestro que te encuentras en el camino, maestro que te saluda y te pregunta cómo estás! Si entras a dirección con alguna duda o necesitas algo, Julio, el encargado de control escolar, estará para ayudarte. Si tienes un problema, por más pequeño que sea, puedes ir con el director o con las orientadoras, también estarán ahí para apoyarte y ofrecerte una solución o un consejo.

Nuestros maestros por ser menos grupos nos brindan más atención, les tomamos tanto aprecio que cuando los mandan a otro lugar a trabajar, nos sentimos tristes porque ya es parte de nuestro día a día verlos en el salón de clases, platicar con ellos, reírnos y a veces desahogarnos. Los maestros nos conocen tan bien, que si un día te observan triste se acercan a para preguntarte si te pasa algo. Así es la gran conexión que tenemos con todos, por eso digo que somos como una familia.

Actualmente están por egresar los alumnos de la primera generación de nuestro plantel, estamos muy contentos por ello, por la aceptación de la comunidad, por los logros obtenidos, por la convivencia entre todos los que somos el Hermosillo VIII, sin embargo, estamos en riesgo de que por ser extensión y por la austeridad nos cierren nuestro plantel. Consideramos importante como jóvenes, que a través de la historia entendemos mejor el presente, para poder construir un futuro mejor para todos, y dentro de esta expectativa está que el Hermosillo VIII siga recibiendo alumnos cada año, para que la breve historia que acabamos de contar, sea solo el inicio de generaciones de futuros sonorenses, para que continúe formando a ciudadanos de bien, con responsabilidad social dentro de un ambiente que, como ya dijimos: es nuestro segundo hogar.

#### Bibliografía

- Historia COBACH, recuperado en:  
<http://alumnosonline.com/prepas/cobach/historia.php>
- Página de COBACH Sonora, recuperado en:  
<https://www.cobachsonora.edu.mx/acerca>

### Entrevistas

-Mtro. Víctor Mario Gamiño Casillas, Director General de COBACH Sonora, realizada el 15 de marzo del 2019.

-Profesor Héctor Francisco Sánchez Cruz, Director del Plantel COBACH Hermosillo VIII, realizada el 13 de marzo del 2019.

## La historia de Félix Zuloaga

Karime Johana Chávez Quintero  
COBACH Álamos, Sonora

Félix María Zuloaga Trillo nació el 31 de marzo de 1813 en Álamos, Sonora. Fue hijo de Manuel José de Zuloaga y de Mariana Trillo. Bautizado como José Félix de la Santísima Trinidad y quien solo vivió tres años de su existencia en esta población; tiempo después, en el año 1816 se trasladó a la Ciudad de Chihuahua en donde estudió su educación primaria y luego pasara al Seminario de México en donde estudió latín, teología, filosofía y otras materias, el cual abandono tiempo después. En el año de 1834 regresó a Chihuahua y decidió enlistarse en las Milicias Cívicas. Fue participante en las batallas contra los apaches y comanches. Pasado un tiempo, Zuloaga decidió que regresaría en 1838 a la capital de la República a presentar el examen de ingeniero y con el cual ingresó al ejército con el grado de subteniente de ingenieros. Participó en la Guerra de los Pasteles contra Francia en ese mismo año y en campañas contra la Revolución de Texas. En el mismo año, fue nombrado presidente del Consejo de Guerra de la guarnición de la Ciudad de México.

En el año 1840 participó en el derrocamiento del presidente Anastasio Bustamante y al año siguiente se alió con Antonio López de Santa Anna, donde peleó contra los separatistas en Yucatán y al mismo tiempo dirigiendo a las fortificaciones de Monterrey. Años después, es decir, en 1847, combatió a los invasores estadounidenses en el sur de la capital y después se dirigió a Chihuahua, en donde fue regidor y alcalde; 4 años después regresó al Ejército. En diciembre de 1853, fue nombrado Presidente del Consejo de Guerra de la Plaza de México. En 1854, combatió la Revolución de Ayutla. A consecuencia de ese acontecimiento el poder político pasó a mano de los liberales, quienes desarrollarían una serie de leyes, las cuales tenían por objeto reformar el sistema político.

Aunque fue originario de Álamos, Sonora, representó a Chihuahua en la Junta de Representantes de los Estados en Cuernavaca en 1855.

Participó en las dos campañas de Puebla contra los Conservadores. Encontrándose al mando de una de las brigadas de la Ciudad de México,

Félix Zuloaga se adhiere al Plan de Tacubaya del 17 de diciembre de 1857, mediante el cual las Tropas Capitalinas se pronunciaron en contra de la Constitución de 1857, que había sido promulgada el 5 de febrero de ese mismo año, declarándola nula.

El Plan de Tacubaya fue apoyado por el Presidente Liberal Ignacio Comonfort y secundado por los Estados de Tlaxcala, Veracruz y San Luis Potosí entre otros; mismos estados que a los pocos días retiraron el apoyo al Plan. Ignacio Comonfort, decía que, con la Constitución de 1857, no podía gobernar. El 11 de enero de 1858, el General Conservador José de la Parra, se pronunció en la Ciudadela contra Comonfort, eliminándolo de la Presidencia.

A consecuencia del Plan de Tacubaya, el 22 de enero de 1858, el sonorense Félix Zuloaga fue electo Presidente de México por el bando conservador o reaccionario que se oponía a la vigencia y aplicación de la constitución liberal de 1857 y que venía siendo el corolario de la rebelión de Ayutla de 1854 que había expulsado del poder al general Antonio López de Santa Anna un año después.

Su nombramiento como presidente es producto de un bando, no de un poder legalmente constituido, ni mucho menos derivado del texto constitucional en litigio. Es decir que la presidencia de Zuloaga fue ilegal e ilegítima.

Al momento del desconocimiento de la constitución y de sus autoridades por la Junta de Representantes de los Departamentos, tomando posesión el 23 del mismo mes y año.

Con la caída de Ignacio Comonfort, Don Benito Juárez asumió la Presidencia de la República un 19 de enero de 1858, logrando establecer su Gobierno en Veracruz, dando inicio con ello de 1858 a 1861, a la llamada Guerra de Reforma o la Guerra de 3 años, que fue la culminación entre Conservadores y Liberales, originada por las radicales reformas en materia política y religiosa dictada durante los gobiernos de Juan N. Álvarez y de Ignacio Comonfort, precursoras de la Constitución de 1857.

Durante el gobierno de Zuloaga, se anuló la ley Lerdo del 25 de junio de 1856, con la cual se emitieron diferentes decretos, en los que está: la desamortización de las corporaciones eclesiástica y también se restablecieron los fueros eclesiásticos, entre otras.

El Gobierno de Félix Zuloaga tuvo una interrupción hecha por Miguel María de Echegaray, quien el 20 de diciembre de 1858, en Ayutla, lanzó el Plan Navidad, con el que lo destituía como Presidente de la República; para que el General Manuel Robles Pezuela, lo ocupara apoderándose de la Presidencia del 20 de diciembre de 1858 al 24 de enero de 1859, fecha en que el General Miguel Miramón, repuso a Zuloaga en la Presidencia de la República.

Hay algunos historiadores que, a pesar de haber sido conservador, lo consideran como uno de los presidentes de México más honestos que hayan gobernado nuestro país. Una de las muestras de su citada honradez fue que se negó a cobrar sueldo como primer mandatario, dadas las condiciones en que se encontraban las arcas nacionales en esos tiempos lo que hizo que su esposa y sus tres hijos, uno de los cuales sufría de esquizofrenia pasaran grandes necesidades.

Durante la investigación sobre este personaje histórico de origen Alamense, nos encontramos con la opinión del profesor Benjamín Gaxiola Loya quien decía lo siguiente: “Esa es la esencia de lo que estaba detrás de Félix Zuloaga y su presidencia facciosa y meta-legal, o sea, contraria al derecho y solo real y fuerte en la medida que la guerra le favoreciera.”.

Félix Zuloaga a lo más podía ser el “presidente del bando conservador”, opositor a los liberales y a los que Juárez encabezaba, no obstante, las divisiones que en el mismo seno del grupo liberal existían sobre su talento y capacidad para encarar el momento de crisis.

El tiempo y los acontecimientos de la misma guerra civil, habían de evidenciar a un Félix Zuloaga mucho menor y casi marioneta de figuras emblemáticas del conservadurismo como Luis Osollo y Miguel Miramón entre otros.

Considerar a Félix Zuloaga como uno de los presidentes que ha tenido México es, por lo tanto, un desacierto tanto histórico como jurídico equivalente a considerar válida la manera y el mecanismo viciado de origen que puso en la silla presidencial a Victoriano Huerta décadas después.

No obstante lo anterior, se sigue considerando por muchos a Félix Zuloaga como tal.

A 110 años del acontecimiento, valdría la pena reflexionar sobre el hecho para hacerle justicia a la objetividad histórica y no seguir

alimentando medias verdades que en el fondo solo son miopías de la historiografía regional y sobre todo de los consumidores de la historia light que tanto corroe las certezas a la larga.

Cuando anciano abrió un estanco de tabacos en la ciudad de México y la gente al verlo tan humilde se preguntaba: cómo era posible que un hombre como él, pudo haber tenido una carrera militar tan completa y haber llegado a ser Presidente de México en dos ocasiones.

Estoy de acuerdo con la opinión que dio el Profesor Benjamín Gaxiola, pero claro está que tengo una opinión acerca de este personaje. Por una parte, creo que la manera en la fue nombrado presidente, no fue la correcta, en primera porque no fue del todo legal y tampoco creo que quienes lo nombraron tenían el derecho de hacerlo. Aunque su gobierno fue muy corto, no hizo demasiadas cosas, pues ya que se concentró en acabar con los liberales, por eso es que no fueron tan conocidas las leyes que estableció. Como se mencionó anteriormente fue uno de los presidentes más honestos que haya tenido el país, y estoy de acuerdo con eso, aunque en ese tiempo él se dejara manipular por ciertas personas, lo cual me hace pensar que no estaba del todo seguro sobre las decisiones que tomaba

En la actualidad, Félix María Zuloaga, no es un personaje histórico tan conocido en el pueblo que lo vio nacer, puesto que no hizo nada por él, por lo mismo que a muy corta edad se trasladó a el Estado de Chihuahua, en donde a partir de ahí, su vida toma un camino diferente, lo que lo llevó a ser presidente.

Falleció en la ciudad de México el 13 de febrero de 1898 y sus restos se encuentran en una tumba olvidada casi al fondo del cementerio de la basílica de Guadalupe de la Ciudad de México.



## **PONENCIAS ARCHIVOS**



## Los archivos históricos particulares

Josefina Chiquete Ponce  
Robin Jaime Beltrán Rizo  
Cronistas independientes de Agua Prieta, Sonora

En el presente texto se presentan documentos históricos de comunicación militar enviados a sus superiores jerárquicos firmados por el coronel Cruz Gálvez Betancourt, y otros escritos de su puño y letra. A ello se agregan fotografías de los restos de la Bandera que enarbó su hermano y abanderado el capitán primero Cenobio Gálvez Betancourt y que el coronel Gálvez, pidió dos días antes de su muerte, le llevaran para abrazarla y besarla en tributo de su sacrificio revolucionario.

Sin género de duda, las fuentes de investigación histórica que radican en los archivos particulares, constituyen el epicentro más apasionante en la tarea del Cronista. No es fácil descubrirlos. Tampoco llegar a ellos. La tarea es de años y años, de constancia, disciplina y sobre todo de mucha fe en lo que se hace.

Los Congressistas reunidos aquí, en Álamos, tierra de Joaquín Murrieta, el famoso Zorro, a quien también se le llamó el Robin Hood de “El Dorado”, lo saben de sobra.

Esta investigación y búsqueda por los ponentes, inició en el año de 2014, muy al margen del trabajo que realizó con excelencia el relator oficial (+) de esta frontera aguapretense. Dejamos en claro que la investigación de esta fuente histórica para encontrar el Archivo Particular, implicó una tarea totalmente independiente al trabajo institucional.

Compartirlos con los Cronistas de Sonora para su firme divulgación en este XVII Congreso fue nuestro primer pensamiento y acción. Tarea ya cumplida.

En su hallazgo participaron únicamente los expositores. Nadie más intervino, para sacar por primera vez a la luz lo que celosamente ha

guardado durante toda su vida doña Rosalba Gálvez Fernández, hija del capitán primero Cenobio Gálvez Betancourt.

Para ampliar a ustedes el marco metodológico de referencia histórica, se expone que el capitán primero Cenobio Gálvez Betancourt, fue abanderado de las fuerzas comandadas por su hermano el coronel Cruz Gálvez Betancourt, considerado en esta frontera sonorense, como el héroe de Agua Prieta.

La exposición alude al proceso revolucionario, periodo en el cual, la comunicación establecida en 1913 por el entonces capitán primero Cruz Gálvez Betancourt con sus superiores, a través de documentos oficiales, teniendo como escenario el corredor de combate entre Agua Prieta y Cananea, y escasamente en algunas partes de Chihuahua, limítrofes con Sonora.

En estos instrumentos históricos inéditos, su rúbrica se mantiene con firmeza y legibilidad, al igual que la tinta impresa de la máquina de escribir en la cual se imprimieron y los sellos del ejército Constitucionalista.

Hemos considerado, por lo curioso del documento rescatado, la primera deserción de un oficial militar registrada en Cananea, con fecha Agosto 13 de 1913, en el cual Cruz Gálvez, lo informa con detalle, al Mayor Cenobio Rivera Domínguez, su inmediato en rango (1).

Regimiento de Voluntarios Del Norte. 1er Escuadrón.-

C Mayor.-

Prendas que se llevó	Tengo la honra de participar	Prendas que dejó.
125. Cartuchos.	cipar 1/2 que con fecha 12 del	1 Carabina. 8 m/m.
2 Camisas.-	actual consumí deserción franco	1 Montura.
1 Saco de mición.	el sargento 2/0 José Quijada, lle	1 Brida.
1 Pantalón. id	vandose y de jando las prendas	1 Bocado
	que a los márgenes se expresan.	1 Mula.
	En primera deserción.	
	Tengo el honor de Mayor de hacer	
	1/2 presentes en subordinación	
	respeto-	
	sufragio Efectivo 16 Reelec-	
	sión.	
	Cananea Son Agosto 13/13.	
	Capitán 1/0.	

*Carlos Gálvez*

(1)

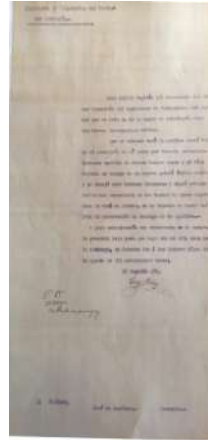
El desertor de nombre José Quijada, contaba con grado de Sargento Segundo.

También se obtuvo otro documento firmado por el Capitán Gálvez, en Cananea, Sonora, con fecha Septiembre 13 de 1913, consistente en una lista de “haberes” o nómina de pago a oficiales y soldados (2). Nótese que en su parte inferior contiene un error de “dedo”. En lugar de 1913, aparece 1013.

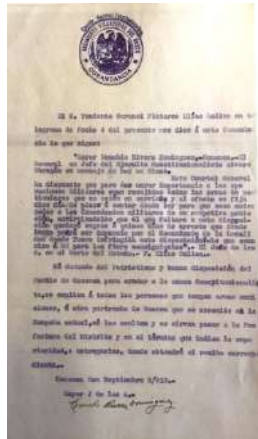




(3)



(4)



(5)



(6)

Después de ponderar la importancia de las rúbricas de los militares revolucionarios sonorenses y con atención centrada en los sellos que aparecen en la parte superior de los documentos (5) y (6), los ponentes destacamos que estos son la identificación plena de su participación con matiz de oficialidad, a la causa constitucionalista.

Es menester mencionar que el color de la tinta de los informes militares con sellos oficiales que contiene el escudo nacional, llevando el águila abierta y de frente, se mantiene con firmeza a más de un siglo de distancia.

Como últimos elementos gráficos que conforman la exposición de esta ponencia, mostramos los restos de la Bandera (7) y (8) que regresó victoriosa de la batalla de El Paredes, entre Cananea y Santa Cruz, Sonora, 17 de septiembre de 1915.



(7)



(8)

La propietaria del Archivo Particular es la atenta señora Rosalba Gálvez Fernández. Ella declaró: “Esta bandera regresó victoriosa de la batalla de Paredes, regresó herida en su paño con siete balazos y uno más en el asta que enarboló valientemente en combate mi padre, el capitán primero Cenobio Gálvez Betancourt”.

Cruz Gálvez, dos días antes de su muerte y fecha en que fue ascendido a coronel, en el lecho agonizante de su casa ubicada en la esquina sur-oeste de calle 6, avenida 6 del centro histórico de Agua Prieta, pidió como último deseo le llevaran esta bandera por la cual luchó, para abrazarla.

Doña Rosalba Cruz Fernández, muestra el escudo (9) que besó su tío Cruz Gálvez, antes de morir. “Aún huele a pólvora, a sangre, huele a gloria de nuestros revolucionarios y en ella está el honor y valentía de mi padre y mi tío”, dijo en su casa de la colonia Acapulco de Agua Prieta, Sonora, lugar de la entrevista.





(9)

De su lectura se desprende inmediatamente y de manera infrenable, un juicio a priori, que lleva a pensar y creer con firmeza, en el hecho de que los militares revolucionarios sonorenses administraron con nivel de excelencia su movimiento armado. Cualquier estudio más a fondo, lo demostraría fehacientemente.

Sin lucrar con calificativos, los ponentes afirmamos que este archivo particular es un invaluable patrimonio de Sonora y en consecuencia un parte aguas que nos detiene en la reflexión y análisis antes de hablar dos veces con acento de ligereza.

### Conclusión

Este archivo histórico particular, ahora en su poder, destaca por su contenido inédito. Este acervo histórico está por primera vez en manos de otras personas y para ello, se tiene la autorización de la señora Rosalba Gálvez Fernández, egresada de la escuela Cruz Gálvez de Hermosillo y a sus años, ella recuerda su aspiración de juventud para convertirse en Enfermera Militar.

Lleva la sangre de dos héroes de la revolución del norte: la de su padre el capitán primero Cenobio Gálvez, a quien la Secretaría de la Defensa Nacional le negó la entrega de 870 pesos como pago de jubilación y la de su tío el Coronel Cruz Gálvez Betancourt, Comandante del Primer Escuadrón del Regimiento de Voluntarios del Norte.

## Los archivos de Álamos

Juan Carlos Holguín Balderrama<sup>1</sup>  
Cronista de Álamos, Sonora

Muy poco, realmente, es lo que queda de los viejos archivos de Álamos. El Ayuntamiento solamente cuenta con documentación posterior a 1867, de entre la que destaca la colección “casi” completa de las actas de cabildo, porque hay algunas pequeñas lagunas, entre ellas 1897-1899. No obstante, es una colección importante porque la mayoría de los libros se encuentran en buen estado, y a través de las actas de cabildo podemos reconstruir la vida política, económica y social de la ciudad desde 1867 hasta el presente.

Sin embargo, el Ayuntamiento tiene muy pocos documentos antiguos de tesorería, casi nada de sindicatura y apenas unos cuantos libros del Monte de Piedad San Miguel.<sup>2</sup> Por el contrario, tiene la colección completa y encuadernada del boletín oficial de Sonora “La Constitución”, desde la década de 1880 y hasta 1911; a su vez tiene también completa la colección del boletín “El Estado de Sonora”, a partir de 1911. Conserva también alguna documentación del juzgado local de principios de siglo XX, así como correspondencia de la presidencia municipal y la prefectura con el gobierno del estado desde fines del XIX y hasta bien entrado el XX.

Se preguntará el lector cómo una ciudad con más de 300 años de historia puede tener archivos que datan apenas de 1867, la respuesta es sencilla: en enero de 1866 el general republicano Ángel Martínez y sus “macheteros” tomaron la ciudad destruyendo casi todo a su paso: talaron

---

<sup>1</sup> Estudiante de doctorado en historia moderna y contemporánea en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Desde 2013 Cronista Municipal de Álamos.

<sup>2</sup> Institución fundada por doña Justina Almada de Urrea en abril de 1887, para lo cual donó veinte mil pesos y una finca urbana. Inició operaciones el 1 de mayo del citado año y sus réditos eran utilizados para el sostenimiento del Hospital Civil. Subsistió hasta 1946. Almada, Francisco R., *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, Instituto Sonorense de Cultura, Hermosillo, 1990, p. 426.

los árboles de las huertas, saquearon y quemaron tiendas, desvalijaron el templo parroquial y la capilla, robaron y destruyeron casas particulares y desde luego saquearon también la Casa Consistorial, destruyendo por completo el viejo archivo.<sup>3</sup> Se infiere que este archivo, en lo referente al gobierno municipal, databa de principios de siglo XIX (en 1814 se nombró a Ignacio Almada primer presidente municipal de Álamos), además debió tener en su acervo el archivo de la diputación de minería que sabemos databa al menos de 1750, así como también el archivo de notarías cuyos documentos más antiguos se remontaban a los primeros años del siglo XVIII, aunque es posible que hayan existido legajos del XVII. Todo se perdió: actas de cabildo, correspondencia, escrituras y títulos de propiedad, planos, mensuras, denuncias mineros, periódicos, bandos de buen gobierno, entre muchos otros documentos importantes.

Las actas de cabildo de los años 1868 y 1869 son profusas en solicitudes que los ciudadanos hicieron de copias de títulos de propiedad, alegando que las habían perdido en la creciente grande de 1868,<sup>4</sup> a lo que el ayuntamiento contestaba que debido a que los archivos municipales se perdieron en “la pasada revolución” (enero de 1866), no podían expedir copias como de costumbre, por lo que tuvieron que enviar personal de sindicatura a hacer mediciones y deslindes y otorgar nuevos títulos de propiedad. Los títulos que se expidieron a partir de la creciente suelen ser

---

<sup>3</sup> Desde agosto de 1865 se venían batiendo en las inmediaciones de Álamos las tropas republicanas y las imperialistas; el 25 de septiembre la ciudad fue tomada por sorpresa por las tropas imperialistas al mando de José María Tranquilino Almada, pereciendo en tal batalla el general Antonio Rosales que se encontraba al frente de las fuerzas de la república. Ante ello el general Martínez con su tropa denominada “macheteros” llegaron a la ciudad y se batieron en una cruenta batalla que hizo huir en desbandada a los imperialistas. Terminada la batalla se entregaron a toda clase de excesos, uno de ellos la destrucción completa del archivo civil, así como también la destrucción parcial del archivo parroquial.

<sup>4</sup> La creciente de 1868 marcó un parte aguas en la historia de Álamos ya que casi la mitad de la ciudad fue arrasada por las aguas de los arroyos Agua Escondida y Aduana, pereciendo más de medio centenar de personas. Ocurrió en la noche del 17 de octubre del citado año y entre los edificios públicos que más afectaciones tuvieron se cuenta a la Casa Consistorial, por lo que es de suponer que, además de la entrada de los “macheteros” en 1866, esta inundación vino a destruir gran parte del archivo que pudo sobrevivir al saqueo de las tropas republicanas.

los antecedentes más antiguos que se tienen, algunos de ellos fueron transcritos o insertos en los libros de notaría en las posteriores compraventas que se hicieron, por lo que actualmente se pueden consultar en el Archivo General del Estado, en el fondo de notaría.<sup>5</sup>

Pero no solamente los archivos civiles se vieron afectados, también el archivo eclesiástico sufrió saqueo, aunque afortunadamente no la completa destrucción. Así, se tienen lagunas importantes en el archivo parroquial, como las dos primeras décadas del siglo XVIII por ejemplo. No obstante, se cuenta con nutrida información para el período 1685-1700, y a partir de 1736 se tienen casi completos los libros sacramentales en regular estado de conservación. Por fortuna, todo este material fue microfilmado por miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en la década de 1960, y actualmente se pueden consultar por internet.<sup>6</sup> Sin embargo, varios libros sacramentales, capellanías y testamentarias se perdieron con el tiempo, creando importantes vacíos y lagunas. En un reporte a la diócesis en 1908, el entonces párroco Melesio Monge señaló que existían 170 libros en el archivo de la iglesia y que el mal estado en que este se encontraba era consecuencia “a más de la incuria de algunos curas”, por “la entrada del general don Ángel Martínez a esta ciudad en 1866”.<sup>7</sup> Años después, durante la persecución religiosa, tiempo durante el cual el templo permaneció cerrado de 1932 a 1937, se dispersó, perdió y maltrató aún más.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> Al momento de redactar el presente texto, personal del Archivo General del Estado se encuentra laborando en un catálogo de los libros del fondo de notaría, por lo que en un futuro su consulta será más sencilla y rápida.

<sup>6</sup> La consulta se realiza a través de la página web: [www.familysearch.org](http://www.familysearch.org)

<sup>7</sup> Informe rendido por el párroco Pbro. Melesio Monge al obispo de Sonora el 21 de octubre de 1908. Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Hermosillo Pbro. Cruz Acuña Gálvez, fondo: episcopal, sección: administración de justicia, serie: control episcopal, expediente no. 32.

<sup>8</sup> En 1935 Joaquín Quijada Arias y Victoriano Hernández Sánchez, farmacéutico e impresor, respectivamente, salvaron el archivo parroquia. Sabiendo don Victoriano que el gobierno planeaba destruir el archivo parroquial de Álamos, se dispuso a rescatarlo utilizando manteles y cortinas de su imprenta. Un día, acompañado de don Joaquín, vaciaron los libros y legajos en las telas y salieron corriendo con ellos, habiéndoles disparado en varias ocasiones, finalmente

Por si fuera poco, en algunas administraciones municipales -yo puedo atestiguar que de 2012 a la fecha no ha ocurrido-, se tiraron expedientes completos del juzgado local y del archivo municipal porque ocupaban espacio y eran viejos y polvosos; así, en el año 2003 un maestro de la localidad encontró cartones llenos de legajos ardiendo en el basurero municipal, de ahí rescató unos cuantos expedientes que posteriormente me obsequió y que datan de la década de 1890. De esta manera se ha perdido mucha documentación, tanto o más que en el saqueo de Martínez. Actualmente, el archivo municipal se compone de alrededor de ochocientas cajas, cuyas fechas extremas van de 1867 a 2018, aunque más del 90% de la documentación data de mediados de siglo pasado en adelante. Los temas que dicho archivo contiene consisten principalmente en: presidencia, monte de piedad, tesorería, secretaría, juzgado local, boletín oficial del estado, diario de la federación y fotografías.

Afortunadamente, en febrero de 2016 se firmó un acuerdo entre el Ayuntamiento de Álamos y la Universidad de Sonora para que esta, a través del departamento de Fondo Reservado, digitalice el total de libros de actas de cabildo y colección de boletines, cuyas fechas extremas van desde 1867 hasta 1985. La colección que se está digitalizando comprende alrededor de 150 tomos de cabildo, tres libros de cuentas del erario y 117 tomos del periódico oficial del estado “La Constitución”, así como del monte de piedad, entre otros. Con esto se asegura su supervivencia más

---

llegaron a la parte oriente del arroyo de la Aduana, cubierto por centeneras de bejucos, donde escondieron el archivo para trasladarlo después a un lugar seguro. Por este hecho, el “3030” periódico de la lucha obrera de Navojoa, publicó en primera plana y con el título “Enemigos de la Revolución destituidos en Álamos” cómo el Partido de la Revolución Mexicana PRM (hoy PRI) pidió al Ayuntamiento la destitución por la “labor subversiva y clerical que estaban desarrollando los regidores Victoriano Hernández y Joaquín Quijada, reconocidos por todos estas regiones de reaccionarios y enemigos de la actual revolución” para lo cual el PRM nombró representante al señor Manuel S. Corbalá, quien asistió al Ayuntamiento y pidió “la pronta destitución de los descarados fanáticos Hernández y Quijada”. En el escape, contaba don Joaquín, salieron volando muchas hojas que pasaron a ser parte de las actuales “lagunas” en el archivo, sin embargo, de no ser por ellos, no contáramos con ese rico acervo que son los libros parroquiales.

allá del papel original, además de que se amplía la difusión de los documentos, ya que todos podremos consultar las actas de cabildo las veinticuatro horas, los siete días de la semana, a través de la página de internet del departamento antes citado. Así, Álamos se convertirá en el primer municipio de Sonora en tener su archivo histórico digitalizado, esperando que sea el primero de muchos.

## Archivo Histórico de Caborca. Patrimonio de Sonora

Luis E. Castillo de la Huerta  
Director del Archivo Histórico de Caborca, Sonora

Es fundamental rescatar de su sueño, los documentos que muy humanamente fueron pensados, escritos, resguardados y finalmente archivados algunos por casi 300 años o los 200 como el caso de los de Caborca.

Tenemos en nuestro gran acervo documental más de 1 millón de documentos desde 1831 a 2019. Los documentos que se generan hoy, serán los documentos históricos de mañana.

Es un gran patrimonio para nuestro Sonora, pero igualmente, tiene la característica de que son documentos multinacionales o mejor dicho universales.

Tenemos una colección sobre la guerra de los apaches. La apachería que se movía entre la Sierra del Chino en Pitiquito hasta Tucson, o la Tuza. Hay una gran cantidad de documentos que nos muestran una guerra de 70 años continuos. Sin treguas y con mucho dolor. “Los apaches tontos” como les decían a los que se entregaban al gobierno buscando paz y documentos que nos muestran la crueldad de los mexicanos que les cortaban las cabelleras para ser cobradas en los muy pobres pueblos donde había representación de gobierno.

Actualmente dicha colección está totalmente digitalizada y con su transcripción. Resulta muy atractiva porque poca gente menciona este prolongado conflicto entre mexicanos y apaches y otras veces intervención de tropas norteamericanas ingresando a nuestro país y viceversa por acuerdos entre ambas naciones. Los apaches de la sierra del Chino, fueron de las últimas en rendirse.

Hemos elaborado otra colección con el tema de “La guerra durante el Segundo Imperio”. Esta etapa durante la reforma, se vivió de una manera muy intensa en esta región. Caborca votó democráticamente (suponemos nosotros) o al menos así dejaron asentado en un documento los caborquenses de 1861 para luchar del lado de la República. Los ciudadanos

ilustres tomaron esa determinación y mostraron su apoyo a esta revolución interna mexicana.

Curiosamente encontramos documentos, donde el bisabuelo de Linda Ronstandt, Federico Ronstandt de origen alemán, vino a poner orden al distrito y mandó apresar y nombró traidores a la patria a varios caborquenses, entre ellos el primer presidente municipal electo en Caborca, Mariano P. Serrano, y todavía más curioso, de los firmantes a favor de la república en el documento antes mencionado

Es un deleite leer esos documentos, la correspondencia y periódicos donde se comunicaban las principales batallas que se dieron tanto en el sur del país como en el cercano Pitiquito, Sonora.

Las armas que se proporcionaron a los Caborquenses enlistados, sus valerosos republicanos y algunas veces sus pretextos para no acudir a los llamados.

Este Archivo Histórico Municipal, tiene afortunadamente si no los recursos, sí el interés del Presidente Municipal. Actualmente somos dos personas las que atendemos este gran acervo que vamos descubriendo día a día.

Actualmente estamos trabajando en el año 1911 (cuándo decimos en que año va, están revisados todos los temas, inventariados y en muchos casos digitalizados).

La tercera colección corresponde a Domingo Quiroz y Mora, uno de los personajes más importantes e ilustres que ha tenido Caborca. Primer maestro o preceptor que se tuvo documentado en 1858, y Presidente Municipal en 1867, cuando Caborca tuvo registrada su peor inundación, por lo que el alamense diseñó el pueblo nuevo, con la amplitud de las calles tan características y en esa perfecta cuadrícula que todavía es referencia en otras ciudades.

Una cuarta colección es la Instrucción Pública 1847-1926. Ahora esa colección tiene 5 mil documentos en su respaldo y va hasta 1913. Creemos que esta colección tiene la profundidad de darnos muy claramente todo un panorama de cómo se desarrolló la Instrucción Pública en el Distrito de Altar, uno de los distritos, que más extensión territorial tenía.

Queremos darles a conocer que se realizó una quinta colección con el tema: “Los documentos desconocidos de la Batalla del 6 de abril de 1857”, con la característica de contener los documentos originales del Coronel



José María Girón, así como instrucciones del entonces gobernador Ignacio Pesqueira, firmados de su puño y letra.

Con respecto a la Batalla del 6 de abril, encontramos y sumamos los documentos que estaban almacenados en Pitiquito, Sonora, enviados a manera de correspondencia el mismo día 6 de abril, donde se avisaba a los hermanos de Pitiquito que solicitaban pinole y harina porque la tropa estaba muriendo de hambre.

Son más de 30 documentos entre los que se encuentran también, los antecedentes del Coronel Girón en la Batalla de la Barra en Tamaulipas, cuando los españoles intentaron retomar por las armas en 1828 el naciente México. Ahí Girón fue uno de los héroes de la batalla.

Además de hacer este trabajo enorme, estamos convencidos que nuestro deber como Archivo Histórico es llevar este conocimiento a las personas y despertarles el gusto en la historia a los potenciales futuros consumidores de esta bella ciencia.

Para los sonorenses y la humanidad en general, la historia contenida en los archivos de Caborca, son sorprendentes. Todos los que conocen las colecciones ya creadas, se maravillan por su organización y la cantidad de información que generan.

Cada pueblo tiene historias fascinantes, no se debería depender de personas, sino de instituciones, para garantizar que esa información se promueva y se haga llegar. Los archivos históricos son y deben de ser fuente constante de información para los académicos, historiadores, cronistas y en general para todos aquellos que necesiten información específica o general de su localidad.

¿Sería mucho soñar con un enorme contenedor digital y ponerlo a disposición de todos para su consulta?

Hemos aprovechado las redes sociales para provocar interés entre los miles de cibernautas virtuales. Publicamos por ejemplo en Archivo Histórico Municipal de Caborca, colecciones como la de La guerra contra los apaches, con más de 400 páginas. Más de 300 timbres tan bellos y significativos, como una enorme colección de imágenes y pasajes de la historia.

Publicamos miles de documentos de los acontecimientos más importantes de la localidad en esta plataforma digital. Participamos

semanalmente en un programa de radio llamado La conquista del desierto como archivo.

Además de promover en diversos niveles culturales la importancia no solo de los archivos históricos, sino de sus fieles protectores y difundidores como los son los cronistas.

Nuestro archivo tiene ese gran reto y si durante nuestra gestión no alcanza a tener ese nivel que pensamos sería lo ideal, por lo menos tendremos un índice por año y colecciones que los profesionales de los archivos, como Patricia Ríos, una de las más calificadas nos ha indicado las directrices a tomar.

Además de los archivos documentales, tenemos que pensar en aquellos digitales, sonoros, fotográficos, video gráficos y en general aquellos que también debemos conservar para el futuro de nuestra comunidad y de acuerdo a los avances tecnológicos que caminan más rápido en los últimos 30 años, incluyendo los de las redes sociales, que ahora parecen pasajeros, pero emocionalmente tienen importancia por su poderoso contenido.

Es mucho el trabajo que está pendiente de elaborarse. Es mucho el reto de cambiar paradigmas en los que estamos sometidos durante años prolongados. Hoy es muy valiosa la historia como ciencia y formadora de conciencias.

El Archivo Histórico de Caborca, es un patrimonio sonorenses por muchas razones. Especialmente por su cantidad de documentos tan bien conservados y ahora ordenados.

## Archivos intestados

Guillermo Munro Palacio  
Cronista Municipal de Puerto Peñasco, Sonora

Todos o casi todos los cronistas nos hemos enterados de compañeros que mueren y muchos de nosotros nos hemos preguntado: ¿Qué va a ser de los archivos que el cronista realizó y fotografías que reunió a lo largo de sus años en este oficio?, ¿Existe algún reglamento que se refiera a esta situación?

En mi municipio tenemos 2 casos así y sus archivos se encuentran colectando polvo y alimentando polillas o en algunos casos les ha llovido y la humedad los ha destruido.

Recuerdo de un caso de una maestra que por muchos años trató de escribir un libro de Puerto Peñasco. Realizó entrevistas y cada año llevaba a cabo un evento dedicado a las familias fundadoras. Para esto, se le pedía a cada alumno fotografías de sus abuelos, padres y familiares para exponerlas. Jamás las regresaba. Esto lo inició hace aproximadamente 5 décadas.

En una ocasión, hace más de 35 años. Su esposo me invitó a ver el libro en formación. Recuerdo que miré hacia arriba y pude ver como la luz se colaba entre las rendijas de las tablas del techo de la casa. No tenía protección. En una de esas espesas llovidas de invierno se mojaron todas las fotos junto con el libro que nunca fue capturado para imprimirlo. Pérdida total.

¿Todos sabemos a dónde van los que mueren pero ¿a dónde van los archivos intestados de los cronistas fallecidos? ¿Qué hace su familia con ellos?

Uno de los cronistas me enseñó en vida su tesoro: cajas de fotos, grabaciones y escritos. Eso fue hace casi 20 años. Él falleció en el 2000. Su sucesor, el cronista anterior a mí, también falleció. ¿Cómo solucionar esta situación de archivos personales?

Pienso que así como los cronistas apreciamos esos archivos como un tesoro, así lo ven sus familias que temen llegue a manos de un cronista egoísta y no les den el crédito merecido o no compartan con los interesados. Al cronista se le debe de dar crédito como también la fuente de donde se tomaron los datos pero más importante es proteger estos archivos y crear un sitio para ello.

Por eso, en cada municipio debemos contar con un Centro de Estudios Históricos para cuidar y preservar los archivos en sus nombres. Y así como la Sociedad de Estudios Históricos de Arizona y algunas universidades e instituciones, tenemos que cuidar nuestro patrimonio. Solicitar a esos centros que nos entrenen para llevarlo a cabo... Cuidarlo como se debe.

Pienso que este Centro de Estudios sea también el custodio del archivo histórico del municipio y curador del museo histórico de la entidad.

Y así también, que, entre la Asociación de Cronistas Sonorenses, el Instituto Sonorense de Cultura y cada ayuntamiento, publicar en forma tripartita, libros sobre la historia de cada municipio.

Me preocupo porque cuento con trescientas o más crónicas en papel, publicadas en la revista Nuestra Gente, en grabaciones de casetes, en diskets, en video, en mi computadora y en memorias externas, etc.

Así también visitas a las familias de ex presidentes municipales y escanear las fotos que se tomaron durante sus gobiernos y rescatarlo para el archivo histórico municipal

Preguntas: ¿Qué recomienda ACROS?, ¿Qué sugieren los aquí presentes?, Tengo 76 años y mi salud no es perfecta. ¿A dónde va ir mi trabajo de cronista?, ¿A dónde fueron los archivos de los que ya no están?, ¿A dónde irán los archivos de los que no estará ya aquí? Este escrito es para meditar sobre los archivos intestados.

## El archivo personal del General Álvaro Obregón como fuente de información

María Isabel Moreno Castro  
Archivo del Gral. Álvaro Obregón, fondo María Tapia

El general Álvaro Obregón nació el 19 de febrero de 1880, en la hacienda de Siquisiva, municipio de Camoa (luego pasó hacer Navojoa) Sonora. Cursó la primaria en Álamos y Huatabampo. En 1903 contrajo nupcias con Refugio Urrea, quien murió poco después, dejando dos hijos: Humberto y Refugio (Cuquita), quienes se quedaron a cargo de las hermanas del general una vez que se sumó a la lucha revolucionaria.

Fue Presidente Municipal de Huatabampo en 1912. En ese mismo año inició su carrera militar al vencer a las fuerzas de Pascual Orozco al frente del Batallón de Voluntarios de Navojoa y Huatabampo. Más tarde este contingente se integraría al 4º Batallón Irregular de Sonora bajo las órdenes del teniente coronel Álvaro Obregón.<sup>9</sup>

Después de ganar grandes luchas y llevar a las tropas hasta el centro del país y hacer posible que Venustiano Carranza tomara el poder como primer jefe constitucionalista. Retorna a su estado para contraer nupcias con la señorita María Tapia Monteverde, en la catedral de Hermosillo, Sonora el 2 de marzo 1916.

Este archivo va a mantenerse a pesar de los momentos tan turbulentos de la Revolución y Posrevolución Mexicana a principios del siglo XX. Después del asesinato del general, su esposa manda su archivo personal a su Hacienda Náinari, en ciudad Obregón<sup>10</sup>. En este rescate que hizo la viuda podemos encontrar documentos personales, de la familia Obregón Tapia, documentos sobre las empresas, agricultura, nuevos inventos, manuales, pero sobre todo de la Revolución Mexicana, desde el asesinato de Francisco I. Madero, en 1913, el desconocimiento de Victoriano Huerta por los adherentes a la revolución. Existen también alrededor como unas trescientas cartas que le envió al Gral. Mondragón, quien fuera el autor del

---

<sup>9</sup> Archivo Fernando Torreblanca. [www.fapecft.org.mx](http://www.fapecft.org.mx)

<sup>10</sup> Palabras del nieto, Álvaro Obregón Luken.

fusilamiento del presidente Madero y vicepresidente Pino Suárez. En estos documentos vemos los agradecimientos y felicitaciones de los viejos porfiristas, donde le agradecen haber salvado la patria.

En este archivo se contiene cuantiosa información de todas las brigadas del país: norte, sur, noreste, noroeste, de los territorios de la Baja California y Nayarit. Información de la batalla de Santa Rosa, en 1913, que se llevara en las cercanías del puerto de Guaymas y la avanzada al sur del país, combatiendo contra el Ejército Federal como jefe principal general Victoriano Huerta.

Para el año de 1914, después de librar muchas luchas contra el ejército federal, Carranza, Obregón, Zapata, Villa, Esteban Baca Calderón, Ignacio L. Pesqueira, Maclovio Herrera, los hermanos Talamantes, Elías Calles, Ramón Iturbe, las grandes columnas de indígenas sonorenses que se le sumaron, entre otros muchos, en el trascurso de su avanzada a la capital del país. Una vez vencido el Ejército Federal, Carranza le da la facultad a Álvaro Obregón la autoridad política de la ciudad de México. Formalizaron la disolución del Ejército Federal y la entrega de la capital a las fuerzas constitucionalistas. Sobre este periodo el archivo contiene cartas y telegramas, firmados por Francisco Villa, Emiliano Zapata, Venustiano Carranza y por el mismo general Obregón, entre otros personajes de la revolución.

Lo más fuerte de este acervo son los documentos de 1915 y sobre todo de las batallas de Celaya, los combates que dan cada una de las brigadas (Brigada Barboza, B. Hill, Elizondo, Cabral etc.) en los batallones VIII y IX, la columna Fieles de Hurivis dirigida por el Indio yaqui, Coronel Lino Morales; otros Francisco R. Serrano, Adolfo de la Huerta, Plutarco Elías Calles, Fernando Torreblanca, mano derecha Álvaro Obregón, Aarón Sainz, Benjamín Hill, Fernando L. Pesqueira, de Miguel Piña (J), pagador de primera clase del ejército constitucionalista; nombramientos, facultades militares, avisos de movimientos extranjeros en los puertos mexicanos, principalmente de los estadounidenses, alemanes que se alistaron en el ejército mexicanos, los cuales fueron rechazados. Existe lista de heridos y pagos de hospitales, pagos de haberes y jornaleros de vías y puentes, estos últimos se encargan de ir por delante para poder avanzar en el ferrocarril. Entre otras cosas, como listas de productos para su sustento, ropa, zapatos, sombreros, armas, etc.

Hay en existencias varios manifiestos, uno de ellos es el de Eulalio Gutiérrez, donde se da el rompimiento con Carranza, Zapata y Villa, reconociendo a Obregón en 1915. Decretos, panfletos etc.

La existencia de documentos de los años 1916, 1917, 1922, 1923, es escasa.

Un periodo muy bien detallado en este archivo es el levantamiento de varios generales para desconocer a Obregón como Presidente de la República Mexicana, encabezada por el militar Adolfo de la Huerta en el mes de diciembre de 1923, originando una nueva lucha civil en el país. Los documentos sobre los infidentes que podemos encontrar son de generales Marcial Cavazos, Fortunato Maycott, Manuel M. Diéguez, García Vigil, entre otros, todos pasados por las armas.

Para los estudiosos de la revolución interesados en datos cuantitativos, podemos encontrar los pagos de nómina por brigadas, columnas, cuánto ganaba cada uno desde los generales, teniente, coroneles, soldados. Se localizan también los haber que se pedían (uniformes, completos, pieza de los carros, alimentos (harinas, pan, azúcar), pagos de haciendas a los propietarios de comercios, haciendas casas que ocuparon en sus luchas.

También se localiza información de sus socios en el área empresarial, agricultura (trigo, garbanzo, azúcar, frijol, sorgo, maíz, etc.) destacando sus empresas empacadoras de productos Alba y la violeta.

Existen panfletos, periódicos, un sin fin de solicitudes de apoyo, con alguna contestación, se localizan tarjetas de felicitaciones, invitaciones a eventos sociales. La gran campaña educativa que llevó a cabo con el apoyo del Secretario de Educación Pública José Vasconcelos, hizo posible la edición de las colecciones griegas; también hay en existencia libros de agricultura, de inventos, etc.

En los años de 1926 y 1927, podemos encontrar un sinfín de peticiones de ayuda, de personas que estuvieron en la lucha, viuda de general, coroneles, sargentos, de familiares; documentos de la expropiación petrolera, o del mismo presidente Elías Calles, quien siempre pedía de su opinión para casos internacionales, de banqueros, agricultores, sobre todo de comerciantes sonorenses, sinaloenses y de la Baja California. Chihuahua, entre otros estados.

## **El archivo histórico de la arquidiócesis de Hermosillo** **Pbro. Cruz Acuña Gálvez**

Pbro. Armando Armenta Montaña, encargado del Archivo  
Archivistas: Brenda Núñez López y Julieta Gastélum Vásquez

### La iglesia católica y los archivos

Para la Iglesia católica los documentos que ha generado en su acción pastoral son “bienes culturales” que se deben conservar en los archivos, que son “lugares de la memoria de las comunidades cristianas y factores de cultura para la nueva evangelización” (Pontificia Comisión para los bienes Culturales de la Iglesia, *La función pastoral de los archivos eclesiásticos*, 1997). Los archivos deben recoger datos con los cuales se escribe la articulada historia de la Iglesia “para ofrecer la posibilidad de una congruente valoración de aquello que ha hecho, de los resultados obtenidos, de las omisiones y de los errores”.

El patrimonio de los archivos eclesiásticos es de invaluable aportación respecto al devenir histórico, dado que el contenido de la documentación no solo se limita a lo religioso, sino también, abarca aspectos artísticos, económicos, demográficos, políticos y sociales.

El *Código de Derecho Canónico* señala que “es importante que haya en la diócesis un archivo histórico, en el que se guarden cuidadosamente y se ordenen de modo sistemático los documentos que tengan valor histórico” (Canon 491); que se confíe a personas competentes y se acuda a expertos para la solución de problemas particulares.

### Antecedentes

El Acuerdo firmado en 1958 por la Iglesia Católica con la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica y la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días, permitió la microfilmación de los libros sacramentales de las parroquias de México. De las copias que se realizaron una se entregó a la respectiva diócesis, otra quedó bajo custodia del AGN y una más fue depositada en la Iglesia de Jesucristo en Salt Lake City. La Arquidiócesis de Hermosillo conserva copia de la microfilmación en el Archivo Histórico.



Desde 1979 el AGN logró identificar el contenido de más de 1270 archivos parroquiales, entre los cuales se incluyó el de la Catedral de Hermosillo, en donde se concentraba documentación de la antigua diócesis de Sonora, creada en 1779. La identificación se realizó por asunto y por año. Ejemplo: Caja 6 Providencias 1822 – 1823. Caja 15 Gobierno 1908 – 1912.

Esta organización permitió que el archivo de la Catedral Metropolitana de la Asunción en Hermosillo fuera consultado de manera sistemática en los años noventa por historiadoras e historiadores como la Doctora Dora Elvia Enríquez Licón y el Doctor Marcos Medina Bustos, entre otros.

El año de 2005, por iniciativa del arzobispo Ulises Macías Salcedo, se inició el proyecto denominado *Organización y descripción del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Hermosillo*, colaborando la Arquidiócesis de Hermosillo y el Archivo Histórico de la Universidad de Sonora.

Desde entonces laboran las archivistas Brenda Núñez López y Julieta Gastélum Vásquez, egresadas de la licenciatura en historia de la Universidad de Sonora.

El Archivo de la Arquidiócesis lleva el nombre del sacerdote Cruz Acuña Gálvez (1916-1972), quien fuera profesor del Seminario de Sonora y Hermosillo, biblista, historiador, catequeta, escritor y periodista.

### Procesos archivísticos

Antes de iniciar con la organización fue necesario aplicar técnicas y procedimientos de preservación tales como: fumigación preventiva, con el fin de inhibir o repeler posibles agentes biológicos nocivos; limpieza técnica para remover y eliminar polvo e impurezas que pudieran ocasionar algún deterioro en los documentos. Igualmente, se llevó a cabo la restauración de documentación que presentaban roturas y huellas de humedad.

La organización de un acervo documental permite reconstruir la estructura de una institución, proporciona a cada pieza documental su lugar correspondiente, reduce la manipulación, lo que permite una conservación eficiente. Consta de dos etapas principales: clasificación y ordenación.

La clasificación consiste en agrupar los documentos mediante la aplicación de un cuadro de clasificación, que facilita jerarquizar,

estructurar y sistematizar las actividades y funciones que dieron lugar a la producción de los documentos. El ordenar conlleva unir secuencialmente la documentación ya sea alfabéticamente o cronológicamente.

#### Fondos del archivo

El archivo se encuentra integrado por tres fondos, los cuales se clasificaron tomando como base el Cuadro de Clasificación para Archivos Eclesiásticos (elaborado por AGN y aprobado por la Conferencia del Episcopado Mexicano).

#### Fondo episcopal

Contiene información cuya periodicidad corresponde a la etapa histórica del Obispado de Sonora; los documentos se encuentran organizados por series y ordenados por expedientes disponibles para su consulta externa. El documento más antiguo data de 1758. El volumen es de 13,000 documentos aproximadamente.

*El Fondo Episcopal*, por ser el que se encuentra ordenado y descrito, lo cual permite que pueda referenciarse, se ha consultado para distintas investigaciones de licenciatura o posgrado, con temáticas como:

- Muerte: rituales y representaciones en Sonora, 1740 – 1860
- Rebeliones indígenas, 1819 – 1833
- Epidemia de sarampión, 1847 – 1848
- Vida cotidiana en Sonora, 1850 – 1870
- Familias de la frontera durante la guerra apache, 1852 – 1872
- Prácticas matrimoniales en Sonora, siglo XIX

Historias municipales de Álamos, Soyopa, Tonichi, rancho El Sapo y San Javier. Historias parroquiales como La Colorada, San Felipe de Jesús, Santa María Magdalena y san Francisco Javier de Batuc.

Los investigadores proceden de instituciones como la Asociación de Cronistas Sonorenses, Centro INAH Sonora, Congreso del Estado de Sonora, El Colegio de Sonora, Universidad de Sonora, el Instituto de estudios latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín.

Se investigó documentación en la fase diocesana de la causa de beatificación del arzobispo Juan Navarrete y Guerrero.

El fondo arquidiocesano

Incluye la documentación emitida por la Arquidiócesis de Hermosillo, creada en 1963. Corresponde a Archivo de Concentración y su consulta es exclusiva de la Institución. Volumen documental es de 38,000 documentos aproximadamente

El fondo catedral

Se integra por documentos históricos que se encontraban en las instalaciones de la parroquia de Catedral, actualmente se están integrando expedientes por serie. El documento más antiguo 1769. El volumen documental 27,000 documentos.

Los Fondos presentan buen estado de conservación. Existen originales, duplicados y copias. Los documentos son en su mayoría textuales como: manuscritos, mecanografiados e impresos, en cuanto al idioma predomina el español, sin embargo, hay documentos en latín, inglés y francés.

La documentación consiste en: actas, cartas pastorales, circulares, correspondencia dirigida a los obispos, decretos, edictos, estados financieros, facturas, informes, inventarios de bienes, libros de registro parroquial, recibos, reglamentos, ordenaciones, padrones, planes parroquiales.

Recientemente se ingresaron al archivo documentos que pertenecieron al Arz. Carlos Quintero Arce, los cuales se encuentran en proceso de limpieza técnica.

Actividades que se realizan:

- Organización de grupos documentales.
- Elaboración de instrumentos descriptivos (guía e inventario).
- Atención a usuarios: Solicitantes de registros de bautismos y/o matrimoniales antiguos para algún trámite, cronistas municipales,

estudiantes de licenciatura o posgrado y particulares interesados en la historia o la genealogía.

- Difusión (exposiciones fotográficas y publicación de contenidos históricos en el boletín Veredas de la memoria y en facebook Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Hermosillo).

**Dirección:**

Tehuantepec número 68 A esquina con Londres.

Teléfono: (662) 212.36.42

Correo electrónico: [archivopcruzhmo@gmail.com](mailto:archivopcruzhmo@gmail.com)

Horario y días de servicio:

Lunes – Viernes de 9 de la mañana a 3 de la tarde y consulta en sala de 9:30 de la mañana a 2:30 de la tarde.

**Condiciones de acceso:**

Mediante la elaboración de una carta donde se expongan los motivos para su consulta, dirigida al encargado del A.H.A.H.

**Condiciones de reproducción:**

Se permite la fotografía sin flash.

## **El Archivo Histórico de la Universidad de Sonora. Una breve semblanza**

Rosalina Núñez Márquez  
Archivo Histórico de la Universidad de Sonora

El Archivo Histórico de la Universidad de Sonora (AHUSON), se estableció por Acuerdo de Rectoría el 24 de febrero de 1999, siendo rector el Mtro. Jorge Luis Ibarra Mendivil. Actualmente, depende de la Secretaría General Administrativa. Conserva documentos desde 1938, año en que se conformó el Comité Administrativo de la Universidad de Sonora, primer órgano de gobierno de la institución, hasta la fecha. La información que contienen evidencian las acciones necesarias para el cumplimiento de los objetivos de la universidad: la preservación, creación y difusión de la cultura científica, tecnológica y humanística en beneficio de la sociedad.

El AHUSON resguarda fondos y colecciones documentales universitarias e incorporadas, que a continuación se describen:

**Fondos universitarios:** Se refiere a los documentos generados por la institución desde sus orígenes hasta los primeros años del siglo XXI; se conservan un total de 45, contenidos en 402 cajas e integrados por 12,192 expedientes; entre los que se destacan: Comité Administrativo, Mesa Directiva del Comité Administrativo, Consejo Universitario, Patronato Universitario, primeros órganos de gobierno; primeras escuelas: secundaria, preparatoria, agricultura y ganadería, derecho, altos estudios, entre otros.

**Colecciones universitarias:** Se refiere a los documentos, de diversos soportes, tales como: libros, carteles, videos, entre otros, que fueron recopilados por las unidades administrativas de la Universidad de Sonora en diferentes periodos; se resguardan un total de ocho colecciones documentales.

**Fondos incorporados:** Se refiere a los documentos que fueron donados mediante una convocatoria que año con año anuncia el AHUSON con el

fin de incrementar el patrimonio histórico documental de la Universidad de Sonora; se conservan un total de 10 fondos, contenidos en 148 cajas e integrados por 1,641 expedientes; Alonso Vidal, Profr. Manuel Quiroz Martínez, Profr. Eduardo W. Villa, Emiliana de Zubeldía e Inda, por mencionar algunos.

Colecciones incorporadas: se refiere a las colecciones documentales que fueron ingresadas mediante donaciones y tienen relevancia histórica para la institución universitaria; se resguardan un total de siete colecciones documentales, tales como: colecciones bibliográficas archivísticas, así como colecciones de planos que pertenecían al Arq. Felipe N. Ortega, entre otros.

El AHUSON, coordina el incremento de fondos y colecciones documentales a través de la recepción de transferencias secundarias y donaciones; se encarga de la organización, descripción y conservación del patrimonio documental de la Universidad de Sonora, brinda asesoría en la búsqueda de información histórica y otorga el servicio de consulta pública a la comunidad universitaria y sociedad en general, además, es responsable de las actividades de difusión y divulgación que se realizan, a través de exposiciones fotográficas y documentales, actividades académicas y culturales, visitas guiadas, publicaciones y materiales de divulgación, entre otros.

El objetivo del AHUSON consiste en organizar, conservar y difundir el patrimonio documental de la Universidad de Sonora y facilitar la organización de archivos administrativos para preservar la memoria universitaria y el acceso a la información. Su misión reside en conservar y difundir el patrimonio documental de la Universidad de Sonora y establecer un Sistema de Archivos Universitarios para apoyar la eficiencia y eficacia de la gestión administrativa, facilitar el acceso a la información y la preservación de la memoria universitaria.

Una de las actividades sustantivas que realiza el AHUSON es la difusión del patrimonio cultural universitario contenido en los acervos documentales que conserva, así como del quehacer archivístico que realiza diariamente.

La difusión comprende dos facetas fundamentales: una se relaciona directamente con la función de proporcionar al público usuario la

información necesaria para utilizar los materiales que resguarda el AHUSON; y la otra, se dirige principalmente a la exteriorización de los productos que se obtienen de las tareas en las diversas áreas, y de los conocimientos que se desarrollan en materia archivística.

El edificio en el que se encuentra el AHUSON es el Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora y es uno de los que más identifica a la ciudad de Hermosillo, capital del estado de Sonora. También alberga al museo regional que cuenta con dos salas: de Antropología e Historia y la de Arqueología; el teatro Emiliana de Zubeldía; hemeroteca; biblioteca; librería universitaria “Alonso Vidal”; galería de artes y ciencias; y oficinas administrativas.

El edificio pertenecía al Gobierno del Estado de Sonora, hasta que, en junio de 1954, bajo el rectorado del Ing. Norberto Aguirre Palancares, el gobernador Ignacio Soto, por decreto “dona a la Universidad de Sonora la Biblioteca y Museo del estado con todos los elementos y accesorios que le pertenecen”, para los fines propios del Alma Mater.

El AHUSON cuenta con un espacio para proporcionar el servicio de consulta en la que el público usuario pueda hacer uso de ella al hacer sus investigaciones, en un horario de 8:30 a 14:30 horas, de lunes a viernes.

Tiene una página web: <http://www.archivohistorico.uson.mx/>, en la que se puede observar la información que contiene de las actividades y funciones que realiza, así como los servicios que proporciona a la institución universitaria y a la comunidad en general.

Además, de redes sociales: Facebook: @archivohistoricounison; Twitter: @AHUnison y YouTube: Archivo Histórico Unison.

## Conclusiones

El Archivo Histórico de la Universidad de Sonora:

- Cuenta con un órgano consultivo, integrado por los rectores de la Universidad.
- Organiza, conserva, preserva, controla y difunde el patrimonio histórico documental de la Universidad de Sonora.
- Cuenta con reconocimiento y registro en el Sistema Nacional de Archivos del Archivo General de la Nación.
- El AHUSON se encuentra posicionado a nivel nacional.

- Cuenta con proyectos de documentos normativos y de organización para desarrollar la función.
- Tiene el compromiso institucional en el acceso a la información y la transparencia.
- Cuenta con instalaciones físicas asignadas.
- Su recurso humano está en constante capacitación, tiene experiencia acumulada y está comprometido con la función.
- Procesos archivísticos definidos.
- Se cuenta con diagnóstico de la situación de los archivos de la institución.
- Inicio de la implementación de un sistema de modernización archivística.
- Cuenta con apoyo en el programa de rescate, para la recuperación de la memoria histórica y la optimización de espacios físicos.
- Alianzas con otras redes nacionales e internacionales.
- Ha impartido conjuntamente con la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (RENAIES), tres diplomados en Gestión de Archivos Institucionales y Acceso a la Información.
- Unidad que capacita y asesora a las entidades del sector público.
- Brinda apoyo para la formación integral del estudiante.
- Organiza eventos académicos y culturales.

## Bibliografía

-Figuerras, Ramón Alberch. Et. Al. *Archivos y cultura: manual de dinamización*. Ediciones TREA, S.L., 2001.



-Villanueva Bazán, Gustavo. Et. Al. *Manual de procedimientos técnicos para archivos históricos de universidades e instituciones de educación superior*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002.

## **La costumbre por encima de la ley. El complejo inicio del registro civil en Sonora**

Hiram Félix Rosas  
Universidad de Sonora

El registro de las estadísticas vitales por parte del estado mexicano fue consecuencia de las llamadas leyes de Reforma. Con la ley general del estado civil de las personas (1859) se crearon los juzgados encargados de constatar el estado civil de todos los mexicanos y extranjeros (residentes en territorio nacional) por cuanto concierne a su nacimiento, adopción, arrogación, reconocimiento, matrimonio y fallecimiento (Gobierno del Estado de Sonora 1908, 13-23). El presente texto busca analizar el proceso de instauración del registro civil en Sonora, documentando sus características de operación y el reto que significó la aplicación de ley en un contexto de inercias.

Los inicios del registro civil en México fueron difíciles, su organización tuvo que hacerse en un país extenso y con escasas comunicaciones, por lo que la tarea se volvió por demás complicada. En términos generales se puede anotar que la calidad de sus datos avanzó paulatinamente conforme se consolidó el gobierno porfirista. Además de los problemas de organización interna por la falta de recursos, los juzgados civiles enfrentaron la resistencia de una sociedad acostumbrada a dar cuenta de sus eventos vitales los representantes de la iglesia católica. El inicio de sus tareas, para el caso de las principales ciudades sonorenses, fue inmediato, pero lleno de escollos, como el enfrentado por el juez civil Pablo Rubio, quien a principios de 1862 comunicó al gobernador la poca costumbre de acudir al juzgado y la falta de cooperación del clero para cumplir la ley (Enríquez 2001, 37).

El 14 de agosto de 1862, Jesús P. Almada, juez civil de Álamos, lamentó que uno de los “principios más importantes que engendró la Reforma”, conquistado “a fuerza de tantos y tan cruentos sacrificios”, quedara reducido a las preferencias y “libre voluntad” de las personas. Éstas, acusó, conservaban las “enmohecidas y fanáticas costumbres que la dilatada dominación de nuestro mal clero nos legara por herencia”. Para el caso

concreto de la ciudad de Álamos, el juez Almada refirió que esta moderna institución era mirada con una “indiferencia reprensible” y se descuidaba “absolutamente su observancia”, situación que provocaba una intermitente actividad de ese juzgado y un marcado dominio de la iglesia, en donde se concentraban los registros de nacimientos, matrimonios y defunciones. Por lo anterior, el referido juez solicitó al gobierno que dictara las medidas necesarias para evitar que el registro civil fuese una “parodia” y contribuyera a que los “esfuerzos supremos que ha hecho la nación para abrirse una senda de adelanto y civilización, no se esterilicen en su cuna, quedando eclipsado el bello porvenir de sus conquistas sociales” (AGES, fondo Ejecutivo, caja 291, tomo 968, año 1862).

Seis años después, el problema de subregistro persistía en Álamos. El 10 de mayo de 1868 el juez Leopoldo G. Samaniego lanzó un programa emergente para alentar el registro de todos los actos relacionados con el estado civil de las personas. Éste consistió en la exención de pago para “todos los pobres” cuyo jornal no excediera de cuatro reales diarios. Además, para reforzar la propuesta, se dispuso que el salón municipal permaneciera abierto para atender todos los asuntos, en horario de 8 a 12 y de 14 a 18 horas, aunque para casos extraordinarios se ofrecía atención “a toda hora del día o de la noche” (*Ibid*).

La situación en la región central del estado no era distinta, por lo menos no para el caso de los matrimonios y nacimientos. El 13 de enero de 1868, Francisco Vega, juez civil de Hermosillo, comunicó al gobernador del Estado que “algunos niños” no se habían presentado al juzgado y excedían el plazo de quince días establecido en la ley. Por esta situación y la consecuente pérdida de derechos legales, le solicitó la autorización para admitir el registro de los menores que sobrepasaron el término legal. No fue posible localizar la respuesta del ejecutivo estatal, pero el 30 de junio de 1868 el mismo juez comunicó la noticia de los nacimientos, matrimonios y fallecimientos durante ese mes. En el mismo escrito señaló que se ocupaba de “publicar avisos con profusión”, para invitar a los ciudadanos a la legalización de sus matrimonios e hijos en el registro civil, para “prevenir así el sin número de males que por la falta de dichos legítimos amenaza a las familias, privándolas de reclamar ante los tribunales por su honor, intereses y aun por los alimentos de sus hijos” (*Ibid*).

Evidentemente, si consideramos el subregistro o registro tardío de los nacimientos, por ejemplo, esta campaña del juez Vega no tuvo el efecto esperado, por lo menos no en lo inmediato. El 31 de julio de 1868, al informar las estadísticas civiles, describió un panorama similar y lamentó los pobres resultados, a pesar de la “profusión con que se publicaron avisos impresos” para legalizar las uniones matrimoniales y registrar a los menores. Ante esto, Francisco Vega ordenó continuar con la difusión de la información en Hermosillo.

Un mes después, en agosto de 1868, el mismo juez civil explicó que la falta de cumplimiento de las leyes era consecuencia de la “indolencia o fanatismo de las clases de la sociedad, la oposición sistemática y tenebrosa del alto clero que influye siempre sobre las conciencias, obrando en un terreno vedado para la potestad civil, que se ha propuesto hacer efectiva la independencia entre la iglesia y el Estado”. Todas las acciones, lamentó el juez Vega, resultaban estériles ante los “malos ciudadanos”. Por esto, a manera de presión, el juzgado de primera instancia de Hermosillo desechó demandas de parejas casadas canónicamente, una de ellas que exigía alimentos para un hijo y otra en donde la esposa negó la potestad paternal por no estar casados civilmente. Luego de los inútiles esfuerzos por aplicar las leyes de registro civil, el 30 de septiembre de 1868, el juez Vega consideró que era urgente tomar medidas coercitivas, pues las preventivas no habían generado los resultados deseados por la “obstinación sistemática que una parte muy pequeña y desprestigiada de la sociedad hace a la misma sociedad que la alimentan en su seno” (*Ibid*).

Meses antes de este llamado urgente del juez Francisco Vega, ya se habían aplicado acciones coercitivas. El 31 de marzo de 1868, el juez civil de Arizpe remitió un informe al gobernador del estado acerca del nocivo comportamiento del cura de esta ciudad de la sierra sonoreña, quien negó bendiciones nupciales y servicios religiosos a parejas casadas por las leyes civiles. Ante esta situación, el ejecutivo estatal solicitó se levantara una información sumaria que diera cuenta de los hechos del cura Juan Urías, pues estos no tenían “más objeto que excitar al odio o desprecio contra las sabias leyes de Reforma” y pronto se controlarían, dado que estos abusos “por fortuna son tan raros desde que el pueblo ha comprendido la diferencia que existe entre los deberes del ciudadano y las creencias religiosas”. Finalmente, el gobernador le pidió al juez que evitara omitir

cualquier circunstancia agravante o atenuante, para cumplir el decreto general del 30 de agosto de 1862, el cual imponía la pena de uno a tres años de prisión o deportación a los sacerdotes de cualquier culto que abusaran de su ministerio (*Ibid*).

La aplicación de la ley de registro civil sorteó varios obstáculos, desde los que se indicaron, relacionados con la resistencia de la población y la iglesia, hasta la incapacidad del gobierno para su implementación. Con respecto a eso último, en abril de 1868 el ejecutivo estatal emitió una circular dirigida a los prefectos de distrito de Sonora, en la que informaban las responsabilidades por parte de los ciudadanos, quienes debían “hacer constar ante la autoridad civil todos los actos destinados a producir efectos puramente civiles”. Además, señalaba las acciones inmediatas a la promulgación de la ley, mismas que consistieron en el nombramiento de jueces de estado civil para cada una de las poblaciones designadas en 1860. Sobre este asunto, advirtió a los prefectos la importancia de promover y vigilar que dichos jueces remitieran los informes mensuales de las noticias del número de nacimientos, matrimonios y fallecimientos ocurridos en sus respectivas demarcaciones, tal como lo indica la referida ley general del estado civil de las personas (1859).

Un punto que vale aclarar es que, si bien existió una preocupación manifiesta por parte del Estado para cumplir las leyes civiles e imponerlas sobre la costumbre de reportar los eventos ante los párrocos, también se observaron estrategias de negociación con la iglesia. Una de ellas quedó documentada a través de la correspondencia entre el juez civil de Arizpe, el gobernador del Estado y el secretario de gobierno. El 11 de agosto de 1868, el juez Juvera consultó al ejecutivo si debía autorizar la sepultura del cura Elías González en el templo de la ciudad, cuando llegara el tiempo de su muerte (*Ibid*).

El origen de la consulta estaba relacionado con el temor de que, en caso de aplicar la ley de forma tajante, se generara un motín, pues el referido cura era un “respetable anciano sacerdote” con más de cuarenta años de servicio en la parroquia, que gozaba de la simpatía de la población gracias a sus “virtudes personales y cívicas”. En palabras del juez Juvera, la antigua tradición de sepultar los cadáveres de los sacerdotes en el templo que administran prevalecía “muy particularmente en Sonora”, a pesar de las “repetidas prohibiciones desde el gobierno virreinal”. El 10 de

septiembre de 1868, por orden del gobernador, el secretario de gobierno respondió con un sentido evidentemente práctico que evidencia la flexibilidad de la ley en casos especiales como el del cura de Arizpe:

Puesto que no ha tenido lugar el fallecimiento del señor cura Elías González, ni sus deudos se han reunido pidiendo sepultar sus restos en la iglesia de esa ciudad, lo que pueden o no solicitar, el ciudadano gobernador, deseando de una sola vez desechar los temores que usted abriga y alude en su citada comunicación, me ordena manifestar que para cuando el caso ocurra de la lamentable muerte del anciano cura de esa ciudad, puede usted permitir se dé sepultura a su cadáver en la iglesia que ha administrado y ha prestado tan humanitarios servicios.<sup>11</sup>

Dos años después, el mismo gobernador Ignacio Pesqueira (1870, 24) anotó en su memoria de la administración pública el incumplimiento de la ley general de 28 de julio de 1859, especialmente en lo relativo al registro de nacimiento y matrimonios. Acerca de esto, el ejecutivo indicó que la legislación:

Previene que el nacimiento de un niño sea declarado por el padre; en defecto de éste, por los médicos o cirujanos que hayan asistido al parto o por las parteras; en defecto de todos estos, por aquel en cuya casa se haya verificado el parto; más la experiencia demuestra

---

<sup>11</sup> Ibid. La flexibilidad y consideraciones mostradas con el caso del cura Elías González no eran una constante en este tipo de situaciones. En Hermosillo, en 1884, la muerte del obispo Jesús María Rico, a causa de la fiebre amarilla, fue motivo de un “ligero escándalo” durante su entierro. El caso del obispo Rico es relevante “porque en medio de la zozobra causada por epidemia de fiebre amarilla, las autoridades estatales y municipales guardaron una postura apegada a las leyes, evitaron las excepciones, lucharon contra las resistencias y marcaron un precedente para dejar de lado las inhumaciones en los templos, una de las costumbres más arraigadas” (Félix 2010, 179-180).

que esta prevención está muy lejos de producir el efecto a que se dirige; en primer lugar, por no ir acompañada de una pena coercitiva contra los infractores de ella, y en segundo lugar, porque siendo la costumbre más fuerte que la ley, los padres, nacidos y educados en la religión católica, olvidando que las formalidades de la presentación al Registro tienen por objeto asegurar a sus hijos el goce de los derechos civiles, creen o aparentan creer que llenan ese deber social haciendo que reciban el bautismo religioso. Esta costumbre que se extiende de igual modo al contrato de matrimonio, hace que el pueblo en general se conforme solamente con recibir las bendiciones de la Iglesia, sin comprender que queda excluido de los derechos y prerrogativas que las leyes civiles conceden a los casados; de lo que resulta que así por ignorancia como por indiferentismo, no puede el gobierno adquirir las constancias relativas al estado civil de las personas.

Las críticas del gobernador Pesqueira se pueden observar en los libros del registro civil, pues solamente las defunciones se registraban de manera constante desde finales de la década de 1860. La secularización de los cementerios jugó un papel determinante, pues además de lo mencionado por Pesqueira, los infractores a la ley de cementerios corrían el riesgo de que fueran sorprendidos y tomados como sospechosos de homicidio.<sup>12</sup> Los nacimientos y matrimonios se anotaron de manera intermitente hasta finales del siglo XIX, situación que dificulta el estudio de este par de variables a través de Archivo del Registro Civil del Estado de Sonora (ARCES) y exige un análisis cruzado con las fuentes parroquiales. En julio de 1868, en el juzgado civil de Hermosillo a cargo de Francisco Vega se

---

<sup>12</sup> El artículo 16 de la Ley general sobre cementerios advertía que a todo aquel que enterrase un cadáver sin autorización del juez civil o el conocimiento de la autoridad local, se le abriría un juicio y si no resultara reo ni cómplice del homicidio, se le impondría una multa de \$10 a \$50 o de ocho días a un mes de prisión (Gobierno del Estado de Sonora 1908).

registraron 12 nacimientos, 2 matrimonios y 48 fallecimientos. Al mes siguiente no se reportaron nacimientos, solamente se anotó un matrimonio y 33 defunciones. Estos datos coinciden con las referencias de los jueces de la época, quienes señalan el relativo distanciamiento de las leyes por parte de los ciudadanos, quienes se resistían a “legalizar su estado civil”, especialmente para el registro de nacimientos y uniones matrimoniales (AGES, fondo Ejecutivo, caja 291, tomo 968, año 1868).

Con respecto al registro de los nacimientos ante el juez civil, la revisión de los libros de actas de la ciudad de Hermosillo revela esta condición irregular. En 1883, por ejemplo, sólo existieron 21 registros, todos de parejas unidas a través del matrimonio civil y con una marcada extemporaneidad.<sup>13</sup> Esta característica se mantuvo para 1884 y 1885, cuando se reportaron 25 y 70 menores, respectivamente. El aumento en 1885 es consecuencia de situaciones especiales como el registro múltiple que realizaron Jesús Guandurraga y Pascuala López, quienes el 10 de octubre de 1885 presentaron a sus hijos nacidos en 1870, 1874, 1878, 1880 y 1882.

Aparentemente este incumplimiento de la ley de registro civil en el caso de los nacimientos no distinguía niveles o posiciones sociales. Por esto, así como apareció José Camou registrando a su hijo con 11 meses de edad o Jesús Guandurraga con sus cinco hijos entre los 3 y 15 años, también se reportaron nacimientos como el de Hortencia Corral, hija de Ramón Corral y Amparo V. Escalante, a quien presentaron a los cinco meses de edad, el 24 de mayo de 1894. Hacia finales del siglo XIX son comunes los registros múltiples que buscan “regularizar” a los menores; por ejemplo, el 12 de noviembre de 1896, Eduardo D. Muñoz y Carmen Gutiérrez registraron a sus cinco hijos (nacidos entre 1888 y 1896) y el 27 de diciembre de 1900, Joaquín Loustaunau Muñoz y Dolores Corral Verdugo registraron un par de menores: Enrique, de quien no se indica fecha de nacimiento, y Eduardo, nacido en 1895.

A partir de los datos expuestos, es posible concluir que esta irregularidad de los nacimientos y matrimonios es menos intensa para el

---

<sup>13</sup> El 18 de diciembre de 1883 se registró al niño Alfonso Camou, hijo legítimo de José Camou y Emilia Camou, quien nació once meses antes, el 15 de enero de 1883.



caso del registro de las defunciones, pues en este ámbito la legislación se imponía sobre la costumbre. La ley general de cementerios de 1859 dejó a estos bajo la inspección de la autoridad civil y sin el conocimiento de un representante del Ayuntamiento no se permitían las inhumaciones, además de ratificar la prohibición para enterrar cadáveres en los templos (Gobierno del Estado de Sonora 1908, 23-70). El abandono paulatino de los registros parroquiales<sup>14</sup> y la consolidación de la administración pública estatal experimentada durante el último cuarto del siglo XIX, convierten al Archivo del Registro Civil del Estado de Sonora (ARCES) en una fuente relativamente confiable para el estudio de las defunciones, pues concentra la mayoría de los registros realizados.

### Bibliografía

- Archivo General del Estado de Sonora (AGES).
- Archivo del Registro Civil del Estado de Sonora (ARCES).
- Enríquez, Dora. *Devotos e impíos. La diócesis de Sonora en el siglo XIX*. Hermosillo: Universidad de Sonora, 2001.
- Enríquez, Dora. “Dogma católico e impiedad. Las tribulaciones del obispo sonoreño Herculano López (1887-1902)” En *Sonora: historia de la vida cotidiana*, de Virgilio López (coord). Hermosillo: Sociedad Sonorense de Historia, 1998.
- Félix, Hiram. *Cuando la muerte tuvo alas. La epidemia de fiebre amarilla en Hermosillo (1883-1885)*. Hermosillo: El Colegio de Sonora / Universidad de Sonora, 2010.
- Gobierno del Estado de Sonora. *Leyes generales sobre el estado civil de las personas, secularización de cementerios, libertad religiosa y demás disposiciones relativa*. Hermosillo: Talleres tipográficos del Gobierno de Sonora, 1908.
- Pesqueira, Ignacio. *Memoria de la Administración Pública, leída en la Legislatura de Sonora en la sesión del día 14 de noviembre de 1870*. Ures: Imprenta del Gobierno del Estado de Sonora, 1870.

---

<sup>14</sup> Acerca de este aspecto, es significativa la crítica que realizó, en 1890, el obispo Herculano López a los “errores modernos”, entre los que cita la indiferencia a los deberes religiosos y las uniones matrimoniales por la vía civil.

## Archivo particular Pedro Romero

Josefina Aurelia Romero Salazar  
Cronista independiente de Ímuris, Sonora

Reconociendo la importancia de la función de los archivos de todo tipo, confieso que muy particularmente me cautivan los que nos permiten, mediante la consulta y la investigación, adentrarnos en la memoria de nuestras raíces y de nuestra historia, por eso, atendiendo a la convocatoria de la ACROS, en esta especial ocasión, voy a presentar mi proyecto de archivo, refiriéndome particularmente a uno, de tipo preponderantemente epistolar y documental privado.

Al provenir de una familia que tuvo la buena costumbre de recopilar y guardar cuidadosamente todo tipo de documentos referentes a sus miembros, por fuerza, debo traer en mis genes esa costumbre, como herencia, ya que desde niña, he venido guardando, “como oro molido”, todas las cartas que me enviaban mis amistades y familiares (cuando existía la hermosa costumbre de escribir cartas personales), las postales, boletos, libros, cuadernos, recortes de periódico, fotografías, entre otros, y excuso decir que esos “recuerdos” que conservo son uno de mis mayores y más valiosos tesoros que poseo, aunque, particularmente, no me voy a referir a mis cosas, sino muy en específico al archivo familiar que he logrado reunir.

Atendiendo a mi conservacionismo, rayano a la acumulación compulsiva, durante toda mi vida he venido rescatando evidencias documentales de mi familia y he logrado recopilar una gran cantidad de material, compuesto de miles de cartas, documentos y fotografías, muy rico en información sobre variados aspectos, muy interesantes, de la vida cotidiana de nuestros antepasados.

Al tener en mente escribir la biografía de mi padre, teniendo como fuente principal la documentación recabada, como primer paso, decidí ordenar cronológicamente todo el material, para lo cual contraté los servicios de una persona para que me ayudara en la tarea. Inicialmente, para proteger los documentos, empezamos a poner cada hoja en bolsas de plástico transparente, pero buscando información sobre la mejor manera

de proteger y conservar el papel, me encontré con que existen unos sobres transparentes de material apropiado para la protección y conservación de documentos, por lo que los he estado adquiriendo para ir cambiando de cubierta todos los documentos puestos anteriormente en bolsas plásticas comunes y sigo en mi trabajo de clasificación y guarda de una buena cantidad de documentos que aún no han sido colocados en la carpeta de la fecha a que corresponden; este es un trabajo de muchos años y que aún no termino, aunque ya puedo decir que tengo ordenadas las carpetas correspondientes a los años de 1842 hasta 1978 y mi trabajo biográfico en marcha.

En estos tiempos en los que la cultura de lo desechable se ha generalizado, un pensamiento me angustia: ¿qué puedo hacer para que estos documentos se sigan conservando? Siempre me pregunté, ¿qué podría hacer con este, para mí, valioso material, además de utilizarlo para escribir la biografía de mi padre? Y me puse a investigar, dándome cuenta que los documentos que he recabado bien pueden constituirse en un archivo de tipo histórico privado, con interés para algún tipo de institución histórico cultural y llegué a la conclusión de que lo más viable, será donarlo a alguno de estos lugares, en donde pueda ser usado como material de consulta para estudiosos de la historia local, ya que cuenta con líneas de investigación tan variadas como: vida cotidiana en pueblos de Sonora en los siglos XIX y XX, vida familiar, historia política, Revolución Mexicana, costumbres, tradiciones, religiosidad popular, biografías, genealogía, medios de comunicación, relaciones internacionales, paleografía, entre otras.

Lógicamente, el Archivo Pedro Romero lleva ese nombre en honor a mi padre, ya que su profuso epistolario es el que mayormente enriquece este acervo familiar, y para que sepan quien fue mi padre, daré una breve semblanza de su vida: Pedro Romero Romero nace un 29 de junio de 1895 en Sahuaripa, Sonora, siendo sus padres Luis Romero y Petra Romero Búsani. Un sonorenses de pura cepa, al cual le tocó vivir épocas de violencia y de resiliencia social, sin pretender con ello mostrarlo como a un gran personaje, simplemente les quiero dar a conocer la vida de un hombre común, al que sus circunstancias y las circunstancias de su tiempo le dieron la oportunidad de pasar por esta vida siendo testigo y protagonista de variadas experiencias y grandes acontecimientos. Desde muy pequeño dio

muestras de poseer una gran inteligencia, estudió en la escuela para varones “Miguel Hidalgo”, en su pueblo natal, siendo su maestro don Federico Valenzuela “Licano”, quien le inculcó el amor al saber y a los libros. Al terminar los 4 años de la primaria, el Maestro lo solicitó ante el Gobierno del Estado para que fuera su ayudante, recibiendo su nombramiento<sup>15</sup> el 19 de noviembre de 1908, con un sueldo mensual de \$20.00, siendo éste el primer empleo formal que tuvo en su vida, a los 13 años de edad.

Siendo, pues, un adolescente, se convirtió en un ávido lector de todo escrito que caía en sus manos; solicitando libros por correo, procuró muy especialmente obras didácticas, sobre gramática, geometría, matemáticas, historia y su pasión: las leyes.

En 1909, a los 14 años de edad, por su gran deseo de superación intelectual, en la medida de sus posibilidades, su padre, buscándole mejores horizontes, lo llevó a la entonces cosmopolita ciudad y puerto de Guaymas, Sonora, que en ese entonces contaba con más habitantes, vida comercial, social y cultural que la propia capital del Estado, Hermosillo; ahí lo dejó, en calidad de aprendiz, al cuidado del señor Heras (propietario de una librería y de una imprenta en la que publicaba un periódico), aprovechando Pedro, por su cuenta, de seguir instruyéndose vía los libros. Fue también por esa época, cuando, por medio de las noticias que publicaban en el periódico y por las pláticas que sostenía con los mayores, que empezó a vislumbrar el panorama político nacional y a formar su propio criterio. De ideología liberal 100% juarista, desde luego simpatizó con los ideales maderistas, reafirmando los después de tener la oportunidad de ver y escuchar a don Francisco I. Madero en la propia ciudad de Guaymas a inicios de 1910.

A principios de 1911, en su tierra, Sahuaripa, se suscitaron sangrientos hechos de guerra en el inicio de la Revolución Mexicana, protagonizados por los maderistas Coronel Severiano Talamante y sus hijos Severiano y Arnulfo, quienes fueron fusilados en las afueras del pueblo por las fuerzas federales; su padre, tras semejante experiencia y al cundir los

---

<sup>15</sup> Éste y los demás nombramientos y documentos que se mencionen, se conservan en el “Archivo Pedro Romero”.

levantamientos rebeldes en el país, temiendo por la seguridad de su hijo fue por él a Guaymas.

Físicamente, Pedro era alto, alcanzando en su juventud una estatura de 1.95 mts., moreno, bien parecido, de trato amable, culto, alegre, amigüero, amante de las bellas artes, la música y el baile, con un profundo amor a su tierra y a su gente, siempre dio muestras de su buen juicio y honestidad a toda prueba.

Después de servir como ayudante en la escuela del lugar y de su estancia en Guaymas, obtuvo algunos nombramientos, curiosamente siendo un menor de edad. Así, a los 16 años fue escribiente en el Juzgado Local, y Regidor Suplente del Ayuntamiento interino a los 17.

Por el cariz que tomaron los acontecimientos de la Revolución Mexicana, en 1912, Pedro, a los 17 años de edad, se da de alta como soldado en la Comandancia militar revolucionaria de Sahuaripa en contra de las fuerzas al mando de Pascual Orozco, quien se rebeló contra el Presidente Madero y a raíz de su asesinato perpetrado en 1913, por el usurpador Victoriano Huerta, se integra formalmente al ejército constitucionalista, donde alcanza el grado de Mayor de Infantería; en 1917 se da de baja del ejército, a la edad de 22 años.

De 1917 hasta 1920 abrió un despacho en su propia casa y ahora armado con una máquina de escribir y su ya considerable biblioteca, se constituyó en agente de negocios y litigante.

En las elecciones de 1921, fue electo Diputado local por el distrito de Sahuaripa, desarrollando una destacada actuación en el Congreso del Estado, según la prensa de la capital del estado. En 1922 siendo miembro de la Comisión de Educación fue comisionado a la ciudad de México para tratar con el Secretario de Educación, Lic. José Vasconcelos, la contratación de maestros y gestionar la adquisición de maquinaria europea para la escuela de varones, huérfanos de la revolución, “Coronel J. Cruz Gálvez” y resuelto el asunto, fue citado por el Presidente de la República, Álvaro Obregón, quien amistosamente y sin formulismo alguno le dijo: *Romerito, te necesito en España*. A lo que él contestó: *A sus órdenes, mi General*. Y así partió a Europa como Cónsul de México, primero en Cádiz, luego en La Coruña y finalmente en Barcelona, de donde volvió a México hasta 1925. Regresó a su natal Sahuaripa. En 1928 contrajo matrimonio con Adela Salazar Paredes y en los años siguientes fue nombrado Juez Mixto

de Primera Instancia en Sahuaripa, Álamos, Ures, y Hermosillo. En 1940 se establece en Cd. Obregón haciéndose cargo de la Notaría No. 4, cuyo titular, el Lic. Guillermo Acedo Romero, fungía como Secretario de Gobierno. Por dos ocasiones fue Secretario del Ayuntamiento de Cajeme, y en varios trienios fue el Asesor Jurídico del Ayuntamiento, así como Defensor de Oficio, por muchos años. Se le otorgó la Notaría Pública No. 15 y en 1967 cambió su residencia a Hermosillo, prestando sus servicios como Oficial Mayor del Congreso del Estado. Falleció en Hermosillo, Sonora, el 8 de enero de 1978 y actualmente sus restos, junto con los de su esposa, descansan en su amada tierra, Sahuaripa.

## Las fuentes de investigación histórica en Nácori Chico

Isabel Cristina Murrieta López  
Cronista de Nácori Chico, Sonora

### Introducción

Las fuentes de investigación histórica son documentos escritos, grabaciones, fotografías, censos, actas, audios y audiovisuales, testimonios orales (entrevistas) vestigios y objetos tangibles, que nos ayudan a reconstruir hechos o periodos de la historia. Los tipos de fuentes más comunes, son las escritas y se dividen en: primarias como los documentos, memorias, censos, registros, diarios, cartas, prensa, literatura, etc. Luego, los trabajos realizados por los investigadores, historiadores y otros, usando las fuentes anteriormente mencionados, se convierten en fuentes secundarias. También los que interpretan culturas extintas mediante vestigios tangibles que han dejado nuestros ancestros.

Los objetos, documentos y estructuras se consideran fuentes primarias. La reconstrucción o representación de estos materiales con otros fines, los convierte en fuentes secundarias.

### Antecedentes

Nácori Chico fue fundado en 1645 por el jesuita Cristóbal García, como Misión de Nuestra Señora de Guadalupe de Nácori Chico y sus pueblos de visita fueron: Móchopa, Serbas y Sátachi (incluyendo Bacadéhuachi, en un principio) y un sinnúmero de pequeños asentamientos indígenas, ópatas cohuinanches cuyas costumbres, tradiciones, manifestaciones rupestres, construcciones de viviendas y otros vestigios en sus cuevas, valles y en la montaña quedaron para la posteridad como el legado histórico cultural.

Llegaron después quienes dieron forma a lo que hoy es nuestro municipio, dejando sus huellas en el tiempo y en el territorio. Incluso, su sangre y su vida. Parte importante de nuestra memoria colectiva, se compartió durante muchos años por la tradición oral y las enseñanzas familiares y comunitarias. Aún persisten muchas costumbres, tradiciones, herbolaría, que se niegan a morir y especialmente la toponimia, como un remanente de la lengua que nos da identidad.

Fuentes de investigación histórica en Nácori Chico

Nácori Chico debiera de tener un Archivo Histórico gigante en cantidad y contenido. Obviamente, en la calidad y estado de sus archivos (y también, en la permanencia de sus edificaciones, su lengua, sus costumbres y sus tradiciones). Sin embargo, no es así.

Nuestro legado histórico cultural, especialmente el Archivo General del Municipio, ha tenido muchos enemigos: el descuido, el olvido, exposición a elementos naturales, el abandono, la destrucción e incineración de sus archivos, por ser considerados “papeles viejos, basura...”, el saqueo y robo de sus expedientes, por ignorancia o por... ignorancia.

El patrimonio inmaterial también fue víctima del saqueo: La sustracción de sus vestigios y sus diferentes manifestaciones arqueológicas y rupestres. Es por ello que, a partir del 2015, fecha en que fui nombrada Cronista Municipal, en coordinación con otras áreas municipales, nos dimos a la tarea de identificar las fuentes de investigación histórica y priorizamos el rescate de nuestro legado, más cercano y de mayor interés para la investigación documental, trabajando en la limpieza, integración, conservación y difusión de este patrimonio: El Archivo General Municipal. Así, calendarizamos y dividimos las actividades en las que serían de oficina, las de extramuros pero dentro del poblado y las extra comunidad, es decir de campo. Y todavía más, las que serían dentro del horario de trabajo y las que serían en horarios fuera del contemplado laboralmente, incluyendo fines de semana y días festivos. Entre ellas se incluyeron entrevistas, grabaciones, recorridos y transcripción (generalmente por la noche) para convertirlos en documentos. Incluimos también investigación en otros municipios.

Tareas del 2015 al 2018

El Dx. Municipal inicial nos ayudó a identificar problemáticas, necesidades y herramientas con las que se contaba, para impulsar proyectos y programas, y tomando en cuenta que Nácori Chico es un municipio con un pasado histórico muy importante, con las referencias orales de nuestros ancianos, sobre sus tesoros escondidos (dicho esto en relación a sus vestigios, sus costumbres, tradiciones y el gran acervo herbolario)



consideramos importante integrarlos en nuestra proyección de programas y proyectos a futuro, al igual que reencontrar a sus personajes, sus personalidades, sus lugares importantes e históricos, etc.

Al solicitar el ingreso al Archivo Municipal, encontramos como respuesta que no había tal, sin embargo, se me autorizó para que revisara las cajas que se encontraban en lo que fue la cárcel pública, encontrando solamente un lugar concentrador de basura. Es obligado dejar claro que el H. Ayuntamiento iniciaba sus actividades correspondientes al trienio 2015-2018, por lo que nuestra responsabilidad recién iniciaba. En coordinación con la Dirección General del Boletín Oficial y Archivo del Estado, así como con la asesoría de la Jefatura del Archivo Histórico, iniciamos nuestras tareas, levantando un diagnóstico del Archivo General Municipal, y las condiciones y estado actual de sus archivos, en ese momento. El lugar se encontraba en pésimas condiciones y los expedientes no tenían continuación. Se confundían entre documentos inservibles, basura, placas metálicas, porrones de alguna substancia desconocida, etc.

Sin embargo, logramos limpiar la mayoría de los archivos encontrados. Trabajamos un año, en solo integrar los expedientes y ubicarlos por trienios, alejando todo lo que no fuese parte del archivo, especialmente algunos productos flameables y las placas metálicas, identificando los documentos por trienios y limpiando el lugar, que NO cumplía con las mínimas condiciones para el servicio.

Solicitamos todo lo necesario para un buen Archivo Municipal, incluyendo un espacio físico adecuado, los estantes y todo se envió copia al AGE, para su seguimiento. Al año siguiente, se adecuó un poco el lugar y separamos, lo poco que se encontró como parte de lo que alguna vez, fue el Archivo Histórico. Es evidente la falta de documentos y archivos. Los archivos de mayor antigüedad corresponden al periodo 1918 (sólo un libro). No encontrando los libros de actas de la mayoría de los trienios. Solo encontramos 7, correspondientes a Gobiernos posteriores a 1970, más un libro de herrajes, los documentos de las asignaciones de los tres ejidos: Nácori Chico, Mesa de Tres Ríos, Tecoriname y un acta de Arco y Lobos. Al Archivo Histórico integramos documentos que nos proporcionaron diferentes dependencias: Leyes y Decretos, por el Archivo y Biblioteca del Congreso del Estado; Censos, proporcionados por el

INEGI, algunos documentos proporcionados por otros archivos y en la Hemeroteca de la UNISON, así como el Archivo Histórico del Estado, especialmente Boletines y copias certificadas de hechos históricos.

Simultáneamente trabajamos en la revisión y escaneo de libros de Defunción, Nacimiento y Matrimonio del Archivo del Registro Civil de Nácori Chico, con el apoyo de sus Juezas responsables, encontrando que los libros de mayor antigüedad corresponden al año de 1878, algunas hojas salteadas. Se incluyeron consultas a las Celadurías de Mesa de Tres Ríos, Tecoriname y El Sauz. También se identificaron algunos hechos vitales de Serbas, Móchopa y Sátachi, así como Corral de Piedra y La Nopalera, tanto como otras rancherías. Es evidente también la falta de algunas actas, por ejemplo: Defunción de Ma. Dolores Grajeda en 1927. Complementamos información con ayuda del Registro Civil del Estado, para llevar a cabo la Investigación sobre Dx. de Defunción en el periodo comprendido de 1878 hasta el 2018, aprovechando la consulta para identificar a los Presidentes Municipales (y sustituciones de los mismos) por periodo de Gobierno, así como Prefectos, Jueces, Comisarios, Médicos y obviamente habitantes del municipio en los datos vitales como matrimonio, nacimiento y defunción, enfermedades y epidemias, causas de mortalidad (y morbilidad), sucesos inesperados (no patológicos).

En el mes de marzo del 2016, rescatamos el ACERVO de la Biblioteca Pública Municipal, encontrando entre los libros cajas que contenían diferentes tomos de Historia, así como boletines oficiales, publicaciones diferentes y un buen acervo fotográfico. Todo, concentrado al igual que el Archivo Municipal, en condiciones deplorables en un pequeño almacén. Hoy tenemos la biblioteca al servicio de la comunidad y en dónde se han hecho varias exposiciones fotográficas de las Familias Nacoreñas, así como otros eventos. Contamos con libros de historia, tanto nacional como estatal para consulta.

El trabajo correspondiente a la investigación documental en los Archivos Municipales y del Registro Civil, se hicieron siempre fuera del horario de trabajos y en fines de semana.

Por las mañanas, se alternaba la consulta en el Archivo de la Escuela Primaria Prof. Epifanio Vieyra, con la autorización de su director, encontrando copias de certificados ordenados por periodo y generaciones en la primaria. Pudimos integrar también alguna información respecto a

cuándo se iniciaron las escuelas Telesecundaria (previo funcionamiento de una secundaria particular), algunas fotografías grupales, nombres de profesores y directores, así como de los grupos de alumnos.

En la Ganadera local tuvimos acceso a sus documentos públicos y nos proporcionaron los listados de Ranchos y Rancherías, así como los dueños originarios de las propiedades, aunque no están todos actualizados, pues se ha dado mucho movimiento de compra venta, tanto de propietarios como de ganado.

En el Comisariado Ejidal de Nácori Chico y Mesa de Tres Ríos, tuvimos la oportunidad de constatar y tomar notas del número de predios y la mayoría de los nombres de predios y dueños, aunque también falta actualización, pues muchos padres han fraccionado sus parcelas convirtiendo en dos o tres predios por propiedad.

En cuanto a buscar información de sucesos religiosos: bodas, bautizos, defunciones, entre otros, en los registros eclesiásticos no se ha podido llevar a cabo, pues la iglesia no tiene archivo en Nácori, sino en la Parroquia que, por muchos años, correspondió a Granados y hoy a Bacadéhuachi, dentro de la Arquidiócesis de Cd. Obregón. El hecho de que nuestro municipio corresponda a una parroquia que se encuentra en otro municipio, dificulta las consultas. Los años que Nácori perteneció a la Iglesia de Granados, no ha sido posible conseguir ninguna información y menos la consulta personal de los archivos. En Bacadéhuachi falta disponibilidad de tiempo de los responsables de la parroquia. Al no tener Cronista Municipal, se dificulta el acceder a los archivos.

Nuestros ascendientes llegaron de las poblaciones enmarcadas en las Prefecturas de Sahuaripa y Moctezuma, así que los archivos de esas poblaciones, son para nosotros fuentes primarias, a las que acudimos de vez en cuando o, definitivamente, optamos por el Archivo General del Estado.

En relación a la Tradición oral, fuente primaria de mucha riqueza, aunque no tuvimos el privilegio de conversar con la mayoría de nuestros ancianos, pues casi todos han fallecido, sí pudimos hacerlo con personas mayores a nuestra propia edad, rescatando un gran bagaje cultural: leyendas, herbolaria, tradiciones, artesanías, etc. Complementamos nuestro trabajo con el Proyecto “Zátachy, tras las huellas del pasado”, patrocinado por PACMYC, que nos deja la satisfacción de levantar un

Catálogo de sitios, una reseña de los resultados, identificación de casas de cantil, graneros gigantes, pueblitos prehispánicos, fósiles y otros elementos, que nos servirán, para interpretar junto con otras instituciones como INAH, las historia de Nácori Chico, Sonora.

#### Bibliografía

- Archivo Municipal de Nácori Chico y Archivo Histórico “Francisco López Ortiz”.
- Archivo de la Escuela Primaria, Prof. Epifanio Vieyra de Nácori Chico.
- Archivo General del Gobierno del Estado.
- Archivo y Biblioteca del Congreso del Estado.
- Cronología histórica, consultado en <http://cronologiahistorica.com/2011/04/29/ano-1645/>
- Documentos del Archivo del Registro Civil de Nácori Chico.

## **PONENCIAS PATRIMONIO INTANGIBLE**



## Centenario de la firma del Plan de Agua Prieta

Francisco Carrillo Gómez  
Cronista Honorario de Agua Prieta, Sonora

Una mañana del año de 1990, siendo alcalde de Agua Prieta el Sr. Baudelio Vildósola Terán, al llegar éste a su oficina recibió una llamada de una persona de la ciudad de Puebla quien le dijo que tenía unos documentos que cree le pertenecían a Agua Prieta. Esto porque Soledad “Cholita” González, quien fuera secretaria del General Plutarco Elías Calles de 1917 a 1936, la cual era pariente de la persona que hizo la llamada a Agua Prieta, y quien tuvo ocultos en su poder esos documentos y otros del Maximato, pero cuando ésta falleció el 24 de julio de 1953 se los dejó a sus familiares con la idea de que algún día regresaran a su lugar de origen, y de inmediato el alcalde Baudelio Vildósola y la persona que le llamó se pusieron de acuerdo para lo del traslado de Puebla a Agua Prieta.

El señor que trajo los documentos fue el Ing. Rodolfo Ayala Tinajero, quien llegó acompañado de su esposa y un hijo, y le hizo entrega de los documentos que eran nada más y nada menos que el documento original del Plan de Agua Prieta, y desde luego, el entonces edil, invitó a esta familia poblana a conocer su vivienda, dándoles a conocer que la mandó construir el General Plutarco Elías Calles en 1912. Esto sucedió un 05 de abril de 1990.

Actualmente el documento original del Plan de Agua Prieta, el papel más impregnado de historia aguapretense, hasta la fecha se encuentra en perfecto estado a pesar de los años y desde entonces es resguardado en el Palacio Municipal de Agua Prieta, donde la Sala del Cabildo es engalanada por este orgullo de Agua Prieta.

Así fue como 70 años después de la Promulgación del Plan de Agua Prieta, el documento original regresó a su lugar de origen.

Este movimiento comenzó cuando el General Álvaro Obregón lanzó un manifiesto desde su rancho la Quinta Chilla, el 1º de junio de 1919, en contra del entonces presidente Venustiano Carranza desde Nogales, Sonora, aceptando su candidatura a la Presidencia de la República.

Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta le habían manifestado su apoyo y muchos otros militares se sentían dispuestos a evitar imposiciones y a defender con armas el principio de no reelección.

En contra del General Álvaro Obregón lanzó su candidatura el Gral. Pablo González con el apoyo de varios revolucionarios y algunos reaccionarios, que deseaban medrar en la política.

En octubre del mismo año se formó en México el Partido Laboral Independiente que lanzó la candidatura del Ing. Ignacio Bonillas.

El Estado de Sonora estaba gobernado a mediados de 1919 por el Gral. Plutarco Elías Calles, que debía entregar el gobierno Don Adolfo de la Huerta.

El Presidente Carranza declaró que las aguas del Río Sonora eran de propiedad Federal y esto no sólo causó hondo disgusto, sino que dio origen a fuertes representaciones de parte del Gobierno de Sonora.

En septiembre de 1919, cuando el Sr. Adolfo De la Huerta tomaba posesión del Gobierno de Sonora, el Sr. Carranza quiso pacificar a los yaquis y autorizó a De la Huerta, quien entró en pláticas con los indios y éstos dispusieron su actitud. El Presidente se negó a sancionar con el convenio motivando con esto una difícil situación entre el Gobierno del Estado y la Tribu.

El Sr. Carranza dio su apoyo a la candidatura del Sr. Bonillas y la impuso en una reunión de Gobernadores el 31 de enero de 1920, aun cuando muchos miembros del Gobierno y el Ejército le hicieron ver el error de imponer esta candidatura.

Para debilitar el resentimiento sonoreño, el Sr. Carranza nombró al General Calles Secretario de Industria y Comercio, puesto que no pudo desempeñar por mucho tiempo debido a la oposición que se le hizo, renunciando al cargo el día 1º de febrero de 1920.

Eran tres candidatos a la Presidencia de la República: Obregón, González sin apoyo oficial y el Sr. Bonillas con él.

Carranza se las ingenió para perseguir a Obregón y con el endeble argumento de que el sonoreño se había convertido en enemigo de la Revolución, pretendió tomarlo preso, pero no lo logró gracias al ingenio del “manco” y a la ayuda que un viejo ferrocarrilero le brindó al facilitarle la fuga en tren.



Deseando el Sr. Carranza sofocar en su cuna un posible movimiento armado, envió al Norte al Gral. Diéguez a explorar la situación y después siguieron fuertes contingentes militares.

El Gobernador de Sonora hizo ver al Sr. Carranza que era innecesaria aquella movilización y que la presencia en el Norte de aquellas fuerzas podría ocasionar trastornos, sobre todo en el Yaqui.

Para el 10 de abril el gobierno de Sonora desconoció al nacional. De la Huerta cesó al jefe de Operaciones Militares y nombró a Plutarco Elías Calles jefe de la División del Cuerpo del Noroeste.

El 2 de marzo Pablo González, el otro aspirante presidencial, rompió definitivamente con Carranza después de varias conferencias en las cuales no se pusieron de acuerdo.

Un nuevo telegrama del Sr. de la Huerta al Sr. Carranza puso a Sonora frente a frente con el Gobierno Federal.

El 12 de abril de 1920, Álvaro Obregón tuvo que disfrazarse de ferrocarrilero para escapar de la Ciudad de México.

Agotados todos los medios conciliatorios, los tres Poderes de Sonora lanzaron un manifiesto el 13 de abril de 1920 y los militares publicaron otro invitando a las fuerzas del Sr. Carranza para que se les unieran, lanzándose enseguida el PLAN DE AGUA PRIETA, que estaba fechado el 23 de abril de 1920.

El Plan de Agua Prieta fue escrito por el Lic. Gilberto Valenzuela al alimón y Luis Laureano León Uruga, a quienes Calles les encargó la redacción del documento, el cual lo prepararon en Hermosillo y personalmente lo llevaron a Agua Prieta, ya que Calles manifestó que se sentiría satisfecho que el documento llevara el nombre de su república Agua Prieta, ya que si el plan era firmado en dicha población, Agua Prieta viviría por siempre en la historia de México.

Una vez redactado el Plan de Agua Prieta, Plutarco Elías Calles le dio una primera lectura en el “Curio Café” ubicado en la Calle 5 Avenida 2, lugar donde estuvieron presentes los más destacados miembros del Ejército Nacional con residencia en Sonora, Plan que después fue firmado y aprobado por la mayoría de los militares de todos los grados.

Para darlo a conocer el 55 Batallón al mando del Coronel Abelardo L. Rodríguez formó cuadro en torno del viejo kiosco y con él también se formaron 100 Guardias Fiscales al mando del Capitán Pedro Ramos y al

toque de atención por la corneta de Pedro Zavala, los soldados presentaron armas y enseguida leyó el Plan un Oficial del Estado Mayor en el kiosco de la conocida Plaza Azueta ubicada en la Calle Libertad y Zaragoza entre Avenidas Madero e Hidalgo, hoy Calle 5 y 6 Avenida 4 y 5.

Hicieron uso de la palabra algunos jefes firmantes del Plan, entre ellos Luis L. León. Se hizo el reconocimiento como del Gobernador del Estado Don Adolfo de la Huerta.

Hubo un desfile militar por las principales avenidas de Agua Prieta y culminó en la noche con un baile en la Aduana, saliendo esa misma noche de la primera columna con rumbo a Casas Grandes y Ciudad Juárez.

El triunfo de la rebelión de Agua Prieta significó el ascenso a la dirección del Estado mexicano de la burguesía sonorensis, la cual impulsó varias reformas para consolidarse en el poder y mantenerse al frente del gobierno; Adolfo de la Huerta fue designado presidente provisional de México del 1 de Junio al 30 de noviembre de 1920.

La primera hoja del documento del Plan de Agua Prieta se expresa lo siguiente:

PLAN DE AGUA PRIETA.

CONSIDERANDO:--

I.-- que la Soberanía Nacional reside esencial y originariamente en el pueblo; que todo Poder Público dimana del pueblo y se instituye para su beneficio; y que la potestad de los mandatarios públicos es únicamente una delegación parcial de la Soberanía popular, hecha por el mismo pueblo.--

II.-- que el actual Presidente de la República C. Venustiano Carranza se ha constituido Jefe de un Partido Político, y persiguiendo el triunfo de ese Partido ha burlado de una manera sistemática el voto popular; ha suspendido, de hecho, las garantías individuales; ha atentado repetidas veces contra la soberanía de los Estados y ha desvirtuado radicalmente la organización política de la República.--

III.-- que los actos y procedimientos someramente expuestos, constituyen, al mismo tiempo, flagrantes violaciones a nuestra Ley Suprema, delitos graves del orden común y traición absoluta a las aspiraciones fundamentales de la Revolución Constitucionalista.--

IV.-- que habiéndose agotado todos los medios pacíficos para encauzar los procedimientos del repetido Primer Mandatario de la Federación por las vías constitucionales, sin haberse logrado tal finalidad, ha llegado el momento de que el pueblo mexicano asuma toda su soberanía, revocando al mandatario infiel el poder que le había conferido, y reivindicando el imperio absoluto de sus instituciones y de sus leyes.--

En tal virtud, los suscritos, ciudadanos mexicanos en pleno ejercicio de nuestros derechos políticos, hemos adoptado en todas sus partes y protestamos sostener con entereza, el siguiente

PLAN ORGANICO DEL MOVIMIENTO REIVINDICADOR DE  
LA DEMOCRACIA Y DE LA LEY.--

Art. 10.-- Cesa en el ejercicio del Poder Ejecutivo de la Federación el C. Venustiano Carranza.--

Art. 20.-- Se desconoce a los funcionarios públicos cuya investidura tenga origen en las últimas elecciones de Poderes Locales verificadas en los Estados de Guanajuato, San Luis Potosí, Querétaro, Nuevo León y Tamaulipas.--

Art. 30.-- Se desconoce, así mismo, el carácter de Concejales del Ayuntamiento de la ciudad de México a los ciudadanos declarados electos con motivo de los últimos comicios celebrados en dicha Capital.--

## Átil, personajes y vida del pueblo

Rafael Murrieta Celaya  
Cronista Municipal de Átil, Sonora

La organización de gente de estas tierras los llevó a establecerse desde tiempos prehispánicos, en lugares habitables de manera temporal o permanente, donde encontraban condiciones para su protección y calidad de vida suficiente para su grupo. Vestigios de esto los tenemos en los márgenes de los ríos, algunas planicies aledañas a los cerros o en lo que hoy forma la traza de los pueblos..., aspecto que a los estudiosos de los orígenes los llevó a nombrarlos como la cultura Trincheras. Aquí se encuentra el pueblo de Átil, con diversos asentamientos, los cuales se fueron concentrando básicamente en dos núcleos poblacionales hacia el periodo de las misiones, uno en Santa Teresa (muy cerca de lo que hoy es el bordo y cortina de la presa Cuauhtémoc) y otro en lo que hoy está asentado el pueblo en torno a la misión de San Francisco de Asís. El primer asentamiento quedó despoblado con el tiempo y el segundo ha tenido también variaciones en cuanto a la cantidad de habitantes.

Fue el misionero Eusebio Francisco Kino quien decidió que se desarrollara un pueblo de visita en esta localidad bajo el modelo de la misión. La gente que aquí vivía se les llamaba Pimas altos o Nebomes y como mencionamos antes, contaban con residencias temporales debido a sus actividades de subsistencia: agricultura de temporal, cacería, recolección de frutos, fabricación de enseres para la casa y la cacería así como la confección de prendas para vestir.

A más de trescientos años, la vida en el pueblo ha sido testigo de numerosos cambios en la historia, adaptándose exitosamente, no sin momentos de crisis, estancamientos, despoblamiento y emigración de su gente. La actual situación que viven muchas comunidades rurales obliga una mirada a su historia y sus personajes para aprender esta tarea de cuidar el legado de cultura y tradición del que somos custodios.

Personas que defendieron el territorio y la soberanía se forjaron también en estas tierras, tal es el caso de Rafael Reyna y José María Ortiz, que según guarda en la memoria Cheché Caballero, ellos pelearon contra

los filibusteros en Caborca en el año de 1857. Contaban que en plena batalla se le acaba el parque y el militar Rafael Reyna se fue a Átil en su caballo a recargar para seguir peleando, se llevó consigo en ancas a Víctor Ortiz, quien había sido herido antes de llegar a Oquitoa; ahí mismo lo bajó del caballo y de pasó dio aviso a las familias de Oquitoa para que fueran por él. Ese lugar es conocido hasta hoy como la Cruz de piedra. Muchas veces me tocó ver esa cruz de piedra sin saber su procedencia; se halla por el camino del canal que le llaman de la angostura que va de Altar a Oquitoa, como a tres kilómetros del lado este del lugar de la angostura. Por su parte Rafael Reyna se regresó una vez cargado de parque a seguir en la defensa del territorio en Caborca.

De José María Ortiz se cuenta que le apodaban el Tío Sáric, aunque era originario de Átil. A mi abuela materna le platicaba el Tío Sáric que había estado muy bonito todo y ya que quedaron en paz les dieron la orden de que le quitaran las pertenencias a los cuerpos caídos y que si hallaban armas y parque que las entregaran. Se reía el Tío Sáric diciendo que parecían cochis pelados. Hicieron una zanja y ahí los enterraron a todos.

Sin duda la gente ordinaria que vive en el pueblo en su convivencia diaria y su modo de ser hacen posible la vida, a través de los lazos, la confianza y la familiaridad que les caracteriza. La organización dejada en la misión pronto tuvo sus transformaciones y poco a poco se fueron adaptando estos pueblos a la vida secularizada, a la convivencia con otros pueblos indígenas<sup>16</sup> (en 1796 el P. Francisco Yturralde reportó la presencia de 43 yaquis en las misiones de Santa Teresa y San Pedro y San Pablo) y los vecinos no indígenas, con los cuales se llegó a tener una fusión para dar como resultado lo que hoy es nuestra cultura. Así la vida se empieza a regir por otros modos de organización con autoridades civiles. Una vez promulgada la expulsión de españoles del territorio mexicano (20 de diciembre de 1827), las misiones lo resienten, pues entran a una nueva dinámica ante la reducción de misioneros. Solo en San Ignacio queda el padre Fray José María Pérez Liera, desde donde atiende las misiones de Tubutama, Oquitoa y Caborca con sus respectivos pueblos de visita. La población

---

<sup>16</sup> Jackson Robert Howard, *Demographic and social change in northwestern New Spain: a comparative analysis of the Pimeria Alta and Baja Californina Missions*. The University of Arizona, 1982 p. 12

indígena poco a poco va disminuyendo y va creciendo la población de avecinados.

Y así con gente que se fue allegando a estas tierras con el fin de usufructuarlas, se da una marcada transición entre la agricultura tradicional y la introducción de elementos mecánicos que hacen elevar su productividad, tal es el caso de los molinos harineros existentes en cada pueblo de la región: Caborca, Pitiquito, Altar, Oquitoa, Átil, Tubutama. Fue este tiempo también propicio para el crecimiento de la minería en la región, tal es el caso de las minas del Peñasco Quemado, el Peñasco Colorado, el Chupadero, San Martín, Las Flores, el Cobrito, la Tinaja Primera, las Tinajas, las Bebelamas, Amado, el Salto, el Ojito, el Sartén, el Maira, el Represo..., por mencionar las más cercanas al pueblo de Átil.

Ante la migración que trajo estas nuevas actividades, la necesidad de mercancías diversas también atrajo a comerciantes, tal es el caso del señor Don Pedro Echeverría, originario de Cuernavaca, Morelos, que se avecinó en este lugar estando casado con Rosalía Cosío, de Hermosillo, Sonora. Según el testimonio de Doña Carmelita Celaya (mi mamá), tenían su casita en una tierra que llamaban la Valenzuela. Además de comerciante fue comisario y policía en el pueblo. Cuenta don José Caballero (Cheché) que al señor José Ochoa le dio por pensar que su mujer no servía para nada y le dio un balazo en una pierna, asunto en el que le toca procurar justicia al comisario Don Pedro Echeverría, quien al querer tomarlo preso, se le escapa el agresor, por lo que tiene que propinarle también un balazo en la pierna dejándolo cojo.

Don Pedro Echeverría tuvo una hija que nació en la casa del señor Francisco Celaya, en el pueblo de Átil el día 3 de marzo de 1882, a quien le puso el nombre de Ignacia, nombre que también llevaban sus abuelos paternos. Ella cursó sus primeros estudios en el pueblo de Pitiquito y posteriormente los continuó en Hermosillo hasta llegar a graduarse como maestra hacia 1903, quien hasta 1969 ejerció esa noble labor.

En 1927 abrió un internado en el antiguo edificio del Banco de México ubicado en la esquina de las calles Porfirio Díaz y Tampico (hoy Garmendia y Obregón) en la misma ciudad de Hermosillo. Preocupada por la educación de la gente de su natal pueblo, se llevó a varios muchachos a estudiar a Hermosillo, a ellos les facilitó su formación como profesionistas, entre ellos Salvador Reyna Celaya, Alfonso Reyna Celaya,

Federico Celaya, Arturo Reyna Celaya, Jesús María Reyna Celaya, Francisco Vindiola, Humberto Celaya, Raúl García.

La profesora Nachita Echeverría tenía un hermano que se llamaba Pedro, igual que su padre, estaba viviendo en Átil por los años de 1948 - 1949 y tenía una refresquería en la casa de Demetrio Celaya (mi tío) en la esquina de la calle Obregón y Santiago B. Reyna, en ella se juntaban muchos jóvenes, lo apreciaban mucho. Una noche estaban algunos niños y éste los asustó diciéndoles: “yo estoy hecho en pedazos, miren”, y se quitó una pierna que era de palo y luego se quitó la dentadura de arriba y luego la de abajo, después hizo el ademán de que se iba a sacar la cabeza y pa’ pronto, los chicos salieron corriendo sin ganas de volver. A Don Pedro lo apodaban aquí como el Mocho Echeverría.

La profesora Nachita, como se le llamaba con cariño en el medio educativo, fue condecorada con la medalla de oro por el Gobierno del Estado y honran su memoria una calle en el centro de Hermosillo, así como varias escuelas que llevan su nombre en el Estado de Sonora, en reconocimiento y como orgullo del pueblo de Átil, la escuela primaria también lleva su nombre.

En los primeros años del siglo pasado se contaba hasta el cuarto año y se daba clases por la mañana separando a los hombres de las mujeres. En esos años estudió mi mamá y nos comentaba que la clase la escribían en una pizarra y así se la grababan, ella nos ayudó mucho a nosotros con las tareas que nos dejaban. Los maestros de esos años eran el profesor Ignacio Munguía para los hombres y para las niñas era la profesora Luisa Celaya, a quienes les pagaban el ayuntamiento según los recibos de pago que se encuentran en el archivo municipal con fecha de 1908.

Otro personaje destacado en el ámbito de la educación es el Profesor Jesús Celaya González, quien nació en Átil, Sonora, el 10 de enero de 1878, cursó su educación primaria en Santa Ana, Sonora, mismo lugar donde también se preparó para maestro, prestando sus servicios en el mismo pueblo de Santa Ana, Altar, Sáric, y Átil, donde trabajó como director en la escuela primaria por más de 15 años, hasta que cumplió 25 años de servicio, por lo cual el gobierno del estado le concedió su jubilación.

Durante su vida el profesor estuvo figurando como representante en el gobierno municipal y federal, ocupó a su vez varios puestos de elección popular, tales como juez local, agente de la secretaria de agricultura y

ganadería, jefe de la oficina de correos y teléfonos, fungió como empleado de correos de 1922 a 1923 en Topolobampo, Sinaloa y también en Naco Sonora en 1929. De 1929 a 1954 fue miembro activo de PNR y cuando inició el comité del PRI ocupó puestos de representación.

De 1940 a 1954 estableció una botica de patente que mucho ayudaba a los habitantes de Átil, para adquirir la medicina más indispensable, ahí mismo albergó la oficina de correos hasta que se aprobó la administración de correos, al iniciarse la construcción de la presa Cuauhtémoc.

De 1947 a 1952 fue integrante del comité de mejoras materiales de Átil, Sonora, figurando entre las obras que se hicieron, la plaza pública y la instalación del agua potable, entre otros.

Durante su trayectoria hizo varias gestiones, siempre encaminadas al mejoramiento de la comunidad como la construcción de la presa Cuauhtémoc. Gestionó ante el gobierno estatal y federal durante 20 años yendo varias veces a la Ciudad de México con gastos propios y haciendo dos o tres días para llegar a Hermosillo, a veces de raite y a veces pagando quien lo llevara y hasta el año de 1946 se le concedió su gestión.

Por su trayectoria como profesor y ciudadano Átilense distinguido le hicieron merecer el reconocimiento de las autoridades educativas del estado y del propio pueblo que fue entregado por el Presidente Municipal de aquel trienio Sr. Santiago B. Reyna y el presidente de la junta de mejoras materiales, en manos del ciudadano Santos Sánchez Ochoa en el año de 1952.

Falleció a los 80 años el 31 de enero de 1958. Sus hijos, como una manera de continuar la labor educativa de su padre, donaron el terreno de lo que fuera su casa para que ahí se construyera la escuela telesecundaria, misma que lleva el nombre de Profesor Jesús Celaya González.



## Los tegüimas u ópatas

Jesús Aparicio Guerrero Ruiz  
Cronista Municipal de Bacanora, Sonora

Los tegüimas , u ópatas, era un grupo que tenían su propio mito acerca de su origen. Decían descender de unos niños y niñas, que provenían de un palo de forma de tambor que al parecer fueron los sobrevivientes de un diluvio, esto, según lo narra el padre Natal Lombardo en su libro *El arte de la lengua tegüima*, vulgarmente llamada ópata, escrito en 1702, quien vivió y trabajó entre los ópatas. Puede pensarse que los datos etnográficos que proporciona fueron tomados directamente del contexto cultural ópata, y por ende, no debe alejarse mucho de la realidad étnica ópata.

El primer acercamiento que tuvieron los jesuitas con los ópatas fue con el padre Andrés Pérez de Ribas, quien investigó acerca de este grupo, y encontró que el líder de los ópatas era un indio que habitaba en Sahuaripa de nombre Sisibutari, jefe máximo de la etnia, y hasta ese lugar se trasladó, donde se conocieron quedando ambos convencidos que serían muy buenos amigos, ya que Sisibutari mostró mucha admiración hacia el jesuita y el sacerdote le manifestó su dignidad, sabiduría y la habilidad de comunicarse.

Al poco tiempo, el jefe ópata lo fue a buscar al presidio de San Felipe de Santiago ubicado en Janos, Chihuahua. Este presidio era de tierra adentro y tenía como objetivo proteger los caminos, a los colonos, agricultores y rancheros, de los ataques de los indios nómadas y, a su vez, tratar de que estos últimos se fueran acercando por medio de dádivas y comida para irse convirtiendo en pobladores, por lo tanto era una fortaleza amurallada, donde se resguardaban los soldados y los evangelizadores, en él se encontraba un seminario donde adoctrinaban a los ópatas y a la vez les enseñaban a leer y escribir.

Fue Sisibutari a solicitarle misioneros para las setenta rancherías cercanas de sahuaripa, entre la que se encuentran Bacanora, Arivechi, Puesta, Tónichi y otras, pero como era de esperarse no tenían suficientes sacerdotes. Sin embargo, las intenciones de jefe Sisibutari, era a todas luces evangelizar a su pueblo y llevó once niños para que los bautizaran y asistieran al seminario jesuita de San Felipe, pero murió en 1619, y no logró

ver cumplida su inquietud. Aun así, el padre jesuita Pedro Méndez, de origen Portugués, visitó Sahuaripa en 1621 y le pidieron que construyera una iglesia y, seis años después, vino a vivir y a trabajar entre las rancherías de Sisibutari. Méndez fue bien recibido con cruces y una procesión, pasando por arcos de carrizos verdes, manifestándole que ya estaban listos para la evangelización y recibir el bautizo y, en un lapso de seis meses, construyó tres misiones:

- 1) Bacanora, bacanoraco: ladera de los carrizos.
- 2) Sahuaripa: hormiga amarilla.
- 3) Arivetzi: lugar de las calaveras.

La evangelización de los grupos humanos asentados en el Noroeste estuvo a cargo de la Compañía de Jesús, los jesuitas, religiosos que conformaban esta compañía llegaron a México en 1572. Aunque su función principal en la Nueva España era educar a los jóvenes españoles, también les había sido encomendado evangelizar a los indios.

A la llegada de los españoles se contabilizaron aproximadamente 60,000 ópatas, siendo el grupo indígena más grande de Sonora y, ya para 1850, a mediados del siglo XIX, según datos de los historiadores, solo existían 6000. En la actualidad no existe ninguna lengua parlante tegüima, se cree que se debió a varios factores: las enfermedades introducidas por los europeos, los constantes enfrentamientos con los apaches y la alianza entre ópatas y españoles para luchar contra las intrusiones de los apaches a territorio ópata ya que esta alianza les permitía protegerse mutuamente. Como consecuencia de esta situación, empezaron a establecerse lazos de parentesco entre ópatas y españoles por el matrimonio. Spicer (1981) menciona que en este período se dieron matrimonio entre mujeres ópatas y españoles, las relaciones de apadrinamiento y los buenos comentarios acerca de su forma de trabajar, su valentía y su grado de "civilización" son indicadores de que los españoles no los consideraban seres inferiores, pues le apostaban más a la cooperación y la mezcla en lugar de la separación y la hostilidad.

En el plano sociolingüístico, el contacto de estas dos lenguas trajo como consecuencia que hablantes monolingües en ópata se convirtieran en hablantes bilingües ópata-español. Se dieron las migraciones hacia otros

lados para no estar bajo el yugo del español y otros se fueron a vivir en los reales de minas, para trabajar.

La participación de los ópatas en los conflictos locales se llevó a cabo, asimismo, por vías electorales, pronunciamientos y demandas ante el gobierno local y federal y los reclamos se concentraban, contra lo relatado por los funcionarios arriba citados, en la defensa de sus espacios como grupos indígenas y la indignación frente al despojo de sus tierras y el mal gobierno de Sonora. Como si hubiera sido una respuesta directa a Escudero, si bien fue escrita años antes, el gobernador ópata Juan Isidro Bojórquez envió una denuncia ante el Presidente de la República donde le reclamaba: ¿por qué sufren tantos atropellamientos y despojos los pueblos de la nación ópata? Y menciona que las autoridades de Sonora eran peores que los españoles que llegaron a evangelizarlos. Por dos razones, la primera porque son obedientes a las leyes y al gobierno Mexicano, y la segunda porque los usurpadores de nuestras tierras todos son hermanos, parientes, compadres, y amigos de los mandatarios, quiero decir, del gobierno de Sonora y de sus subalternos, y por último, porque tienen dinero y en esto consiste que el gobierno de aquí atiende al poderoso y no al que tiene la justicia, considerando que nosotros los indios con escasos recursos, de suerte que los mandatarios de Sonora son peores que los españoles, y nosotros los indios vivimos en la época de la libertad más oprimidos que cuando estábamos subyugados. Lo más reclamado en este documento era el despojo de las tierras de los ópatas, el cobro excesivo de los derechos por casamientos, bautizos y sepulturas por parte de la iglesia, y de todos los actos de justicia donde el mayor perjudicado siempre culpable era el ópata.

Un ejemplo de estos abusos fue el despojo de sus propiedades pertenecientes al pueblo de Cumpas, que era la capital de Oposura, que el gobernador Manuel Escalante hizo y después se las vendió a un cura de nombre Julián Moreno, quien con uso de violencia, valiéndose de las tropas armadas del gobernador, obligó a los ópatas a abandonar sus siembras, llegando al extremo de mandar quemar las huertas y los cercos echando dentro de las propiedades los caballos y mulas de los ópatas.

Los líderes de los Ópatas:

El primero que se tiene registro, era un indio que habitaba en Sahuaripa de nombre Sisibutari, jefe máximo de las 70 naciones ópatas que existían en 1619.

Virgenes y Dolores Gutiérrez, que proclamaron la independencia de la Confederación India de Sonora del yugo de los blancos; similar al cura Hidalgo, Juan B. tomó como insignia la Virgen de Guadalupe.

En 1824, los ópatas tomaron medidas contra el comandante militar federal de Sonora, Mariano Urrea, cuando interfirió en los asuntos internos de ópatas al destituir a su capitán general, Juan Ignacio Dórame. Exigieron el derecho de elegir a sus propios funcionarios; la exclusión de todos los extranjeros, excepto los sacerdotes, del territorio ópata; y, finalmente, la propiedad de todas las tierras en misión así como la restitución de tierras enajenadas.

Otro líder ópata, Dolores Gutiérrez, fue ejecutado en 1833 por los mexicanos por su participación en una revuelta. Aunque los ópatas tenían reputaciones formidables como guerreros, nunca fueron capaces de unirse como un solo pueblo para oponerse a los españoles y mexicanos.

El 2 de julio de 1836, Juan Ysidro Bojórques, "natural del pueblo de Oposura y de la nación ópata, por si, y como enviado de los treinta y seis pueblos de que se compone dicha nación", según Fernando Pérez Montesinos y Georgina Rodríguez

Luis Tánori. Tánori es una palabra en los dialectos ópatas que significa atole y atole fermentado. También es un apellido común ópata.

Juan y Refugio Tánori fueron comisionados Generales de Brigada del Ejército Mexicano Imperial. Juan Tánori fue capturado en 1862 por el Ejército Republicano durante una batalla por la aldea de Tuntunudé, cerca de Butac y San Pedro de la Cueva, Sonora. Fue ejecutado en la horca el mismo día. En 1866, con el fallecimiento del último general de ópatas y pimas, Refugio Tánori, la estructura militar de los Ópatas, y la etnia misma como nación, parecen diluirse y desaparecer del escenario político Sonorense<sup>17</sup>.

Desde la década de 1840, pimas y ópatas habitaban los mismos pueblos.

---

<sup>17</sup> Lombardo, Natal. 1702. *El Arte de la lengua tegüüma, vulgarmente llamada ópata*.

## Bibliografía

- Wilfrido Llanes Espinoza. Reseña de *El arte de la lengua tegüüma, vulgarmente llamada ópata, compuesta por el padre Natal Lombardo*. Prefacio, transcripción y notas de Ignacio Guzmán Betancourt. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico, 2009, *Corpus* [En línea], Vol 2, No 2 | 2012. Publicado el 30 diciembre 2012, consultado el 29 diciembre 2019, en <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/864>
- Rodríguez Palacios, Georgina “¡No somos extintos!” Apuntes para un estudio sociológico sobre los pueblos de ópatas.

## Batuc, Tepupa y Suaqui, sacrificados y olvidados

José Terán Cruz

Cronista Honorario de Batuc, Sonora

Hace 55 años que los pueblos de Batuc, Tepupa y Suaqui fueron borrados del mapa de Sonora y de su memoria histórica (como lo podemos comprobar si consultamos la *Historia General de Sonora* publicada por el gobierno estatal), por la construcción de la presa el “Novillo”, un evento catastrófico que enfrentó a los habitantes de esas comunidades, que habían alcanzado el nivel de municipios, al desarraigo forzado, a una tragedia colectiva y, a la vez, dolorosamente individual.

Batuc, Tepupa y Suaqui fueron pueblos que transitaron fatigosa y lentamente más de tres siglos, con esfuerzos, en ocasiones, desesperados. En ese devenir, muchas generaciones quedaron sepultadas y sus afanes perdidos y olvidados: guerras e incursiones de tribus ajenas en los territorios de estas comunidades, intentos de invasión al suelo sonoreño por extranjeros y otras vicisitudes que sólo y fragmentariamente los archivos registran, fueron lugares comunes en los cuales estos pueblos también se empeñaron y pusieron su parte.

Ya en el siglo XX, algunos connotados y valerosos hijos de estas comunidades participaron activamente con las distintas facciones que tomaron parte en la Revolución Mexicana.

Y como todos los pueblos centenarios y olvidados, esperaron pacientes los frutos del triunfo revolucionario cuyas mejoras materiales —como el agua potable, el drenaje y la energía eléctrica por citar los menos— serían básicos para elevar la calidad de vida de sus habitantes.

En lugar de esos mínimos satisfactores, que nunca conocieron, fueron obligados a “sacrificarse en aras del progreso”.

Medio siglo después, quedan muchas preguntas sin respuestas. Quizá nunca sabremos por qué en su momento no hubo tierras para restituir las que perdían los habitantes de los pueblos condenados a desaparecer, cuando en la misma época, durante el período de gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964) se llevó a cabo un gran reparto agrario en el que se entregaron más de 9 millones de hectáreas (la cifra más alta desde 1940, beneficiando a 280 mil ejidatarios comuneros). Luego, pocos años

después, en el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, hubo una enorme expropiación de tierras en el valle del Yaqui (se habla de más de cien mil hectáreas) y nadie se acordó de los necesitados que apenas diez años antes pedían sólo 19 mil para reponer las que les habían inundado.

No hubo tampoco –por parte de la CFE y del Gobierno del Estado de Sonora– una justa valoración de las propiedades y, menos, un honesto proceso de indemnización a las familias de los tres pueblos, incluidos aquellos que nada tenían. En cambio, en El Novillo, junto a los trabajos de la cortina, vertedor, túneles y cuartos de máquinas, se edificaron viviendas de todo tipo, desde aquellas destinadas a los trabajadores hasta magníficas residencias que sólo fueron usadas para el esparcimiento de los altos jefes y funcionarios de las compañías constructoras y gubernamentales. ¿Cuántos recursos reales y ficticios fueron asentados en la documentación oficial por estas construcciones? Tal vez, algún día, un investigador interesado desempolva esas cajas si aún existen.

De acuerdo con los datos presentados en la página 197, del libro *Batuc, Tepupa y Snaqui. Las fotografías de Arnulfo Terán Abuesta*, las proyecciones arrojan que la CFE aplicó no más de 12 millones de pesos para indemnizar a los tres pueblos. Esta cifra corresponde a los habitantes con casa y a los que contaban con tierra de cultivo; a los primeros asignándoseles un promedio de 16 mil pesos por vivienda y, a los segundos, 4 mil pesos por hectárea (ningún campesino tenía más de 2 hectáreas en esos pueblos).

Sin embargo, dejó de pagar 3 mil pesos a cada uno de los 159 jefes de familia que no tenían casa, y a 295 solteros mayores de 21 años. Este fue uno de los compromisos contenidos en el Plan-Convenio Hopkins y que motivó la última lucha emprendida por Ramón “el Viejo” Manzo a finales de los años 70.

También no se entregaron, en su mayor parte, los recursos por familia para el pago del traslado a los lugares en donde buscarían sus nuevos asentamientos (en los archivos aún aparecen las listas con los nombres de las familias y el monto de los recursos como entregados y recibidos por personajes ajenos a esos pueblos).

Esas erogaciones no se comparan con los recursos que circularon en esos años a raíz de la construcción de la presa y la indemnización de los pueblos. Un ejemplo: el 20 de junio de 1964, la CFE le hizo entrega al Gobierno del Estado los tramos carreteros de Hermosillo-El Novillo y del

Novillo a Sahuaripa, con un costo de 44 millones de pesos. Y no fue una carretera nueva, pues ya existía; sólo se la acondicionó para que se transportaran a El Novillo materiales y equipos, agregándose un puente sobre el río Yaqui que, hasta el día de hoy, sigue siendo estrecho e incómodo, pero es la única vía para llegar a Sahuaripa.

Pero todo eso quedó en el pasado y muy pronto nosotros, los mismos sonorenses, comenzamos a olvidarlo, a borrarlo de nuestra propia historia.

La primera edición (1985), de la *Historia General de Sonora*, le concede sólo un párrafo de 8 líneas (páginas 270-271) a la construcción de la presa y a la desaparición de los pueblos. Además, un párrafo con errores: no menciona al pueblo de Suaqui y afirma que se tuvo que construir la carretera de terracería a Hermosillo:

“A finales de los cincuenta se inició la construcción de la presa de El Novillo, cuyo embalse cubriría parte de los municipios de San Pedro de la Cueva y Soyopa y la totalidad de los de Batuc y Tepupa. Esta obra se demoró varios años para terminarse... “Antes de iniciar las obras de la cortina de la presa se tuvo que construir la carretera de terracería a Hermosillo”.

xxx

Cincuenta y cinco años pueden parecer pocos, pero son suficientes para hacer un recuento de lo que pasó con los habitantes de esos pueblos luego de desaparecer sus enclaves originales. Es contar una historia muy regional y hablar de los estragos que causó un exilio masivo y forzado.

Nunca sabremos cómo transitaron el desarraigo nuestros padres, tíos y abuelos y a qué grado los afectó. Pero también con ellos, el remolino de estos hechos, aquí relatados y sustentados, se llevaron también a seres indefensos y de los más necesitados entre los necesitados, cuyos nombres forman parte de la memoria colectiva. En cada uno de ellos, como en todas las comunidades, había aquellos que vivían de la caridad pública y eran apreciados. ¿Cómo explicarles a ellos lo que estaba ocurriendo en aquellos días terribles? ¿A dónde fueron? ¿Cómo terminaron sus días?

No hay todavía palabras suficientes ni para ellos ni para nadie.



La reflexión es –en pleno siglo XXI y en un México que se alza en medio de políticas anti corrupción–, que eventos de esa misma naturaleza o parecida pueden volver a ocurrir, y en la ecuación aparecerán, forzosamente, entidades gubernamentales ciegas al dolor colectivo, insensibles al sufrimiento de aquellos que lo han perdido todo, gobiernos que prefieren no recordar.

Cincuenta y cinco años después, es también un buen momento para plantearnos la posibilidad de construir un Museo de los Tres Pueblos, en el mismo lugar donde se encuentra el frontispicio de la iglesia de Batuc, en la Villa de Seris.

Con ello estaríamos cumpliendo, más de medio siglo de aquellos terribles acontecimientos, con la intención original de edificar un lugar donde se honre la historia y la memoria de Batuc, Tepupa y Suaqui y de sus habitantes a los que mucho debe el estado de Sonora.

## Mitos y realidades sobre la capirotada, legado español con mucho sabor mexicano

Ramón Mimiaga Padilla  
Cronista de Culiacán, Sinaloa

-¡Ea, ea...! ¡Tonto de capirote...!  
-¡Ven por tu quesito...!

Éstas eran las expresiones de burla que se hacían a los penitentes vagabundos que llegaban a los pueblos y ciudades medievales, enfundados en sus sambenitos amarillos, con una capucha o gorro puntiagudo en forma de cono llamado capirote, hecho de papel o de tela. El sambenito de color amarillo podía ser, dependiendo de la nobleza del portador, desde un saco de lana hasta una túnica con dos faldones, uno por delante y otro por detrás en forma de escapulario con las cruces rojas de Santiago.

Los penitentes con sambenitos amarillos expiaban sus culpas públicamente porque sus pecados no ameritaban mayor pena, como los de negro –confiscados a la Santa Inquisición– y su reconciliación con Dios y la Santa Iglesia dependía de vivir de la caridad del pueblo por un tiempo asignado por el párroco o el obispo del lugar para pagar su sentencia. Las tarifas de estas penas dependían del tipo de la falta; desde pequeñas herejías, latrocinios, infidelidades hasta prácticas orgiásticas, propias de la nobleza.

Estos penitentes, llamados *Capirotos*, recorrieron los caminos de España, Italia y otras partes de Europa, desde el siglo XIV hasta el siglo XVIII, soportando insultos, burlas y vejaciones de la plebe, además, una terrible dieta *xerofágica*, libre de carnes y potajes, sujeta a lo que la gente de buena fe se dignara darles; pan duro, quesos fermentados, cebollas, pedazos de turrón, frutos secos como la uva pasa, ciruelas pasadas, cacahuètes, almendras, anacardos, golosina y demás cosas inimaginables que guardaban en los zurrones de piel, acumuladas en capas a lo largo del día y que consumían en cualquier paraje fuera de la vista de la feligresía. Esa era la mayor pena para un capirote, comer de ese revoltijo, nauseabundo a la vista pero con un sabor nada despreciable.

Este fue probablemente el origen nominativo de la Capirotada, aunque también existe la creencia de que tomó el nombre de los gorros puntiagudos en forma de capirote de los campesinos, quienes hacían un guisado de rebanadas de panes duros, colocados en capas, con aceite, ajos y huevos, remojados en caldo salado como aderezo.

La teoría aceptada actualmente de el por qué la Capirotada adquirió este nombre es debido a que tanto el guiso como el gorro de capirote se elaboran en capas, el primero a base de pan y el otro con retazos de telas o papel. Esta teoría es simplona y poco consistente, denotando un rechazo por admitir su origen penitenciario.

De todos es sabido que la Capirotada tuvo su origen en España, donde paradójicamente es casi desconocida y en la actualidad pertenece a la gastronomía litúrgica de la cocina mexicana pues se consume durante toda la cuaresma; desde el miércoles de ceniza, cada viernes posterior hasta el jueves y viernes santos. No por ello pueda uno privarse de este manjar en cualquier época del año. La revista México Desconocido en su número de fecha 17 de agosto de 2010 afirma que es un platillo en vías de extinción, lo cual es dudoso pues en Sinaloa se encuentra muy arraigada en cada una de sus cocinas, desde las más humildes hasta las más encumbradas. Además es un postre obligado de cuaresma en los estados norteros de Chihuahua, Sonora, Nuevo León, Tamaulipas, Zacatecas, Coahuila y Durango, así como los occidentales de Nayarit, Jalisco y Michoacán.

Por su uso y costumbre ligada a la liturgia popular cristiana, en especial por ser alimento de vigilia, es más lógico suponer que la Capirotada deriva su nombre del ejercicio religioso de sufragar culpas, como lo hicieron los Capirotos penitentes del medievo, quienes sin imaginarlo siquiera, hicieron de un rústico y nauseabundo alimento una ofrenda religiosa inflamada de fervor; nutritiva tanto para el cuerpo como para el alma, como lo demuestra el siguiente analogismo encontrado en un devocionario parroquial, producto del imaginario religioso, que transcribo literalmente a continuación:

“La capirotada tiene su simbolismo religioso y es lo que justamente hace que se consuma durante la cuaresma.

El pan tostado es el cuerpo de Cristo sacrificado por los pecados, una analogía de la eucaristía, la fracción del pan, del que los cristianos participan y se alimentan para la vida eterna.

La miel o el piloncillo derretido sobre el pan significan la dulzura de la preciosa sangre de Jesús.

Los clavos corresponden a los que fue clavado con sus llagas.

La canela es la santa cruz donde se inmoló el señor por nuestra redención.

El queso que cubre el pan es el sudario de la Verónica y la sábana santa donde se envolvió a Cristo bajado de la cruz.

La grajea es un elemento moderno pero lo relacionan con la alegría de la Pascua y la resurrección que se espera.”

Los antecedentes más remotos que se asemejan a la capirotada actual, tal como la conocemos ahora, datan del siglo IV y se encuentra registrada en el libro de recetas *De re coquinaria*, escrito en latín por el chef romano Marco Gavio Apicio donde describe la elaboración de la *Sala Cattabia* elaborada a base de pan remojado en agua con vinagre con capas de queso de leche de vaca, pepinos, alternados con piñones, alcaparras; finamente picados, hígados de pollo sobre cada capa como aderezo.

Roberto de Nola en 1477, retoma la receta de Apicio y elabora el *Almondrote*, registrado en su libro de cocina, consistente en rebanadas de pan tostado remojado en caldo de carnero, alternando esta carne con la de perdiz asada, todo en capas con un aderezo encima hecho a base de queso y ajos molidos, yemas de huevo y mantequilla derretida.

Otro antecedente, donde ya se nombra como capirotada, es la receta de Francisco Martínez Montaña, celebre cocinero de Felipe II, quien describe en su libro *Arte de Cocina, Pastelería, Viscochería y Conservería* la receta de una *Sopa de Capirotada*, demasiada recargada de carnes que incluye lonjas de lomo de cerdo, salchichas y rebanadas de pechuga de perdices asadas, sustituyendo el pan tostado por torrijas con miel y queso rallado sobre las capas. El aderezo se prepara con queso, ajos, caldo y huevos; se coloca todo al fuego y se retira cuando espese para agregarle el queso y el azafrán; cuando esté medio cocido se baña todo con manteca de puerco derretida. Como puede verse por obvias razones, estos platillos nunca fueron dedicados para la vigilia y menos para la época de cuaresma.

La capirotada llegó a México con los españoles y se esparció por todas las provincias. Se dice que era el platillo preferido de Hernán Cortés, asegurándose que con él envenenó a su compadre y amigo Don Francisco de Garay en una competencia absurda por la conquista de México.

La capirotada en la Nueva España permaneció como platillo sin carne, tal como lo anota Fray Gerónimo de San Pelayo en su libro de cocina escrito a finales del siglo XVIII, en cuya receta agrega al tomate como ingrediente mexicano. Más tarde se agregaría el acitrón procedente de la biznaga, un cactus típico de México. Fray Gerónimo registra en 1780 dos versiones de capirotada; la de vigilia y la francesa con contenido cárnico, sin embargo ésta última irá desapareciendo paulatinamente de la cocina mexicana, debido posiblemente a las crisis alimentarias que sufriera nuestro país en los siglos posteriores.

Ya para el siglo XX, la capirotada se establece como un postre nacional, teniendo una presencia relevante en los recetarios más representativos de la cocina mexicana de los años cuarenta, como el de doña Josefina Velázquez de León quien lo incluye como postre de vigilia, sustituyendo la palabra cazuela por el de refractario y así mismo recomienda el uso del pan telera por el de bolillo.

En la actualidad cada estado de la república, cada rincón de nuestra geografía, cada una de nuestras familias tiene su receta original y modo especial de prepararla. A continuación describiré la de mi abuela materna, auténticamente sinaloense.

## RECETA DE DOÑA MARÍA VALDÉZ DE PADILLA

### Ingredientes:

- 10 piezas de pan tortalisa o telera.
- 6 tortillas frías de un día anterior.
- Manteca de puerco suficiente para untar la cazuela de barro.
- 2 plátanos machos medianos, en rodajas.
- 1 kg. de piloncillo.
- 1 tomate bola grande.
- 1 trozo de cebolla.

100 grs. de cacahuete limpio, sin sal.  
100 grs. de uva pasa.  
100 grs. de ciruela pasa.  
1 pza. grande de acitrón cortado en cuadritos.  
½ Kg. de queso fresco o queso Cotija desmenuzado.  
5 rajas de canela.  
1 puñito de clavo de olor.  
Un puñito de sal.  
2 litros de agua.

#### Preparación:

-Hacer el agua miel en un recipiente aparte con el piloncillo, la sal, el tomate, la cebolla y las especias. Colarlo cuando enfríe.

-Engrasar una cazuela de barro mediana y colocar las tortillas frías en el fondo.

-Cortar las tortillas o teleras verticalmente en rebanadas. Tostarlas en un comal o dorarlas en manteca.

-Poner una capa de las rebanadas de pan sobre las tortillas, evitando dejar huecos grandes.

-Colocar las frutas secas, el acitrón en cuadritos, las rebanadas de plátano macho sobre la cama de pan y esparcirle encima el queso desmenuzado.

-Repetir la misma operación en capas hasta cubrir la cazuela.

-Bañar con el agua miel todos los ingredientes dentro del recipiente.

-Colocar la cazuela de barro bien tapada sobre un comal grueso en la hornilla, primero a fuego alto durante 10 minutos y después a fuego lento por espacio de 40 a 50 minutos, revisando constantemente su interior para evitar que se queme o se reseque. La capirotada estará lista cuando se evapore el agua y adquiera la textura de un budín.

Ya en los años sesenta del siglo pasado, la Capirotada se considera, por propios y extraños, un dulce de vigilia auténticamente mexicano, de origen español como todo buen mestizo, siendo parte de nuestro patrimonio cultural no tangible y aunque en cada región tenga sabores y aromas diferentes, sigue preparándose como lo hiciera Apicio y Roberto de Nola, en sus tiempos más remotos, hecha a base de pan, aderezo y con la técnica

en capas; aquella que de manera natural se acomodaba, entre burlas y maltratos, en los morrales de los capirotos penitentes de la época medieval.

### Bibliografía

- Eco, Umberto (Coord). *La Edad Media III. Castillos, mercaderes y poetas*. Trad. José Andrés Ancona. Fondo de Cultura Económica. México. 2018.
- México desconocido, Revista. La Capirotada. 17-agosto-2010. México.
- Patronato de cultura y acción social. Lo mejor de nuestra cocina (Recetario). Diciembre de 1976.
- Stendhal, Marie Henrie Beyle. *La abadesa de Castro*. Trad. Olalla García. Edit. Impedimenta. Madrid. 2007.
- Wikipedia. La Capirotada. 16 de diciembre de 2011.

## Los chinos en Magdalena

Andrés Corella Villanueva (+)  
Cronista Municipal de Magdalena, Sonora

La fuente primaria de esta investigación es el archivo de Magdalena en el cual de manera tangible se guardan documentos a partir de 1912 con el registro del primer presidente municipal Don Ramón Maldonado. Magdalena al ser cabecera de distrito, guarda documentos de diversas partes del estado.

Los chinos no tenían carácter legal ya que en el archivo se guardan una serie de tarjetas con datos personales en donde se hace mención de donde provenían y el nombre que habían tomado al llegar a México, por cuál frontera habían entrado y la profesión a la que se dedicaban.

En Magdalena hubo orientales que desarrollaban una diversidad de profesiones, pero principalmente la del comercio. Tuvimos dos grandes tiendas, la de Juan Lungtain y la de Fon Ki. Estos dos comercios tenían en su existencia una gran variedad de prendas y de objetos de orden nacional e internacional.

Muchos de ellos creaban cadenas productivas de producción desde el que sembraba las hortalizas hasta el que las comercializaba, es aquí donde se inicia el movimiento anti chino bajo la premisa de que los orientales no daban trabajo a los mexicanos y existe el acta de formación del movimiento anti chino.

Esa es la parte tangible de la historia de los chinos en Magdalena, pero hay una parte intangible del imaginario popular en donde se relatan varias historias que ya no podemos comprobar como el hecho de que el movimiento anti chino se da porque se consideraba que los chinos tenían mucho dinero en sus casas, cosa que no era cierto, pero si se quedaron con sus propiedades.

Se cuenta que fue una gran carnicería cuando se da este movimiento. Se habla de un comandante de policía que hacía su ronda a caballo y donde encontraba un chino, a cabeza de silla lo arrastraba hasta la comandancia. Una señora de Magdalena platicaba que a los chinos no los habían corrido porque hubieran acaparado el comercio, sino porque en Magdalena había muchos pobladores con los ojos muy jalados como chinitos. Platica la



señora que ella conoció a Juan Lugtain cuando era una niña y dice que era un chino muy alto con los ojos verdes, su tienda estaba establecida a un costado de lo que hoy es la plaza Juárez, ya que ese fue siempre el centro comercial de Magdalena, y dice que siempre estaba sentado en una especie de templete bastante alto en medio de su tienda. Era un comercio donde podías comprar todo tipo de abarrotes así como maquinaria y depositar dinero como si fuese un banco. En las mismas circunstancias estaba la tienda de Fon Ki.

Se cuenta que varios chinos fueron protegidos por la gente con la que trabajaban regularmente de cocineros. Se habla de uno que era cocinero en el Old Washington Hotel, de mucho prestigio en ese tiempo en Magdalena y vuelve a reaparecer en el Hotel Las Suits en Hermosillo. Otro que se dice fue el cocinero de la familia López, casa en la cual el Señor Enrique Campbell, que es el artífice del movimiento anti chino, iba frecuentemente a comer y se dice que ahí fue donde lo envenenaron.

Hay infinidad de historias y documentos en el archivo en los cuales aparte de los tarjetones de presentación con fotografías, hay una cantidad grande de oficios donde ellos piden la nacionalidad mexicana o permiso para salir y entrar al país. Desgraciadamente su panteón se perdió ya que fue enterrado para construir una pista de aterrizaje y en el panteón número tres de Magdalena solamente hay la tumba de un chino cuya inscripción dice: “Aquí yace el señor Fong”, pero no tiene ni procedencia ni fecha en que murió. Se cree que era un oriental cristiano.

Participaron de manera activa en la construcción del Palacio Municipal y en todos los empleos que había en Magdalena en la época.

Antes de darse el movimiento anti chino se inició por subirle desmesuradamente los impuestos los cuales eran fijados por el municipio de una manera tal que les era imposible pagarlos, se prohibió el matrimonio tanto de orientales masculinos o femeninos con mujeres u hombres mexicanos. La mayor parte de ellos emigran a Sinaloa y a Baja California ya que fueron dos partes donde el movimiento anti chino no prosperó.

El iniciador del movimiento anti chino fue don José María Arana, el cual también se aseguraba que fue envenenado por los chinos.

En Magdalena es una historia bastante trágica ya que como relatábamos antes en la parte intangible, se platicaba mucho de las grandes

carnicerías y de todos los prejuicios que les hicieron ya de manera física aparte de subirles los impuestos y de las prohibiciones que se les hicieron.

La realidad es que Magdalena, en un momento dado, todo su comercio estuvo manejado por los chinos, no se sabe por qué razones, quizás por lo cerca de la frontera con Estados Unidos donde ellos depositaban sus intereses o por la facilidad que en un momento dado los mismos mexicanos les proporcionaron.

La realidad es que los orientales nunca fueron un problema para Magdalena y sí hubo varias familias que se quedaron con sus inmuebles y que todavía hoy en día algunas de las fortunas que existen provienen de esos capitales chinos.

## **Bandoleros famosos del Valle de Cumpas: la Gavilla de Velarde**

Rodolfo Rascón Valencia  
Cronista Honorario de Nácori Chico, Sonora

La hacienda de Pibipa, de río abajo y sur de Moctezuma, fue fundada en 1784 por el cumpense Jesús Montaña, quien permitió a varios de sus peones y vaqueros el usufructo de un predio adyacente llamado El túcuri, en producción de granos y ganado vacuno. Nativos todos y traídos de Cumpas.

Pasados los años, la hacienda de Pibipa pasó a ser propiedad del arizpense Genaro Terán Villaescusa, quien recurrió a la instancia judicial de la Prefectura de Distrito, para desalojar a los 38 habitantes del Túcuri, que se negaban a abandonarlo. Y en noviembre de 1883, el fallo del juez favoreció al hacendado, ordenando de inmediato el desalojo del predio.

Guadalupe Velarde se rebeló contra aquella injusticia y al frente de aquellos 38 valientes se levantó en armas contra la autoridad, estableciendo su fortín en el lugar conocido como Churibabi.

Varios valientes más, de Pibipa, Divisaderos, Óputo y Cumpas, se sumaron a la banda conocida como La gavilla de Velarde, que llegó a aglutinar hasta cien componentes, misma que dio mucha guerra en la región, asaltando caminantes, haciendas y ranchos, matando mucho ganado.

El 25 de junio de 1886, un pelotón de la Guardia Nacional, comandado por el músico y militar hermosillense Capitán Guzmán Ponce de León, tuvo un enfrentamiento exitoso con La gavilla de Velarde, a medio día, en campo abierto, en el que murieron cinco enemigos.

Aquel mismo 25 de junio, el Prefecto de Moctezuma, sinaloense de 45 años, fue asaltado y muerto a balazos, camino a Lampazos, por los hombres de Velarde.

El 12 de julio siguiente fueron inscritas en el Registro Civil de Moctezuma las muertes de los cinco bandoleros que cayeron en combate en la fecha señalada. Cuatro de ellos fueron enterrados en el monte y uno más fue fusilado y sepultado en Moctezuma.

Estos son los nombres de los bandoleros abatidos:

Juan Miranda, de la hacienda de Pibipa, 50 años de edad.

Práxedes Villa, de Cumpas, 40 años de edad.

José Grijalva, de Cumpas, 40 años de edad.

Cristóbal García, de Cumpas, 40 años de edad.

Domingo Escalante, de Cumpas, que fue hecho prisionero durante la batalla y fusilado aquel memorable 25 de junio de 1886.

Panchito Guzmán.

Francisco Guzmán Robles nació en Nacozari, el 31 de enero de 1907 y fue registrado en Moctezuma, el 17 de abril de 1912, cuando su familia ranchaba en la hacienda de La Cieneguilla, jurisdicción de este pueblo.

Sus padres fueron Lauro Guzmán, de Sahuaripa, y Ramona Robles de Suaqui de Babiácora. Nieto de Prisciliano Guzmán y Tránsito Córdova, también de Francisco Robles y Emilia Maldonado.

Tuvo ocho hermanos bautizados y registrados con los nombres de Julián, María Jesús, Laurito, Alfonso, Gila, María Antonia, Prisciliano y Amelia.

En 1940 los Guzmán radicaban en Divisaderos, cuando se inició la disputa por la presidencia de la república entre Ávila Camacho y Almazán, y ellos tomaron partido por este último mencionado.

Las elecciones fueron fraudulentas a favor de Ávila Camacho y los Guzmán se alzaron contra el gobierno, formando una banda con algunos almanistas de Cumpas, Moctezuma y Divisaderos.

Una tarde asaltaron una tienda de San Pedro de la Cueva y disparando sus armas se alejaron por el monte gritando vivas para Almazán y Guzmán.

Esa misma noche los sanpedreños robaron las limosnas de la iglesia y huyeron entre la oscuridad, disparando y gritando: ¡Viva Almazán y viva Pancho Guzmán!

El grueso de la gavilla estaba compuesto por Panchito, Laurito y Prisciliano Guzmán, también Antonio Morales, de Divisaderos, así como Pedro Guzmán e Isidro Langston de Cumpas, más otro apodado el Quintito del pueblo de Moctezuma.

Durante más de un año los bandoleros asolaron el valle, perjudicando camachistas y una noche de julio de 1941 se presentó en Divisaderos un pelotón de soldados comandados por un tal Ceceña y un grupo de judiciales del estado al mando del Comandante Luis Sánchez, para sitiar la casa de los Guzmán y lograr el arresto de Prisciliano y un vendedor ambulante apodado Parrancunca.

Enseguida marcharon hacia el rancho de La Noria, propiedad de los Guzmán, para acabar con el resto de la gavilla.

Gila Guzmán, la hermana de Panchito, tomó prestado esa madrugada un caballo bronco y lo montó en pelo para correr hasta el rancho y alertar a los alzados contra los soldados. Éstos la atraparon en la puerta del potrero.

En esos momentos Panchito había salido a espantar unos coyotes que le estaban comiendo las gallinas y al ver a los federales se ocultó en una tasolera, sin poder dar aviso a su hermano Laurito. Por mera casualidad el resto de la gavilla se había alejado del rancho la tarde anterior.

Amelia Guzmán madrugó esta vez y al ver a los militares inició una gritería para delatar su presencia.

Laurito corrió descalzo y en calzoncillos por la milpa y los militares lo abatieron a tiros desde el callejón del Chótaqui.

El primer balazo lo recibió en el muslo derecho y el segundo en el pecho, que lo derribó sobre el rastrojo. No murió y los del gobierno mandaron por El chino Coronado y El chato Acuña, juez y alcalde de Divisaderos, para levantar las actas.

Laurito se negó a declarar y Ceceña le dio el tiro de gracia con una pistola 45, de balas expansivas, que le destrozó la garganta.

Prisciliano fue llevado preso a Cumpas y Parrancunca puesto en libertad. Isidro Langston fue colgado por los judiciales y Panchito Guzmán se refugió en el rancho de Las pilas, propiedad de Jesús Ayala, a cuyo lado y junto con Inocente Córdova, reorganizar la banda y seguir dando guerra a los camachistas.

El 8 de agosto de 1942, el policía moctezumense de nombre Ignacio Hernández, fue obligado por los judiciales para conducirlos hasta Las pilas y sorprender dormidos a los bandoleros.

El vaquero Miguel González iniciaba la ordeña cuando llegó la acordada y lo sometieron para evitar que diera aviso. Entraron silenciosos a la vivienda y a mansalva asesinaron a los tres bandoleros.

Jesús “El caldito” Grijalva de La Colonia de Cumpas, compuso ese hermoso corrido:

*El día ocho de agosto  
fecha que tengo presente,  
cuando mataron a Ayala,  
a Panchito y a Inocente.*

*Salió por fin la ‘cordada  
el ocho en la madrugada,  
iban a sitiar el rancho  
donde Pancho se encontraba.*

*El día ocho de agosto  
la policía los vigila;  
murieron tres bandoleros  
en el rancho de Las pilas.*

*Matus le dice a Topete,  
como era su compañero:  
¡Cuando llegues a la puerta,  
que no se te arrugue el cuero!*

*Bajaron por Las Cuchillas  
como queriendo aclarar;  
Matus le dice a Topete:  
“¡Me aseguras a Guzmán!”.*

*Topete le contestó:  
“¿De qué pelo me tanteas?  
¡Te entrego estos bandoleros  
o los dientes me blanquean!”*

*Todos entraron pa` dentro  
todos llevaban escuadras,  
y “ay” donde estaban dormidos  
les soltaron las descargas.*

*El pobrecito de Ayala,  
ay, qué lástima me dio,  
al brincar por la ventana,  
fue el primero que cayó.*

*“Decía Panchito Guzmán  
con la cara ensangrentada,  
si hubiera estado despierto  
otro gallo les cantara.*

*Decía Panchito Guzmán  
cuando ya estaba tirado:  
“¡Otro gallo les cantara  
si me hubieran despertado!”.*

*Ora sí, ricos de Cumpas,  
ya van a dormir a gusto.  
ya mataron a Guzmán  
ya no morirán de susto.*

*Vuela, vuela, palomita,  
vuela por México entero;  
en el rancho de Las Pilas  
murieron tres bandoleros.*

*Sus hermanos lo lloraron,  
su madre con toda el alma,  
de ver a su hijo tirado,  
sin hacer uso de su arma.*

*Ya con esta me despido*

*parado en esta ventana,  
este corrido es compuesto  
por un vaquero `e Quintana.*



## Navojoa y Hermosillo. Datos interesantes de cronistas municipales e historiadores

Felipe Gutiérrez Millán  
Cronista Honorario de Navojoa, Sonora

¿Qué tienen en común Navojoa y Hermosillo en relación a algunos personajes de la crónica y la narración histórica de estas dos ciudades sonorenses? Comparto algunas respuestas después de haber realizado un análisis de acuerdo a una lista conformada por los dos cronistas municipales que ha tenido Navojoa: el Prof. Francisco Alfredo Larrañaga Robles y don Manuel Hernández Salomón; continúa con tres cronistas municipales de Hermosillo: don Gilberto Escobosa Gámez, Lic. José Rómulo Félix Gastélum e Ing. Ignacio Lagarda Lagarda; y finaliza con un profesional de la historia: Dr. Ignacio Lorenzo Almada Bay, un narrador de anécdotas y experiencias, Dr. Arturo León Lerma y un investigador e historiador empírico: Ing. Humberto Valdez Ruy Sánchez.

Prof. Francisco Alfredo Larrañaga Robles

Nació en Hermosillo el 10 de enero de 1913. Inició sus estudios escolares en 1920, concluyendo su educación primaria elemental, que en ese tiempo era hasta quinto año, en la Escuela Primaria No. 3 “Carlos A. Carrillo”, en Hermosillo en 1925. Debido a que la familia Larrañaga Robles se fue a radicar a Navojoa, es ahí donde en febrero de 1927 terminó su Educación Primaria Superior (sexto año) en la Escuela “Talamantes” donde recibió su certificado el 13 de junio de 1927. En 1930 ingresó en Hermosillo a la Escuela Normal que en ese tiempo se conocía como “Normal y Preparatoria”<sup>18</sup>. El 1º de septiembre de 1933 se le nombró Maestro Rural Clase “A” como Director de la Escuela Rural Federal de Buiyacusi de Navojoa. Después trabajó como maestro y directivo en varias escuelas de los municipios de Navojoa, Etchojoa y Huatabampo, hasta convertirse en el Primer Cronista de la Ciudad de Navojoa a partir del 5 de febrero de

---

<sup>18</sup> *100 años de Población y Desarrollo*. Tomo I, Período 1900-1950. COESPO. Hermosillo, Son. 2010.

1991 mediante nombramiento oficial otorgado por el Presidente Municipal Antonio Urbina Sánchez. Escribió la *Monografía de la Ciudad de Navojoa* y la *Monografía del Municipio de Navojoa* donde aporta datos interesantes de la ubicación e historia de estas tierras<sup>19</sup>. De Hermosillo nos llegó uno de sus hijos para que sea nuestro primer Cronista.

Don Gilberto Escobosa Gámez

Cronista oficial de la ciudad de Hermosillo de 1980 a 2007. Autor de libros como *Crónicas, cuentos y leyendas sonorenses*, *Hermosillo en mi memoria*, entre otros. Fue fundador y presidente de la Asociación de Cronistas Sonorenses, A. C. (ACROS) y después fue nombrado Presidente Honorario Ad vitam. Su madre fue la Sra. María Gámez, originaria de La Colorada, y su padre el Sr. José M. Escobosa, comerciante, originario de Hermosillo que radicó en Navojoa. En este municipio se presentó el 15 de marzo de 1920 ante el Juez del Registro Civil, Clemente Álvarez, para registrar a sus dos hijos, la mayor Gloria y, el segundo, Gilberto. De este último se anotó en el acta de nacimiento que Gilberto Escobosa nació en Hermosillo el 17 de marzo de 1917, y que es el 2º producto del matrimonio. Firmaron como testigos los navojoenses Feliciano Gutiérrez y José A. Ross<sup>20</sup>. De Hermosillo a Navojoa, de Navojoa a Hermosillo.

Lic. José Rómulo Félix Gastélum

Nació en Navojoa en 1947. Es Licenciado en Historia por la Universidad de Sonora y fue Presidente de la Sociedad Sonorense de Historia, A. C., 1985-1989. Fue el primer Director General del Instituto Sonorense de Cultura de Sonora de 1989 a 1991. Fue el Cronista de la Ciudad de Hermosillo, oficialmente designado por el H. Ayuntamiento de la Ciudad de abril de 2012 a junio de 2017<sup>21</sup>. De Navojoa para Hermosillo.

Ing. Ignacio Lagarda Lagarda

---

<sup>19</sup> Información proporcionada por su nieto, Javier Larrañaga Ysunza.

<sup>20</sup> Copia de acta de nacimiento proporcionada por el Ing. Humberto Valdez Ruy Sánchez y corroborada en el Registro Civil de Navojoa.

<sup>21</sup> Información proporcionada por el Lic. José Rómulo Félix Gastélum.

Nació en San Bernardo, Álamos y su infancia y juventud las vivió en Navojoa. Ahí estudió la primaria en la Escuela Talamante, la secundaria en la Escuela “Othón Almada” y la preparatoria en la última generación de la Escuela Preparatoria Unidad Regional Sur (EPURS) dependiente de la UNISON. Es Ingeniero Geólogo con maestrías en Ingeniería y en Administración Pública. Se define a sí mismo como historiador y escritor aficionado. Conduce el programa de televisión “Voces de la Historia”, articulista en tres radios y 11 medios impresos y digitales locales. Ha escrito 16 libros y actualmente, desde junio de 2017, es el Cronista Municipal de Hermosillo<sup>22</sup>. De Navojoa para Hermosillo.

#### Don Manuel Hernández Salomón

Nació en Navojoa en 1938 y cuando se jubiló de la CFE, a la edad de 48 años, se dedicó de lleno a “poblear” e investigar sobre la historia de su tierra<sup>23</sup>. Escribió la trilogía de libros *Navojoa. Cronología y testimonios* abarcando los períodos de 1533 a 1915 en el primero, de 1915 a 1935 en el segundo y de 1936 a 1950 en el último. Recibió el nombramiento oficial de Cronista Municipal por parte del Presidente Municipal de Navojoa, Lic. Arsenio Duarte Murrieta<sup>24</sup> en 1997, quien venía procedente de Hermosillo donde estudió la licenciatura en Derecho en la UNISON y desempeñó diversos cargos. De Hermosillo para Navojoa.

#### Dr. Ignacio Lorenzo Almada Bay

Nació en Navojoa, Sonora, el 3 de julio de 1949. Realizó sus primeros estudios en su ciudad natal en la escuela "Labor y Saber", continuándolos en la ciudad de Hermosillo, donde cursó la secundaria en el Colegio Regis. Sus estudios de bachillerato se iniciaron en el Seminario Conciliar de Ciudad Obregón, Sonora, los continuó en el Seminario Nacional Mexicano en Montezuma, Nuevo México y los concluyó en Navojoa en la EPURS de la Universidad de Sonora. Ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México en donde cursó de 1973

---

<sup>22</sup> Información proporcionada por el Ing. Ignacio Lagarda Lagarda.

<sup>23</sup><https://diariodelyaqui.mx/index.php/2019/07/07/don-manuel-hernandez-salomon-apasionado-de-la-historia/>

<sup>24</sup> <https://navojoa.gob.mx/Gobs/index.php/joomla-pages/presidentes>

a 1977 la carrera de médico cirujano. Realizó la maestría en Salud Pública en la Universidad de Harvard de 1980 a 1981. Obtuvo el grado de Doctor en Historia por el Colegio de México en 1993. Es profesor e investigador de tiempo completo en el Colegio de Sonora desde 1991, fue el Primer Secretario General de esa institución de 1993 a 1995 y después ocupó el máximo puesto como Rector de 1998 a 2003. Es autor de gran cantidad de libros sobre hechos históricos de Sonora y de México. En 2017 ingresó a la Academia Mexicana de la Historia como Académico de Número, sillón número 21. Actualmente radica en Hermosillo<sup>25</sup>. De Navojoa para Hermosillo.

Dr. Arturo León Lerma

Nació en Álamos el 1 de marzo de 1937. Ejerció la medicina durante 29 años en Navojoa, después ingresó a las filas del equipo de béisbol Mayos como directivo donde permaneció 8 años. Fue Presidente Municipal de Navojoa en el período 1985-1988 y posteriormente Diputado Federal. Escribió el libro *Encrucijada* donde narra sus vivencias, anécdotas y, sobre todo, la difícil decisión que tuvo que tomar en un momento de su vida entre seguirse dedicando a la práctica profesional de la medicina, la política o el béisbol<sup>26</sup>. En el 2005, llegó al equipo Naranjeros de Hermosillo, fue su Presidente Ejecutivo durante 14 años y, durante su gestión, se lograron 3 títulos de la Liga Mexicana del Pacífico 2006-2007, 2009-2010 y 2013-2014) y un título en la Serie del Caribe en 2014. En la ceremonia de despedida, en mayo de 2019, expresó: “El béisbol está en mi sangre... estos 14 años que me he parado aquí han sido los mejores de mi vida”<sup>27</sup>. De Navojoa para Hermosillo.

Ing. Humberto Valdez Ruy Sánchez

Un 14 de diciembre de 1944 nació en Navojoa y estudió en el Instituto de Estudios Superiores de Monterrey de 1962 a 1967. Fue servidor público por más de 40 años y se desempeñó a nivel estatal, entre otros cargos, como Secretario de Planeación del Desarrollo, Secretario de

---

<sup>25</sup> Información proporcionada por el Dr. Ignacio Almada Bay.

<sup>26</sup> Libro “Encrucijada. Navojoa de mis recuerdos”. Dr. Arturo León Lerma. 2018.

<sup>27</sup> Información proporcionada por el Dr. Arturo León Lerma.

Infraestructura y Desarrollo Urbano y como Director General de la Comisión de Agua Potable y Alcantarillado de Hermosillo, donde radica actualmente. Escribió el libro *Ocho mil años de historia* (ISC, 2019) como una cronología ilustrada de la vida del Gral. Álvaro Obregón Salido. De Navojoa para Hermosillo.

Esta es, de manera sucinta, una revisión de la estrecha relación que hay entre dos ciudades sonorenses a través de sus cronistas y sus historiadores. Datos curiosos, algunos inéditos, todos interesantes, así los veo, espero ustedes también.

## Festividades y celebraciones de Oquitoa

Andrea Isabel Treviño Guerrero  
Cronista Municipal de Oquitoa, Sonora

La religiosidad desde los tiempos misioneros ha sido el eje rector de nuestra población y de nuestra cultura en modo general.

Gran parte de las expresiones o invocaciones diarias, de saludos: ¡Gracias a Dios, ya llegaste!; de despedida: Dios te bendiga, ve con Dios; de exclamaciones: ¡Dios Santo! ¿Cómo te pasó eso?; De descanso o alivio: ¡Bendito sea Dios!

Oquitoa es una población, puede decirse, cien por ciento católica de forma ferviente. Desde las misas oficiadas en el templo de San Antonio de Padua, cada domingo u ocasión especial, así como las horas de velación donde de tanto en tanto se da la hora mediante campanadas y rezos del rosario que empiezan desde muy temprana mañana hasta que cierran la iglesia a las 6 la tarde, las celebraciones o festividades que se realizan en la localidad recaen o tienen su origen en la religiosidad y las creencias de cada habitante son parte esencial y central en la vida de los pobladores.

A continuación describo un poco de ellas:

**MARZO:** Se queman las hojas de palma secas que se utilizaron el año anterior durante la semana santa, para recoger la ceniza que se usará el miércoles de ceniza al iniciar la cuaresma.

**ABRIL:** Se lleva a cabo el Vía Crucis donde es representada la agonía de Jesús en su camino hacia la cruz del Calvario. Ésta es representada por habitantes de la misma población ya sea por manda o por solicitud de las personas encargadas en el orden siguiente:

*Domingo de ramos* se representa la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Los habitantes de todas las edades llevan hojas de palmera o forman cruces de estas para que sean bendecidas por el sacerdote y posteriormente las ponen en la entrada de las puertas en sus hogares.

*Jueves Santo:* Lavatorio de pies, este se celebra la primera vez que se da la sagrada eucaristía, el sacerdote les lava los pies a los jóvenes que representan a los apóstoles.

*Viernes Santo:* Se realiza el Vía Crucis desde un punto del pueblo, hasta una pequeña elevación ubicada en las afueras de la localidad donde están tres cruces de madera, donde se llevará a cabo la crucifixión.

*Sábado Santo:* Vigilia pascual. Se enciende el cirio pascual con el fuego que se ha encendido en las afueras del templo.

**MAYO:** Celebración de la Santa Cruz. Este novenario se reza en casa de una misma persona cada año. En dicha casa hay una cruz permanente donde, al acercarse la fecha es decorada con flores, palmas o telas.

El inicio de esta celebración no tiene referencia exacta, pero tiene demasiados años realizándose. Al final de la novena las personas asistentes conviven degustando unos ricos bizcochuelos o coricos preparados con harina de maíz y acompañándolos con un sabroso tepache hecho con piña, piloncillo y agua hervida que al fermentarse produce esta rica bebida.

Es mayo el mes de la Virgen María, y las niñas generalmente vestidas de blanco como símbolo de pureza, ofrecen flores mientras se reza el santo rosario entregan 5 misterios y al final un ramo de flores.

También es del día del albañil, es decir, los albañiles colocan una cruz de madera en las construcciones en las que trabajan, para que los proteja de algún accidente y en Oquitoa es común ver estas cruces en los lugares donde ellos están trabajando.

**JUNIO:** En este mes toca a los niños ofrendar al Sagrado Corazón de Jesús durante todo el mes.

También es cuando se llevan a cabo las fiestas patronales de San Antonio, los días 11,12 y 13 de junio o fechas cercanas al día 13. Son junto con la Caravana del Recuerdo, las mayores festividades que se realizan en la localidad, se presentan agrupaciones conocidas, reuniendo vecinos de las poblaciones aledañas, donde últimamente se han estado realizando cabalgatas que terminan con una misa en el templo y en la noche a festejar en la plaza pública.

Así mismo el día 13 es la fecha en la que todos los niños que ya están preparados hacen su primera comunión.

**JULIO:** 20 de Julio es el día del Divino Niño Jesús. Tiene su origen en Bogotá, Colombia, en un pueblito llamado “20 de Julio”, donde un sacerdote llamado Juan del Rizzo proclamaba lo milagrosa que esta imagen era. En Oquitoa tiene creyentes más antiguos, pero desde hace 20 años una capilla dedicada a él por los milagros concedidos principalmente en

lucha contra el cáncer. Ese día hacen velación desde el día anterior hasta el amanecer rezando y compartiendo alimentos para las personas asistentes cuando es velación pública o bien se hace de forma más íntima, sólo con la familia más allegada. Me contaron que cada vez va adquiriendo más creyentes por los milagros que ha concedido a diversas personas quienes han dado testimonio de ellos en velaciones previas.

También en estas fechas se vela al Señor de los Milagros en otra de las familias donde uno de los integrantes prometió hacerle una capilla y velarlo si el cáncer no le regresaba, esa promesa sería cumplida por ella y sus familiares tanto tiempo como el Señor le concediera vida.

OCTUBRE: En la segunda semana del mes se lleva a cabo la celebración de la Caravana del Recuerdo donde, durante tres días, familiares que se encuentran fuera del terruño regresan a reencontrarse con los que aquí los esperan. Se hace una misa, grandes bailes con grupos conocidos, puestos de comida, juegos mecánicos, a veces se realizan incluso carreras de caballos, rodeos o palenques; se elige princesa anfitriona y se invita a representantes de diferentes municipios que tengan familia en la localidad o bien que deseen participar en el concurso donde se escoge reina y princesa, el protocolo para la elección ha variado con los años, antes era quien reunía mayor cantidad de dinero y después fue por suerte. En este 2020 se llevará a cabo la edición número XLIV. No debe faltar que esta festividad tuvo su origen en el año de 1975 con iniciativa del profesor y actor sonoreense grandemente reconocido y originario de Oquitoa, Raúl Ortiz reciente y lamentablemente fallecido.

NOVIEMBRE: Día de muertos. Es de las fechas con tradición más arraigada en la localidad por los sentimientos que alberga. En este día se dan cita todas las personas que tienen familiares en el panteón. Las actividades inician desde días antes dando limpieza al panteón, pintando las tumbas, las cruces, fabricando coronas de papel o listón, (aquellas que en otros tiempos les llamaban coronas de vidrio, porque eran elaboradas con pliegos de plástico que las señoras recortaban de las bolsas del mandado, coronas de flores que al estar en las tumbas, con el clima inclemente de frío y sol, hacía que se “quemaran” con el tiempo, deshaciéndose al tocarlas como si fueran de vidrio). Una vez listas las tumbas colocan arreglos de flores naturales y veladoras, las familias pasan



todo el día en el panteón desde temprana la mañana hasta la media noche o casi amanecer del otro día.

Las personas platican con los conocidos o parientes alrededor de las tumbas, asisten a misa a la hora indicada, encienden las veladoras conforme avanza el día, y en la noche algunos todavía hacen las “cachimbas” con latas agujeradas y veladoras que sirven para iluminar aún más el panteón.

Un dato curioso es que en Oquitoa es raro ver altares de muertos en los hogares ya que no es costumbre ponerlos.

DICIEMBRE: 12 de diciembre día de la Virgen de Guadalupe. Muchísimas Lupitas habitan en el pueblo ya que es costumbre poner el nombre María o Guadalupe como parte del nombre a las niñas nacidas en muchas localidades y Oquitoa no es la excepción. Este día, las personas que pueden hacerlo caminan los 10 kilómetros que nos separan de Altar donde se encuentra el llamado Cerro de la Virgen, ahí rezan, si acaso prenden alguna veladora o bien asisten a la misa que se realiza en la parroquia de Altar en su honor.

24 de diciembre se lleva a cabo la Misa de Gallo víspera de la Nochebuena, que es la conmemoración del nacimiento de Jesús. Toda la población se da cita en el templo para adorarlo.

Son estas las celebraciones que se llevan a cabo durante el año en mi municipio y como se puede observar, el fervor religioso está muy presente pues en cada casa hay una capilla o encontramos imágenes, figuras religiosas, el rosario es infaltable, libros de novenas, la Biblia, todo como guardianes permanentes de nuestra fe y que *Dios mediante* nos permita mantenernos.

Anteproyecto de festival en Pueblo Yaqui, Sonora,  
que se convirtió en realidad. Así empezó:  
Primer Festival Cultural “Granos de trigo” (2017)

Gloria del Yaqui Barragán Rosas  
Cronista de Pueblo Yaqui, Sonora

Para realizar un Festival se necesita todo un equipo de personas que estén dispuestas a planear un concepto de identidad, que es el conjunto de creencias que empleamos para definir nuestra individualidad, que es lo que nos constituye como seres únicos, saludables, inteligentes, buenos y emprendedores. De esta manera se construye e impulsa a las personas en este nivel de identidad.

Tenemos que tener claro ese concepto que nos identifique

Somos luz, somos personas capacitadas para mostrar nuestra grandeza

El objetivo del Festival Cultural “Granos de Trigo” es de construir, de realizar acciones; es de crecer humanamente en unión con los demás. Nos mueve la fe, perseverancia y generosidad desbordante. Cada acción nos lleva a una meta y esto es lograr una mejor calidad de vida y mostrar el cómo es valorar nuestra identidad y rendir homenaje a los hombres y mujeres que nos legaron su testimonio de vida.

¿Cuáles son los resultados que esperamos alcanzar?

Atender con nuestras actividades culturales a la comunidad en general. Hay presentaciones y venta de libros, conferencias, cuenta cuentos, exposición de poemas, talleres de creatividad literaria, teatro breve, charlas de motivación, conciertos de música, muestra gastronómica y un foro libre para quienes deseen expresarse. En este proceso resulta fundamental el apoyo de los demás, toda la población debe avanzar hacia el mismo objetivo. Habrá exposición de artesanías y pinturas coordinada por María Antonieta Ruíz Félix. Y la muestra gastronómica coordinada por Enrique Figueroa. Asimismo, el desfile de entretenimiento y diversión a cargo de la Profa. Manuelita Alatorre Ibarra y Edel Salomón.

Pueblo Yaqui es una de las 5 comisarías que tiene el municipio de Cajeme (Cócorit, Esperanza. Pueblo Yaqui, Providencia y Marte R.

Gómez). Tiene 6 escuelas primarias, 2 secundarias, 1 preparatoria (COBACH) y una guardería preescolar, además de un Centro Comunitario que alberga la Biblioteca y el Instituto Nacional para los Adultos.

La Sede del Festival Cultural será en el Auditorio Ejidal “El Yaqui” que tiene capacidad para 150 personas. Agradecemos la buena voluntad y disposición del presidente de la Administración del comisariado, al agricultor Vicente Montes León y a todos los que ahí laboran.

Otro motivo del Festival Cultural “Granos de Trigo” es festejar los 122 años del nacimiento de Pueblo Yaqui (1885) y los 80 años de la repartición de las tierras por el expresidente de México, el General Lázaro Cárdenas del Río (1937).

Como Subsede está el Colegio de Bachilleres, la Biblioteca, la Plaza Pública y el Centro comunitario.

Agradecemos a la Promotora Cultural de la biblioteca Monserrat Millanes, a la directora del COBACH Mónica Ruth Rodríguez Echeverría y por supuesto al Comisario de Policía, al Sr. Trinidad Sánchez Lara.

Este Festival que se realizó en Pueblo Yaqui, Cajeme, Sonora, los días 27, 28 y 29 de octubre del 2017, contó con la asistencia de 25 escritores y artistas que vinieron desde diferentes lugares como Cleveland Tennesse, E.U., Tijuana, San Luis Río Colorado, Caborca, Santa Ana, Hermosillo, Navojoa y Ciudad Obregón. Además, hubo un Foro de Expresión para los valores regionales, los nacidos aquí, o los padres nacidos en Pueblo Yaqui, Sonora que colaboran para engrandecer a nuestro pueblo como son:

#### Cantautores

Antonio Figueroa, Alfonso López Barajas, Paulo y Daniel Covarrubias, Enrique “Pantera” Olivares y Marco Antonio Bórquez entre otros.

Marco Antonio Bórquez también es dramaturgo y especializado en impartir talleres de creatividad Literaria por la Sociedad General de Escritores Mexicanos.

#### Escritores y declamadores

Bruno Pablos, Juan Adolfo Ibarra Ayala, Fernando Mondaca Fernández, Norma Alicia Pimienta (Qepd), María Mercedes Rosas Cota, Delia Azucena Meraz, Gloria del Yaqui, Francisco “Paco” Borbón, María de

Jesús Mendoza, José Luis López Arana, Jorge Domínguez y Manuel Búsani, entre otros.

El pueblo también cuenta con una pintora y escritora: Mirna Ibarra Arroyo (maestra jubilada) y el pintor Omar Sánchez, así como Juan Ibarra Medrano.

#### Danza

Tenemos a las maestras Paula Rueda y María del Rayo Muñoz Rueda que con su original estilo han dejado huella.

El Comité organizador del Festival Cultural “Granos de Trigo” estuvo conformado por Vicente Montes León, Monserrat Millanes, José Luis López Arana, Roberto Soto, Marco Antonio Bórquez Rosas, Martha Lucía Esquer Icedo, Roberto Lastra Morales, José Luis Sánchez Moreno, José Terán y Gloria del Yaqui Barragán Rosas. Agradecemos el respaldo económico, moral y emocional del Grupo EHUY (Eje Humanitario de la Unidad Yaqui, A.C.) presidido por Noé Carrizosa; por el comisario de policía Trinidad Sánchez Lara; por el grupo de profesionistas de Pueblo Yaqui; por la disposición de la directora del COBACH Mónica Ruth Rodríguez Echeverría; por la Asociación “Alma Grande, Espíritu Fuerte”. Y hago especial mención a mis amigas y compañeras de escuela Oralia, Karina y Blanca Briseño García, a Dinora Ochoa, a Manuelita Alatorre, a Oralia Flores Vega a Matty Loera. También a Miriam Porras y Salma Manríquez, entre otros.

Pueblo Yaqui tiene su corazón de Trigo y de bondad y en estos 122 años de desarrollo, honramos a nuestros ancestros, a quienes pusieron los cimientos de nuestra historia como las familias Yocupicio, Anguamea, Buitimea, Moroyoqui, Rosas Cota, Valenzuela, Rojo, Ayala, Ochoa, Morales, Hurtado, Ayón, Arredondo, Verduzco, Rincón, Leyva, Soltero, Búsani, Flores, Rosas Cota, Montes, Valdez, Murrieta, Sánchez, Mendoza, Maldonado, entre otras.

Y a los que llegaron desde lejos para sembrar obras benéficas como fueron los Ivich, los Woller, Manz, Sillman, Kuraica, Dabdoub y el alemán Don Hermann F. Bruss, quien formó la primera escuela en el campo 65, campo Ontagota, así como el padre de la Revolución Verde, Norman Bourloug.

Honramos a los que nos precedieron, a los que hicieron bien, a los que se quedaron, a los que no conocí y a los que conocí y nos enseñaron a valorar nuestras raíces.

Para este 2020, vamos para el 4to. Festival Cultural “Granos de Trigo” con la presencia de ACROS (Asociación de Cronistas de Sonora) quienes han estado cerca desde el principio de este festival y con los que gusten sumarse para hacer el bien.

Gracias al Mtro. José Francisco Terán, cronista de los 3 pueblos desaparecidos: Batuc, Suaqui y Tepupa, por ser el padre fundador de este proyecto, por hacer los diseños, encargarse de la difusión y acompañarme a la siembra y a la cosecha.

## Etnia Cucapá, en San Luis Río Colorado

Gloria Josefina Mojardín Zavala  
Cronista Honoraria de San Luis Río Colorado, Sonora

La etnia Cucapá pertenece al grupo lingüístico Yumano y ha habitado durante cientos de años el Delta del Río Colorado. Según estudios del arqueólogo Malcom Rogers, esta etnia vivía en esa región desde el año 100 de la era actual. El nombre cucapá en su lengua quiere decir *el que llega, el que viene*, porque cambiaban de lugar según la época del año para sobrevivir. Viven en cuatro asentamientos: Pozas de Arvizu, en Sonora, en el municipio de San Luis Río Colorado, a 20 kilómetros de esta ciudad, el Mayor Cucapá y Cucapá Mestizo en Baja California y en Somerton Arizona, Estados Unidos. Actualmente se está formando otra comunidad Cucapá en la ciudad de San Luis Río Colorado, debido a la necesidad que ellos tienen de trabajar y estudiar en la ciudad. Este nuevo grupo es muy numeroso y tienen mucho interés en preservar sus costumbres así como su idioma o dialecto, tan es así que las hermanas Eva y Florencia Tambo Portillo están impartiendo clases a un grupo de personas en su propia casa, especialmente niños Cucapá pero ya hicieron la invitación a toda la comunidad.

El domingo 5 de enero de este año inauguramos una sala de lectura en la misma casa de estas hermanas, Tambo Portillo, con la ayuda del promotor cultural Roberto Lastra quien donó una gran cantidad de libros para dar inicio con esta actividad. Tengo el honor de ser asesora de la sala de lectura como también de las clases del idioma Cucapá, para lo cual pondré todo mi empeño. Además, haremos un censo para conocer la cantidad de personas de esta etnia que habitan en San Luis Río Colorado y haremos el árbol genealógico de cada familia tan completo como sea posible. También tienen mucho interés en conocer sus orígenes, costumbres y tradiciones, así como preservarlas, ellos se muestran muy orgullosos de su origen. Están formando grupos de cantores y danzantes usando los atuendos tradicionales con sus cantos ancestrales. Antiguamente, tanto hombres como mujeres usaban pinturas faciales y corporales de tres colores: blanco, rojo y negro. Las pinturas eran

minerales que obtenían en la Sierra Cucapá o en la Sierra de Juárez. Los hombres usaban tocados con plumas, collares, pendientes en orejas y nariz y coloridos cinturones con manojos de plumas, las mujeres vestían faldas hechas corteza de sauce. Las mujeres solteras se pintaban una cruz en la frente y las casadas un círculo y dos rayas paralelas que partían de las comisuras de los labios. El tatuaje representaba la línea entre la vida terrenal y el más allá, las mujeres que no tenían sus tatuajes, eran golpeadas por otros espíritus y no podían entrar al lugar sagrado de los espíritus. Además, practicaban la cremación de sus muertos. Actualmente se sigue incinerando a los muertos pero solamente en la reserva de Pozas de Arvizu, pues en las otras comunidades no tienen permiso para hacerlo, solo en Sonora.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX los hombres empezaron a usar pantalones, y las mujeres vestidos largos de percal con pañuelos de colores a modo de capa y pectorales de chaquira. Los hombres comienzan a recogerse el cabello con un molote cubierto con una mascada, el SOPEJ que sustituía el adorno con plumas y cascabeles de víbora. Este sopej todavía lo usaban en los años 70's. Según testimonio del señor Nicolás Wilson Tambo, gobernador tradicional de la etnia Cucapá de Sonora, ellos vivieron en varios ejidos antes de que se formara, el 18 de noviembre de 1942, el ejido Pozas de Arvizu (la reserva), en el valle de San Luis R. C. Actualmente tienen tres tipos de vivienda: la tradicional, con techos y paredes de ramas y tierra; la casa de madera con techo de dos aguas; y la construida con ladrillo, cemento y lámina metálica o de cartón. En todas ellas la cocina se ubica aparte de las habitaciones La comunidad Cucapá de Pozas de Arvizu cuenta con servicios de agua entubada y energía eléctrica. El alumbrado público fue instalado entre 1999 y el año 2000. Existe servicio de transporte en camiones que salen de San Luis Río Colorado y recorren las carreteras rurales. Tiene la Escuela Primaria Federal "León García", donde dos profesores imparten los seis grados en español. La mayoría de los alumnos provienen de poblados cercanos. En Pozas de Arvizu no existe centro de salud o clínica. Las personas se atienden en San Luis Río Colorado.

## Religión

Los antiguos Cucapá eran animistas: adoraban al sol, el mar, el escarabajo (que vigila la entrada al más allá y decide el destino de las almas). Actualmente no profesan una religión determinada, pero al casarse con algunos mestizos participan de ceremonias, como el matrimonio.

## Tradiciones y leyendas Cucapá

Tienen lugares sagrados como la Montaña Sagrada donde cuenta la leyenda que fueron creados los cucapá, llamada Wa Kunyur o casa abandonada, el lago Cahuilla donde habitaron en sus inicios como grupo yumano, la Sierra Cucapá, y el Río Colorado, muy cerca de Pozas de Arvizu.

## Lugares sagrados

Existe un lugar sagrado para los cucapá en una roca, dicen que es la ventana que usan los muertos para juntarse en el más allá, antiguamente la usaban para ceremonias tradicionales. Tienen la creencia que atrás de la ventana en esa roca, está el paraíso, que el espíritu atraviesa la ventana y allí se queda. Decía Onésimo González, jefe tradicional del Mayor, que la gente acampaba en ese lugar y escuchaban el sonido del bule y cantos en Cucapá. Por eso, cuando un cucapá muere, se le hace la ceremonia con cantos y danzas para encaminarlo, se canta y danza todo el día y toda la noche o los días que pidan sus familiares y en la última noche del velorio, a la media noche, se le despide danzando alrededor del difunto con sus cosas que el usaba, sus zapatos, camisa, pantalón o sombrero, y al amanecer, acompañado del lucero, el espíritu se va a la ventana, allá lo están esperando los que ya se han ido.





Según los Cucapá, fueron creados por dos dioses, Sipá y Komat, los cuales vivían bajo el agua. Estos dioses empezaron a hacer personas y animales de barro para poblar la tierra. Sipá trató de hacer un sol pero salió muy pequeño, así se formó la luna. Komat hizo uno grande y lo arrojó al este y comenzó a brillar: así nació el sol.

#### Artesanía

Antiguamente elaboraban mucha artesanía de barro, chaquira, madera y hueso. También tejían cestas grandes para guardar alimentos. Todo esto dejaron de hacerlo a mediados del siglo XIX, ahora pocas personas elaboran artesanía y consiste en piezas de chaquira como pectorales, aretes, llaveros. También hacen algunas muñecas vestidas como las mujeres Cucapá.

#### Los atrapa sueños

Cuenta la leyenda indígena, que en el aire de la noche hay buenos y malos sueños. Los buenos flotan hacia abajo por las plumas, los malos quedan

enredados en el tejido, y desaparecen por el centro con la primera luz del amanecer. Por eso los colocan en la cabecera de la cama, para recibir la luz del sol.



Los amuletos son elaborados con chaquira, baqueta y plumas, con salvia adentro. La salvia es utilizada en ceremonias tradicionales, en limpiezas y para alejar malas vibras en las casas y negocios.

#### Rituales y fiestas

Las fiestas se prolongaban durante varios días, había comida en abundancia, danza y cantos, se jugaban distintos juegos, incluso, carreras de burros o caballos. Actualmente, cada año en el mes de marzo se hacen los encuentros de las naciones Cucapá en la ramada tradicional de pozas de Arvizu, invitando a las etnias de Baja California y Sonora, y especialmente a los Cucapá de Estados Unidos, los del mayor y Cucapá mestizo. Pero si en el transcurso del año murió alguien de su comunidad,

esta fiesta se suspende. Los rituales Cucapá correspondían a su ciclo de vida: El de pubertad en las mujeres, en el que la madre instruía a la hija sobre el cuidado del cuerpo. Durante cuatro noches se le aplicaba a la adolescente una mezcla de resina de mezquite y raíz de cachanilla mezclada con lodo, en el cabello y en la cara, el cuerpo se le cubría de lodo. Actualmente eso ya no se hace.

#### El ritual de la muerte

Cuando un Cucapá muere, sus pertenencias se incineran junto con él, para que el difunto se las lleve para seguir usándolas. Aun hasta el siglo XX su casa era quemada pero actualmente ya no se hace, solo se dismantela o se fabrica otra casa para habitarla. Si la casa es de material, se abandona y tiempo después puede usarla algún amigo o familiar. Se vela al difunto durante varios días y noches, con danzas y cantos alrededor del cuerpo, llevando en las manos la ropa y otras cosas que enviarán a sus parientes difuntos, con el que acaba de morir, (porque piensan que las necesitan allá donde se encuentran). Estas mismas cosas se incineran en el último día de velación, junto con el cuerpo de la persona que están velando, el cual es llevado el último día en la madrugada al panteón de la etnia y allí se incinera todo en una enorme pira funeraria en medio de un silencio absoluto. El humo siempre se dirige al norte. Este ritual todavía se conserva en nuestros días, pero solo en Sonora se permite la incineración. Es una ceremonia sumamente emotiva, todo esto lo miré en las incineraciones en las que he estado presente, la última fue del señor Nicolás Wilson Tambo, gobernador tradicional de la etnia Cucapá de Pozas de Arvizu.



### Bibliografía

- Castro Silva, Tonatiuh. “Cucapá: Esbozo de una cultura minoritaria”.
- Flores Navarro, Hermes. “Los cucapá”.
- Sánchez Ogás, Yolanda. “A la orilla del Río Colorado”.

Entrevistas a integrantes de la etnia cucapá: Nicolás Wilson Tambo, Gloria Portillo, Aronia Wilson Tambo, todos de Pozas de Arvizu.

## Rescatando tradiciones: Festejo navideño rural

Salvador Araiza Salazar  
Cronista Municipal de Santa Ana, Sonora

Corría el año de 1952, allá por las rancherías vecinas, cerca de la comunidad de “Los fresnos”, lugar situado entre los municipios de Santa Ana y Trincheras. Desde finales de octubre se escogió el marrano que habría de engordarse y “carnearse” para los tamales de la cena de Noche Buena, en donde también se velaría al Santo Niño. El puerco era prieto fajado de esos que tienen aretes de cuero colgando de los cachetes llamados cuinos.

Ya separado de la pocilga, había que darle comida especial y mantenerlo limpio; a mí me tocaba el cocimiento de la feterita (hoy se llama sorgo) o algún otro grano, teniendo que atizar cerca del chiquero en una hornilla improvisada con tres piedras y en un bote mantequero cocer el grano metiéndole constantemente la leña, que mis hermanos me ayudaban a acarrear en una parihuela de palos de garambullo, más que leña eran barañas de nidos de huitacochis en las bachatas. Cuando ya estaba listo el menjurje solo había que dejarlo enfriar para dárselo poco a poco al marrano.

La verdad que me enfadaba esa tarea porque también había que limpiar el atascadero, pero me ilusionaba, no tanto el velatorio sino el “guateque” y disfrutar de los ricos tamales que mi amá elaboraba.

Una vez se arrimó al trochil el burro prieto de Antonio del rancho vecino y se le quedó viendo al cerdo como pensando, la clásica: *a ti te dan la mejor comida y no haces nada, ay nomas estas de arrastrado; en cambio yo que hago los trabajos más duros como jalar la bota o el malacate para la saca de agua y acarrear la leña o los postes para el cerco, solo me dan varejonazos y de comida una rama de paloverde, si acaso un tercio de zacatón “mojoso”*. Sin pensar el burro en el resultado que a fin de cuentas podría ser chorizo, carnitas, birria o tamales.

Llegada la víspera, y desde muy temprano empezó el ajetreo (después de las labores de la ordeña y apartar las vacas de los becerros), empezando con la llevada del cochi amarrado con un nudo que al jalarse en lugar de

soltarse, más se aprieta, mi apá lo arrastró con un cabresto de los que ahí mismo hacíamos con las cerdas de colas y crines de la tusada de las bestias de la caponera (Yegua con un cencerro que la siguen las demás), y que torcíamos con unas tarabillas hechizas (torcedor). El pobre animalito chillaba, ahora sí que como cochi atorado, presintiendo su destino; y yo pues también casi lloraba. Me daba lástima porque de tanto lidiarlo ya me había encariñado con él, cuando me sentía cerca me gruñía como queriendo decir mi nombre.

Lo colgaron de la pata amarrada a un mezquite y fue el tío Fucho el verdugo, que con un cuchillo cebollero puntiagudo se lo hundió por abajo de la paleta, por el “sobaco”, recogiendo la sangre en un balde para la moronga. Después se le puso en una tarima hecha con palos de saguaro colocada en dos tapancos y amarrada con cuero de bota (bolsa de cuero), para bañarlo con agua hirviendo, que se había acarreado del pozo en palancas (un palo atravesado en la nuca, colgando a los lados dos baldes), calentada a un lado en el perol (cazo grande de cobre), a fin de pelarlo bien tapándolo con un guangochi (saco de ixtle), para que el cuero sin pelos se aprovechara en los chicharrones o en tiras para los frijoles caldudos. Después se le colocó en la mesa vieja bajo la ramada de horcones para descuartizarlo, separando el cuero de la carne para los tamales, y las vísceras para la chanchomona (fritanga mixta) para botana de inmediato. Todo ello bajo la mirada atenta del Fanor, perro viejo color café y peludo que perteneció al abuelo; cuando falleció el abuelo, también el perro se murió.

Antes había que cocer el maíz para el nixtamal y otra vez arrempujarle los tizones a la hornilla, pero ahora sí usando la del estrado de adobe donde mi ama tostaba el café y hacía las tortillas grandes, y donde se cocerían los tamales. El maíz producido en la milpa lo habíamos desgranado a mano desde días antes, quedándonos algunas ampollas de recuerdo, luego de cocerlo con cal, lavarlo y molerlo en el molino de fierro con manivela de esos que desde entonces vendía Manuel Félix † en Magdalena, donde se encuentran otros aparatos antiguos; esa era la modernidad porque mi amá siempre molía en un metate de piedra. El molino estaba instalado, atornillado en el troncón del mezquite que antes había en el corral de la casa pero que daba muchas cachoras, por eso lo cortaron.

Otro día temprano, ya cocida la carne y hecha la masa nos pusieron a lavar y untar las hojas guardadas porque ya estaban empolvadas. Mi amá que comandaba el quehacer empezó a armar los tamales con la carne que había preparado con chile colorado de sarta, cocido y molido también en la casa especialmente para la ocasión, poniéndole las aceitunas enteras una a cada tamal (sin papas y sin pasas), a la usanza de entonces.

Los hombres se encargaron de los chicharrones para lo cual habían acarreado suficiente leña en la carrucha del rancho, jalada por la mula baya y el macho chinto, pegados a la carreta con guarniciones de cadenas.

Ya para entonces habían aparecido otras doñitas de los ranchos vecinos, prestas para echar la mano con su ayuda. Algunas de ellas se ocuparon de arreglar el cuarto para el altar, para esto mi amá había emparejado el piso con parches de lodo y había lavado las sábanas miadas del buquerío y las colocaron en las paredes colgándolas de las vigas de álamo del techo, adornándolas con flores y cadenas de colores hechas por ella misma con papel crepé en algunas desveladas anteriores. Me gustaban mucho las estrellas que colocaron en el cielo que era de una sábana azul hechas con papel plateado de las cajetillas de cigarros Rialtos que mi mamá desocupaba diariamente desde sus trece años y hasta la fecha que ya está peinando los noventa, solo que ahora son Raleigh. Pero todavía se sale al porche a “chupar” con la maestra Sofía de la secundaria de en frente.

Al fondo del cuarto se colocó también otra mesa cubierta con una cobija porque no alcanzaron las sábanas y la taparon con un mantel de papel de china, lugar donde se acomodó al santito junto con otras imágenes religiosas, así como un pequeño pesebre para el nacimiento de Jesús con figuras de animalitos de madera y otras de zoquete que nosotros mismos hacíamos, todo muy aluzado con lámparas y lanternas de petróleo y algunas veladoras. Recuerdo a la nina Juanita rezadora por excelencia, a la Cata mi prima, la Jandy del Fucho, la Consuelo y su hermana entre otras. Ya en la tarde y como parte del festejo navideño, en lugar de piñata amarramos un par de carreras “chiruzas” con nuestros caballos y los de los visitantes que acudían en ellos poniéndoles una “zurra de chucho bailarín” con el Catota mi potrillo de estima que en realidad yo solo era el corredor, pero creía que era mío.

Poco después del oscurecer se dio inicio al primer rezo del rosario, fue muy bien llevado todos muy devotos y formales hincados de rodillas y

hasta con suspiros y parpadeos. Y luego ya llegó la tan esperada cena con muchos tamales, los de carne con chile, y los de frijoles dulces con panocha, pasas y clavo, que tanto me gustaban de chamaco y ahora más. Recuerdo que mi apá y mi tío Chico Palajó, jugaban competencia a ver quién comía más tamales. El apellido era Palafox, pero él decía Palajó.

Luego un rato de convivencia y unos tragos, hasta una que otra manita de malía entre los viejos, luego otra vez el rezo, este segundo rosario ya resultado bastante desparpajado porque el tío Fucho ya andaba cuete desfajado de un lado y cometiendo imprudencias, pues desde la muerte del cochi le entro el sentimiento y le empezó amajujar al soyate, lo regañaron diciéndole que no fuera vocífero, creo que quería decir desbozalado o boquisuelto. La Jandy ya medio jalada también, comenzó los cánticos navideños, pero como no se sabía muchas alabanzas empezó a cantar los caminitos que van a Nazaret y luego a repetirlos y después a parodiarlos lo que hizo chusca la velada restándole fervor religioso.

Afuera en el patio alrededor de una fogata Ramón Morales y Dolores Gauna entonaron al compás de los acordes de sus guitarras las coplas del momento; la Fidola, las Mulas de Moreno y el corrido de moda, el del Guareque. En ese tiempo, las diferencias se arreglaban a trompadas y moquetes y no pasaban de ahí, recuerdo que el Manuelon gritaba “no me asofoquen, no me asofoquen”, cuando lo agarraron para calmar la trifulca, porque le quería pegar a Juan patas, su hermano. A mí por andar de alborotado me echaron de panza en las brasas. Al querer brincarlas, choqué con el Beto del Turro y a la lumbre fui a dar. Parece que por allá en el corral de las vacas aprovechando lo obscuridad de la noche, se perdió una virginidad que todavía no se ha recuperado; y como dijo don Teofilito, dicho popular acuñado por él mismo, que quería decir lo imposible.

La fiesta se terminó al amanecer con el “cántico” de los gallos y la bajada de las gallinas del mezquite antes que apareciera el tecolote o el gavilán. Todos estos aconteceres le daban realce al evento navideño tradicional. Así se festejaba entonces la navidad en el área rural con la participación de todos los vecinos de las rancherías de la comarca, que aun cuando no había Santoclos, no le echábamos de menos, muchos ni siquiera sabíamos de él, pero la pasábamos muy felices todos los buquis, jóvenes, adultos, viejos y por supuesto la parejita del romance. Hoy es una delicia revivir en el recuerdo esos gratos momentos ya idos del tiempo del



ayer, que alegran nostálgicamente nuestros corazones. Lástima que esas tradiciones poco a poco se han ido perdiendo. Ya lo dijo el trovador de marras: “las ciudades destruyen las costumbres”, pero por lo menos no hay que olvidarlas.

Fuente

Vivencias personales comentadas con miembros de la familia y amigos.

## Invitación a la crónica desde los confines del olvido

Juan Carlos Lorta Sainz  
Cronista Municipal de Santa Cruz, Sonora

Santa Cruz, Sonora, vive en los confines del olvido, en la frontera agreste del estado. Lugar donde ningún famoso general revolucionario posó sus botas; ninguna familia de abolengo tomó este espacio como baluarte; espacio donde tampoco floreció algún enclave económico. El único municipio al que no llega una carretera. Somos el margen de una entidad que desde el centro de poder es catalogado de periferia. Habitamos el contorno de México.

Como es de esperarse en medio de este olvido, la memoria más fina nunca dio paso a la tenue tinta. De mi libro de *Historia de Sonora* se desprendían imágenes de sahuaros y choyas que parecían distantes al niño que vivía entre encinos y tazcales, donde es familiar el sabor de la bellota y desconocido el de la pitaya.

La historia es olvidada pero existe está diseminada en retazos de viejos papeles, empolvados y arrinconados, como también habita en la evocación que aun en ese olvido subsiste. En forma de recuerdos donde el verano es cosecha y chapuzón, con sabor a manzana o membrillo en almíbar. El invierno, a veces blanco, es cárcel para bicicletas y trabajos forzados de quebrar leña. Incluso en enero habita una neblina de ruina que vuelve más triste lo huraño del campo.

En ese lugar del olvido, habitan nuestros muertos, la labor del bisabuelo, el telégrafo del abuelo, el viejo estruendo del tractor del padre que lucha con la tierra en medio del barbecho, pero sobre todo la sonrisa del hijo que descubre el sabor de la tortilla y la labor del cronista que forma el rompecabezas de la historia olvidada ya.

La historia de una comunidad carente de linajes y negada a morir, nace del umbral de los tiempos de Kino. Santa María Suamca fue la tierra de un cúmulo de adobes que sostenían el terrado entorno al cual se detuvieron los pimas Sobaiporis. A pesar de su relativa cercanía con Dolores, la base de operaciones de Kino, Suamca pereció dejando como testamento de su existir solo el libro de bautismo de sus habitantes.

Tiempo después el militar español Felipe Neve, al ver el declive del Presidio de Terrenate en el valle del río San Pedro, reubicó a los soldados presidiales al valle de abandonado Suamca, que por ser un valle longitudinal regado por el río Santa Cruz, se pensó daría mayores oportunidades a sus defensores, ahí con sangre y lágrimas se amasó la primera Santa Cruz entre la milpa y el fusil.

De la mano de Keller, un jesuita bohemio, la cruz volvió, el misionero de Santa Cruz en medio de la revuelta de Luis de Sáric. Por el contrario de lo que la historia tradicional ha propuesto de una labor de pastoral de los jesuitas sobre los nativos, Keller azotó a sus feligreses desobedientes y colaboró en la captura y muerte de los alzados. No fue muy popular, dejando a la comunidad en un rincón del olvido. Dudo mucho que en aquel paramo alejado de dios y del rey importara mucho la ley de ambos.

La norma dominante por estos lugares fue la sobrevivencia, máximo si enfrente se tiene una guerra endémica y xenofóbica con los apaches que marcaría la historia de dos siglos para Santa Cruz. La historia oficial nos reseña las románticas aventuras de héroes idealizados que decoran las paredes de las escuelas y a los que se dedican sendas biografías que retoman desde el momento en que tocaban la flauta para un rebaño o perdieron el brazo en combate. Ninguno de ellos pasó por aquí. Aquí fuimos la frontera antes de ser México un país independiente y que estos y aquellos posaran para sus retratos.

Como se resume en un documento de la época “Los pechos de los santacruces son la frontera”, no hay nada romántico en la lucha constante que despobló en numerosas ocasiones la comunidad y por la que sus habitantes acumularon una baraja de prácticas defensivas de murallas y escoltas, de cultivos con el fusil en la espalda o de campanadas de alarma. Todavía en el trazo de la actual línea fronteriza, los norteamericanos rescataron a Inés González, una joven que vivió cautiva de los apaches por algo más de dos años después de ser raptada en su camino a las fiestas de Magdalena siendo una quinceañera. Los apaches intercambiaron a Inés con unos traperos de Santa Fe de donde fue rescatada y regresada a su comunidad.

Esta historia por singular que se escucha hoy, fue la constatación en todo el norte de Sonora, desde Bavispe, pasando por Fronteras hasta llegar a Altar. Es la historia de las guerras apaches. Sin embargo lo común de esta

narrativa es que también nos pertenece, esta es la historia de Sonora de la que Santa Cruz forma minúscula parte. Desde el inicio la solidaridad de grupos de hombres armados para la defensa de sus comunidades frente a los apaches, seris, yaquis y pápagos, hizo nacer Sonora, por este proceso histórico los sonorenses tenemos la sangre de estos nativos en las venas o en las manos.

Sonora no nace de la simple separación política de su hermana Sinaloa, nace de la identidad de un grupo de personas que se asumen como sonorenses, diferentes de otros y unidos por rasgos comunes o enemigos comunes. Este origen se dio en medio de la balacera de la defensa de Caborca de los filibusteros a mediados del siglo XIX. En ausencia de gobierno fuerte y por coerción de los extranjeros, un gobernador interino, Pesqueira, predicó por medio de cartas la solidaridad de los pueblos para la defensa ante el enemigo norteamericano e invasor, que apenas unos años antes había tomado para sí California y cuya experiencia de despojo era una herida abierta para los mexicanos.

Hasta Caborca un pequeño grupo de hombres de Ímuris y Santa Cruz comandados por Elías Pro fueron a batirse con los ochenta bandidos de Crabb. Hilario Gabilondo el verdadero comandante de Caborca, escribió en su parte de guerra que aquellos hombres embadurnaron sus camisas con pólvora para lanzarlas a la enramada de la casa que servía de torreón de los agresores. Estas camisas sirvieron de objetivo a las encendidas flechas de Luis, el papago que acabó con las esperanzas de los norteamericanos y los llevó a su rendición. Cuando los de Mátape y Tuape, lucharon codo a codo con los de Santa Cruz, Arizpe y otros lares, nació Sonora y a la que Santa Cruz integra. La misma Sonora de donde proceden los generales que consolidaron el Estado mexicano en el periodo postrevolucionario. Caborca fue para la identidad estatal lo que Puebla para la identidad nacional.

Pero esta historia se olvidó en montañas de papel oficial que provocó la llegada del ferrocarril a Sonora. La columna del progreso olvidó Santa Cruz por un tiempo. Miles de personas iniciaron una migración de la sierra a los valles costeros y el recuerdo del sentimiento de ser acechado por los apaches se apagó con la caída de Gerónimo. Entre las lonas de una aduana improvisada nació Nogales, de las vetas el cobre y la ambición nació Cananea. El viejo Santa Cruz en medio, vio partir a sus hijos, que nacieron

de las cosechas del trigo y las corridas de noviembre. Poco a poco aquel campo de osamenta y lágrima que era el estado dio paso al progreso.

El tatarabuelo Benigno trabajó el campo para sobrevivir después de servir de defensor de la frontera ante los apaches. Su hijo José acumuló ganado suficiente por reproducción o abigeato como para ser medianamente próspero y comprar alguna tierra que aún es el rancho familiar. José llegó a ser Presidente Municipal en tres ocasiones, la primera de joven durante la revolución y dos más después. Turbulentos años donde se comieron muchas lentejas porque era lo único que había en la ausencia de los chinos comerciantes.

Los años cuarenta trajeron la pequeña revolución de las manzanas a Santa Cruz. Los tímidos arboles importados de Estados Unidos parecían tiritar del frío invierno. Pero en el verano crecían en un verde fulgor, floreciendo hasta producir dulzura especial. A veces tardías heladas hacían marchitar las flores matándolas y echando de una vez a perder la cosecha. Pequeños tractores jalaban barricas de combustible que era encendido en espeso humo para mitigar el frío de los árboles, que en compañía del ganado y uno que otro contrabando significaban el ingreso total del pueblo. Todas aquellas bonanzas y desavenencias las miró mi bisabuela Trinidad desde la barra donde vendía comida y cerveza.

Ya desde principios del siglo XX había un ferrocarril que cruzaba Santa Cruz en servicio de la mina de Cananea. Cartas y paquetes iban y venían, en ocasiones se enviaba una caja de manzanas o membrillos como detalle para algún familiar en otra región. Sin embargo si se quería una comunicación más rápida se recurría al telégrafo, reinado de mi abuelo Carlos, un hombre que fue producto de un tiempo de cambio: fue un obrero del riel en un ámbito de rancheros, huelguista de Vallejo que fue despedido y montó una tienda de abarrotes que aún existe. En ella se marcaba la gasolina y la harina detrás de un mostrador de madera verde y una barra de lámina gruesa. Por su habilidad de interpretar el dictado del receptor volvió a la estación. Su vocación expandió el mundo de su familia llevando a su hijo a ser ingeniero.

Por la década de los sesentas llegó la electricidad a Santa Cruz, como muchas de las cosas venía de Estados Unidos, varias anécdotas señalan como fue su llegada. Las más jocosa fue que el policía del pueblo en año nuevo descargó su pistola en festejo, atinando al cableado, dejando a Santa

Cruz sin luz. El periódico de Nogales al día siguiente anunció: “en Santa Cruz no sabían apagar el foco y lo apagaron a balazos”.

El siglo avanzó y por sobre los techos de lámina pintados de rojo se alzaba las antenas que esperanzadas buscaban detectar la señal de radio y después televisión, el billar se jugaba por apuesta y se tomaba Pepsi cola de un refrigerador. Algunas charangas circulaban por las calles al grado de que ya podía suscitarse un choque. De todos modos los festejos del día de la virgen y el grito patriótico de septiembre se sigue celebrando.

Como podemos ver la crónica es la forma narrativa que nos permite resumir la historia de Santa Cruz en unas cuantas cuadrillas, no solo eso, relatar la historia familiar para darle sentido de al cronista, abrazo a la memoria. Porque aún en los lugares donde habita el olvido, perviven los elementos para la construcción de la historia.

Poner en papel la historia oral es importante para su rescate. La escritura de la crónica es una labor titánica que requiere vocación y desarrollo. Por suerte en México tenemos ejemplos importantes en las figuras de Salador Novo y Carlos Monsiváis, cronistas de la Ciudad de México en el siglo XX. En Sonora el caso del homenajeado Don Gilberto Escoboza. Demos un nuevo impulso a la escritura de la crónica en Sonora, dejemos fluir estos ríos de tintas del cual esta sediento el desierto sonorenses.

## Crónica, registro de oralidad

Sebastián Maytorena Orozco  
Universidad de Sonora

Entrevista a Rosario Cital Ochoa, Empalme, Sonora.

Me avisó la dueña de la Farmacia de Dios, la esposa del Dr. Napoleón Vázquez, Dora Gálvez, que era mamá de unos muchachos de la secundaria a los que el Samuel les daba asesorías para que pasaran los exámenes de la escuela, a él le interesaba mucho lo de físico matemático, ella me avisó que lo tenían en el Hospital General de Hermosillo, le habían dado un balazo cerca del corazón.

Tu tata y yo fuimos, no nos dejaron entrar hasta donde estaba él. Teníamos un policía a cada lado, llegamos como a las tres de la tarde y estuvimos ahí como tres horas, solo nos dejaban mirar desde la puerta al Samuel lleno de tubos y catéteres. Luego nos llevaron a la procuraduría, estuvimos allí hasta las 5 de la mañana.

En la procuraduría nos pasamos sentados toda la noche, nos preguntaron si sabíamos que él andaba en eso. Le dijimos al investigador que no sabíamos, que él se había venido a estudiar, pero que ya sabíamos las ideas que él tenía, o tiene. Tu tata se fue y yo me quede para estarlo viendo todos los días.

A la semana se lo llevaron al CERESO, a los ocho días, tenían miedo de que lo rescataran los estudiantes. Me regresé a Empalme.

Empecé a venir a Hermosillo cada semana, cada domingo, averiguando qué seguía. Estaba Carrillo Marcor de Gobernador, López Portillo de Presidente de la República. Agarraba el camión en el “kilómetro” a las 4 de la mañana para estar en el CERESO a las 7, porque a esa hora dejaban entrar gente. Entrabas a las siete y salías a las dos de la tarde de la visita.

Antes a los presos políticos los castigaban, no los dejaban salir al sol, ya después fue cambiando, eso fue el 74, 75, 76, ya después cambiaron el sistema, ya para eso habían de Obregón, de Navojoa, de Nogales, de donde quiera había, de Villa Juárez, de Guaymas, de Empalme, de aquí de Hermosillo.

Los castigaban, no los dejaban salir de las celdas, pero ya el sistema no estaba tan duro como antes. Antes por ejemplo a ese señor de Guaymas que habla a la radio y dice que cuando lo agarraron se lo llevaron a México sin dejarle que avisara a la familia ni nada, lo tenían en un calabozo y hacían lo que querían con él, los policías bailaban arriba de él, dice que quedó todo jodido, que no puede ni caminar, le fregaron la columna. A otros los desaparecían, los subían a unas avionetas y los dejaban caer por la sierra. A un señor y a su hijo los subieron a una troca de racas en Vícam, los llevaban para México, el señor murió en el camino.

Luego vino López Portillo y dijo que aquí no había ley de amnistía porque aquí no había presos políticos. Ahí fue cuando empecé a ir a la procuraduría para decirles que sí había presos políticos, le pedí los papeles al procurador para llevárselos al gobernador Ocaña.

Fue como en el 79, antes de ese año, al Samuel le pagaban como 400 pesos porque le habían dado una chamba en la enfermería, el otro que estaba trabajando con él le pasó pastillas a algún vicioso y no nomas se llevaron al otro, también se lo llevaron a él, castigados los dos al cerro de la campana, sin libertad de salir al sol, la celda llena de agua, noviembre del 79.

Y ya, vengo yo y me dicen que está castigado, y lo veo que está en una celda, no lo dejaban salir al sol, con una llave tirando agua, con un friazo en noviembre como el de ahorita.

Entonces fui a buscar al procurador, a Francisco Acuña Griego, no lo hallé. Pero ahí mismo, en un cuarto, estaban todos los que habían sido directores del penal, licenciados y de todo, había un seminario sobre la readaptación del reo, y yo me paro y veo las letrotas ahí, y están en esa mesa del presidium el licenciado Hernández que había sido director del penal, el licenciado Jorge Pesqueira, Tapia Quijada que había sido procurador. Les pedí el pase y me lo dieron, y ya fue cuando les dije que traía el asunto de un reo, de lo que estaban tratando ellos, y me dijeron, “pásele y cuando le pidamos la palabra habla, nos cuenta”, y me preguntaron qué era lo que llevaba, les dije: “Según ustedes están tratando cosas de la readaptación del reo y eso no es readaptación, ¿adónde vamos para delante o para atrás? cuando cayó mi hijo así estaban, no lo dejaban salir ni al sol, estamos volviendo al 74, estamos caminando para atrás, ya estamos en el 79, no me dijeron por qué lo castigaron, no me dijeron por



qué lo han tenido aquí, y en esa celda tan helada. Hasta ahorita yo no tengo el gusto de conocer al nuevo director”, y entonces un señor se paró y dijo, “yo soy el director nuevo, si quiere conocerme más la espero en el CERESO el martes”, y le dije “ah bueno, voy a ir” y me dijeron “ah, bueno, vamos a ver eso, señora”. Por ese tiempo fue cuando corrieron a los dos directores del cerro de la campana. Luego se levantó Tapia Quijada y Jorge Pesqueira y me dijeron que me iban a ayudar, y gracias a dios ellos me ayudaron.

Eso fue como en noviembre, me dijo que me iba a ayudar pero como él viajaba mucho a España empezó a ayudarme como en enero, febrero, y fue como en junio cuando lo sacó. Antes le pedí que primero sacara a la Chela, la mujer del Samuel que también había caído presa, la capturaron en Obregón junto con una tal Miriam o algo así, y yo quería que saliera primero porque ya tenían a la niña de un año afuera, a la Natasha. El licenciado me dio los papeles de la ley de amnistía, y me pidió que se los llevara a Ocaña. Cada semana los guardaban y no se los daban a Ocaña, los hacían perdedizos.

Yo iba cada semana y me decían que estaban extraviados, hasta que un día se enfadó Jorge Pesqueira y me acompañó, y les dijo: “¿Dónde están los papeles de esta señora? Si no me los dan me voy a meter y voy a hacer un revoltijo”, y a la otra semana me dieron los papeles y fue más fácil porque ya empezaron a litigar y se los entregaron a Ocaña. Ya después yo estuve viniendo con Ocaña para preguntarle qué pasó, qué había resuelto de los papeles que le habían entregado. Me los dio, se los di al licenciado y él se los llevó al procurador.

Una de las veces que fui con el procurador Francisco Acuña, le comenté que el Samuel tenía ideas revolucionarias, que querían cambiar al mundo pero no se puede porque el gobierno tiene mucho armamento. “Sí, yo también leo esos, libros malamente lo castigan”, me dijo, “del Che Guevara, Karl Marx, José Martí, Lucio Cabañas, yo también tengo esas ideas”, dijo.

Era un friega porque los castigaban y si yo no hablaba por ellos se daban vuelo, yo les pedía explicación, preguntando qué hizo y nada me decían. Y el día que fui con el director, el martes que según me habían citado, me iba a decir por qué los castigó, y fui, y me mandó decir con la secretaria que si tuviera vergüenza no anduviera peleando por mi hijo.

Nunca salió, nunca me dio la cara. No me acuerdo como se llamaba el bato, no duró mucho de director, entró pero no duró mucho.

Y el licenciado Jorge Pesqueira ni un cinco me cobró, y yo le traía dinero y él me decía, “déjelo para sus camiones” y yo le insistía, y él decía, “déjelo para sus pasajes, yo le dije que no le iba a cobrar”. A pesar de que cuando cayó el Samuel, un licenciado me chingó 3 mil pesos, Alberto Macías se llama el viejo, Alberto Macías.

Yo llegaba ahí con la suegra de él a quedarme los domingos en la noche, ahí enseguida de con la suegra tenía el buffet de abogados, enfrente del Jardín Juárez.

Son licenciadillos chafas que nomás friegan a la gente, él ya sabía que yo no tenía dinero, me pidió 5 mil y se arrepintió a los 3 mil de seguirme pidiendo.

Lavaba y planchaba ajeno, hacía tortillas de harina, no le traía mucho, 100, 150, cada vez que venía, no creas que le di los 3 mil juntos, ya que le di los 3 mil, me dijo: “Oiga, no voy a poder ayudarla”, pero no me devolvió el dinero, ni el expediente, ¿a qué me estaba ayudando? ¿A chingarme?

El Samuel andaba en la liga 23, era guerrillero de la liga, como lo hirieron no pudo correr, cayó y ahí lo agarraron, lo andaban persiguiendo junto con otros estudiantes que también estaban en la Liga. El profesor Ceceña, el profesor Ramiro, los instruían, les daban clases ahí en la secundaria, o platicas, no sé. Y a estos débiles de cerebro pues les entró.

Y fue un martirio desde que lo agarraron, tanto para la madre como para él, porque la madre madrugando desde las 4 de la mañana, sin comer todo el día, sin comer todo el domingo, a veces salía de ahí de la procuraduría y me comía unos taquitos ahí afuera, afuera del correo, pero a veces no tenía dinero ni para el camión y me iba a pie, me iba a pie a la central. Tenía exacto para el pasaje, valía 15 pesos, no que ahora vale ciento sabe qué.

Llegas a verlo y te dicen que está castigado y preguntas por qué y no te dicen por qué y preguntas dónde está, y te dicen que en el cerro de la campana, y ahí vas al cerro de la campana, 6 años de martirio, cayó abril del 74 y salió en junio del 80.

Al principio quedó una morra allá en Empalme que andaba en la liga, la veía en la iglesia y me daba unas hojitas así bien dobladitas y me las metía en los dientes.

Pero lo saqué porque me di a la tarea, dije: “Esta es mi tarea y la tengo que cumplir”, porque te esculcaban todita, te esculcaban todita, ¿dónde los iba a pasar? Me los ponía entre el cachete y los dientes y como podía se los daba al Samuel. Eran unas hojas de papel cebolla bien dobladitas que tenían mensajes de parte de la Liga.

Y luego cuando vino López Portillo a Guaymas fuimos a gritarles: “En Sonora sí hay presos políticos”, vinieron unos de Obregón, de Guaymas, la Cecy, el marido de la Alma, la Alma, un maestro de Obregón nos llevó en el pickup, y cuando terminó la ceremonia le gritamos que aquí sí había presos políticos, y ya cuando nos iba dando raite el maestro en el pickup, por la calle 20 yendo para Empalme, nos detuvieron a todos los que íbamos en el pickup y nos encerraron en un cuarto a cada una, nos hicieron preguntas: “¿por qué andaban haciendo eso?”, que si conocíamos al que nos llevaba de raite. Les dijimos que no, “le pedimos raite”, contestamos, para que no le hicieran nada, y nos tuvieron ahí como una hora, luego nos soltaron.

En esos tiempos estaba bien canijo, no podían ver que hablaras de la Liga 23 porque ya te ponían seguimiento. Allá en Empalme nos tenían vigilados el presidente Salinas de Gortari, él sabía cuántos hijos tenía, dónde vivíamos. Decían que el Samuel era el comandante Marcos. El comandante Marcos de Empalme, decían ahí, y el Salinas tú crees, dijo, le voy a poner cola a esta gente.

Nota:

La entrevista se realizó con el consentimiento de Rosario Cital Ochoa quien es mi abuela materna. Empiezo este trabajo con el fin de registrar la crónica de una mujer luchadora, una madre dedicada y una abuela amorosa, sensible y con una fortaleza increíble. Esto es apenas un fragmento de una larga historia que implica muchísimos personajes y momentos de los cuales pocos hablan.



## Festividades y tradiciones de mi pueblo

Ildefonso Ortega Martínez  
Cronista Municipal de Soyopa, Sonora

Iniciaremos con el día de la Santa Cruz del día tres de mayo, donde se acostumbraba, años atrás, hacer una cruz de sauz por cada casa, también de las minas que había en nuestros contornos se traía la cruz en compañía de todos los mineros. Se recuerda cuando se traía desde la mina del río en tiempos de Pancho Taddei, donde un grupo de mujeres se acomodaban en lanchas por el río, cantando alabanzas y cánticos a ritmo de guitarra, y por las dos riberas del río las acompañaba los mineros, tirando cartuchos de dinamita hasta llegar a Soyopa, también de la mina Hidalgo, consorcio minero de la familia Coker. Se miraban bajar a todos los mineros por la sierra de la Sabanilla bajar al pueblo de Soyopa, tirando trozos de dinamita al bajar de la sierra y entonando canciones. Por la noche se hacía un gran baile donde todos los mineros, trasladados de las diferentes minas bailaban al son de la alegre música de antes.

Continuamos con el día diez de mayo donde en todo el municipio se celebra este día, donde grupos de jóvenes acostumbran dar las mañanitas a todas las madrecitas de este municipio, donde el H. Ayuntamiento acostumbra hacer eventos en sus seis comunidades, haciendo concursos y regalos para todas las madres.

El día 24 de junio, el mero día de San Juan, por lo regular se celebra en todo el municipio. En Soyopa se celebra sacando el gallo en terrenos que ocupa el campo deportivo de beisbol. En años atrás este evento era muy bonito y se sacaba el gallo en la otra banda del río yaqui, como no había presas en el río el mismo se encontraba chico en esta temporada de junio, y la otra banda desde los guamúchiles hasta el cascajal se encontraba completamente limpio sin ningún árbol, con solo granza y limo, por lo que se aprovechaba para corretear con los caballos en el saque del gallo, y después el que lograba sacarlo comenzaba por golpear con el mismo a los demás, pasando después el río todos los jinetes siguiendo al que traía en turno el gallo, para lograr tenerlo y golpear a los demás hasta llegar al pueblo. Este día se aprovechaba para hacer paseos en grupos de jóvenes

hasta los veranos, donde había muchas sandías y podían comer hasta saciarse, logrando pasar un buen día con paseos y cantos donde se acompañaban con guitarras, regresando por la tarde donde por la noche se organizaba un gran baile.

#### Fiestas de Semana Santa

Empezaremos por la cuaresma de la semana Mayor, donde todos los creyentes de mi pueblo asisten a la iglesia con la necesidad de estar en todos los ejercicios religiosos referentes a la semana Santa. Son fiestas en donde nos visitan todos los hijos de Soyopa, así como los jóvenes vacacionistas que por hoy vuelven a estar con sus familias. Llega tanta gente que hasta los residentes de este lugar no hallan lugar para acomodarlos, aprovechando cualquier lugar desocupado para fabricar sus tiendas de campaña. El paseo recreativo del pango a las márgenes del río yaqui se encuentra repleto de gente, teniendo que enumerar sus tiendas de campaña para cualquier información que solicite algún familiar. Toda la comunidad del pueblo asiste a la iglesia del pueblo, para estar en las procesiones de la semana mayor, como es el día miércoles que empieza con la procesión de la virgen María, siguiendo al siguiente, día jueves santo a las ocho horas en celebración de la última cena y lavatorio de pies, después, a las nueve horas donde Jesús visita el palacio de Anás, en seguida Jesús habla con el diablo, continuando donde Jesús es hecho prisionero. Continuamos con el viernes santo donde a las once horas Jesús es presentado ante Pilatos y Herodes, a las doce horas del mismo día tiene el encuentro de Jesús con su madre, a la una de la tarde es crucificado Jesús, a las cinco y media inicia la procesión del santo entierro, y a las once y media termina con la procesión de la soledad, y ya el día sábado de gloria se lleva a cabo la quema de Judas, celebrando la resurrección de Jesús, después sigue el gran bullicio de sus gentes así como jóvenes que circulan en sus vehículos por todo el pueblo, tomando el camino al río con el natural estruendo de sus estéreos a todo volumen, por la tarde se celebran las carreras de caballos en la pista del aterrizaje de Saporoa. Por la noche la plaza pública del lugar se encuentra abarrotada por completo, donde se dan cita para danzar y bailar al son de las notas que toca el conjunto musical de moda, al mismo tiempo por todo el pueblo se oye la música de conjuntos y mariachis mismos que tocan hasta el amanecer y otros más

valientes le siguen de frente otro día. Por la tarde se celebra una tardecada en el paseo recreativo del pango a las márgenes del río yaqui, donde se da la despedida a todos los visitantes pidiendo volver a verse en el próximo año.

Por el mes de septiembre la gente disfruta del sagrado receso que nos dejó la inhóspita temporada, pues ya cayeron las primeras lluvias de las aguas y los repesos de los ejidatarios y pequeños propietarios rebozan a todo lo que dan, y muchos de estos están escurriendo sus demasías por los pequeños vertedores, formando pequeños riachuelos de agua clara y cristalina, que en su recorrido por sus márgenes se han formado alfombras de vegetación de pasto verde y pastizales de zacate buffel, donde pastan los terneros y terneras con sus respectivas madres, engordan y crían leche para el sustento del queso que se habrá de cosechar en la región. Es así como la comunidad recibe al mes de septiembre llenos de optimismo y alegría, ya las calles del pueblo lucen llenas de banderines y de adornos patrios, este día quince de septiembre la gente empieza a llegar de los pueblos circunvecinos del municipio, así como desde la ciudad de Hermosillo, donde asisten los representantes del gobierno estatal así como de los diferentes partidos políticos, donde acompañarán al C. Presidente Municipal en su informe de gobierno, acompañado de todo su Cabildo, iniciando este informe a las once de la mañana en el Auditorio Municipal recinto oficial para este informe, terminado el informe y dándose las felicitaciones de rigor, se invita a la comida que se dará en el paseo recreativo del pango en Saporoa, o en su caso en el mismo Auditorio Municipal amenizado con música de la región. Por la noche se lleva a cabo el baile donde las calles ya están repletas de gente y vehículos, a las once y treinta minutos de la noche se da el Grito de Dolores por el C. Presidente Municipal y el cuerpo de regidores, recordando a los héroes que nos dieron patria y libertad. Se acompaña todo esto con el tañer de las campanas de nuestra iglesia, así como el tronar de cohetones y luces de bengala mismas que iluminan el cielo de Soyopa. El baile se acaba hasta el amanecer.

Proseguimos con las fiestas del patrono del pueblo: San Miguel Arcángel, donde nos visitan feligreses y devotos de todos los continentes de nuestras ciudades, así como de Estados Unidos. El día 28 por la noche, la comunidad de Soyopa, se hermana con todos donde se departe con café, galletas, tamales, menudo y pozole para todos los concurrentes, así como

sendos galones de nuestra tradicional bacanora rondan por toda la plaza y el quiosco del pueblo, toca la música para todos los gustos y peticiones de los parroquianos. En la madrugada empiezan a llegar por turnos las orquestas y bandas musicales, así como mariachis y conjuntos nortños a dedicarle las mañanitas a San Miguel, quien gustoso se desvela al oír las alabanzas y cánticos de gloria de todos sus feligreses. Cerca de las nueve de la mañana se lleva a cabo un recorrido por todo el pueblo paseando a San Miguel, acompañado de música de banda, enseguida se llevan a cabo las carreras de caballos en la pista del aterrizaje de Saporoa, donde todos alborotados hacen sus apuestas al caballo de su preferencia, después de estas unos lucen alegres y a otros se les ve cara de abatidos por haber perdido. Al acabar las carreras se visita el contiguo paseo recreativo del pango, donde se lleva a cabo una tardeada donde la gente disfruta del gran paisaje panorámico que ofrece este paseo, lleno de árboles frondosos, de palapas con asadores y baños, así como del gran caudal de agua que lleva el vaso del río, donde se localiza el pango que es el medio naval que se usa en el río para pasar vehículos, ganado y peatones por igual, igualmente de este lugar se puede contemplar la campiña verde de sus cerros y lomas, así como las cimas de la sierra de la Sabanilla. Después de la tardeada, sigue el baile en la plaza del lugar, donde todo mundo se da cita para despedir a familiares y amigos que hoy por hoy nos visitaron y que prometen volver el próximo año.

Viene el 2 de noviembre, día de los fieles difuntos, donde algunas familias hacen de esto pequeñas empresas familiares, haciendo coronas para todo el que lo solicite para sus deudos. El panteón luce limpio y desmontado. El día llega y el cementerio luce regado, lleno de flores, coronas, abarrotado por familiares y amigos que nos visitan para traer sus ofrendas a sus deudos. El panteón luce hermoso y huele como un hermoso jardín, donde se ven caras afectuosas observándose en algunos grupos algunas lágrimas que derraman por deudos recientes que se fueron, algunos traen equipo de música y le dedican algunas canciones, después de rezos saludos y abrazos salen del cementerio, y se van al paseo recreativo del pango para saborear algún lonche.

El 12 de diciembre lo celebramos rezando la novena a la virgen de Guadalupe, cantándole fervorosamente la alabanza dedicada a la morenita del Tepeyac, por la tarde todos los devotos la acompañamos desde



Saporoa hasta la capillita situada en el cerrito del gran mirador. En la mayoría de las casas lucen en las ventanas la virgen de Guadalupe, acompañada de luces multicolores, celebrándose en algunas casas la velada de costumbre, con la repartición de tamales, café, menudo y pozole, así como champurrado y galletas, dándosele después las consabidas mañanitas.

Con el mes de diciembre llega la algarabía de la Navidad, donde se disfruta en familia de las posadas y piñatas ya que todos los jóvenes vacacionistas están en el pueblo, quienes regresan a convivir con sus familias y a disfrutar del champurro, galletas y demás variedades mexicanas que nuestras madres saben hacer. Se recibe al niño Dios, con el nacimiento y la puesta del arbolito, donde se llena de escarcha, de foquitos multicolores con tarjetas navideñas y los regalos sorpresa, con toda clase de parabienes, concluyendo con un baile en el quiosco del lugar.

Llega el Año Nuevo con sus mañanas frías y casi como un cuadro de antología, se admira el río yaqui desde las inmediaciones del vado hondo hasta el Guarímachi, arropado con una gruesa neblina misma que arrastra hasta la falda de los cerros que circundan nuestro pueblo, desprendiéndose como alfombra blanca hasta nuestras casas como finos hilos de estambre blanquecino. Por la tarde esta neblina desaparece para que el sol nos alumbré y nos disipe la hostilidad de cualquier frío, por la noche se celebra el baile en el quiosco del lugar, donde todos convivimos en sana armonía con la naturaleza del momento, donde se desechan las hipocresías y se aprovecha para departir en sana convivencia familiar. Se dan los respectivos abrazos y se hacen los mejores deseos para este próximo año, se escucha el corrido del año nuevo, se oye el tronar de cuetes, de luces de bengala, donde el cielo de Soyopa brilla y le da la bienvenida a este año. Es un momento de gozo y alegría indescriptible, donde todos vivimos con alegría y esperanza, esperando volver a vernos el próximo año si nuestro Dios nos los permite.

## La oralidad

Blanca Rosa López Martínez  
Cronista Municipal de Soyopa, Sonora

La oralidad propiamente dicha es una forma de lenguaje que, al ser percibido por el oído, se convirtió en el primer modo de comunicación compleja, utilizado por las sociedades humanas.

Esa forma de comunicación ha permitido que información importante de las primeras sociedades del mundo, sobre su forma de vida, creencias, costumbres, rituales y el contacto con el medio ambiente que los rodea, sean del conocimiento de las sociedades actuales.

Cuando la historia se convirtió en una disciplina científica, los profesionales, al no poder observar y verificar los hechos, optaron por las fuentes más confiables, aquellas que permanecieron inmutables en el transcurrir del tiempo: los documentos históricos. De esta forma, los historiadores del siglo XIX dejaron atrás las fuentes orales, por considerarlas personales e inestables, clasificándolas como folclor nacional.

Sin embargo, los historiadores del siglo XX, en los años noventa, vieron la oralidad como una perspectiva de trabajo que les permitía ahondar en la llamada historia tradicional, en los movimientos obreros, en la participación de la mujer en asuntos políticos y diversos temas de interés general.

Algunas fuentes orales son: Los testimonios directos donde alguien cuenta sus vivencias o los hechos que ha presenciado, a través de una entrevista o narración directa, o indirectamente, cuando cuenta lo que otro les contó.

Los refranes, ya que se utilizan para expresar una creencia u opinión popular por medio de un enunciado breve y creativo, transmiten ideas claves para dar una lección o un consejo. Se pueden considerar como conectores del conocimiento del pasado de la humanidad que ha sabido perdurar hasta nuestros días.

Las canciones. Hay cantos que se transmite de memoria desde las épocas más antiguas. Son composiciones breves y concisas que se memorizan con facilidad, son expresiones de un sentir general y son anónimas. Existen canciones de trabajo, de baile, humorísticas, burlescas, líricas puras como los villancicos, de ruegos como las oraciones, infantiles como las nanas, que han llegado hasta nuestros días, quizás con variantes en la tonalidad, pero con la misma ternura de madres a hijas.

El cuento de tradición oral es grato al pueblo, por eso perdura. Aunque siempre hay un autor detrás del cuento, éste se diluye en la colectividad. Los cuentos tradicionales se encuentran en todos los países del mundo, pero el narrador los acomoda al ambiente de su zona y nombra lugares, parajes, calles, y se convierten en fuentes orales al comprobarse la veracidad de los datos señalados.

Las leyendas nos hablan de hechos memorables que suelen convertirse en puntos de inicios de una investigación más profunda para darle luz a la información real.

Mitos, sobre todo de religiones, nos arrojan luz sobre el origen de los pueblos y sus creencias esenciales.

En las historias familiares se puede observar el origen y la permanencia de los apellidos en determinado lugar.

Las historias de vida, también conocidas como biografías, nos permiten crear versiones de historia social, ya que hacen referencia a formas de vida cotidiana, convivencia y a modos de pensar y actuar

Como muestra de que la oralidad es la primera etapa de la evolución de una lengua, tenemos que, el uso constante de una palabra logra la entrada al diccionario de la Real Academia Española. Ejemplo:

Amigovio: Relación íntima, sin llegar a ser formal.

Papichulo: Hombre que por su atractivo físico, es objeto de deseo.

Profe (fa): Profesor.

Como cronista, mucho de mis trabajos están basados en la oralidad, en el trabajo de campo. En plática con la abuela escuché esto:

—Antes los fariseos no hablaban. Usaban un “pitito” hecho de dos trozos de carrizo y luchaban por conservar su anonimato. Además, usaban máscaras de chilicote o cuero de venado o vaca y se ponían chaparreras. Todos, sin excepción se azotaban el sábado de Gloria, porque era una

obligación de quien se ponía la máscara. Lo hacían como pago por alguna manda o favor celestial recibido.

Esta narración me llevó a investigar qué era el chilicote y por qué usaban chaparreras los fariseos, además, busqué quien elaborara un “pinito”.

En charla con mi madre, escuché lo siguiente:

—Cuando yo era chica seguía a los fariseos para escuchar los corridos que componían a las personas del pueblo que se veían envueltas en una situación chusca. Se vestían de fariseos por pagar una manda o por seguir una tradición.

¡Los corridos! ¡Cuánta información nos da esta forma de expresión artística!

Cuando se instaló la red de agua potable en Tónichi<sup>28</sup>, un corrido compuesto por Macario, poeta del pueblo, dice:

La Polita y la Memé  
le gritan a los muchachos,  
que las saquen de la zanja  
que cayeron hechas liacho.

Las personas mencionadas eran personas claves en la comunidad, la primera, era la encargada del templo y, la segunda, benefactora del mismo, con un buen lugar en la clase social alta. Otra estrofa dice así:

Decía el Prieto Encinas  
yo hice la zanja muy ancha,  
cuando tenga el agua potable  
le pondré el jardín a la Pancha.

Aquí tenemos información sobre las excavaciones, apellidos y el deseo de embellecimiento de un hogar. También diré que antes del agua en redes, no existían jardines en el pueblo porque el agua había que traerla del río, en botas<sup>29</sup>, a una distancia de cuatrocientos metros.

---

<sup>28</sup> 7 de agosto de 1959, según diario de María Rendón de González.

<sup>29</sup> Bolsas de lona diseñadas para ser colocadas sobre un asno.

Cuando la energía eléctrica llegó al pueblo Amado González Rendón, no se quedó atrás, y escribió un corrido tan completo que consta de treinta y ocho estrofas<sup>30</sup>. Con un excelente humor señala a los personajes más representativos de la comunidad en esa época, los cambios en el pueblo y su gente y hasta cómo pagarán los recibos según su ocupación. La estrofa 12 dice:

Y agarré la calle abajo,  
preguntándole a la gente  
que's lo que les va cambiar,  
cuando pongan la corriente.

A partir de esta estrofa los versos siguientes hacen una descripción completa del habla, ocupaciones, y el humor de los habitantes del pueblo. Una muestra:

17  
Me dijo Chico Quijada,  
refregándose la nuca,  
en cuanto venda una vaca,  
le pondré luz a la Cuca.

26  
Y sin dejar de reír,  
le dijo Manuel Armenta,  
más raro vas a sentir,  
cuando te manden la cuenta.

31  
La plaza está iluminada,  
la gente anda sonriente,  
la radiola está tocando,  
lo que hace el buen ambiente.

---

<sup>30</sup> Fechado en Riverside CA, 2 de febrero de 1980.

Retomando las charlas con mi madre y abuela, diré que los fariseos actuales usan máscaras de papel o de hule, ya no componen ni cantan corridos y se han olvidado del “pitito”. Cualquiera levanta su máscara para sorber un trago al bote de cerveza. Es un fariseo carnavalesco. Se ponen la máscara para continuar con una tradición pero no sienten la obligación de los azotes del sábado de Gloria. Sin embargo, seguimos viendo fariseos en las fiestas de Semana Santa y muy pocos se ponen chaparreras.

Estos cambios tan sencillo y a la vez tan grandes en Tónichi, una pequeña comunidad del Estado de Sonora, en México, en una celebración que consideran la única existente de las que heredaron de sus antepasados, son un pequeño ejemplo de los cambios culturales que se van dando, de lo individual a lo múltiple y, cuando se comparten estas diferencias de voces de abuela, madre e hija, es cuando estamos haciendo crónica con la oralidad.

Entrevista

Graciela de Garay.

Bibliografía

-Cienfuegos. Universidad y Sociedad. Vol. 7 No. 3. Sep.-dic. 2015.

-López Martínez, Blanca Rosa. *Tónichi, su origen y vida cotidiana*.

## Ures vuelve a vestir ropajes de capital

Manuel Torres Rivera  
Cronista Municipal de Ures, Sonora

### Un memorable aniversario

En el año 1981, Sonora festejaba por todo lo alto el sesquicentenario (1831-1981: 150 años) de su formación como entidad federativa. Como antecedente hay que citar que el año 1830 el Congreso General de la República había decretado la división del Estado Interno de Occidente, entidad que estuvo integrada por Sonora y Sinaloa. Un año después, se instalaba en Hermosillo el Primer Congreso Constituyente, lo que significó para nuestro estado la facultad de dar sus primeros pasos en el contexto político nacional.

### Comité Organizador de los Festejos

Fue el 18 de septiembre de 1980 cuando se dio forma al Comité Organizador de los Festejos, cuadro que quedó integrado de la siguiente manera: Presidente Honorario, el doctor Samuel Ocaña García, Gobernador Constitucional del Estado; Secretario Honorario, el licenciado Eduardo Estrella Acedo, Secretario de Gobierno; Presidente Ejecutivo, el licenciado Juan Antonio Ruibal Corella; Secretario, el doctor Gastón Cano Ávila; la Tesorería fue encomendada al licenciado Félix Tonella Luken. Fueron llamados, además, destacados representantes del sector público y del campo en torno a la cultura sonorenses.

El mencionado grupo organizador dispuso acertadamente que la Capital del Estado fuera trasladada, provisionalmente, a cada una de las ciudades que en su tiempo ostentó tal categoría. Fue así como Álamos recibió tal honor el día 7 de enero.

El 5 de septiembre los poderes estatales fueron llevados a Ures. Ese 5 de septiembre de 1981 ha quedado en los anales urenses como la primera conmemoración del triunfo de las armas republicanas sobre el ejército invasor imperialista cuyas derrotas definitivas se dieron en los llanos de Guadalupe y en el edificio de la Corrección en la Atenas de Sonora.

Arizpe recibió la distinción que describimos el día 25 de octubre.

Otras ciudades, como Magdalena de Kino, Guaymas y Hermosillo también fueron escenarios de recordación y honra en esta memorable jornada cívica tan estupendamente concebida y realizada.

#### Preparativos en Ures

Las autoridades municipales fueron instruidas en el sentido de dotar de un marco digno y significativo a esta celebración. Dos valiosos ciudadanos originarios y residentes de Guadalupe de Ures, doña Guadalupe Salcido de Moreno y don Jesús Preciado, recibieron la delicada encomienda de hurgar en los despojos en que quedó convertido, merced a la acción inconsciente y destructiva de la plebe, aquel monumento en forma de columna cilíndrica que por muchos años señaló el lugar donde fueron sepultados los restos del general invasor Emilio Langberg, al igual que los de algunos soldados, tanto extranjeros como mexicanos. Dicha columna, de unos cuatro metros de altura, se erguía un poco al lado derecho de la entrada al cementerio de Guadalupe, y fue familiarmente conocida como *La columna de Langberg*.

Don Jesús Preciado me comentó alguna ocasión que durante las excavaciones en el lugar donde estuvo asentada la columna, se encontraron restos de uniformes y botonaduras sueltas. Tales hallazgos lamentablemente se extraviaron y perdieron para siempre.

No contamos con el dato preciso, pero sí la versión en el sentido de que los restos del general en jefe de los franceses que lucharon en Guadalupe, fueron exhumados a principios del pasado siglo XX.

#### Una tumba sobria

Con el propósito de que la conmemoración de las batallas antiimperialistas tuviera un sentido más completo, sumado ello al hecho de la total desaparición de la columna que por años custodió los restos de Langberg y de los soldados que junto a él recibieron sepultura, el municipio decidió construir un modesto monumento que, cuando menos, indicara el lugar del reposo final de aquellos luchadores. Y ante este sobrio rectángulo construido de ladrillo, cemento y mezcla, se montó la primera guardia de honra a los patriotas de la gesta septembrina, a las siete de la tarde.



Desde aquel 5 de septiembre de 1981 se vienen realizando estas guardias de honor en el cementerio de Guadalupe. Una tradición cívica que ya ha cumplido ¡38 años!

Guadalupe y Ures: epílogo del II Imperio en Sonora

El intento napoleónico de establecer un imperio en México, por medio de Maximiliano de Habsburgo, el iluso príncipe europeo que arrastró en esta osada aventura a Carlota, su consorte, tuvo en Sonora un desmoralizador y triste desenlace para ellos: el absoluto fracaso.

Los estudiosos de este capítulo de nuestra historia, avalan lo anotado: Sonora fue la primera entidad en expulsar de su territorio a los imperialistas extranjeros. Y ello fue consecuencia del patriotismo inspirador con el que se batieron los defensores republicanos en los dos escenarios señalados: Guadalupe y Ures.

Ures, de nuevo capital

Durante el mes de septiembre del citado año de 1981, el H. Ayuntamiento de Ures estuvo girando invitaciones para la ceremonia cívica que se efectuaría el sábado 5 de septiembre a las 19:00 horas frente al Palacio Municipal de la ciudad de Ures, designada ese día como Capital del Estado. Tal acto coincidiría con el 115 Aniversario de la victoria de las Armas Republicanas en contra de las Fuerzas Imperialistas de Maximiliano...

Uno de los principales puntos del programa de aquel 5 de septiembre, decía lo siguiente: *Lectura de la iniciativa del Ejecutivo, que establece la sede transitoria de los Poderes del Estado en Ures, por el C. Lic. Sergio Hernández Morales, Director Jurídico del Estado.*

Después de una gustada ejecución musical de la Banda de Música del Estado, vino la intervención del Presidente de la Diputación Permanente, Diputado Profesor Ricardo Valencia y Souza, quien dio lectura a la Ley que aprobaba el establecimiento de los Poderes del Estado en la ciudad de Ures.

La voz de algún urensense expresaba: “*Si el 26 de abril de 1879 Francisco Serna se llevó la capital de Ures a Hermosillo, para siempre, hoy, 5 de septiembre de 1981, Samuel Ocaña nos la devuelve. ¡Aunque sea por un día!*”

## Doña Toñita, la sobadora de Cochibampo

Rafael López Jacobo  
Cronista Municipal de Yécora, Sonora

Cochibampo<sup>31</sup> es un pequeño pueblo que se ubica en el municipio de Álamos como a unos 38 kilómetros de la cabecera municipal y a 7 kilómetros, aproximadamente, de la comisaría de Los Tanques. Tiene por vecinos a varios pueblos, entre ellos Monihua, El Frijol, La Texcalama, Yoricarichi y Los Tanques. Esta comunidad está rodeada por algunas montañas o cerros con nombres típicos que les han puesto los habitantes del lugar, como por ejemplo “La pirinola”, “La albóndiga”, “El picacho” y “El Tianamonte”.

A este pequeño pueblo llegaban en busca de doña Toñita, para que aliviara enfermos que llegaban con quebraduras, torceduras, lesiones musculares, luxaciones o deformaciones óseas. Muchos de ellos ya habían agotado todos los caminos de la medicina normal, y algunos hasta habían sido desahuciados por los médicos, más sin embargo, ahí con doña Toña, encontraban el alivio que tanto anhelaban, salían más que agradecidos después de consultar a la ilustre sobadora y de haber recibido lo que por muchos años habían buscado.

Doña Antonia Velázquez Cano nació en el año de 1887 y fue hija del señor Refugio Velázquez y de doña Dolores Cano. La doctora de Cochibampo, como muchos de sus pacientes la llamaban, inició su carrera desde muy pequeña siendo aún una niña, andaba jugando con sus hermanos en unas paredes viejas cuando uno de ellos se cayó y se lastimó un pie, entonces ella, para que no los regañaran sus padres, tomó el pie de su hermano y con un solo movimiento lo arregló, desde entonces dio inicio a su abnegada carrera con apenas doce años de edad. Fue así, como durante muchos años con una habilidad y talento natural, haciendo uso de sus privilegiadas manos expertas conocedoras de todas las facetas del cuerpo humano, sumando esto a la experimentación constante y a una fe

---

<sup>31</sup> Significa “cochi en el agua” y fue el pueblo más visitado de la región entre 1920 y 1980, en busca de la “sobadora de Cochibampo”.

religiosa que ella profesaba con gran fervor, es por eso que aún se le recuerda como si todavía viviera. Ella trabajó y curó en una modesta vivienda, que a la fecha se conserva parte de ella, ya que algunos cuartos se derrumbaron por falta de mantenimiento. Su casa está situada en las faldas del cerro “La pirinola”, en un lugar alto que dista unos 400 metros del camino real que cruza el pueblo rumbo a Monihuasa. Está rodeada de mezquites, guacaporos, álamos, y la sombra de un gran guayparin ubicado a la vera del camino, que por muchos años sirvió de señal para llegar a su casa. Poco antes de llegar a la vivienda se cruza un arroyo arenoso en cuya orilla se encuentra la puerta de acceso, construida de varillas redondas soldadas y amarradas con alambres a un tronco de tepehuaje, y un cerco de palos de Brasil, sin mayor protección de seguridad, sólo para resguardar la entrada de animales como vacas, burros, caballos que pudieran dañar las plantas de ornato y algunas legumbres que se cultivaban dentro del corral. La propiedad contaba con seis habitaciones, una noria y una pila. En la actualidad, a la entrada del hogar, se aprecia una fotografía en marco de madera, en blanco y negro, de Doña Toña con Don Florencio Valenzuela Coronado, su esposo. También hay otra foto a color donde ella está acompañada por el Sr. Obispo de Cajeme Miguel González Ibarra, ya que en la casa de Doña Toñita, las autoridades religiosas seguido realizaban ceremonias, como bautizos, confirmaciones rosarios y misas; pues el pueblo no cuenta con iglesia.

Doña Toñita, para sobar a sus pacientes, arregló un cuarto de 3 x 7 metros hecho de paredes de adobe y enjarre de tierra, con techo de morilla, amapas y vara blanca con zacate y tierra barrealoza. Esa habitación tenía salida hacia un pequeño jardín donde aún se encuentra un árbol de pingüica y un pequeño cerco hecho de palos de Brasil donde por muchos años se colgaron una gran variedad de yesos, muletas, sillas de ruedas y otros instrumentos que dejaban los pacientes después de salir de ese cuarto por su propio pie ya sanados. Dentro del cuarto donde ella trabajaba tenía un pequeño altar con varias imágenes. Pero para ella, el santo preferido fue San Antonio al cual festejaba, año con año, la noche del doce de junio con una velación y una gran fiesta, donde participaba todo el pueblo convirtiéndose esto en una verdadera romería.

Para atender a sus pacientes los recostaba sobre una tarima de un metro de alto, por dos metros de largo y uno de ancho; construida con madera

de sabino y tejida cuidadosamente con correas de cuero crudo de res, en la pared a un lado de la cama había una repisa con un pomo y varias botellas de aceite de comer y un aceite de color amarillo compuesto de una mezcla de oliva y soya.

El trabajo de Doña Toña ha sorprendido a propios y extraños, muchos de ellos la recuerdan por su gran eficacia y por otra parte la avalan una cantidad enorme de relatos de casos comprobados donde con lujo de detalles se recuerda la capacidad con que contaba la señora para desarrollar sus habilidades curativas, y las grandes proezas que desarrolló sobre todo en el arte de la llamada “ortoquinesis”, una técnica de primera en el arreglo de huesos y músculos practicada por ella con mucho conocimiento, sensibilidad y mística religiosa, utilizando el famoso aceite para sobar, brea, mezcál, vendas (para estabilizar) y tablillas para los huesos quebrados. También utilizaba algunos ingredientes naturales que le proporcionaba la propia gente que la visitaba.

Debido a las envidias del éxito, que no se perdona, Doña Toñita en varias ocasiones, fue atacada y cuestionada por médicos de la época que no dudaron en acusarla de charlatanería y de varias lindezas. Esto sucedió en una época de grandes limitaciones de todo tipo. A estas gentes les preocupaba la enorme credibilidad popular y la efectividad de las curaciones de la señora de Cochibampo.

Por suerte ella siempre contó con el apoyo de gobernadores, como Anselmo Macías Valenzuela, Rodolfo Elías Calles, Faustino Félix Serna y Álvaro Obregón Tapia. Este último a quien curó de la cintura, “lo echó a andar”, decían sus familiares cercanos, y en agradecimiento el gobernador Obregón construyó y amplió el camino de terracería de Los Tanques a Cochibampo, así como la construcción de una pista de aterrizaje a un lado del pueblo donde bajaban las avionetas que llevaban personas lastimadas que no podían ser movilizadas en carros, también don Álvaro Obregón le regaló a doña Toña diez vacas finas y un toro, además le mandó instalar en la noria una bomba de cuatro pulgadas movida con un motor a gasolina, para que pudiera regar sus plantas y hortalizas que sembraba en su corral, y una tierra que tenía sembrada con caña las cuales eran vendidas a las puertas del panteón el día de muertos. Ya con una pista de aterrizaje le llegaron pacientes de la ciudad de México, Sinaloa, Chihuahua, de los Ángeles California, y algunos beisbolistas lesionados de las ligas mayores,

así como de la liga de la costa del pacífico, de la invernal Sonora-Sinaloa, y de varias otras partes de la República y del mundo.

Algunos de sus familiares directos cuentan la siguiente anécdota: En cierta ocasión vinieron unos médicos procedentes del sur del país, y se hicieron pasar por enfermos para conocer personalmente las formas de curación de la señora Velázquez, y ella, al momento de estarlos atendiendo, les dijo: “ustedes no tienen nada, pienso que solo vinieron a probarme”, y así fue. Ellos se retiraron sin hacer ningún comentario.

Cuenta Doña Margarita Valenzuela, residente de Los tanques, que ella conoció a Doña Toña cuando apenas tenía quince años, a esa edad comenzaba a manejar y a diario le llevaba gente que llegaba en los camiones de don Baldomero Corral, que hacían su recorrido a diario de Álamos a San Bernardo, bajando a los pacientes lastimados en Los tanques, de donde Doña Margarita los trasladaba en su camioneta a Cochibampo. Ella dice que en una ocasión llevaba a unos señores y por la forma en que hablaban les preguntó de dónde venían, contestándole que venían desde Francia ya que uno de ellos había sido desahuciado por los médicos debido al mal que padecía. Hasta allá había llegado la fama de Doña Toñita. Doña Margarita cuenta que varios días permanecieron en el pueblo y cuando regresaron iban más contentos y el enfermo daba gracias a Dios porque se sentía mucho mejor.

Nos dice Doña Margarita, que doña Toñita era muy desconfiada y no le gustaba salir fuera del pueblo a prestar sus servicios, a pesar de las solicitudes hechas de diferentes partes de la República y, sólo en una ocasión, acompañada por ella y a petición de los hermanos Donato y Benjamín Sierra, aceptó ir a Batopilas Chihuahua, en avioneta, a atender a un accidentado.

Doña Toñita se caracterizó siempre por su fervor religioso, y un gran deseo de servir a la gente, ya que no cobraba por sus servicios, aceptando solamente lo que los pacientes le dejaban de buena voluntad. Era una persona experta y sencilla sobre todo en la atención a los problemas que embargaban a la gente, de esa época, en especial a los más pobres. Si nos pusiéramos a pensar y hacer un recuento de cuanta gente ayudó, doña Toña Velázquez durante más de ochenta años de curar en ese lugar de Cochibampo, contaríamos a miles y miles de pacientes ya que en ocasiones atendía hasta cuarenta pacientes al día sin quejarse del cansancio, el cual

aliviaba echándose unos tragos de lechuguilla, de vez en cuando. Esta bebida era ofrecida por Lorenzo Valenzuela en 25 pesos la botella, ya fuera para aliviar los dolores de los pacientes o para animarlos.

En los últimos años de su existencia, doña Toña Velázquez perdió la vista por no dejarse operar de cataratas y cuando se le preguntaba por qué no se había operado, contestaba: “*me quiero morir completa*”. Ya muy anciana, a quienes la buscaban, sólo les bastaba que los tocara para sentirse sanos. Falleció rodeada de sus imágenes religiosas en el año de 1984, a los 97 años de edad y con su deceso se acabaron las romerías, las fiestas, las vendimias y el tráfico de carros particulares, taxis, avionetas, que se utilizaban para el transporte de los pacientes a ese lugar. Sus restos descansan en el pequeño panteón de Cochibampo, a un lado de su esposo, y la tumba se identifica con un letrero que dice: “A mi madrecita”.

En la actualidad le sobrevive su hija Antonia Valenzuela Velázquez, la cual radica en Navojoa, pero viaja seguido al pueblo de Cochibampo.

Hasta hoy es muy poco lo que sobre ésta ilustre señora se ha dicho o escrito. Se cuenta con más información sobre ella en los Estados Unidos que en su tierra, pero a pesar de todo su recuerdo y sus éxitos se encuentran vivos en quienes la conocimos y la hemos admirado siempre. A pesar de los grandes beneficios que trajo su labor a la comunidad y el enorme servicio que les hizo a miles de gentes que sanó, no hay en el municipio, ni en su lugar natal, ningún espacio público o calle que lleve su nombre.

Como dice el Sr. Bulmaro Pacheco: “Doña Toña no fue una leyenda ni un mito, sino una realidad”, y nos preguntamos: ¿qué fue lo que hizo que fuera tan famosa y dotada de tanta credibilidad? La transmisión oral de quienes experimentaron con éxito sus curaciones fue lo que le creó una enorme fama, unido a todo esto su poderosa fe religiosa que ella profesaba y que toda su vida la acompañó, además de un gran desprendimiento personal y su disposición a servir y ayudar al prójimo así como su sensibilidad y facultades que poseía para conocer las zonas más sensibles del cuerpo humano. Estos conocimientos la dotaron de la sabiduría para identificar los males, y aplicar los remedios y procedimientos más sencillos derivados de su propia experiencia; en gran parte sus curaciones tenían similitud y coincidencias con la medicina oriental, la cual establece el

principio de considerar al cuerpo humano como una totalidad y tratar a cada individuo como un ser único.

Ya han pasado 36 años de su fallecimiento y Doña Antonia Velázquez Cano sigue siendo un motivo y una razón para quienes visitan Álamos y Cochibampo. Fue considerable el bien que por muchos años Antonia le hizo a la humanidad ya que a eso le dedicó íntegramente su vida, a servirle a la gente sin presunciones, sin pedir nada a cambio, y utilizando las más modestas herramientas, de ahí su grandeza y su recuerdo perenes, por eso el recuerdo de su nombre ha estado y estará siempre sin duda en el ámbito popular, y a la altura de quienes, en Álamos, han presumido como sus hijos predilectos: al Dr. Alfonso Ortiz Tirado y a María Félix Güereña. La diferencia entre ellos y Doña Toñita, y ¡qué diferencia! consiste en que Doña Toñita nunca se fue de Álamos, para lograr llegar a la fama. Ella se quedó en Cochibampo y desde ahí le sirvió a miles y miles de enfermos por cerca de ochenta años, nada más y nada menos, y aquí sí podemos decir: “honor a quien honor merece”. Modestamente quisiéramos hacer una sencilla suplica a las autoridades de la ciudad de los portales hoy declarado “Pueblo Mágico”: que hagan honor a tan distinguido personaje, buscando la manera de inmortalizar el nombre de tan ilustre y humilde persona como lo demostró con su servicio, la componedora de Cochibampo: doña Antonia Velázquez Cano.

Entrevistas:

-Margarita Valenzuela. Los Tanques, Álamos.

-Rosalba Solís. La Vinata. Álamos.

-Antonia Velázquez Velázquez hija.

## Patrimonio intangible: costumbres y tradiciones, oralidad y gastronomía

Miguel Darío Ramírez Domínguez  
María Esthela Contreras Gutiérrez  
Cronistas de Rayón, Sonora

### ARCHIVO HISTÓRICO:

#### Municipal

En años anteriores, en principios del siglo pasado, se ubicaba el H. Ayuntamiento en un edificio de construcción ya deteriorada, en donde sucedió un incendio y se perdió mucha documentación de la época. Está en resguardo, documentación de la Tesorería, que manejaba el Sr. Eduardo Contreras Vidal, de los años de 1898- 1950, que fue nombrado Prefecto. Por lo que sólo existe el Archivo del H. Ayuntamiento actual, inaugurado en los años 1976-1979, referente al desempeño que han tenido los Presidentes Municipales en turno, cada período.

#### Institucionales

En el Municipio se cuenta con los archivos de las dependencias del Centro de Salud, la Cruz Roja, la Comandancia, las Escuelas: Kinder, Primaria y Secundaria, la biblioteca, la Asociación Ganadera, El Ejido y El Comunal, el Panteón Municipal y la Iglesia católica existente desde el año 1600, que respalda la fundación del pueblo y nuevas sectas que han venido hacer presencia.

#### Particulares

En el año 2008 surge el proyecto *Algo de mi pueblo*, apoyado por el Instituto Sonorense de Cultura (ISC), que resultó la edición del libro *Rayón, antes Nuestra Señora del Rosario*, por el Profr. Miguel Darío Ramírez Domínguez, Cronista Municipal.

En cada familia de Rayón, tienen las personas mayores en su memoria la historia del pueblo, de eventos tradicionales y populares, como el baile ranchero, como el Profr. Valdemar Enríquez Montaña; y muchas



personas que resguardan celosamente documentos, fotografías, objetos, útiles, mobiliario, que por valor estimativo conservan y la mayoría no quiere ni dar a conocer por temor a perderlo.

Existe una Fototeca digital y documental, recolectada a partir del 2009, que surge de proyectos apoyados por el ISC, como: Los personajes ilustres, sobre la biografía y desempeño de los Presidentes Municipales, con la aportación de fotografías por los familiares; el proyecto de la Fototeca digital y documental, en el año del 2013, aprovechando las redes sociales, archivando las fotos compartidas en los medios sociales actuales como facebook, con alrededor de una colección de 1000 fotos, de los años de la década de 1960 hasta 1980, una que otra antigua de los años anteriores en blanco y negro, y las primeras a color; algunas en físico y la mayoría escaneadas y otras en digital. Expuesto en la sala del DIF Municipal permanentemente, 30 fotos impresas en formato de 16x20, seleccionadas y enmarcadas; y dos carpetas impresas en tamaño carta: una de 300 fotos en blanco y negro, y otra con 300 fotos a color. La cual he realizado y sigo recolectando lo que me hacen llegar y facilitan, personas que conocen ya este trabajo y lo aprecian y lo valoran.

Una colección del Profr. Jesús Lázaro Grijalva Tapia, en exhibición en su casa particular, de herramientas, útiles, objetos de su interés personal.

## PATRIMONIO TANGIBLE

### Monumentos históricos

En la Plaza municipal, en el centro del Pueblo, al General Ignacio López Rayón, por quien se le cambió el nombre de Nacameris al pueblo, en memoria de que estuvo en este lugar este personaje histórico.

En una glorieta, junto al Panteón Municipal, se encuentra un monumento a Luis Donald Colosio, en memoria a su persona.

### Monumentos paleontológicos

A la fecha carecemos de información sobre algún descubrimiento en la localidad del pueblo de Rayón sobre monumentos paleontológico.

### Monumentos arqueológicos

Teníamos ruinas de asentamientos de los indígenas de la región, y han saqueado las mesas donde dejaron útiles de piedras que usaban para

preparar alimentos y otras de uso de cacería, y como señas, de lugares, así como formas de piedras en líneas, una al norte, al sur, al este, al oeste, y al centro un palo, para saber la hora, según la sombra. Personas que han subido a esos lugares bajaron las ruinas a sus casas, algunas las conservan aquí en Rayón, otras se las han llevado de recuerdo por sus andadas por estos lugares. Por carecer de respeto y conocimiento del valor de conservar intactos esos lugares; así como quien se encargara de resguardarlos.

#### PATRIMONIO INTANGIBLE:

Costumbres y tradiciones, oralidad y gastronomía

En la comunidad de Rayón existen costumbres y tradiciones dependiendo del sexo de los habitantes, por ejemplo: los hombres se levantan en su mayoría a las 6:00 horas, dirigiéndose a sus lugares de trabajo a las 7:00 horas después de desayunar, estando de regreso en sus casas alrededor de las 17:00 y 18:00 horas. La comida la hacen generalmente en sus lugares de trabajo, ya que llevan sus alimentos preparados desde la mañana (los lonches), la hora de cena es de 18:00 a 19:00 horas. La hora de descanso la realizan después de la cena, teniendo por costumbre general la de reunirse en grupos en las esquinas de las calles platicando sobre distintos temas. Las mujeres acostumbran levantarse a las 5:30 horas iniciando las labores propias del hogar, preparan el desayuno, asean la casa, posteriormente van a comprar los víveres. Con respecto a los estudiantes, los de jardín de niños se levantan alrededor de las 8:00 horas ya que entran a las 9:00 horas y salen a las 12:00 horas diariamente de lunes a viernes, el resto del tiempo los emplean en jugar. Los niños de primaria se levantan aproximadamente a las 6:30 horas, algunos desayunan y entran a la escuela a las 8:00 horas, sus clases terminan a las 13:00 horas, el resto del tiempo lo emplean en hacer tareas, ver televisión, ir a la doctrina y a jugar. También es costumbre de las personas asistir a Misa los domingos, como reunión familiar.

En el Municipio es tradicional que el 24 de junio, día de San Juan, y el 29 del mismo mes, día de San Pedro, los muchachos pasean a caballo. Otra muy arraigada tradición es que el día 2 de noviembre asistan familiares al panteón a llevarles flores y veladoras a sus fieles difuntos. Otras fiestas importantes se celebran el 10 de mayo y en Semana Santa. La fiesta tradicional del pueblo se celebra el 7 de Octubre, festejando a la Patrona

Parroquial, Nuestra Señora del Rosario, por lo que es un pueblo en su mayoría de religión católica, y una fiesta popular el 20 de Noviembre. El 16 de septiembre fecha importante porque se celebra el día de la Independencia de México y se lee el informe de gobierno del Presidente Municipal. Navidad, Año Nuevo, todas estas fiestas se realizan con bailes en su mayoría por las noches.

El Municipio de Rayón y en especial la cabecera municipal, es uno de los lugares que cuenta con bonitos parajes naturales, principalmente en su sierra. Y el descanso a la orilla del Río San Miguel.

Que delicia vivir en el viejo Nacamerí, pueblo dichoso que deja un recuerdo inolvidable en todo aquel que lo visita.

Muchas personas que antaño visitaron a nuestro pueblo, se hacían la interrogante: ¿Por qué una tumba en las afueras del Panteón? La historia se remonta a mediados del siglo pasado cuando todavía los panteones eran manejados por la iglesia. Según se dice atraídos por la “fiebre de oro” llegaron al estado de California miles de personas con el deseo de hacerse ricos de la noche a la mañana. Así comienza la historia de tres personajes extranjeros: Rousset de Boulbon, Henry Crab y Charles Prinday, quienes en el fracaso de su expedición llegaron hasta Ures. Caló tanto en su ánimo que muy cerca de Rayón decidió quitarse la vida de un balazo el Conde Prinday. Sus restos fueron trasladados a este lugar, como se trataba de un suicidio, fue sepultado fuera del Panteón. Autoridades de la Universidad de Sonora recogieron la “lápida” de su tumba para llevarla a su museo.

En otros tiempos Rayón fue un gran productor de caña para la elaboración de panocha, nos valió el apodo de “rayoneños panzas dulces, banquetas altas”. Hoy ya no se justifica porque ya no se siembra y la panocha la conocemos solamente en los changarros como piloncillo. El de” banquetas altas” nos viene porque las banquetas siguen tan altas como cuando se fundó el pueblo.

Siendo Rayón un lugar eminentemente agrícola y ganadero los jóvenes criados en este ambiente campirano, idearon por allá por los años de la década de 1950 la organización de un baile al que llamaron “ranchero”, pues sólo participarían en él, aquellos jóvenes y damitas ataviadas con atuendos rancheros. Hoy se sigue realizando este baile pues ya se ha considerado una tradición. Las carreras de caballos aún persisten en nuestros días, sin embargo las que se llevaban a cabo en aquellos tiempos,

eran más emocionantes y atractivas, en virtud de que, aparte de ver correr a los caballos, era un espectáculo ver a los corredores pelearse en plena carrera y no se diga al llegar a la meta. Hoy desde luego ya no sucede eso. Una muy arraigada costumbre de este pueblo es de ponerle sobrenombre a las personas; unos tan simples como: El Pichana, El Chicurrin, El Curry, El Tejuca, El Cachocali, El Chulito, El Piqui, etc., o con nombres de animales como: El Cachora, El Mochomo, El Chapulín, El Tortolita, el Mapache, El Periquito, El Liebre, El conejo, El Coruco, El Tildillo, La Tuza. Otros tan ridículos como: El Pasalagua, El Pata de Pan, El Come Queso, El Chulos ojos, Doña Cuca Gata, entre muchos más. Antes de los años cincuenta era rarísimo ver a una mujer en pantalones, sólo lo usaban cuando iban a pisar algodón y lo llevaban debajo del vestido. Hoy la mujer ha cambiado el uso de vestido por el pantalón, por la falda, la minifalda o el short, mientras el hombre ha cambiado en muchos casos, el sombrero por la cachucha, el zapato alto o el choclo por la bota. A quienes nos tocó vivir en aquellos tiempos, vemos con nostalgia la desaparición de la bella costumbre de llevarle serenata a la novia, a la Mamá, el día de las Madres o algunas otras personas de nuestros afectos.

Afortunadamente, hay costumbres de no muy gratos recuerdos que ya cayeron en desuso, como el de robar gallinas terminada la fiesta, haciendo la aclaración de quienes hacían el hurto (pobres, ricos o profesionales) tenían que pagar la multa al día siguientes y el valor del animal o animales robados. Pero ¿qué sucedía cuando se casaba alguien?, la novia salía de su casa acompañada de sus adres, padrinos, y demás acompañantes y a pie se iban hasta la iglesia y terminada la ceremonia religiosa de igual manera regresaba a su casa o al lugar de recepción. Hoy las cosas han cambiado.

De la misma manera, cuando alguien moría lo llevaban en hombros desde su casa al templo del pueblo y después al cementerio. Hoy los adultos vemos con tristeza como han desaparecido algunos juegos infantiles como: las canicas, el trompo, la bebeleche, entro otros. Y en cambio se han adoptado otros entretenimientos menos saludables y en algunos casos hasta peligrosos. La desaparición de usos y costumbres a los que me refiero no son privativos de nuestro municipio, yo creo que se dan en todos los lugares de Sonora y de México pero se acentúa más en aquellas regiones más cercanas a nuestros vecinos del norte, por ser el país más progresista de la tierra.

En la gastronomía, como en toda la región donde se da la pitahaya, fruto del desierto, en temporada, es madrugar a recolectarla para degustarla al natural, como la fruta más exquisita, por lo que casi no se procesa para dulces. Aunque preguntando a Doña Lupita Gutiérrez, cuenta que se preparaba una jalea batiendo la pulpa de pitahaya con unos palitos de estafiate, para sacarle las semillas, se iban adhiriendo a ellos y se sacudían, ya que escurría la pulpa, se batía sin agregar nada, quedaba la jalea de pitahaya, lista para untar en un pan. Es más común el dulce de higo, de durazno, de membrillo, también se da la granada, la frambuesa, la uva, la tuna, moras; como en toda la región. En Rayón se producen dulces de cacahuete, como el garapiñado, las pipitorias o de nuez. En familia hacemos mazapán de cacahuete y galletas de nuez, limón en almíbar, dulces de calabaza, en cubierto, o en cajeta para empanadas. Lo más tradicional es el pozole de trigo. En Mayo, para el día de las madres, en temporada de los ingredientes que lleva como trigo, quelites, verdolagas, nopalitos, calabaza, chicharos, ejotes, habas, entre otros, acompañarlo con pan casero y de postre unas empanadas de calabaza. También es de temporada de tortugas, el caldo que cocinan más en los ranchos, como platillo extravagante, y de ocasión quien mata una víbora, aprovecha también su carne: asada y para secarla y espolvorearla en la sopa, recomendada para mejor salud. Y lo de costumbre, es el queso cocido, en todas sus variantes, con chiltepín, con chile verde, con chile morrón, como lo pidan al gusto, para unas quesadillas de tortillas gorditas o de botana. De botana se conoce también la carne adobada, y la machaca para muchos platillos: con huevo, para el desayuno; en caldo de cazuela, para la comida; y en chimichangas, para la cena.

#### Bibliografía

Ramírez Domínguez, Miguel Darío. *Rayón, antes Nuestra Señora del Rosario de los Nacameris*.

**José Miguel Ramón Aducto Fernández Félix**  
**“Guadalupe Victoria”. El héroe insurgente más valioso del**  
**Noroeste Novohispano**

Nicolás Vidales Soto  
Culiacán Rosales, Sinaloa

Conocemos de Guadalupe Victoria por el mensaje que en la historia patria se repite tradicionalmente: fue el primer Presidente de la República en 1824. A partir de ahí, ignoramos su vida.

Su origen

Nació el 29 de septiembre de 1786 y fue registrado en la parroquia de Tamazula, provincia de la Nueva Vizcaya, en el actual estado de Durango, con un largo nombre que no corresponde con el cual es referido en las páginas de la historia: Guadalupe Victoria. Sus padres lo dejaron al cuidado del tío, párroco del pueblo y él le proporcionó los primeros conocimientos, después lo envió al Seminario de Durango y al inicio del siglo XIX llegó a la capital del virreinato para inscribirse en el Colegio de San Idelfonso, integrándose a Los Guadalupes, una asociación revolucionaria infiltrada los centros educativos, que luchaba por la independencia, trasladándose a las montañas del Sur en busca de las huestes de José María Morelos.

Su estadía con Morelos

Estar al servicio del Generalísimo fue la mejor escuela política que jamás volvió a tener en su vida, abrevando en el conocimiento más puro para independizar la colonia y hacer de ella un país libre y soberano. No sólo se convirtió en secretario del caudillo y con toda seguridad conoció de primera mano *Los Sentimientos de la Nación*, también tomó las armas, participó en todas las batallas que la campaña le permitía combatiendo en el Sitio de Cuautla bajo las órdenes de Hermenegildo Galeana, abandonando la pluma para tomar la espada hasta llegar a convertirse en experto guerrillero que pronto le haría figurar como uno de los jefes más

valiosos de la insurgencia. Destacó en la toma de Oaxaca, donde el 25 de noviembre de 1812 cruzó a nado el río Jalatlaco para recuperar su espada y cambiar su nombre por el de Guadalupe Victoria.

En 1814 el Congreso de Chilpancingo lo nombró General Brigadier, después de la captura de Morelos se incorporó a las fuerzas del Gral. Nicolás Bravo marchando a la zona de Veracruz, donde llegó a controlar las comunicaciones entre este puerto y la capital. Defendió los puertos de Nautla y Boquilla de Piedra y en los lugares que dominó, organizó gobierno, cobró impuestos y designó autoridades. Atacó el convoy donde viajaba el Virrey Juan Ruiz de Apodaca, que estuvo a punto de capturarlo, lo cual le valió el más fiero encono de las fuerzas realistas, que se lanzaron en su contra hasta acabar con su contingente, quedando totalmente reducido, decidiendo aislarse totalmente, sobreviviendo en soledad durante tres años, de 1818 a 1821 comiendo raíces y durmiendo en una cueva, dándosele por muerto.

#### El pacto de Iguala

Tan pronto se conoció la noticia, los fieles ayudantes salieron a buscarlo, siete días rastrearon la región y valiéndose de unas tortillas duras, las sembraron en las ramas de los árboles, como señal de que sus amigos lo andaban buscando. Tan pronto llegó al pueblo fue sometido a su restablecimiento y a los pocos días, armado y a caballo convocaba nuevamente a la lucha para implantar la república en lugar del imperio que trataba de impulsar Iturbide.

#### Contra el imperio

Reconocido por los antiguos insurgentes, fue llamado a la Ciudad de México, invitándolo a formar parte del naciente grupo gobernante, mostrando su animadversión por el imperio, siendo atacado por los iturbidistas, recluyéndolo en prisión, de la cual logró fugarse para encabezar la lucha contra las ambiciones de los imperialistas, derrotándolos bajo la promesa de respetar la vida de Iturbide, que viajara al exilio y no volver, promesa que no cumplió, por lo cual fue fusilado al regresar al país.

A partir del 31 de marzo de 1823, juntó con Pedro celestino Negrete y Nicolás Bravo, formó parte del triunvirato que se hizo cargo del gobierno

nacional, contribuyó a la redacción de la primera constitución de la república defendiendo los principios de democracia, federalismo, patria, soberanía y asumió la Presidencia de la República el 10 de octubre de 1824, aunque desde julio estaba enfrascado en el ataque al Castillo de San Juan de Ulúa y la defensa de Veracruz.

### La República

La derrota del imperio mexicano condujo a las fuerzas triunfantes a convocar la nación a integrar el primer congreso mexicano para instaurar la primera República, siendo Guadalupe Victoria diputado por su natal Durango. El Congreso decidió designarlo Presidente Provisional del 10 de octubre de 1824 al 31 de marzo de 1825 por sus indiscutibles méritos en campaña al lado del Generalísimo y los comandantes Nicolás Bravo y Hermenegildo Galeana. El periodo constitucional corrió del 1 de abril de 1825 al 31 de marzo de 1829, tratando en su gestión de conciliar los dos bandos al integrar a su gabinete a personajes representativos de los insurgentes y los viejos realistas.

Respetó escrupulosamente la Constitución, enfrentándose a la intolerancia religiosa y permitiendo la libertad de prensa. El famoso *Payo del Rosario* le atascó varios pasquines donde le reclamaba más dureza contra los enemigos de la nación. Creó el Museo Nacional, firmó acuerdos con Gran Bretaña y Estados Unidos para resolver el pago de la deuda, organizó la tesorería general de la nación, facilitó la actividad de la Sociedad Lancasteriana para llevar la educación lo más lejos posible, reafirmó el decreto que abolió la esclavitud, constituyó la Marina Nacional y promocionó las relaciones diplomáticas; creó el Distrito Federal, convirtiéndolo en la sede de los poderes nacionales.

### Las logias masónicas

Durante su mandato se mantuvo alerta en la pugna protagonizada entre las corrientes masónicas, organizaciones que encarnaban la esencia de los partidos políticos de nuestros días, cuyo enfrentamiento se mantenía abiertamente. Por un lado la Logia escocesa -aristocrática- creada en 1813, y por la otra la de York -1825-, liberal y popular. La primera buscaba el mantenimiento del orden colonial y la entrega de oportunidades a los inversionistas ingleses, y la segunda, de clara filiación pronorteamericana



representada por Joel R. Poinsett, ministro plenipotenciario norteamericano, que reclama derechos en base al lema monroísta *América para los americanos*. Atento al conflicto ideológico-económico, Victoria organizó una tercera logia que llamó Águila Negra, convocando a los políticos mexicanos a pensar en el destino del país.

#### San Juan de Ulúa

Organizó personalmente la defensa del Castillo de San Juan de Ulúa, derrotando las aspiraciones de reconquista impulsada por los españoles, que en tierra firme, bajo el mando de Joaquín Arenas, preparaban un golpe de estado contra el gobierno nacional insurgente, por lo cual reaccionó severamente y dictó el decreto del 27 de noviembre de 1827, obligándolos a salir del territorio llevándose grandes cantidades de dinero que descapitalizaron al país, que no terminaba de nacer y se enfrentaba a graves problemas económicos. Junto con ello también se fue una generación de jóvenes educados en las instituciones de corte español, pero educada al fin, que habría de hacer falta a la hora de reorganizar la vida nacional.

#### La epilepsia

La terrible enfermedad congénita, que cada vez le atacaba con mayor frecuencia, obligaba a sus fieles ayudantes a colocarle entre los dientes un palo para impedir que se cortara la lengua, no le impidió caer en las redes del matrimonio, logrando que los hermosos ojos de una joven lo llevaran al altar, sin embargo, las cuentas por pagar no lograron que ese matrimonio llegara muy lejos, decepcionando las ambiciones de una suegra que creía haber encontrado la mina de oro. La naturaleza, sabía como siempre, le impidió procrear familia y sin hijos, la sangre de Guadalupe Victoria no tuvo posibilidad de conocer descendencia.

#### El compromiso

Antes de concluir su mandato, convocó a elecciones para que el siguiente congreso eligiera al sucesor. Entregó el poder, no a Manuel Gómez Pedraza, quien logró que su derrota se convirtiera en una victoria de presiones al lograr el reconocimiento de algunas legislaturas estatales, sino a Vicente Guerrero, entregándole el mando el 1 de abril de 1829. A partir de ahí fue senador de la república por Durango, luego por Veracruz, más

se fue a vivir a su hacienda El Jobo, en su querida tierra caliente, cerca de Veracruz, donde el mal congénito le cobró la factura, muriendo el 21 de marzo de 1843, a la edad d 57 años, siendo sepultado en el jardín de la fortaleza militar que defendió.

#### La muerte

Eugenio Aguirre nos cuenta en su magnífico libro: *Victoria*, que atendido por el médico de cabecera que brindaba sus servicios en el Castillo de San Carlos de Perote, esperó la primavera para despedirse del mundo, obligando al doctor a prestarle el juramento que le permitiría morir en paz, diciéndole, cito sin referencia exacta, lo siguiente:

-Mira matasanos, cuando deje de latir mi corazón, subirás mi cuerpo a la mesa de operaciones y lo cortarás en tres partes que depositarás en tres cajas. En la primera, la cabeza, que enviarás a la Ciudad de México para que mis amigos y enemigos sepan que ya no podré oír sus insultos ni sus halagos, ni podré defenderme de sus acusaciones; en la segunda pondrás el tronco con los brazos y lo harás llegar a Puebla, donde está la gene que más amé en la vida y en la tercera colocarás las piernas con los pies descalzos, que mandarás enterrar en la sierra veracruzana, en esa región donde nunca pudieron encontrarme los soldados del rey.

#### A su muerte

El Congreso Nacional lo declaró Benemérito de la Patria en justo reconocimiento a sus esfuerzos para hacer de México una República. El joven que salió de su pueblo, había conquistado los laureles de la gloria y su nombre se inscribiría con letras de oro el 25 de agosto de 1843 en el salón de debates del recinto parlamentario, un honor bien merecido. En 1863 el Gral. Antonio García rescató sus restos y dispuso su traslado a la ciudad de Puebla, de donde fueron exhumados durante las fiestas del Centenario para ser depositados en la Columna de la Independencia.

#### Su imagen en la historia

Poco sabemos de Victoria, porque, entre otras razones, no dejó descendencia, sin embargo, no todo se lo lleva el viento. En este México tan sorpresivo, Victoria ha sido objeto de homenajes con motivo de la

implantación de la República, en su pueblo natal llegó levantarse una casa monumento para perpetuar su memoria. El 5 de mayo de 1896, por órdenes del Presidente Porfirio Díaz, en el Paseo de la reforma se develó una estatua en su honor. Se le hicieron otros reconocimientos: en 1937 el Gral. Carlos Rea Félix, Gobernador de Durango, dispuso la erección de una estatua en Tamazula, que fue transportada a lomo de bestia desde la costa sinaloense y en 1954, tallado por el artista mexicano Pascual Fernández, fue inaugurado un hermoso monumento por el Presidente Adolfo Ruiz Cortines; Miguel de la Madrid ordenó la elaboración de una pintura alusiva a este personaje, que lució en sus oficinas durante su mandato presidencial.

El más digno heredero de Morelos

Victoria es el concretizador del pensamiento independentista de Morelos, es el continuador más firme del pensamiento libertario del gran Morelos, es el realizador de las instituciones nacionales que dieron autenticidad al movimiento libertario iniciado por el cura Hidalgo, continuado por el *Servo de la Nación*, sostenido por los guerrilleros Galeana, Matamoros, Bravo y Guerrero, que nunca arriaron sus banderas contribuyendo a erigir la República. A los ojos de la historia, Victoria es el héroe insurgente más valioso nacido en el noroeste novohispano, en una época donde Sonora, Sinaloa y Durango estuvieron tan juntas como se han seguido manteniendo por los lazos de sus gentes. Los comentarios que corren en el lomo del viento dicen que pisó tierras sinaloenses en el predio de Sataya, Culiacán, sin embargo, no hay datos que lo confirmen, más a pesar de ello, yo lo siento tan sinaloense y culichi como duranguense es, porque finalmente es norteño, nacido en las Provincias internas de Occidente.

## El patrimonio cultural intangible y el quehacer del cronista

Francisco Padilla Beltrán  
Cronista oficial de Culiacán  
Presidente de La Crónica de Sinaloa

A estas alturas de la historia, el mundo ha sufrido cambios impresionantes en todos los sentidos. Las nociones de modernidad y globalización<sup>32</sup> son en este momento familiares, aunque no novedosas, y sus repercusiones ineludibles se manifiestan en los procesos y las estructuras económicas, políticas, demográficas, geográficas, históricas y por supuesto en la cultura.

La relación globalidad, neoliberalismo y cultura<sup>33</sup> ha transitado por un camino sinuoso, ambiguo, de amenazas y de presiones. Todo lo que

---

<sup>32</sup> Una mayor interconexión entre lugares, personas, procesos y productos de todo el mundo, gracias a las innovaciones tecnológicas, sobre todo en el cambio de la telemática y la electrónica, hasta configurar lo que se ha descrito como “cibersociedad”, sociedad del conocimiento y “sociedad red”, enunciados que requieren de un análisis específico, por que remitan a diferentes estrategias para describir los cambios culturales que están ocurriendo en nuestra época. (Bejar, Raúl y Rosales Héctor, “para pensar a México en el siglo XXI, en *Retos culturales de México frente a la globalización*, México, Porrúa, 2006.).

<sup>33</sup> No es nuestra intención introducir el complejo debate sobre la definición epistemológica y hermenéutica del término cultura. Para fines de este ensayo haremos nuestra la acepción que hace Clifford Gerertz al referirse a ella como: una pauta de significados, como un complejo de signos, símbolos, normas, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen entre otras causas, la identidad colectiva del grupo, lo cual permitió distinguir dos estados o modos de existencia de la cultura: el estado objetivado, en forma de objetos, instituciones y prácticas directamente observables y el estado subjetivado o internalizado, en forma de representaciones sociales y hábitos distintivos e identificadores que sirven como esquemas de percepción de la realidad y como guías de orientación de la acción. (Citado por Gilberto Giménez, “Cultura, territorio y migraciones, aproximaciones a la teoría”, en *Alteridades*, núm. 11, México 2001, p. 11).

representa el mundo cultural se encuentra bajo la lógica del mercado y de los procesos homogéneos que tienden a modificar las ideas, lenguas, costumbres, tradiciones y señas de identidad de nuestro patrimonio cultural.<sup>34</sup>

La voracidad comercial que conlleva la globalidad, y la tendencia homogeneizadora de las culturas (globalidad cultural), llevó a que en 1987, en París, el Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, propusiera medidas para la protección del patrimonio cultural de toda la humanidad. Se convocó a los países que tuvieran su patrimonio en riesgo a discutir y aprobar ordenamientos legales internacionales que sirvieran de cobertura a todo aquello que significara su patrimonio: los rastros materiales del pasado, monumentos arquitectónicos, obras de arte, los objetos museográficos, así como los sistemas de conocimientos, significados, habilidades y formas de expresiones simbólicas.<sup>35</sup>

Debido a la diversidad de culturas en el mundo, el valor patrimonial de cada una se establecería por su relevancia en términos de la escala de valores propios, “ya que este es el marco en donde se filtran y jerarquizan los bienes de este patrimonio heredado y es en donde se les otorga o no la calidad de bienes reservables en función de la importancia que se les asigna en la memoria colectiva y en la integración y la continuidad de su cultura presente.”<sup>36</sup>

Nuestro país está reconocido a nivel internacional como una nación con un patrimonio cultural rico y diverso, una cultura producto del mestizaje, pero también del esfuerzo, a veces polémico de sus habitantes a través de su historia. La identidad, el nacionalismo, la tradición, la imitación extra lógica, las oposiciones entre grupos socialmente diferenciados y la modernidad han convivido en constante conflicto y

---

<sup>34</sup> Se refiere al acervo de elementos culturales, tangibles unos, intangibles los otros, que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse (*Antología sobre cultura popular e indígena*, CONACULTA, 2004).

<sup>35</sup> En ese entonces, nuestro país, inscribió a las zonas arqueológicas como parte del patrimonio de la humanidad y éstas quedaron con la cobertura legal internacional.

<sup>36</sup> Ídem, p. 101.

acoplamiento y han acompañado estos esfuerzos de construcción y cuidado de nuestro patrimonio.

Desde la organización de la actividad cultural del Estado, se crearon instituciones públicas para implementar políticas culturales para salvaguardar, promover y difundir este patrimonio cultural. Inicialmente la SEP, se fijó esta función, más tarde apareció, dependiendo de ésta, el CONACULTA, y organismos más especializados como el INAH, que desde entonces se ha encargado de vigilar, conservar y exhibir los monumentos y vestigios arqueológicos e históricos, llevar su registro, hacer investigaciones históricas, antropológicas y etnográficas. Estas funciones particulares las comparten con el de Bellas Artes y literatura (1946), aunque este se centra, en fomentar y estimular la creación y la investigación artística, también registra los bienes que constituyen el patrimonio artístico de la nación. Todas estas funciones específicas pueden resumirse en una general: la conservación del patrimonio tangible e intangible del país.

Otro patrimonio; las culturas indígenas siempre se han visto, debido a sus características intrínsecas, como un patrimonio particular de estas etnias. A éstas se les define por su cultura, por su forma de vida, por sus tradiciones y por su vínculo espiritual con sus lugares sagrados. Sin embargo sobre estas culturas pesa el menosprecio, el eurocentrismo y el occidentalismo, a pesar de la retórica oficial de preservarlas y revitalizarlas, las comunidades y grupos culturales continúan bajo un estado real de indefensión.

Desde 1948 se creó el Instituto Nacional Indigenista (INI), cuyo propósito, muy criticado por cierto, era integrar dentro de la sociedad nacional a los grupos étnicos, que conservaban su cultura y con ello “elevar sus condiciones de vida”. Más tarde, en 2003, se sustituyó por la Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). El objetivo: orientar, coordinar, darle seguimiento a proyectos estratégicos, así como evaluar programas y acciones públicas para el desarrollo de las comunidades indígenas.

La riqueza patrimonial, así como el andamiaje institucional, llevó a la necesidad apremiante de definir lo que era el patrimonio cultural del país. En 1969, se elaboró la Ley General de Bienes Nacionales en la que se declaraba que la nación era la responsable de una gran cantidad de bienes

culturales como monumentos arqueológicos, artísticos e históricos, documentos, libros, manuscritos, periódicos, piezas paleontológicas, armas, entre otros.

En 1970 se elaboró otra disposición que permitía una mayor definición del patrimonio cultural y su definición: La Ley Federal del Patrimonio Cultural de la Nación y la cual era abrogada por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972.

En la primera se reconoce ya de interés público la protección, conservación, recuperación y acrecentamiento de acervos que se consideran intangibles, (aunque todavía no se les llama así) como el arte, la historia, la ciencia, la tradición, lugares típicos y pintorescos. En este texto se señala que: “en el ejercicio de sus funciones relacionadas con la cultura, las distintas dependencias facultadas para ello por las leyes de la República han reconocido recientemente la necesidad de conceder, para efectos prácticos, carácter de monumento a manifestaciones de la vida social y cultural que, aun siendo productos del presente, constituyen también el resultado del proceso histórico general del país y pueden servir parcialmente para guiar las decisiones que exija la necesidad o la conveniencia”.<sup>37</sup>

Poco a poco el debate en torno a la especificidad sobre patrimonio cultural va afinado su definición conceptual y a la vez precisando que este no consiste única y exclusivamente en monumentos, zonas arqueológicas, obras artísticas y objetos históricos, es decir lo tangible, hoy ya se reconoce que también nos remite a las tradiciones, festividades, el habla, la creatividad colectiva, la vida social y cotidianas, entre otras manifestaciones.

Desde 1980 la preocupación por estudiar, conservar, difundir y preservar lo que se considera a las culturas populares e indígenas, llevó a CONACULTA, a crear la DGCPI. Con ello se reconocía la vulnerabilidad de este patrimonio en el contexto de un mundo en transición y se proponía generar proyectos, programas y estrategias que fortalecieran estas expresiones.

Como podemos ver, al arrear las tendencias de unificación de los mercados y la homogeneización de la cultura surgió el interés por buscar

---

<sup>37</sup> Eduardo Martínez, *La política cultural de México*, UNESCO, Francia, 1977. P.22.

medidas para salvaguardar este patrimonio. En 1989, la UNESCO, recomienda la salvaguardia de la cultura tradicional y popular y en 1895, analiza y hace una valoración por regiones y enumera una serie de recomendaciones pertinentes a diferentes países, entre ellos el nuestro. En 1997, el CONACULTA y la UNESCO, organizan seminarios regionales para hacer evaluaciones en la operatividad en las recomendaciones.

En el 2001, la misma UNESCO, en reunión de expertos, emitió dos definiciones sobre éste patrimonio. La primera se concretó en el 2001, en Turín Italia, y en ella se señalaba que son procesos asimilados por los pueblos, junto con los conocimientos, las competencias, y la creatividad que los nutren y que ellos desarrollan, los productos que crean y los recursos, espacios y demás aspectos del contexto social y natural necesarios para que perduren; además estos procesos dan a las comunidades vivas una sensación de continuidad con respecto a las comunidades a las generaciones anteriores, y son importantes para la identidad cultural y para la salvaguardia de la diversidad cultural y la creatividad de la humanidad.

Ese mismo año se concretó la segunda reunión y en ella el PCI se definió como el conjunto de formas de cultura tradicional y popular folklórica: las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Estas tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Se incluyen el de las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las fiestas, la medicina tradicional, la gastronomía,, habilidades y herramientas y el hábitat.

En Sinaloa, aunque no contamos con una riqueza de patrimonio cultural como en otros estados (en parte porque mucho de él se ha perdido), sí tenemos uno que nos da identidad y significado en el mosaico de las culturas nacionales. Históricamente hay una tradición de proteger, preservar, estudiar y difundir este patrimonio de parte del Estado a través de las instituciones de Cultura y de la federación a través del INAH.

Sin embargo no ha habido el suficiente apoyo, son pocos los recursos destinados a fortalecerlo, la negligencia, la falta de visión, las deficiencias y hasta el menosprecio de las instituciones y quienes las han dirigido han hecho que el patrimonio tangible e intangible no goce de buena salud.



En el caso del patrimonio intangible, que es el que hoy nos ocupamos, las instituciones de cultura no han estado a la altura de las decisiones que se han tomado a nivel nacional e internacional ante el riesgo que estas corren ante los procesos de mundialización y de transformación social. Tampoco se han atendido el llamado que se hace a salvaguardar este patrimonio desde las comunidades que son las que directamente ven la necesidad de protegerlo, pues está en riesgo de deterioro, desaparición y destrucción de su fuente vital, de su identidad profundamente arraigada en su historia.

Estando conscientes de que la índole efímera de este patrimonio lo hace vulnerable, es necesario que todos los cronistas nos comprometamos a salvaguardar el legado cultural intangible nos aprestemos a: reforzar la afirmación de la diversidad cultural en el contexto de un mundo en transición. Promover de igual forma los programas; Tesoros Humanos Vivos y Proclamación de las obras maestras del patrimonio oral e inmaterial.

Alentar y atender las demandas de los individuos y las comunidades que están preocupados por la salvaguarda de este patrimonio.

Exigir que las instituciones desarrollen políticas culturales que vayan enfocadas a apoyar esta salvaguarda, y que estas armonicen con el derecho a la cultura, la diversidad, la no discriminación, la identidad e integridad, derechos humanos y todos aquellos valores que fortalezcan y desarrollen las potencialidades de los grupos involucrados.

Proclamar como espacios patrimoniales los lugares sagrados de las comunidades indígenas en donde se producen estas expresiones.

Los cronistas junto con los investigadores, promotores y gestores deben de ofrecer su apoyo incondicional a los grupos vulnerables, minorías, comunidades indígenas y a todos aquellos grupos identificados e interesados en emprender acciones de identificación y de valoración de su patrimonio oral e intangible.

Debemos generar programas, proyectos y estrategias de trabajo cuyo objetivo sea involucrar a los grupos y comunidades en la definición, identificación, inventario y manejo del PCI, lo que obliga a redefinir los vínculos entre las comunidades, los grupos culturales y el Estado.

Por último apoyar las propuestas de declaratorias sobre preservación del PCI que se hagan desde las áreas de patrimonio cultural de las instituciones.

## Día de muertos y sus festejos

Sara Isabel Martínez Rincón  
Cronista de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Hablando de cómo se festejan a los muertos en nuestro querido Tuxtla, es tan interesante saber desde los funerales de los nativos, por ello me puse a investigar de cómo eran los funerales; recordando que mi señor padre escribió en su libro *Tuxtla en las Primeras décadas del siglo XX*, donde menciona “que los funerales dentro del grupo de la mayordomía, las mujeres buscan a la albacea varón; cada uno da su aportación económica; las mujeres además llevan algo para los dolientes, si es mujer la que falleció le ponen el rebozo simbólico de su rango y si es varón una vestimenta propia como el nacamandoc o calzón de gamuza; de esa manera despiden al compañero o compañera. Cada uno de ellos tienen una comisión que hacer durante el funeral; como los hombres se dedican hacer las coronas de flores naturales, en ocasiones se toca la jarana; (alabados o sones adecuados que les gustaba al difunto).”

Los auténticos tuxtlecos después de la novena se hacen tamales de hoja de plátano, untados; como les llaman, en ocasiones hacer hasta 10 mil tamales ya que se le da a toda la gente que llega como a las familias que ayudaron durante los funerales. Hoy en día las familias Tuxtlecas en su mayoría ya los velan a sus difuntos en las funerarias; solo llevan el pan y café porque los dueños de las funeraria ponen el café o té; pero sin el pan, ya depende de las familias si compran más café y pan o en ocasiones compran tamales, cuando es la hora de levantar el cuerpo solo levantan las flores que le llevaron al difunto y a él lo meten a la carroza para que cada quien se transporte en su automóvil; son pocas las familias que van caminando hacia el panteón, mausoleo o crematorio.

Sin faltar los chismes del día o los recuerdos del difunto mientras lo están velando, enterrando o cremando, los llantos de los arrepentidos diciendo “como sos de bruto, como te fuiste a morir vos jodido”, “tan bueno que eras, pa’ que te petateaste si sos”, “tanto que te amaba ahora me dejas sola o solo”. En fin, uno escucha toda clase de lamentos, pero

también música. Si tienen paga, hasta marimba le ponen, si no, no le falta su órgano.

Según el profesor Manuelito, en su libro dice: “se conserva costumbres prehispánicas, como en el caso del día de muertos; el 31 de octubre se arregla el altar porque esa noche bajan los angelitos, se colocan flores de color, coronitas, candelas chicas y ofrendas (alimentos); por lo general lo que le gustaba comer al difunto, el día primero de noviembre por las noches se colocan las candelas y ofrendas para los mayores y se adornaba con flores que les gustaba, entre otras cosas copas de licor, cigarro, tamales, pozol chocolate, dulces sin faltar la calabaza, mazorcas y frutas.

Por la noche de ese mismo día las familias se ponían hacer coronas de flores naturales aprovechando aros de bejuco cortados en el campo, se utilizaba mucho el punupunú y varios tipos de follaje. El día 2 se llevaban puestas las coronas en varas. En esas noches, al estar haciendo coronas, donde intervenía la familia, se narraban cuentos de espanto, de fantasmas, de brujos, etcétera.”

Ahora los altares ya son diferentes, la mayoría de la gente ha adquirido costumbres de otros lugares más costumbres gringas, pues solo ponen brujos o personajes de espantos; ya casi no hacen altares, la tradición de salir a pedir calabacita se ha estado perdiendo; ahora solo se disfrazan y en lugar de cantar *–angelitos somos, del cielo bajamos pidiendo calabacita para que comamos–* si les daban algo del altar gritaban que viva la tía, si no les dan nada gritaban que muera la tía y sonaban los botecitos llenos de piedra. Ahora solo salen disfrazados a pedir calabacita gritando calabacita tía y van disfrazados ya no es día de muertos sí que Halloween, da tristeza lo mucho que han destruido nuestras costumbres y tradiciones nuestros medios de comunicación.

También nos comenta el maestro Manuelito “a fin de los años treinta ya habían funerarias en Tuxtla, entre la primeras estuvieron las de Eliseo Narváez y segundo Solís, el primero que dio servicio de carroza fue el señor de apellido Poblano. Comentaba que cuando no había se corría para las carpinterías, al escuchar los golpes de las herramientas por las noches ya se sabía que alguien murió y todos los vecinos y conocidos corrían ayudar a los dolientes.

Aún hay familias tradicionalistas que velan a sus difuntos en su casa, cuando es el suceso rápidamente los vecinos y familiares se reúnen para

ayudar a los dolientes a sacar todos los muebles y poder arreglar donde pondrán el ataúd con las flores y más, así también ver que falta para poder atender a los acompañantes, compran pan, café, al igual el siguiente día muy temprano preparan el desayuno y la comida para darles a todos los presentes; ya a la hora que sacan el cuerpo para llevarlo al cementerio o mausoleo, recogen las flores y se van caminando algunos; ya en el cementerio algún familiar da las gracias e invita a los rezos o misas para el novenario, es donde el último día se organizan entre los vecinos y familiares para elaborar los tamales”.

Hay tantas costumbres dentro de nuestra ciudad, como en una colonia llamada El Jobo y otras más. Menciono esto porque tengo tan presente la muerte de mi nana Chabe. Ese día fue bastante novedoso para mí, pues nos trasladamos con una tía y mi sobrina a visitar a mi nana ya que se encontraba delicada de salud, sorpresa al llegar a la casa la encontramos acostada en un catre de lazo con un cirio en cada esquina, los dolientes llorando, algunos otros fueron a buscar la caja donde ponerla, mientras llegaban le rezaban, los vecinos llegaban por ratos para ver en qué podían ayudar, en cuanto llegaron con la caja la dejaron en medio del corredor y se retiraron; pasó un buen rato y mi nana aún seguía acostada en su catre; la curiosidad hizo que preguntara que si ya colocarían en su caja a mi nana, sorpresa la respuesta fue la discusión de quien la pasaría pues temían que no entrara en la caja o quien sabe por qué, pero no tuve más remedio que entre mi tía, mi sobrina y un buen caballero pasamos a mi nana a su caja. Al momento el asombro: “¡No entra en su caja!, exclamó mi sobrina”. No tardé en pedir dos almohadas para ponerla un poco sentada es como entró, y al ver los familiares que ya estaba bien colocada le pusieron su placa, un rosario pues comentaban: “mi mamá tan buena que era”, así sucesivamente se escuchaban los lamentos. La cooperación de los acompañantes era visible para apoyar económicamente a los dolientes.

De este tipo de costumbres hay en las diferentes partes de mi estado de Chiapas, ya que la muerte la vemos seria como sonriente, jugamos, bailamos con ella pero también la respetamos, por ello hay que portarse bien con los difuntos para que no vengan por nosotros, pero como decía una tía: hay que tenerle miedo a los vivos y respeto a los muertos.

## **PATRIMONIO TANGIBLE**



## La Plaza de armas

María del Carmen Guzmán Montijo  
Cronista Municipal de Caborca, Sonora

Para poderles hablar del nacimiento de esta plaza, es necesario que conozcan la historia del por qué se diseñó el Pueblo nuevo.

Aproximadamente en 1780 nace Pueblo viejo. Sus habitantes de inmediato empezaron a construir sus propias casas de adobe con techo de paja, sus pequeñas milpas con sembradíos de frutas y legumbres de la región. Jamás pensaron que el cauce del río cambiaría su curso y menos que vivirían una tragedia que a muchos los cambiaría nuevamente de su lugar de residencia, y fue así que el 16 de Enero de 1867, el Señor Pedro Méndez, Presidente Municipal de Caborca, envía al Prefecto de Altar un dramático comunicado el cual presento a continuación. Dicho documento se encuentra en el Archivo Histórico Municipal de Caborca y dice lo siguiente:

*“Con el más profundo sentimiento pongo en el conocimiento de Usted, para que se sirva elevarlo al Superior Gobierno del Estado, que el Heroico pueblo de Caborca, aquel cuyos anales en la historia han quedado impresos para la posteridad por su heroicidad en defender su independencia, ha sufrido en una inundación la pérdida total de su localidad el 14 del corriente, como a las 8 de la noche, se notaba que por consecuencia de una lluvia continua de tres días, salió de madre el río. En esas circunstancias ocurrió con el vecindario a formar un dique considerando que sería capaz de contenerlo; pero no fue posible, porque habiéndose sobre puesto aquel elemento poderoso sobre nuestras fuerzas, salió inundando la población y en menos de una hora ya no tenía un lugar seco en donde favorecerse. Quiso la fortuna que mientras conteníamos el río hubiese tiempo para poner en salvo las familias en el cerro inmediato, pero las casas y pequeños intereses perecieron. El agua subió en el centro de la población cosa de 2 varas y por más arrojo que hubo en muchas personas no fue posible salvar*



*nada. Las casas han concluido en su totalidad, las pocas que han quedado paradas están cayendo aún, y el pueblo por consecuencia de las corrientes que se abrió el río por el centro ha quedado perdido para siempre. Multitud de familias de las acomodadas y un sin número de infelices existen errantes por los campos. La población se disemina por los campos a radicarse a otras partes y el nombre de “Caborca” cuya memoria es necesario conservar, desaparece. Para evitar este mal me ocupo de acordar con las personas que hemos podido reunirnos en buscar otro lugar para reconstruir la población, así mando a todos a hacer un esfuerzo extraordinario para conseguirlo. Para lograrlo necesitamos conceder gracias y el ayuntamiento que presido, cree que sería un medio localizar dentro de los ejidos un terreno que de seguridad. Las tomas de agua para asegurar las siembras con el riego que ellas demandan han quedado perdidas y su reconstrucción exige gastos superiores a nuestra posibilidad, sin embargo nuestros esfuerzos para llenar una exigencia, es preferente a cualquier otra cosa. No sé qué decir a Usted más C. Prefecto que sea capaz de informar el verdadero estado de esta población. El corazón se conmueve en solo pensar lo que puede decirse y el continuo golpe de los edificios que siguen cayendo quita la tranquilidad, exigimos una visita de Usted y a su consideración dejamos el informe al superior. Entre tanto le recomiendo una mirada de compasión a las familias indigentes, estas conmueven el corazón con un buen informe de Usted y en todo Sonora se haría servicio a la humanidad. Acompaño a Usted una lista de las personas que han perdido sus casas e intereses con conocimientos prácticos de personas inteligentes”. Independencia y Libertad. Caborca 16 de Enero de 1867. Pedro Méndez.  
Al C. Prefecto del Distrito del Altar.*

De inmediato recibe contestación el 8 de Marzo de 1867, el prefecto de Altar envía al C. Presidente del Ayuntamiento de Caborca, la siguiente comunicación:

*Prefectura y Comandancia del Altar:*

*El C. Gobernador y Comandante Militar del Estado, con fecha 19 de Febrero último, en la parte relativa dice a esta Prefectura lo siguiente: “Este Gobierno y Comandancia Militar, se ha enterado de que por la visita que personalmente hizo usted a Caborca, tuvo lugar de cerciorarse de los estragos causados por la inundación. Quedando en consecuencia aprobada la disposición de esa*

*Prefectura, relativa a designar el sitio donde debe erigirse el nuevo pueblo de Caborca, eximiendo a todas las personas que perdieron sus casas, del pago del valor de los solares que ocupen para construir sus nuevas habitaciones”*  
*Y lo transcribo a Usted para su inteligencia y la del vecindario de su mando.*  
*Independencia y Libertad Altar Marzo 8 de 1867*

*Félix Rodríguez –Rúbrica–*

Por este fatal evento, fue que se trazó el pueblo nuevo y que estuvo a cargo del Señor Domingo Quiroz y Mora, quien pensó muy atinadamente en esta Plaza de Armas que se encuentra ubicada precisamente por la calle tres y avenida Domingo Quiroz y Mora. Aunque no es muy grande ya que viene siendo la cuarta parte de una manzana, porque para su lado norte lo separa un pequeño callejón donde transitan los carros. Ya para el año de 1919 el Presidente Municipal C. Antonio N. Ramírez solicita a sus concejales autorización para pavimentar la plaza, empleando para tal obra concreto y cemento lo que le fue concedido. Y el día 1 de noviembre de 1920, los concejales autorizan al ayuntamiento el gasto de \$38.00 oro nacional, como contribución para la construcción de un kiosco en la Plaza de armas, así como también ceden los regidores Modesto O. Sotelo; Julio V. Montijo y Francisco M. Bon la cantidad de \$12.50 oro nacional cada uno para dicha causa. También el mismo ayuntamiento solicita a todos los empleados su cooperación, ya que se requería que quedara terminada esta obra.

En 1934, construyen jaulas para los árboles de la plaza y en 1941 se hace una comisión para las señoritas de Caborca, para que arreglen los prados y siembren flores; y se aprovecha para darle una pintada y arreglada al kiosco, pues siendo un espacio al público el 15 de septiembre de 1941 se utilizó el kiosco para dar el grito de independencia.

El 18 de noviembre 1955, el propio ayuntamiento les notifica a los propietarios de las casetas de la Plaza de armas, un plazo por sesenta días para que desocupen sus instalaciones para poder dar un amplio tránsito a la gente que concurre a dicho lugar.

Es importante mencionar que en la Plaza de Armas hasta la fecha existe el servicio de taxis al público en general, pero en 1966 se les renovó el

reglamento a los automovilistas del servicio público (taxis) que en ese entonces eran los siguientes:

- 1.- Antonio Salgado Rodríguez. Ford 1962
- 2.- Pedro León Nogales. Chevr. 1956
- 3.- Guillermo Méndez Beltrán. Chevr 1956
- 4.- Armando Aguirre Barrios. Dodge 1965
- 5.- Bertha Lara Godoy. Ford 1966
- 6.- Armando Reyna Aguayo. Valiant 1964
- 7.- José A. Reyna Vingochea. Valiant 1965
- 8.- Luis Altamirano Rodríguez. Dodge 1958
- 9.- Armando L. Munguía Rivera. Ford 1961
- 10.- Alejandro Monreal Álvarez. Ford 1963
- 11.- Daniel Moreno García.- Chevr 1953
- 12.- Cayetano Díaz Soto. Chevr. 1951
13. - Angel Burruel Daniel. Ford 1965
- 14.- Octavio León Nogales. Strideboher 1959
- 15.- Octaviano Sotelo Valencia. Ford 1965
16. - Fco. E. Collins Contreras. Chevr.1962
- 17.- Ana Lizárraga Bojórquez. Plymont 1958
- 18.- José García Gómez. Rambler 1964
- 19.- Alejandro Monreal Ortega. Chevr 1959
- 20.- José Antonio Reyna Espinoza. Chevr.1955
- 21.- Rodolfo Michel Ramírez. Dodge 1959.



En esta plaza había una cafetería denominada “El Pabellón”, solía reunirse la gente a desayunar, comer o cenar ya que tenía un menú muy adecuado a lo que la gente de esta región estaba acostumbrada a comer. Ni se diga del café colado que vendían, todo era de un grato sabor. Pero a medida del paso del tiempo y del crecimiento de Caborca, se fue quedando olvidada a punto que fue demolida.

En la administración 2009-2012 se llevó a cabo una remodelación adecuada a la época de dicha plaza, quedando únicamente el centro de servicio de taxi y algunos juegos para niños. Con tristeza se mira que ya no es aquella plaza visitada, algunas personas dicen que porque enfrente hay algunas cantinas, otras no le dan la importancia de lo que realmente es una plaza llena de historia, de fiesta, de reuniones de familias, de risas de niños y adolescentes. A su alrededor hay bastantes comercios y un banco Banamex, por eso la gente pasa por el lugar. Se han llevado a cabo eventos allí, la gente acude pero únicamente si hay este tipo de celebraciones.

Sus fieles amigos siguen estacionados esperando el próximo pasaje para poderlos trasladar de un lugar a otro y así seguir escribiendo la historia de la Plaza de Armas.

## Los cementerios, identidad y cultura

Guadalupe Peralta Fontes  
Cronista Municipal de Carbó, Sonora

Hay una frase popular que dice: “lo único seguro que tenemos en esta vida, es la muerte”; y en estos tiempos donde la incertidumbre se apodera de todo lo que existe, quizá sea lo más certero y verdadero con lo que se cuenta.

La muerte ha significado distintas acepciones en relación con las formas de vivir de cada época y con las creencias propias de ella. En el México prehispánico, por ejemplo, dependiendo de la jerarquía del que moría, lo cremaban y le realizaban una serie de rituales que incluía matar a otras personas para ofrecerlas en sacrificio y que le sirvieran de compañía para que atravesar una serie de lugares subterráneos en las que debía vencer ciertas adversidades antes de llegar al Mictlan donde finalmente descansaban en paz.

En todos los pueblos y en todas las ciudades, la muerte da lugar a que exista un lugar especial en donde enterrar a los difuntos. Al espacio que se designa para tal efecto se le denomina “Cementerio”, y aunque en la actualidad se utiliza la palabra “Panteón” como sinónimo, el significado de esta palabra está referido a la edificación funeraria que se hace donde reposan los restos de los difuntos; es decir, podría asociarse con la edificación que se hace en la tumba. Y el cementerio es el lugar destinado a enterrar a las personas muertas.

Minetti (2011), afirma que la gran cantidad de formas que se han utilizado para sepultar a los muertos, establece un aspecto de la misma vida social imperante, por lo que se convierten en testimonios del significado que poseía la muerte y el difunto como tal, es decir, su jerarquía, pues de su importancia dependía su enterramiento. Comenta que el cementerio se constituyen en hecho social ya que se erige sobre un entramado social y no ante una conciencia individual, puesto que las creencias individuales se asocian a una determinado patrón cultural que responde a las organizaciones dadas por las instituciones o por las ideas de la religión.

El autor citado en el párrafo anterior nombra “textos” a los cementerios, porque se convierten, dice, en interés para los investigadores, ya que posibilitan el acceso a los significados, valores y relaciones sociales de las diferentes épocas y son representados por distintos estilos arquitectónicos y prácticas funerarias y, además ofrecen información de tiempos y lugares biográficos. También, porque son espacios integrados a la vida de la comunidad a la que pertenecen y asumen una dimensión testimonial como parte de un acervo cultural determinado que da identidad cultural al pueblo al que pertenecen.

La comunidad de Carbó, Sonora, está ubicada a 8 kilómetros al este del kilómetro marcado con el No. 68 al norte de la Cd. de Hermosillo, capital del Estado de Sonora por la carretera internacional 15. Es una población rural que vive bajo la tranquilidad de un pueblo de Sonora, pero como está muy cerca (a una hora) de Hermosillo, puede satisfacer cualquier tipo de necesidad y se tienen cubiertos los servicios básicos en el propio municipio, lo cual da mayor tranquilidad a los habitantes. Habitan entre cinco y seis mil personas, aunque en los meses de abril, mayo y junio, recibe mucha población flotante proveniente de varios estados del sur de la República que llegan a trabajar a los campos agrícolas aledaños.

Un alto número de pobladores son “pachangueros” y les gusta divertirse. Pero como en esta población no existen lugares característicos de diversión, la gente lo hace mediante fiestas particulares o bailes populares en la plaza pública municipal; un evento al que se suma mucha gente son las carreras de caballos. Los habitantes carboenses celebran la vida con toda la algarabía; sin embargo, también celebran la muerte. Cada día uno y dos de noviembre, la población se vuelca a los dos cementerios que existen y en donde entierran a sus fieles difuntos; también acuden muy seguido después de la muerte del familiar o el amigo, luego cada vez que cumple mes o aniversario de fallecido, cuando hubiera cumplido año, en el día que fue de su santo o simplemente una tarde que los recuerden.

El cementerio “viejo” como se le conoce, está lleno de los habitantes carboenses del ayer. ¿Por qué del ayer? Porque es donde está sepultada la gente que falleció y poblaron ese espacio. Ahorita ya no cabe ni uno más; por lo que hubo necesidad de acondicionar otra parte de la población para que continuaran las sepulturas.

El panteón “viejo” está ubicado en un lugar muy céntrico, y fácilmente lo puede ubicar un visitante ya que está justo detrás de la gasolinera que se encuentra al terminar el bulevar “Los presidentes”. Este Cementerio se encuentra en una extensión de aproximadamente ocho mil metros cuadrados. En la actualidad se encuentran tumbas a cada paso, siendo las más antiguas unas que pertenecen a personas chinas que datan del año de 1906 y sus construcciones arquitectónicas se asemejan a formas piramidales. Hay tumbas cubiertas por capillas y las normales que constan de una lápida con su respectiva cruz.

Carbó es una comunidad que acostumbra usar sobrenombres para casi todas las personas o usar dichos que representan alguna situación; por ejemplo, cuando la gente hace alusión a que alguien está enfermo y corre riesgo de morir le dicen que se ponga abusado porque si no, “se va a ir ‘pa tras de que Cordero”. Ese era el apellido de un señor que vivía frente a la calle de la parte norte del cementerio.

Como este se llenó totalmente, se construyó otro para el sur de la población, que se abrió hace alrededor de 9 años y, a la fecha, ya alberga las sepulturas de mucha gente que aunque en un inicio la gente se oponía a enterrar ahí a sus familiares porque se les hacía muy lejos, no les quedó de otra, ya que al estar aquel muy lleno y este nuevo ahora está llenándose demasiado rápido a pesar de que mide alrededor de dos hectáreas. En este nuevo cementerio no existen tumbas que tengan muchos años, pues hace relativamente muy poco que se abrió.

Definitivamente los dos cementerios dan identidad al carboense pues mucha gente que ya no vive en Carbó regresa a visitar a sus muertos. Cuando hay alguna celebración importante como el día de muertos, día en el que llevan flores, algunos su respectiva música, incluso algunas familias llevan algo para comer. Cabe señalar que no es una celebración en la que se acostumbre montar altares con sus correspondientes elementos; sin embargo, en los últimos 10 años aproximadamente, las instituciones educativas han promovido la construcción de estos altares para fomentar esta tradición mexicana. El pasado 02 de noviembre, en el marco de las fiestas de la Caravana del Recuerdo, la actual Administración 2018-2021, encabezada por el Lic. David Fernando Navarro Contreras, convocó a un concurso de altares, en el que la Escuela Secundaria “Profra. Enriqueta Urgell Lerma”, erigió por primera vez en la historia de estas festividades,

un altar dedicado al Gral. José Guillermo Carbó, en cuyo honor se le denominó Carbó a esta población y a quien se le erigió un busto a la derecha del H. Ayuntamiento, y es el lugar donde descansan sus restos desde el año 2003.



En este concurso de altares, dedicado a este poco conocido pero muy importante personaje para este municipio, un alumno dio lectura al siguiente texto que se transcribo íntegro, tal y como lo leyó.

“Ayer 30 de Octubre de 1885 fui sepultado en el ya desaparecido panteón de la calle Matamoros de la ciudad de Hermosillo, Sonora, porque fallecí el día de antier 29 de octubre de 1885 debido a una hemorragia meníngea que me atacó de manera muy violenta y no le dio oportunidad al doctor Eugenio Pesqueira ni al Dr. Enrique Montero, ni al Dr. Fernando Aguilar que me atendían, de hacer algo para salvar mi vida.

Hacía ya varios días que sufría de unas ligeras congestiones del hígado, enfermedad crónica que padecía desde hace algunos años. Los ataques



parecían haber cedido ya y me hallaba en estado de convalecencia. Antes de la noche del 26 de octubre comencé a sentir un dolor de cabeza al que no le di mucha importancia; dormí bien pero el 28 en la mañana el dolor continuó, creciendo de intensidad. Sentí náuseas y en un momento en que hice un pequeño esfuerzo para moverme, morí instantáneamente. Los doctores hicieron todos los esfuerzos posibles, pero todo fue inútil. No podían dar vida a un cadáver. El señor gobernador del Estado y muchos amigos llegaron también oportunamente, pero ya todo había concluido.

Mis amigos dieron la noticia dominados por la impresión más profunda y dolorosa y les faltaba la serenidad necesaria para hablar del ilustre muerto, que deja en la Zona de mi mando, y muy especialmente en el Estado de Sonora, un vacío bien difícil de llenar.

Así decían:

“El distinguido jefe que tantas simpatías había conquistado en diversas partes de la República a donde lo llevó su brillante carrera militar, nos honraba con su amistad y no tenemos frases bastantes expresivas para significar la pena que su muerte nos causa”.

El Señor General Carbó no solamente era uno de los jefes más ameritados del Ejército mexicano sino que además tenía mil sólidas cualidades personales que lo hicieron digno de la confianza que le dispensó siempre el Supremo Gobierno y de la amistad estrecha que lo ligaba con las personas más prominentes de la Nación.

El país ha perdido a uno de sus hombres de mérito, el Gobierno a uno de sus más inteligentes y adictos servidores, y los que cultivamos su amistad hemos perdido a uno de esos amigos cuya falta se resiente siempre. Su familia que se encuentra una parte en Oaxaca, y otra en Sonora, ha perdido a su jefe, el hermano que desempeñaba las funciones de padre. Reciba nuestro pésame más profundo y sincero. Son las palabras que se pronunciaron tras la muerte de este distinguido Jefe Militar.

El Gral. Carbó ocupó muchísimos cargos y peleó en grandes batallas; fue un militar de mucha experiencia. Luchó durante la Guerra de Reforma y posteriormente contra los imperialistas y el ejército francés, por su inteligencia y gran astucia militar se convirtió en el brazo derecho del Gral. Porfirio Díaz, entonces Presidente de la República quien lo envió a Sonora a guardar el orden en la vida política, donde tuvo una gran influencia. Al momento de su muerte era el Jefe de la primera zona militar.

Antier, el día miércoles 29 de Octubre se cumplieron 134 años de la muerte del Gral. Carbó, quien tenía 48 años cuando falleció.

El cuerpo de José Guillermo Carbó fue sepultado en un desaparecido Panteón de la calle Matamoros. En 1950 lo trasladaron al Panteón Yáñez y en el año 2003 sus restos fueron colocados debajo del busto que se erige en su honor a la derecha del Palacio Municipal, por lo que se le pide a todos los pobladores respetar el área del busto ya que ahí descansa el hombre en cuyo honor se le dio el nombre a este municipio en el que vivimos: CARBÓ”.

Así pues, aunque los restos de Carbó no descansan en ninguno de los dos cementerios, están en este lugar por la importancia que reviste para la población.

A continuación se presentan fotografías de algunas de las tumbas más antiguas del Cementerio “Viejo”.





## Los cronistas somos la voz del patrimonio cultural

José Luis Islas Pacheco  
Cronista Municipal de Empalme, Sonora

La sede del Museo Ferrocarrilero es precisamente un coche que funcionó como express. En tan solo un pasillo de 24 metros de largo por 3 de ancho, los visitantes viajan por la historia producto de los rieles. Exhibe la Locomotora de vapor a escala No.850, elaborada en 1934 por respetables obreros empalmenses; una copia del acta de matrimonio de Charles Chaplin, acontecido en Empalme el 24 de noviembre de 1924. Muestra fotografías, cofres, teléfonos, el sistema telegráfico, una réplica de una oficina, ferromodelismo y más de 80 piezas del vasto patrimonio cultural ferrocarrilero.

Durante 22 años, ha asegurado el conjunto de piezas del recinto que abre sus puertas el 20 de noviembre de 1997. Desde su fundación se ha caracterizado por promover la cultura y las artes, además de cobijar, a partir de octubre de 2014, al Consejo Municipal de la Crónica, que atiende acontecimientos históricos relativos a la comunidad; las costumbres y saberes relacionados con el ciclo de vida, la indumentaria, la vivienda, las jornadas laborales, las prácticas que desaparecieron o están desapareciendo de la vida social del pueblo ferrocarrilero y que sólo quedan en la memoria de pocas personas.

El Consejo Municipal de la Crónica es presidido por el Cronista Municipal y se conforma por respetables jubilados ferrocarrileros, protagonistas del programa denominado: “Café con sabor a historia”, realizado semanalmente mediante charlas, conferencias, presentaciones de libros, proyección de documentales y películas, exposiciones, hasta impulsar el turismo cultural, además de rescatar espacios en desuso, como lo era el salón ubicado en la planta alta del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana Sección No.8; que desde julio de 2019 luce como la “Sala PCH” (Para Compartir Historias).

Con los amigos del “Café con sabor a Historia”, y atendiendo la misión de gestores culturales proporcionamos los elementos y condiciones

adecuadas para la sustentabilidad del patrimonio cultural, en este caso, el correspondiente al ferrocarrilero.

Es sabido que nuestros monumentos, nuestras costumbres, nuestras estaciones y trenes, tienen una característica común: no tienen voz propia. Para reclamar sus derechos, luchar por su supervivencia o manifestar sus deseos de darse a conocer, la única voz que pueden utilizar es la de las personas. Nosotros, por lo tanto, quienes formamos la sociedad y vivimos en ella, somos la voz del patrimonio cultural ferrocarrilero de Empalme, Sonora, México.

Bajo ese contexto, emprendimos la tarea por rescatar la estructura metálica que desde la década de los noventa lució en la entrada norte de los antiguos talleres del ferrocarril, y que trasladamos el viernes 28 de abril de 2017, a la explanada del Museo Ferrocarrilero, sito en calle Niños Héroes y Héroe de Nacozari, en la colonia Moderna.

*Aún retumba en mi memoria cuando salí muy temprano de Obregón. Gestiones propias del trabajo me llevaban a Hermosillo. Antes entré a mi querida tierra, Empalme. Esa mañana fría de febrero de 2015, a bordo de la pick up de color rojo, decidí postrarme frente a la escultura ubicada en la entrada conocida como “La garza”, de los extintos talleres ferrocarrileros. Con cámara fotográfica en mano y ante un panorama que parecía desolado, registré cada parte de la figura de un mecánico ferrocarrilero. El objetivo estaba trazado, había que rescatarla. Seguí mi camino, la vida corrió y el deseo me llevó hasta aquel sitio fiel.*

*Discretamente arribé al lugar. Perros famélicos resguardaban el acero, deseoso, quizás, de ser arrancado de esa tierra que ya no huele a aceite. Entre ramas, escombros, de la nada, salió aquel hombre que interrumpió mi pensamiento. Soy Francisco Zambrano León. Desde que se bajó, hace más de un año de aquella pick up de color rojo, supe que regresaría por la escultura. Han querido chatarraarla. A todos he corrido. La cuidé sabedor de que algún día vendría por ella. Llévase-la, le pertenece al Museo Ferrocarrilero.*

En abril de 2017, cuando realizamos el traslado, el amigo Zambrano, fue un presto colaborador que facilitó sus brazos y precarias herramientas, acompañando a los jubilados ferrocarrileros Julián Ildefonso Fernández Puentes “Chispazo”, Felipe Manriquez Mayorquín “Porrochas”, Octavio Sharpe Bojórquez “Coca” y José Armando Hernández Moraga “Morrongo”, quienes testimoniaron la maniobra a cargo del Ing. Héctor Armenta Gastélum y Marcos Coronado Rodríguez, acompañados del Lic.

Noé Josué Valenzuela Tapia, Francisco Zambrano León y el Lic. José Luis Islas Pacheco.

Con soplete en mano, Marcos Coronado cortó los soportes de la base, dando paso a la suma de fuerzas de los presentes, para subir al remolque la figura con un peso aproximado de 200 kilos. El jeep, conducido por su propietario Ing. Armenta, se desplazó por la calle Reforma, giró a la Niños Héroes hasta la Plaza Ferrocarrilera, donde se resguardó la escultura cuyas medidas son 3.25 metros de altura por 1.68 de ancho, con un grosor de 29.5 centímetros.

El Sr. Ildefonso comenta que en la década de los noventa, Felipe Flores Dávalos era el encargado de calderería y Juan Trasviña Ocampo, mayordomo. Se elaboró para honrar la labor de los mecánicos, ya que la figura postrada sobre un riel, porta en una mano un “piñón” (engrane de locomotora) y en la otra una llave de línea de tren (llave universal española de dos medidas ARR).

En la entrada norte de los talleres, conocida como “La garza” (toma de agua), se instaló una pluma y la estructura gigante con la identidad del centro ferrocarrilero más importante de la Costa Occidental de México. Subraya además que el Sr. Juan Trasviña, creador también del escudo oficial de Empalme, trazó la figura convertida en símbolo ferrocarrilero.

Justo en el momento de la faena, arribó el Sr. Hernández Moraga, ayudante de calderería en la época, al lado de Alfonso Borbón Rojo y Sergio Valenzuela “el caballo”, asegurando que la proyección de la escultura estuvo a cargo del Sr. Trasviña, cuyo apodo tan característico en los talleres, es el de “juanero”.

Vía telefónica, el Ing. César I. Romero Quezada, quien ocupó la gerencia de fuerza motriz en los ferrocarriles en la región Pacífico, compartió lo siguiente: *la idea de crear jardines con figuras representativas surgió en una visita que realicé a un museo ferrocarrilero en Sacramento, California. El entonces superintendente de los talleres, Andrés Barraza Godoy, apoyó la dignificación de la entrada conocida como “La garza” donde se instaló la escultura alusiva a la labor mecánica en los ferrocarriles.*

Abel Esquer Vargas, valoró la estructura que presentaba severo daño de oxidación en la base principal, así como desprendimiento del esmalte; trasladando la figura al taller de carrocería el 16 de agosto, para realizar los trabajos correspondientes que concluyeron el 25 de agosto de 2017. La

remoción de la plaza detuvo el arribo de la escultura, misma que develamos en ceremonia especial el 20 de septiembre de 2018, en el marco del “CXIII Aniversario de la Fundación de Empalme, Sonora”.

Con los amigos del “Café con sabor a Historia”, además de rescatar una pieza que estuvo a punto de ser chatarreada como la antes descrita, emprendimos el trabajo de limpieza y mantenimiento de la locomotora de vapor No.70 instalada en el monumento ubicado en la colonia Bella Vista; y la limpieza general y faroles de la plaza Ferrocarrilera.

El respetable amigo jubilado ferrocarrilero, Sr. Óscar Cázares T; asiduo al “Café con sabor a Historia”, en una de nuestras tantas jornadas para fortalecer la crónica de Empalme, testimonió lo siguiente: *el “Café con sabor a Historia” es un cofre que nos obsequia en su momento múltiples acontecimientos históricos, temas culturales, historia mil de nuestro Empalme y, por qué no, de nuestro estado, nuestro país y hasta del extranjero.*

*¿En que se resume todo esto? En que tomemos conciencia de que “Café con sabor a Historia”, por cierto abundante café y abundante historia, sea para nosotros un banderín de aceptación, aprecio y respeto entre nosotros mismos y toda la comunidad empalmense. Y yo llego a la conclusión de que el ícono, oigan bien, del Museo Ferrocarrilero, es precisamente el “Café con sabor a Historia”.*

*La diferencia del título “Café con sabor a Historia”, es que el grupo de personas que lo integramos recibimos la oportunidad de expresar ideas y proyectos que benefician al grupo; y quien da, cabe decirlo, el valor, vida y riqueza al “Café con sabor a Historia”, es la tan variable información y temas tan aceptables, se debe a la actitud que caracteriza, por los compromisos que asumen con mucha responsabilidad y con la única finalidad de fortalecer renovadamente nuestra apreciable amistad, se lo debemos al Lic. José Luis Islas Pacheco y naturalmente al Lic. Noé Josué Valenzuela Tapia: ¡Gracias señores!*

## Los petroglifos de Maytorena y el Cerro de las manitas

Jesús Faustino Olmos de la Cruz  
Cronista Municipal de Guaymas, Sonora

Sonora: Panorama natural y humano

Como dijo un amigo, la localización de los lugares de interés casi siempre trae consigo el conocimiento de los rancheros y su disposición en ayudar a encontrarlos. El ahorro de tiempo y esfuerzo no es fácil medirlo con un simple agradecimiento máxime si la búsqueda es durante el verano y en áreas montañosas como es el caso de estos lugares a los que voy a referirme.

El estado mexicano de Sonora, segundo en su extensión territorial, está compuesto por varias zonas ecológicas que incluyen parte de la Sierra Madre Occidental, valles y ríos que corren con dirección general noreste-suroeste hasta las planicies costeras del Golfo de California<sup>38</sup>.

La Sierra de Santa Úrsula ubicada entre Hermosillo y Guaymas, también conocida como Cerro Prieto, se señala como uno de los lugares con más actividad en el período histórico tardío (siglo XVIII), y la conformación de su topografía y recursos naturales abundantes, sugieren fuertemente su utilización por grupos humanos desde época muy antigua, lo cual ratifica el conocimiento de numerosos sitios arqueológicos incluyendo pictografías.<sup>39</sup>

Los petroglifos de Maytorena

Estación Maytorena se encuentra a 20 kilómetros al norte de la ciudad de Empalme, Sonora, siguiendo la ruta ferroviaria que construyera el antiguo Ferrocarril de Sonora, ubicada junto a una de las múltiples entradas a la Sierra de Santa Úrsula. Cuenta en sus linderos con dos manifestaciones artísticas culturales distintas una de otra pero que representan la herencia

---

<sup>38</sup> Álvarez A. 1996 “*Historia General de Sonora*. Tomo I. Período prehistórico y prehispánico”. Gobierno del Estado de Sonora.

<sup>39</sup> Robles M. 1999 “*Sonora arte rupestre tradiciones, mitos e historia*” Editora la Voz de Sonora.



o legado dejado por los numerosos grupos de indígenas que habitaron a lo largo y ancho de los diferentes cañones que conforman esta sierra.

En primer término, destaca por su tamaño y espacio, los numerosos petroglifos o figuras grabadas en las rocas que seguramente fueron hechas por percusión directa algo parecido al cincelado. Se encuentran figuras como animales, figuras humanas, espirales, figuras geométricas, cuerpos celestes y algo parecido a las olas de mar o símbolos acuáticos.



Los petroglifos de Maytorena, se encuentran ubicados en 28.074186 latitud norte y 110.743990 longitud oeste. Dentro del macizo montañoso que pertenece a la Sierra de Santa Úrsula llamado Cerro Prieto, podemos observar diseminados en un área de 300m<sup>2</sup> cantidad de figuras cuyas posibles interpretaciones a estas expresiones artísticas escenas rituales o ceremonias pueden ser: relatos de cacerías, plantas y animales del desierto y montaña, nombres de grupos o de tribus, calendarios, indicadores de rutas así como cambios de estación y de climas.



Se destaca en el lugar, además de las figuras grabadas en piedra negra al parecer volcánica, por los diferentes vestigios encontrados y que actualmente se encuentran en el lugar, como piedras talladas que pudieron haber sido utilizadas para darle figura a algún arma o que tal vez hayan sido utilizadas para preparar alimentos ya que también se encuentran restos de concheros en la cima del cerro en el que se localizan los petroglifos.

#### Las pinturas rupestres del Cerro de las Manitas

Las pinturas sobre rocas se denominan comúnmente pinturas rupestres o arte rupestre. Este arte está bien representado en el estado de Sonora. Se encuentran pinturas en cuevas, abrigos y salientes, en aquellos lugares poco protegidos de la actividad de los elementos. Debido al tipo de pinturas empleadas, las que hoy en día se conservan son relativamente

“recientes”, se encuentran en pequeñas covachas cercanas a la costa, en cuevas o abrigos de los cerros de la parte central del estado.



Se emplearon distintos colores de tierras naturales o minerales. Los tonos más empleados fueron los negro, blanco, rojo ocre y anaranjado. Como decíamos anteriormente las pinturas se realizaron hasta el siglo XVIII.



Como producto de una mentalidad muy alejada a la nuestra, el arte rupestre, con sus enigmáticas figuras grabadas, pintadas o formadas sobre la superficie de la tierra, es algo que hasta nuestros días continúa intrigándonos. Es generalmente aceptado y tras de ello un cúmulo de hipótesis y especulación que el arte rupestre se vincula especialmente con el aspecto mágico-religioso de la caza, ritos propiciatorios, de proliferación o curativos que trataban de situar la comunidad primitiva en armonía con el mundo que moraban.<sup>40</sup>

El Cerro de las manitas, llamado así por los rancheros que habitan en sus ranchos en la parte central de la Sierra de Santa Úrsula, se encuentra ubicado a 28° 09' 03.80" N y 110° 47' 52.45" O, en el llamado Cañón de aguajito, en una pequeña covacha cubierta de figuras en donde llama la atención las figuras del sol, la luna y las estrellas que de acuerdo a las creencia de la tribu Yaqui, eran a quienes adoraban como sus dioses antes de la llegada de los misioneros. Llama también la atención la cantidad de figuras, entre las que destacan manos de distintos tamaños, así como figuras de animales, dibujos de humanos en actitudes diversas, venados,

---

<sup>40</sup> Moctezuma J. 1999 “*Noroeste de México, Antropología de la Identidad e Historia en el Norte de México*”. Centro INAH Sonora.

diseños geométricos, de igual forma llama la atención también el hecho de encontrarse figuras hechas mediante la llamada técnica del negativo; es decir, la pared y el techo fuertemente ahumado que sugiere un panorama nocturno.



Esta escena destaca un dibujo parecido a un escorpión; el efecto negativo se logró al raspar el color negro añadido y hacer resaltar el blanco de la roca. Esta técnica es bastante escasa tratándose de pictografías, y es quizá ese aspecto el que puede darle especial sustentación al cielo nocturno aunque esta interpretación puede necesitar de más estudios.



Otros colores utilizados en el lugar son principalmente el blanco y anaranjado quizá este último tomado de una tierra mineral de ese color que se encuentra enfrente, en un cerro cercano al lugar. Se encuentran figuras que miden en promedio alrededor de 30 centímetros de largo por 10 de ancho y la superficie utilizada es de cerca de 10 metros cuadrados. Por su lejanía de las poblaciones, su existencia las ha protegido del deterioro que causa la contaminación provocada por el ser humano, es además un lugar que no lo encontramos registrado en el inventario del Arte rupestre del estado de Sonora.

Es muy probable que de acuerdo a la vegetación que se encuentra a sus alrededores, haya sido escogido por los grupos indígenas como su hábitat temporal. Cercano a este lugar encontramos el arroyo conformado por un paisaje que se encuentra enclavado en el cañón semejantes a otros de la misma sierra, sustentando una nutrida vegetación con predominio visual de palmas, palo fierro, mezquite, sahuaros, nopales y jitos. También

observándose fauna típica del lugar como conejos, lagartijas, víboras, jabalíes y coyotes, entre otros.

## Palacio de Gobierno de Sonora

Ignacio Lagarda Lagarda  
Cronista Municipal de Hermosillo, Sonora

### La Casa municipal

Hasta el inicio de la segunda mitad del siglo XIX, el Ayuntamiento de Hermosillo no contaba con un edificio de oficinas. En 1857, decidió construirlo y compró una casa localizada frente a la Plaza real, misma que rehabilitó y adaptó como oficinas y cárcel pública.

La edificación, con el nombre de Casa municipal, fue inaugurada el sábado 10 de septiembre de 1859, siendo Presidente Municipal el profesor Juan Pedro Robles.

En octubre de 1862, el Ayuntamiento amplió la Casa municipal para instalar en ella cinco oficinas municipales.

Para 1878, la Casa municipal se encontraba en muy malas condiciones físicas, por lo que, a inicios de 1879, se le hicieron algunas mejoras.

El 26 de abril de 1879, Hermosillo es declarada capital del Estado de Sonora, lo que implicó la necesidad de construir un edificio para albergar los poderes administrativos estatales.

El 20 de mayo de 1879, el Gobierno del Estado, le rentó al ayuntamiento la Casa municipal para alojar allí al Congreso local y la Secretaría de Gobierno.

### El Instituto Científico y Literario de Sonora

El 5 de noviembre de 1881, el gobernador Carlos Ortiz Retes expidió la Ley Número No. 4, estableciendo en el estado el principio de la educación obligatoria y la fundación de un Instituto Científico y Literario, a fin de que la juventud estudiosa pudiera seguir adelante después de haber cursado la educación primaria.

A finales de 1882, sin tomarle parecer al Ayuntamiento, Ortiz Retes ordenó la demolición de una parte de la Casa Municipal, con el propósito de construir en su lugar un edificio para albergar al Instituto, mismo que fue inaugurado el 1º de julio de 1882.

El edificio del Instituto Científico y Literario de Sonora abarcaba toda la manzana, estaba hecho de gruesos muros de adobe de una altura media



de cinco metros, interrumpidos por ventanas enrejadas a nivel de piso en torno a una puerta central en cada lado del cuadrángulo. Contaba con un patio central que le daba la apariencia de un presidio colonial.

La caída del gobernador Ortiz Retes en 1882 y la fiebre amarilla que azotó al estado de 1883 a 1885 hicieron entrar en decadencia al Instituto. En abril de 1884 el doctor Garza dejó la dirección, sustituyéndolo el licenciado Pedro Monteverde, y en 1886 el gobernador Torres Meléndez se vio obligado a suspender sus actividades porque no había respondido a los propósitos de su fundación.

### El Palacio de Gobierno

El 1 de septiembre de 1883, el general Luis Emeterio Torres Meléndez emprendió la construcción del Palacio de Gobierno demoliendo el edificio donde había estado el Instituto Científico y Literario y anteriormente la Casa municipal, sin pagarle al Ayuntamiento el valor del inmueble.

La obra del Palacio de Gobierno rebasaba las posibilidades de la industria local y de los proveedores de materiales de construcción, razón por la cual se recurrió a proveedores, contratistas, materiales, mano de obra, artistas, arquitectos, ingenieros, de fuera de la entidad, bajo el sistema de contrato, en un esquema en el que el contratista se encargaba de la obra y el gobierno en suministrarle los insumos necesarios.

Entre los contratistas extranjeros estaban el ingeniero minero Leander Williamson Mix, quien hizo las obras de ampliación y construcción entre 1884-1886, el tapizado, instalación de puertas y balcones entre 1887-1889 y la construcción de la torre principal y las torres laterales en 1903. L. W. Mix, también fue quien adquirió las puertas para los diferentes departamentos y dependencias, con sus respectivas chapas y pestillos; los materiales y servicios para el techado, estucado y aplicación de la duela del segundo piso, los diferentes accesorios y elementos para establecer y conducir la electricidad, tales como cables eléctricos, conectores y bombillas, además de cables telegráficos y líneas privadas, para una posible comunicación. Mix era concuño de Ramón Corral, pues estaba casado con Dolores Vélez Escalante, hermana de Amparo, esposa de Corral.

Otro fue el Ingeniero Civil Arthur Francis Wrotnowski, encargado de las reparaciones y obras de ornato en la fachada frontal del Palacio de

Gobierno en 1904. El escultor Henry Alciati hizo las esculturas de los generales Ignacio Pesqueira y Jesús García Morales entre 1889 y 1890.

Al arquitecto Aquiles Baldassi le fueron encomendados algunos trabajos de ornato en el salón de recepciones del palacio, principalmente el arte estucado, así como la creación de varias piezas escultóricas de alto relieve para adornos del edificio.

La empresa Milling Engineer de M. P. Boss, radicada en San Francisco, California, fue la intermediaria encargada de tratar con comerciantes norteamericanos para la adquisición de materiales y mano de obra. Trató la adquisición de los materiales para el techado y para la instalación del piso, consiguió los insumos para la erección de las torres en colaboración con además de la mano de obra encargada de la instalación de estos artefactos y otros servicios.

La empresa J. W. Fiske Manufactured de Nueva York, hizo los barandales interiores y la empresa Fundición de Mazatlán de V. Ferreira y Cía., de Mazatlán, a través de su agencia y almacén en Guaymas, diseñó los barandales de hierro forjado para los balcones exteriores.

Miller & Hamilton se encargó de las molduras, marcos, ventanas y similares y O. S. Orrick, agente general y comerciante, fue el proveedor de las pinturas.

Los carpinteros contratados por Milling Engineer de M. P. Boss, fueron Elwin Benner como capataz; Frank Gallager como el encargado del piso y techo, y Edward Murray como carpintero constructor de una parte de las torres del palacio.

La empresa Prescott, Scott y Co., asociada a la Western Iron Works, radicada en San Francisco, fue la encargada de suministrar las cuñas para taladro, tornillo, pestillos y cerrojos.

R. Araiza y F. R. Uruchurtu, fueron comerciantes hermosillenses a quienes se les compraron madera y tornillos, así como la transportación de estos materiales. Al señor Serrano se le encargó el flete y acarreo de materiales, mientras que el acarreo de cemento al señor Limón Madrid.

La empresa Miller & Hamilton, una manufacturera de molduras, marcos, ventanas y similares para trabajos de madera, suministró 965 piezas de piso de pino rojo y varillas, acero galvanizado y marcos, mismos que envió por barco desde San Francisco a Guaymas y de ahí por ferrocarril hasta Hermosillo.

F. A. Hughes fue quien hizo la labor de intérprete entre los contratistas extranjeros y locales y con las autoridades.

La empresa Fundición de Mazatlán de V. Ferreira y Cía., hizo los barandales de fierro forjado para los balcones de la parte frontal del palacio, así mismo de los macetones estilo neoclásico y de los arbotantes. Los trabajos o encargos a esa empresa eran enviados por ferrocarril o vía marítima por el puerto de Guaymas.

Los ingenieros J. M. Aínza y Tomás Fregoso, los “maestros albañiles” Javier Jara y Ángel Vásquez y los indios yaquis, elaboraron y labraron las escalinatas y las columnas de la planta baja, así como la cal y la piedra con material y rocas del Cerro de la Campana para la cimentación total del palacio.

Las obras del Palacio de Gobierno se realizaron según lo permitían las circunstancias del erario, hasta que a finales del año de 1884 se pudieron trasladar al despacho del costado norte, tanto el gobernador Luis Emeterio Torres Meléndez como algunas otras dependencias públicas, y conforme se iban terminando las demás oficinas, eran ocupadas por el resto hasta quedar todas en el edificio.

Los trabajos de construcción se suspendieron de 1885 a 1886 debido a que la guerra contra los yaquis, mayos y apaches, absorbió todo el erario del Estado.

La introducción del uso del acero galvanizado en el palacio jugó un papel importante en los sistemas de construcción de la época, pues influyó en que cambiaran las prácticas de edificación del momento, dejando parcialmente de lado el uso del adobe y la piedra.

Para 1887 se reanudaron los trabajos de construcción, y para el 31 de agosto, estaban casi concluidos todos los techos de las dos plantas, a las cuales sólo les faltaba el pulimiento y tanto en la planta baja como en la alta, se habían terminado el frente del edificio y el costado norte, con excepción de los corredores y el piso del salón de recepciones; ya estaban enjarradas las piezas del costado sur y el este. El proceso de tapizado terminó hasta 1889.

Durante el gobierno de Ramón Corral Verdugo, se gastaron en el edificio más de 50 mil pesos en las siguientes obras: se concluyó la escalera que conduce a la segunda planta, edificada con peldaños de mármol del Cerro de la Campana, barandas y pasamanos de bronce y adornada en el

descanso con estatuas de la libertad y de la justicia, elaboradas en zinc imitando bronce. Asimismo, se hicieron los corredores de la planta alta con columnas de fierro y barandales, mismos que se pagaron con un giro en moneda americana cargado a la partida 46 del Presupuesto de Egresos.

Sobre la escalera se colocó el techo y del mismo se colgó una lámpara candil candelabro araña de techo con bombillas incandescentes que servían para darle luz al cubo de la misma, además de dos candelabros montados sobre columnas de fierro forjado situados sobre el primer escalón.

El 1 de noviembre de 1888, la biblioteca pública abrió sus puertas en la planta baja del Palacio de Gobierno. Inició su servicio con 3 mil 500 libros, pertenecientes a los volúmenes que el exgobernador Carlos R. Ortiz adquirió y trajo para su proyecto del fallido Instituto.

En 1889 se seguía trabajando con la construcción de la planta superior. Se pintaron los techos de los corredores de la planta baja y se les puso piso de ladrillo inglés a una parte de los mismos.

El 3 de octubre de 1889, el gobernador Corral arregló con el ayuntamiento el pago de la Casa Municipal derrumbada, cancelándole un crédito fiscal por la cantidad de \$13,222.50, correspondiente al diez por ciento de la recaudación municipal que debía percibir el Estado.

En diciembre de 1889 fueron instaladas en el salón de recepciones, dos estatuas en bronce de los generales sonorenses Ignacio Pesqueira y Jesús García Morales.

En 1904 se terminaron de construir las torres de las esquinas noroeste y suroeste y la central.

Para el año de 1906, sólo se encontraba pendiente la colocación del reloj en la torre. A partir de entonces se declaró oficialmente terminado el edificio y se convirtió en el símbolo del Poder Ejecutivo del Estado y de la arquitectura hermosillense. La construcción del Palacio de Gobierno de Sonora tardó 23 años y en ella participaron los gobernadores Luis Emeterio Torres Meléndez, Lorenzo Torres, Ramón Corral Verdugo, Rafael Izábal Salido y Fernando Aguilar Aguilar. Se utilizaron 12 mil ladrillos ingleses para su construcción.

En el palacio estuvieron como visitantes Ramón Corral Verdugo, vicepresidente de México (1904-1911) en 1904, Venustiano Carranza en 1913, los presidentes de México Miguel Alemán Valdés en 1948, Adolfo

López Mateos en 1960, Miguel de la Madrid Hurtado en 1988, Carlos Salinas de Gortari en 1999; se realizaron carnavales, bailes blanco y negro, sufrió un incendio el 11 de junio de 1948, se le pintaron murales, ha sido remodelado, y lo han ocupado 29 gobernadores electos.

#### Bibliografía

- Aguirre José Rafael. *Cuadernos de José Rafael*. Domingo 19 de Julio de 1903. <http://h.canalsonora.com/el-palacio-de-gobierno-es-patrimonio-cultural/>
- Canal Sonora. El Palacio de Gobierno es patrimonio cultural. Miércoles, junio 18th, 2014 | Publicado por Redacción. <http://h.canalsonora.com/el-palacio-de-gobierno-es-patrimonio-cultural/>.
- Corral Ramón. *Memoria de la administración pública del Estado de Sonora, presentada a la legislatura del mismo por el gobernador Ramón Corral*. Tomo II. Imprenta de E. Gaxiola y Cía. A cargo de Luis Valdés. Avenida VIII No. 219. Guaymas, Sonora. 1891.
- El Imparcial. Terrible incendio ayer. Sábado 12 de junio de 1948: <http://www.historiadehermosillo.com/htdocs/efemerides/efejunio/12-06-2003.htm>.
- El Imparcial. El Palacio de Gobierno de Sonora. Desde el andamio. Arte armónico. Por Karyna Acosta. 29/02/2004 12:00:00
- El Imparcial. Luis Aguilar al Blanco y Negro. Jueves 9 de noviembre de 1950.
- Escobosa Gámez Gilberto. El incendio en el palacio de gobierno. En *Hermosillo en mi memoria*. Tercera Edición del autor. Hermosillo, Sonora. 2005.
- Escobosa Gámez Gilberto. Edificación del palacio de gobierno. Revista Historia de Sonora. Publicación de la dirección de documentación y archivo del gobierno del estado. No. 81. Junio de 1993.
- Escobosa Gámez Gilberto. Un legado del porfiriato. Revista Historia de Sonora. Publicación de la dirección de documentación y archivo del gobierno del estado. No. 83. Agosto de 1993.
- Gaceta. Órgano informativo de la dirección de comunicación de la universidad de sonora. Fernando Saldaña y Ethel Cooke plasman su talento en paredes del Palacio de Gobierno, Inmortalizan en mural a los "Guardianes del tiempo". Diciembre 2015-enero 2016 | número 306.

- García y Alva Federico. *Álbum-Crónica de las fiestas efectuadas en Sonora en honor del señor vicepresidente Don Ramón Corral...*Talleres de imprenta, encuadernación y rayados de Belisario Valencia. Hermosillo, Sonora. 1905.
- Gobierno del Estado de Sonora. *Historia General de Sonora*. Tomos III y IV. Hermosillo, Sonora, 1985.
- Gobierno del Estado de Sonora. Palacio de Gobierno. Hermosillo, Sonora, 1993.
- Gutiérrez Corrales Andrés Abraham. Arquitectura emblemática y transnacionalidad. La construcción del Palacio de Gobierno como representación de una globalización incipiente durante el porfiriato, 1880-1910. Tesis de licenciatura, Universidad de Sonora División de Ciencias Sociales Departamento de Historia y Antropología. Hermosillo, Sonora, 27 de octubre de 2009.
- Gutiérrez C. Andrés Abraham. Abreviaturas del poder porfirista en el espacio urbano hermosillense. *Región y sociedad* vol.28 no.65 Hermosillo ene/abr 2016. Versión impresa ISSN 1870-3925.
- Gutiérrez Juan Ramón. La crónica de Feliciano Arvizu. *Semanario Primera Plana* del 14 al 19 de junio de 2014.
- García y Alva Federico. *Álbum Directorio del Estado de Sonora 1905-1907*. Gobierno del Estado de Sonora. 2005.
- Gracida Romo Juan José. Entorno general del Estado de Sonora y la ciudad de Hermosillo durante la construcción del Palacio de Gobierno. *Revista Historia de Sonora*. Publicación de la dirección de documentación y archivo del gobierno del estado. No. 88. Enero-febrero de 1994.
- López Real Ángel. Palacio de Gobierno del Estado de Sonora. Un edificio que perdura. *Revista Historia de Sonora*. Publicación de la dirección de documentación y archivo del gobierno del estado. No. 40. Enero-febrero de 1986.
- Méndez Sáinz Eloy. *Hermosillo en el siglo XX: urbanismos incompletos y arquitecturas emblemáticas*. Hermosillo, Son. El Colegio de Sonora. 2000.
- Muñoz M. Ana Yolanda. Palacio de Gobierno. *Revista Historia de Sonora*. Publicación de la dirección de documentación y archivo del gobierno del estado. No. 81. junio de 1993.
- Robles Manuel. En la cuna de la revolución, la esposa del gobernador revive el aristocrático baile “blanco y negro”. *Revista Proceso*. 15 noviembre, 1986. [https://www.proceso.com.mx/144854/en-la-cuna-de-](https://www.proceso.com.mx/144854/en-la-cuna-de)

la-revolucion-la-esposa-del-gobernador-revive-el-aristocratico-baile-  
blanco-y-negro.

-Rodríguez Espinoza Héctor. Los murales de palacio de gobierno de  
Sonora. Consultado en:

<http://www.contactox.net/vernoticias.php?artid=16521&cat=237> Fecha  
de publicación: 2015-07-31.

-Ruibal Corella Juan Antonio. *Carlos R. Ortiz el federalista*. Editorial Porrúa,  
S. A. México, 1984.

-Uribe García Jesús Félix. *Centro histórico de Hermosillo*. Editorial La  
Diligencia. Hermosillo, Sonora. 2008.

## Historia del Centro Artístico y Cultural de Huachinera “CACH”

Jesús Manuel Castillo Medina  
Cronista Municipal de Huachinera, Sonora

“Todas las cosas se construyen dos veces, primero en el cerebro a través de los pensamientos; se proyectan y se visualizan y, posteriormente, mediante la acción y el esfuerzo se materializan en una realidad tangible”, así lo explica el escultor sonorenses Jess Dávila, creador e impulsor del Centro Artístico y Cultural de Huachinera, CACH por sus siglas y para futuras referencias, a quien tuve la oportunidad de entrevistar recientemente para la elaboración de este trabajo.

Jesús Ernesto Dávila Moreno es el primogénito de Don Víctor Dávila Dávila y Doña Ana Joaquina Moreno Tineo, nació en Huachinera, Sonora, el día 15 de septiembre de 1946. Buscando una mejor educación y mejores oportunidades de vida para la familia Dávila Moreno, Don Víctor se va de braserero a los E.U.A. pero a los dos o tres años regresa por toda la familia, una vez asentado en Queen Creek, Arizona, con un buen trabajo y una buena casa. Es así como los Dávila Moreno son formados y educados en el vecino país del norte. Cada uno de los cinco hermanos toma rumbos diferentes, pero el mayor inspirado por los bocetos y dibujos que hacían sus padres decide iniciarse como pintor y cambia de residencia, ahora de San José, California, se marcha a radicar y probar suerte a Santa Fe, Nuevo México, a medirse con los mejores artistas del mundo, ya que, después de París y Nueva York, Santa Fe se ubica en la tercera posición del ranking mundial del arte. En este lugar se inclina más por la escultura y de inicio crea su propio estilo, por lo que en términos económicos y sobre todo el prestigio le cambia su perspectiva, de ser un artista más, de pronto crea su propio nombre que hasta hoy le ha dado reconocimiento internacional: Jess Dávila.

Aunque regresaba con muy poca frecuencia a Huachinera, Jess sentía un gran compromiso con su pueblito natal, ese sentido de gratitud con la patria, sentimiento que comparte con su amigo de nombre Héctor Martínez desde el inicio de la década de los años 80's, aunque éste le dio



la suave, le siguió la corriente, no sucede nada. Tal vez solamente fue una simple añoranza, un estado de nostalgia, que de tanto en tanto experimentaba el artista. Sin embargo, este asunto se tornó más serio cuando se lo comentó a su queridísimo amigo, el pintor Guadalupe Apodaca, quien de inmediato demuestra su empatía en el proyecto de Jess, el cual inicialmente es planteado como la idea de realizar una obra monumental en Huachinera: esculpir en bronce las catorce estaciones del viacrucis, para hacer notar al pueblo como un centro turístico religioso. Sin embargo, esta obra nunca se llevó a cabo por cuestiones de presupuesto, ya que costaba más de ochenta mil dólares cada una de las estaciones.

—Bueno, ¿por qué no construir un Centro Cultural? Le dice Jess a Guadalupe.

Aceptada la propuesta viajan hasta San Miguel de Allende, Guanajuato, para conocer y darse una idea de cómo es un Centro Cultural importante. Quedan fascinados con el viejo edificio que antes fue el fuerte en San Miguel de Allende y sobre todo por la dinámica y ambientación del lugar y deciden poner manos a la obra. Lo primero es recaudar los fondos necesarios para poder arrancar, ya sabemos que cuando uno entra en acción, la divina providencia también se pone en acción.

—¿Entonces hay que empezar a desembolsar? Pregunta Guadalupe Apodaca.

—No precisamente, pero algo así. Responde Jess Dávila.

Nos vamos a organizar. Vamos a invitar a todos nuestros amigos de la comunidad artística para que se sumen a este proyecto, pero en lugar de que aporten dólares, van a aportar una de sus obras y entonces posteriormente, estas obras serán subastadas. Y es así como se crea Huachinera Enterprise for Arts and Rural Traditions, HEART por sus siglas en inglés, que forman también la palabra corazón y su traducción es: Empresa para las Artes y Tradiciones Rurales de Huachinera, esta organización sin fines de lucro, es equivalente a una Asociación Civil que además es donataria, porque las aportaciones que realizaron en especie más de 40 artistas resultó deducible de impuestos. En la primera subasta se donaron 46 piezas de diferentes artistas y se realizó el día sábado 22 de marzo de 2003. La segunda subasta fue el 13 de marzo de 2004 y casi se duplicaron la obras donadas, en esta ocasión fueron 86 y ambas subastas

fueron realizadas en la casa del reconocido artista peruano Julián Soncco ubicada en Scottsdale, Arizona.

Dos años antes, el día 7 de agosto del año 2001 quedó integrado el Comité Ejecutivo del Centro Artístico y Cultural de Huachinera, todavía sin personalidad jurídica y es presidido por la Sra. María Auxiliadora Dávila Toscano, como secretaria Catalina Samaniego Martínez y José David Dávila Quijada tesorero y de vocales: Severa Molina Rodríguez, Jesús Manuel Castillo Medina y Juan Galaz Dávila. Como Presidente Honorario se nombra a Jesús Ernesto Dávila Moreno. Es importante mencionar la participación muy entusiasta en esta primera etapa de organización de: Piedad Mora, Alejandro Sierra Hernández, Jesús Emilio Fimbres Arvizu, Don Tadeo Valenzuela Dávila, Arnoldo Samaniego Toscano, Jesús Pedro Galaz Dávila, Lucas Antonio Castillo Medina, José Ramón Moreno López, Martín Cuevas Mora, los hermanos Santos y Jesús Aguirre Montoya, entre otras personas de la comunidad. Este Comité Ejecutivo también realizó algunas actividades, la primera fue el mismo día 7 de agosto, cuando la Sra. Catalina Samaniego Martínez, donó una pintura al óleo “Los siervos” que fue subastada entre los asistentes, teniendo el alto honor de contribuir con los primeros \$850.00 a este naciente proyecto llamado CACH. Otra actividad muy destacada fue la construcción y rifa de una casa-habitación ubicada en Huachinera, el número ganador fue el 1490 que coincidió con las últimas cuatro cifras de la Lotería Nacional del día 15 de septiembre de 2002 y el ganador fue el Ing. Ardían Carrasco Arévalo de Hermosillo.

Con la finalidad de contar con sustento social, se realizó una encuesta casa por casa en toda la comunidad de Huachinera, donde se obtuvo un 84% de aceptación para la construcción y puesta en operación del CACH. Por ello, en la administración municipal 2000-2003 que presidió el Profe. Tomás Romero Ramírez, se delimitó y asignó el terreno ejidal de aproximadamente dos hectáreas ubicado en “Mesa La higuera” para la construcción de los edificios del CACH. De igual manera, los estudiantes de arquitectura de la Universidad de Sonora Raquel Córdova Vázquez y Ernesto Ruiz Carreón realizaron el proyecto arquitectónico, levantamiento topográfico, hicieron los planos y la maqueta del complejo de edificios del Centro Cultural, siguiendo los lineamientos que los

materiales de construcción debían ser de la región. Este trabajo resultó ser su tesis profesional para la titulación.

Sin embargo, fue hasta el 14 de octubre del año 2004 cuando el Gobernador del Estado, Ing. Eduardo Bours Gastélum, pusiera la primera piedra del edificio museo-galería del CACH, pero es hasta principios de 2005 cuando arranca la construcción del edificio una vez que se lleva a cabo la concertación de recursos a través del Programa PASOS que coordinaba Guatimoc “El Guaty” Iberri González. Posteriormente, también se gestionan recursos del Programa 3x1 para migrantes, haciendo historia en la Delegación Estatal de SEDESOL ya que éste es el primer proyecto operado bajo este programa y el segundo a nivel nacional después de uno realizado en Zacatecas y es así como de manera progresiva se fueron construyendo los diversos edificios que hoy integran el CACH.

Sin lugar a duda, lo más relevante de este gran proyecto han sido sus frutos, después de que el Maestro Guadalupe Apocada diera el primer taller de pintura al óleo, que realmente fue la primera actividad registrada por el CACH, aunque este taller se impartió en la Asociación Ganadera Local, la niña Gloria Aymeé Romero Samaniego alumna de la Escuela Telesecundaria 167-J de Huachinera, obtuvo el primer lugar estatal en pintura de nivel secundaria. De igual manera, con los cursos de escultura que dio Jess Dávila, se formaron escultores regionales que han logrado vender obras en E.U.A., como es el caso de Jesús “El Tuta” Aguirre y Santos Aguirre. Otra artista reconocida es Francisca “Paquita” Galaz Sierras con licenciatura en artes plásticas. Muchos jóvenes más se han dedicado a la pintura y escultura, sobresaliendo alumnos de nivel bachillerato que han obtenido primeros lugares en concursos de nivel nacional, como son los casos de Ezequiel Portillo de Nacori Chico, quien obtuvo primer lugar en pintura y Jesús Chanez tercer lugar en escultura en Morelia, Michoacán en el año 2017 y en 2019 la alumna Miriam Aguirre García también conquistó el primer lugar en escultura en Guadalajara, Jalisco, todos ellos pertenecientes al sistema CECYTES. Otra historia por contar fruto del CACH es el Festival Luna de Montaña, que ya cumplió sus quince años en octubre de 2019.

Finalmente, es importante reconocer a todas las autoridades de los tres niveles de gobierno que siempre han aportado su mejor esfuerzo en este proyecto cultural, nacido de la sociedad civil, con el único propósito de

incidir en el desarrollo humano integral, mediante la práctica de actividades artísticas y culturales que amplían los horizontes del hombre y favorecen una sana convivencia social.

## La antigua Misión de San Lorenzo de Güepeca: donde es más ancho el Valle

José Omar Montoya Ballesteros  
Cronista de Huépac, Sonora

Nuestro extenso y diverso estado de Sonora está conformado por varias zonas geográficas, entre ellos los llamados Valles paralelos, que participan de las características de la sierra y del desierto. El valle central lo conforma la cuenca del Río Sonora, la cuenca del Río San Miguel y la del Río Moctezuma. El centro recibe aguas del valle de Cananea que forma el Río Bacoachi y aumenta su caudal al llegar a Arizpe, donde se le une el río Bacanuchi. Ahí es donde se forma el Río Sonora que irriga el Valle de Sonora y donde se localizan los antiguos pueblos del río de Sonora llenos de historia y tradición.

La vida de estos valles fueron ocupados por la nación Ópata. Estos estaban constituidos de varios linajes (quizás los más importantes los tegüimas, eudeves y jovas), se dice que a la llegada de los europeos eran los de mayor población; unas comunidades agrícolas esparcidas en la región al noroeste de la Nueva España y ocupaban gran parte del territorio sonorense, en lo que es el centro y el oriente del estado y durante el periodo colonial fueron identificados como una nación con organización propia.

El grueso de la tribu tegüima acampó donde hoy se ubica el Ojo de Agua de Huépac. Ahí existía un manantial, que formaban con sus excedentes una laguna cenagosa donde hoy se encuentra la Escuela Secundaria Técnica No. 17. A través de los años esta tribu fue ocupando todo el Valle de Sonora y desarrollando su cultura agrícola (Montoya, Sigrifedo. *El valle de Sonora*).

Dentro de las hipótesis del origen de la palabra Sonora y en coincidencia con algunos autores, hacen venir la palabra Sonora de la palabra Sonot, que en el dialecto ópata quiere decir Choza de hoja de maíz, y con cuyo nombre se designaba además a una tribu que vivía cerca del pueblo de Huépac, junto a un manantial de agua (comunidad del Ojo de Agua mencionada anteriormente), así como lo mencionan algunos

misioneros jesuitas del Siglo XVII, entre ellos el Padre Juan Ortiz Zapata que en su informe del partido de San Lorenzo de Guepaca de fecha 1676 nos dice que la cabecera de ese partido es San Lorenzo de Guepaca, que cuenta con una hermosa iglesia y una orquesta religiosa; que cerca del río en un hermoso valle se encuentra un ojo de agua que tiene por nombre “Sonora” donde habitan 83 familias. Otra versión menciona que Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros en sus expediciones buscaron la ruta del maíz de la que tienen noticia y que era habitada por agricultores de la nación ópata, más civilizados. En la parte media del Valle de Sonora, en el lugar más ancho y fértil conviven con la tribu de los sonoras, descansan y comparten conocimientos, se orientan y dan gracias a Dios, por haber conservado sus vidas, dejando aquí un testimonio de agradecimiento al construir una capilla con ayuda de los naturales dedicada a la Virgen María, o como la veneraban los marineros de aquella época: la Virgen de las Angustias; la cual dibujaron en una piel de cíbola curtida y preparada para la ocasión, cuenta la tradición, que los ópatas del río Sonora al no poder pronunciar la palabra “Señora”, decían Senora o Sonora. Con esto inician la cristiandad en el Valle de Sonora que también se le conoció como el Valle de Nuestra Señora. Como podemos observar, dos de las versiones hacen referencia a la misma área geográfica localizada en lo que hoy es el municipio de Húepac.

Güepaca nombre que tomo de sus primeros pobladores y que significa: Donde es más ancho el Valle o donde enancha el valle (güe = ancho y paca = valle). Fue fundado en el año 1639 por el padre jesuita Gerónimo de la Canal en representación de Bartolomé Castaño con el nombre de “Misión de San Lorenzo de Güepaca”.

En su libro *El Valle de Sonora*, el Dr. Montoya nos menciona que en informes del archivo histórico sobre las misiones de los jesuitas se menciona que en el centro del Valle de Sonora se encuentra la misión de San Lorenzo de Güepaca; la cual se compone de tres pueblos: Huépac, Banámichi y Sinoquipe en distancia de nueve leguas y está situada en el Río Sonora que corre por una cañada y en donde ensancha dejando algunos pedazos de tierra y en ellos siembran los nativos. Los tres pueblos son de clima templado, aunque aún más cercano a lo cálido. Sus habitantes, de naturaleza comúnmente dócil, forman parte de las siete mejores naciones de indios que se han descubierto, no fueron

conquistados a fuerza de armas, sino que espontáneamente se ofrecieron al padre Castaño y demás Jesuitas, primeros descubridores de estas tierras que fueron sus padres conquistándolos y bautizando. Después han proseguido en observación de la ley católica y en obediencia a nuestro rey y señor, sin haberse jamás sublevado. Comenzando por los fundadores son explicables los trabajos que sus reverencias padecieron entre estos indios, aunque de buena índole, especialmente en sus principios, ya que eran gentiles, sin menor cultivo ni otro ejercicio que guerras continuas con otras naciones.

Las mujeres se dedicaban a las labores del hogar y al cuidado del templo, los hombres seguían con sus actividades de agricultura y caza, pero también al ser los ópatas una tribu que se consideraba adiestrada en cuestiones militares, los misioneros los utilizaron como apoyo para recorrer nuevos lugares y para la fundación de otras misiones.

En la obra de los Jesuitas Mexicanos compendio histórico (1572-1767) en la sección de la “La Conversión de los Sonoras y la división de la misión”, hacen referencia que siete años después de fundada la misión (1646), se hace una reestructura de cabeceras debido al nuevo rectorado quedando de la siguiente manera:

“En el Río de Sonora, la de Huepaca que comprende: Banamichi, Sinoquipe, Arizpe, Teuricachi; estos a cargo del P. Jerónimo de la Canal”

El rector y visitador era el padre Pantoja que en ese tiempo residía en Baviacora.

Años después esta misión fue administrada por el padre Joseph Toral del cual rescatamos uno de sus informes:

*Misión de Güepaca. 31 de diciembre de 1743.*

*De la misma suerte con su trabajo y solicitud han conseguido sus reverencias que los indios, hombre y mujer, anden vestidos como racionales, con decencia, repartiéndoles ropa haciéndoles sembrar maíz y trigo, para el adorno de sus iglesias, dándoles de comer, cuando no lo tienen y semillas para que siembren de por sí, bueyes y rejas para que lo ejecuten.*

*En este estado hasta el día de hoy, en esta nación ópata, los padres ya tienen habitación en que vivir, iglesias adornadas, dominio en la lengua de los indios ya*

*domesticados; pero la soledad, sin medico ni medicinas, y el peligro constante de la vida por los feroces enemigos apaches que no distinguen sacerdotes de los que no lo son.*

*Mas se tolera con resignación y gusto por el bien espiritual, pues solo en esta misión, desde el año 1649, según consta en los libros de bautismos hasta 1743, se han bautizado así adultos como párvulos, cuatro mil trescientos treinta y dos, y según los libros de entierros, han muerto confesados y dispuestos dentro de esos pueblos tres mil quinientos setenta y dos, se expresa que un mil noventa y siete son los parvulitos que han muerto bautizados, los que gozan de Dios por los hijos de mi Madre, la Compañía de Jesús de cuya noticia se alegrarán los superiores.*

Jerónimo de la Canal, inicia la construcción del templo que para 1678 era grande y hermosa. El padre de la Canal murió en 1662 y se hizo cargo Antonio de Heredia hasta el año siguiente, 1664, cuando Juan Muñoz de Burgos lo relevó. Él murió en 1700 y continúa Antonio Leal en 1702 y en 1726 lo tomó José Toral quien enriqueció y adornó la construcción, Francisco Turnado se ocupó en 1748 y 1785. De ahí en adelante la iglesia fue secularizada. Continúan los franciscanos, las misiones se convierten en parroquias con sus cabeceras en Baviácora, San Pedro de Aconchi y Nuestra Señora de Loreto de Banámichi.

Para mediados del siglo XVII es cuando ya se organizan las conmemoraciones del día de San Lorenzo y la fundación de la misión, que consistían en ceremonias profano-religiosas, en las que participaban sus antiguos pobladores, los mestizos y los españoles. Todos estos festejos los idearon los misioneros utilizando danzas indígenas, para atraer a los aborígenes y aún a los mismos colonos, que muchos de ellos no eran francamente católicos ni adeptos a concurrir al templo. Dichas danzas y procesiones se conservan hasta la actualidad.

La misión fue creciendo y además de las actividades agrícolas, ganaderas, mineras, fueron surgiendo el comercio y algunas industrias como la del tabaco con una fábrica de cigarros llamada la esmeralda, la harinera con el molino El sonorenses y pequeñas fundiciones, entre otras actividades. Así mismo la educación fue cobrando importancia que en un inicio era a cargo de los misioneros, pero después fueron surgiendo escuelas tanto para mujeres como para varones, las cuales con el tiempo se unieron y fueron creciendo en calidad y en número de alumnos.



Se podría hacer referencia a más datos, actividades y acontecimientos, que durante el trascurso de los años han marcado la historia y ruta de esta comunidad, pero ello merece un estudio por separado.

A manera de conclusión después de este breve recorrido de los aspectos más relevantes sobre la fundación de la Misión de San Lorenzo de Güepaca, hoy Huépac, podemos reconocer la importancia y valor histórico de una comunidad que después de 380 años de su fundación sigue siendo rica en costumbres y en tradiciones, que es consciente de preservar, mantener y resguardar su legado histórico y cultural como lo son sus festividades, su templo y otras construcciones que son testigos de hechos y acontecimientos que la han forjado; así como también el valor de su gente por la cual corre la sangre de nuestros antepasados, porque todos llevamos parte de ellos y nos recuerda nuestras raíces y la riqueza y grandeza de la antigua misión, que al caminar por su calles se hace evidente un sabor y un olor a siglos, donde también se percibe un eco esparcido por el aire con sonido a Sonora.

#### Bibliografía

- Archivo Histórico. Provincia Mexicana de la compañía de Jesús.
- Archivo Histórico. Arizona State Museum.
- Almada, Ignacio. *Breve Historia de Sonora*. 1ª edición Gobierno del Estado de Sonora.
- Decorme Gerard SJ (1941). *La obra de los Jesuitas Mexicanos durante la época colonial (1572-1767)*, Tomo II.
- Montoya Sigifredo (2014). *El valle de Sonora, el origen de un nombre*.
- Netvig Juan (1971). *Descripción geográfica natural y curiosa de la provincia de Sonora*.
- Pérez de Rivas, Andrés (1985). *Triunfos de nuestra santa fe*.

## Primeras escuelas de Ímuris: “Minerva” y “Rafael Jiménez Castro”

Pamela del Carmen Corella Romero  
Cronista Municipal de Ímuris, Sonora

Desde la época porfiriana, a finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, existió solamente una escuela en la cabecera municipal de Ímuris, atendida siempre por eminentes maestros, algunos normalistas y la gran mayoría autodidactas, resaltando en ellos altos valores éticos y morales, que transmitían a sus discípulos además de las enseñanzas académicas regulares. Algunos de estos maestros fueron María Sainz, Rafael Jiménez Castro, Delia Corella Sainz, María Teresa Vera, Francisco Federico Molina, Armando Iñigo López, entre otros. La escuela primaria en aquellos tiempos, comprendía sólo hasta el cuarto grado, pero su caudal educativo era comparable a los actuales estudios de secundaria y en algunas materias, a los de bachillerato. Esta primera escuela de Ímuris estaba localizada en el lugar que hoy ocupa el palacio municipal y llevaba el nombre de la diosa protectora de las artes y oficios, según la mitología griega: “Minerva”.



Escuela Minerva.



Escuela Minerva. Año de 1926<sup>41</sup>.

En 1943 inició su gestión administrativa como Gobernador del Estado de Sonora el Gral. Abelardo L. Rodríguez, quien fue un gran impulsor de la educación, dándose a la tarea de construir escuelas en todas las ciudades grandes del Estado. Don Rafael N. Corella, Diputado local por el Distrito de Magdalena, en la XXXVII Legislatura y amigo personal del Gral.

---

<sup>41</sup> Maestra María Sainz (Yiqui), hija del juez Evaristo Sainz y de la señora Tomasa López.

Alumnos de izquierda a derecha: de pie, primera fila, Carlos Acedo González (Chale), Juan Talamante Álvarez (Talayote) Sacramento Díaz Galaz (Siñol), Luis Wong (Chinito), Alberto Duarte Cortez, Miguel Altamirano. Segunda fila: Alfredo Valenzuela Sánchez (Mudo), Jesús Altamirano (El Chuparrosa), Alejandro Otero Valenzuela (Cano), Alfonso Soto Bartell, Heriberto Soto Díaz (El Tío- El Pantera), "Güero" Munguía Sánchez, Ventura Sánchez, Marcial Comaduran. Sentados: Aurelia Acedo González, Mercedes Salcido Figueroa, Lucha García, Artemisa Sánchez Bustamante, Aurelia Amavizca Verdugo, Lucrecia Vásquez Lobio (Quecha), Emma Moreno Mejía. Sentadas en el suelo: Isabel Díaz Galaz (Chabela), Eloisa López herrera (Locha), Amalia Quiroga Sánchez, Carmen Valencia, Concepción Sánchez (Conchita), Catalina Talamante (Maye), Adelina Bonillas Peralta.

Rodríguez, un día le reclamó por qué sólo a las ciudades grandes favorecía con escuelas, siendo que la única existente en Ímuris (la escuela Minerva) ya era insuficiente para el alumnado, ameritando ya una escuela más funcional y digna para los niños de este lugar; respondiéndole el general: “*Tu búscame el terreno y yo te hago la escuela*”, a lo que de inmediato contestó Don Rafael: *Eso no es problema, porque yo tengo el terreno idóneo*”. El terreno estaba ubicado en el centro histórico de Ímuris y desde este momento lo donó. Y en esa forma sencilla se consiguió la construcción del edificio. Rápidamente se integró el Comité pro-construcción, presidido por el mismo Diputado Corella y como tesorero el Sr. Cérbulo Soto Somoza, en el año de 1944, mismo en el que en acto simbólico se colocó la primera piedra ante autoridades municipales, destacados vecinos, niños estudiantes y público en general. Se terminó la construcción a finales de 1946 y fue inaugurada por el propio Gobernador del Estado, Gral. Abelardo L. Rodríguez, imponiéndole el nombre del distinguido maestro Rafael Jiménez Castro, como un homenaje póstumo (ya que había fallecido el 27 de abril del año anterior) a su impecable trayectoria y ejemplar entrega a la educación de los niños de Ímuris, en la antigua escuela Minerva; esto fue a propuesta y decisión unánime de maestros, autoridades y sociedad civil.

A 74 años de su construcción aún sigue funcionando, después de haberle hecho trabajos de restauración y mantenimiento en varias ocasiones, conservándose su estructura en su forma original. En el año 2000 se amplió el área de su terreno por donación que hizo el Ing. Reynaldo A. Corella Vásquez, nieto de Don Rafael Corella Narjot. La escuela Prof. Rafael Jiménez Castro está considerada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia como Monumento Histórico. La campana que está en dicha escuela, fue recuperada de un tren, por parte de las autoridades, después de un accidente que sufrió en Cerro Blanco.



Primera piedra de la escuela Primaria "Rafael Jiménez Castro".



Escuela Rafael Jiménez Castro.

### Acerca del Prof. Rafael Jiménez Castro

Nació el 10 de enero de 1866 en Cuetzatlán, Puebla. Al llegar a Sonora, logró la plaza de director en la escuela primaria “Minerva” de Ímuris el 23 de abril de 1901. En octubre de 1926 solicitó la pre-jubilación, siendo dictaminada el 23 de junio de 1927 con una pensión de \$100.00 mensuales. El 27 de abril de 1943, en Magdalena de Kino fue su sensible fallecimiento y sepultura en el panteón municipal de esa ciudad. Con la anuencia de sus familiares, sus restos fueron exhumados en el año 2002 y fueron traídos a Ímuris, los cuales descansan en la entrada del panteón “Dr. Enrique Gómez Alatorre”. La escuela primaria que se ubica en la colonia centro de Ímuris, lleva el nombre de este personaje por el tiempo y la dedicación que le proporcionó a la educación del municipio.

Los que estudiamos en la Escuela Primaria “Rafael Jiménez Castro”, recordamos con mucho cariño a quienes fueron parte importante de nuestra educación. La profesora Concepción Bermúdez López, (mi profesora en tercer grado de primaria), mujer ejemplar, ya que además de aportar a la educación, fue la primera mujer Presidenta Municipal de Ímuris. Otra maestra ejemplar, que por 30 años educó a varias generaciones, es la profesora Laurentina Montiel Gallego, quien es todo un ejemplo de vocación y de entrega a la educación de los Imurenses, ya que, teniendo la oportunidad de irse los últimos años a trabajar a Nogales, como muchos maestros lo hacían y lo hacen para jubilarse con el 100% de su sueldo, ella decidió quedarse en el terruño. ¡Todo un ejemplo a seguir de mujer, madre y maestra! Un reconocimiento a la maestra Laurentina, de quien además tengo algunos de los mejores recuerdos al ser mi maestra, por su la calidad y calidez de sus enseñanzas. Estos son sólo algunos ejemplos de profesoras, pero hay mucho más, de hombres y mujeres que quizá no están en los libros de historia oficial, pero han aportado a la historia de carne y hueso. ¡A nuestra historia!



Profesor Arnoldo Hernández. Año de 1959.



Profesora Laurentina Montiel Gallego

#### Bibliografía

-Corella, Romero Pamela, (2003). *Ímuris. Voces de mi pueblo*. Hermosillo, Sonora. Editorial Garabatos.

-Fotografías: Archivo personal de la autora.

## **Equinodermo crinoideo. Lirio de mar.**

Sixto Jesús De la Peña Cortés  
Cronista Honorario de Naco, Sonora

A mediados de abril de año 2008, acudieron a mi casa (su casa) en Naco, Sonora, los señores JV y JV Jr. y me pidieron que los acompañara a su rancho al sur de la cabecera municipal. Habían descubierto “algo“, probablemente petrificado, y querían ver si yo les podría ayudar a saber qué era.

Acudimos al punto indicado en un pequeño lecho y deslavado por las corrientes de lluvia recientes se encontraba al descubierto lo que parecía una cabeza circular de aproximadamente 70 centímetros de diámetro, hacia un lado una pequeña corona de donde se desprendían al parecer varias vertebras. Al interior de la supuesta cabeza se encontraban una especie de esferas del tamaño de una bola de billar.

En mi opinión se trataba de un fósil sin saber de qué tipo era, por lo que les propuse llamar a la Universidad de Sonora y nos orientaran con quien podríamos tratar el asunto.

Tapamos con tierra floja lo descubierto con una capa de unos 20 centímetros de espesor para cubrirla de los animales y corrientes de agua.

De regreso a Naco de inmediato me comuniqué a la Universidad de Sonora en donde me orientaron a la Escuela de Geología, llamé y me pasaron con el Maestro Almazán, Ingeniero Biólogo Marino, le expliqué lo sucedido y me afirmó que formaría un equipo de investigación y se presentaría en Naco pasando las aguas de agosto y septiembre.

El 1 de Octubre se presentaron en Naco el Maestro Almazán y dos investigadores pasantes del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de inmediato nos trasladamos al lugar multicitado e iniciamos con pequeñas palas y cucharillas de albañil el removimiento de la tierra al punto de dejar al descubierto lo anteriormente anotado. El Maestro Almazán y los investigadores del INAH mostraron su asombro y satisfacción por lo que estaban viendo y se procedió con mucho cuidado a seguir lo que parecía una columna vertebrada usando con mucho cuidado unas brochas con cerdas finas y cucharillas.



Al finalizar el día, el Maestro Almazán nos explicó que se trataba de un lirio de mar petrificado, un Equinodermo crinoideo que existió hace aproximadamente 70 millones de años durante el período cretácico tardío de la era mesozoica.

El siguiente día descubrimos la totalidad del fósil constando de lo siguiente:

Lo que pensábamos era una cabeza, se trataba en realidad de los brazos, pínula y sistema digestivo, cuya función era captar partículas de alimentos deshechos de otros animales y zooplancton para su alimentación. Medida aproximada de 60 centímetros.

La corona o cáliz que une a los múltiples brazos (pueden tener hasta 100) y los conecta al pedúnculo (el cuerpo vertebrado), este consta aproximadamente de 60 piezas de unos 6 centímetros y en su totalidad 1.50 metros de largo.

Al final unas raíces, en realidad llamados cirros 5 en total y de unos 20 centímetros de largo y por medio de los cuales se movía.

En total el fósil medía 2.30 metros.

Al tercer día y ya totalmente descubierto el fósil se fueron aplicando pequeños cuadros de papel higiénico humedecido con agua y adhiriéndolos con unas pequeñas brochas, conforme se iban secando, se aplicaban nuevamente una tras otra las capas de papel durante varias horas el mismo procedimiento y se fue formando una capa gruesa de papel que al secarse se endurecía y mantenía las piezas en su lugar.

Ya que estuvo totalmente cubierto empezamos a escarbar alrededor de la pieza y en forma rectangular por más de 2.40 metros de largo y 70 centímetros de ancho y unos 35 centímetros de profundidad.

De vuelta a Naco se mandó construir en una carpintería local una especie de cajón de muerto de 2.40 metros de largo, por 70 centímetros de ancho y 40 centímetros de profundidad.

Al cuarto día se colocó el cajón a las orillas del fósil y se rellenó con poliuretano, una especie de hule espuma que se usa para tapar rendijas en las ventanas y puertas de las casas. Ya seco el poliuretano, se colocó una tapa de madera en la parte superior. Se empezó a escarbar por debajo de la caja hasta dejar prácticamente un hueco por abajo, se metieron varias palas y los seis que estábamos presentes y a una señal del maestro Almazán volteamos el cajón y quedó una pieza entera, removimos algunos

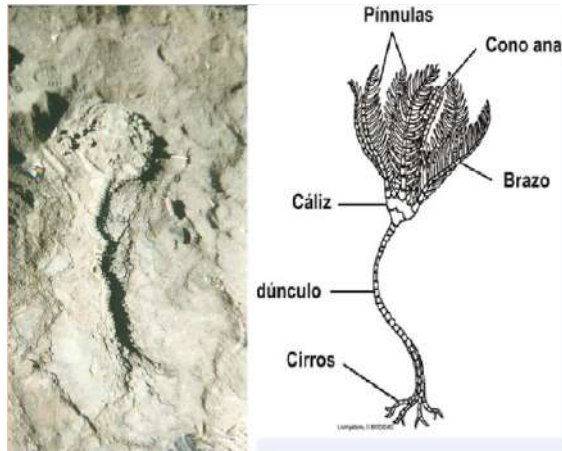
centímetros de la tierra y se volvió a cubrir de poliuretano la totalidad del cajón y dejándose secar se cubrió con otra tapa de madera, quedando el fósil herméticamente “encerrado”.

A duras penas cargamos sobre los hombros el cajón y lo depositamos en un camión tonelada conseguido para tal efecto. Se trasladó a la Universidad de Sonora para su estudio y tratamiento.

Se tienen datos de otras partes del mundo en donde ha habido hallazgos similares, pero ninguno de las dimensiones del que estamos hablando.

Esperamos que ya teniendo perfectamente estudiado y tratado este fósil regrese a sus orígenes para su exhibición en el museo Anivacachi. El sitio de Naco.





**Bibliografía:**

-Sandomingo, Manuel. *Historia de Agua Prieta*. Resumen Histórico. Imprenta Sandomingo. 1959. Agua Prieta, Sonora.

-*Historia General de Sonora*. Tomo I Período Prehistórico. Prehispánico. Gobierno del Estado de Sonora. 1979.

-Menéndez Valderrey. S.L. *Los crinoideos. Los lirios de mar*. Núm. 100. Consultado en

[www.asturnatura.com/articulos/equinodermos/crinoideos.php](http://www.asturnatura.com/articulos/equinodermos/crinoideos.php)

## Templo histórico de San Ignacio de Loyola en Ónavas, Sonora, y los primeros evangelizadores

Isaí Lapizco Valenzuela.  
Cronista Municipal de Ónavas, Sonora

El padre jesuita Diego Vanderzipe, a quien se le considero el “Apóstol de los Nébomes”, llegó al valle de Ónavas en 1620. En este sitio estaba asentado un pueblo de indígenas pimas que se les denominó como Nébomes altos. En aquel entonces el valle contaba con un gran número de habitantes, los cuales vivían en casas de terrado y jukis<sup>42</sup> dispuestas a formar calles. Para el año de 1622 el jesuita Vanderzipe establece la misión de San Ignacio de Loyola en Ónavas, con visitas a Tónichi, ese mismo año funda la misión de San José de Movas, San Joaquín y Santa Ana de Nuri y el pueblo de Rosario Tesopaco. En el año de 1626 el padre Vanderzipe recibe un flechazo envenenado por parte de los pimas de Ónavas. En el diccionario bibliográfico jesuita de Zambrano se encuentra escrito lo siguiente: “Pasaron enseguida los rebeldes al pueblo de Ónavas y, hallando al padre a la puerta de la casa descuidado rezando sus Horas, le dispararon un flechazo, que le rozó la frente, con tal fuerza que se hincó la flecha un palmo en la pared. Tirándole luego una segunda que se le clavó, aunque de soslayo (por haber un niño que estaba allí estorbando el golpe con un palo). A los gritos del niño, acudió el pueblo a socorrer al herido y chuparle la ponzoña, aunque quedó dentro el pedernal y el nervio que lo sujetaba”. Después de este incidente, el padre Vanderzipe es llevado al pueblo de Movas, siete leguas al sur de Ónavas, y de ahí pasó a la villa de Sinaloa donde recobró su maltratada salud. Durante ese periodo de tiempo sus superiores se negaron a que Vanderzipe regresara al cuidado de las misiones, por lo que en su lugar enviaron con los nébomes al padre Blas Paredes, un joven jesuita que acababa de llegar de la ciudad de México. Se cree que en ese entonces empezaba la construcción de los cimientos del templo de Ónavas y Movas”.

---

<sup>42</sup> Casa subterránea como cueva con techo de madera que usaban como vivienda.

El padre Paredes fue bien recibido y querido entre los indígenas, por lo que en el mismo diccionario se encuentran unas pequeñas líneas sobre él, que dice que tuvo buena relación con los indígenas tanto que: “Arraigaron tan bien en estos pueblos las costumbres cristianas, que era un encanto ver su devoción al santo rosario, su piedad en la misa (tanto que le pidieron alzara despacio la santa hostia para gozar más tiempo de su vista) y su preparación a la comunión, que se fue estableciendo despacio entre los más edificantes”.

Sin duda alguna, las tierras de cultivo del valle de Ónavas, el río grande y el número de indígenas asentados ahí, fue pieza clave para que la misión de Ónavas haya sido una de las más grandes y prósperas del río yaqui alto, medio, bajo, y también de la serranía. Pues, como se ha dicho, que muy importante debió ser en aquel entonces como para construir un templo tan grande y bonito como lo es el de Ónavas. Más tarde el Jesuita Vanderzipe tuvo el consuelo de regresar con sus queridos nébomes y fue ahí donde falleció el 7 de enero de 1651 a los 65 años de edad. Otros jesuitas que misionaron en el pueblo fueron Baltazar Loaiza, Juan Antonio Arce, Martín Vallarta, Juan Cerquera, Enrique Kirsell, entre otros.

En el año de 1660 el jesuita Francisco Oliñano se encontraba evangelizando entre los pimas de Ónavas, en ese mismo año, probablemente, confeccionó el primer diccionario jesuita que se llamó “Arte de la lengua Nébome”, que se dice pima propio de Sonora. El manuscrito original se encuentra actualmente en Harvard Collage Library EUA.

A pesar de que los pimas eran considerados indios pacíficos, no faltaron las fricciones con los misioneros. Esto lo confirma el caso de disidencia ópata de 1681<sup>43</sup> y el movimiento de 1729 del indio Simón, maestro de capilla del pueblo de Ónavas, ambos citados por el historiador Marcos Medina. Señala Medina que el maestro era considerado “enemigo declarado de todos los padres”<sup>44</sup>. Asimismo, durante el periodo jesuítico en 1743 específicamente a más de una docena de indios onavenses les

---

<sup>43</sup> Navarro García, Luis. *Sonora y Sinaloa en el siglo XVII*. México, siglo XXI, 1992, p.239.

<sup>44</sup> Medina, Marcos. “Pueblos de misión y representación política en el noroeste novohispano”. Ponencia presentada en V Foro de las Misiones, Hermosillo, 2007. Medina consulto: AGN, AHH, vol. 17, exp. 66.

fueron confiscados sus “instrumentos diabólicos” por las autoridades del presidio de San Pedro de la Conquista. Estos instrumentos se empleaban para practicar la hechicería en contra de algunas personas, particularmente de los misioneros<sup>45</sup>.

#### La secularización

En 1797 el cura Juan Antonio Alegre, párroco de Ónavas, señalaba que este pueblo estaba plantado de oriente a poniente a un cuarto de legua del río Yaqui y que se situaba en un valle bastante dilatado a orilla del mismo río. Comprende doscientas familias de indios y dos de razón. Tiene las visitas de los pueblos de Tónichi a distancia de cinco leguas en el propio río para la parte del norte, y más arriba el mismo rumbo el de Soyopa de la otra banda de dicho río distante de la cabecera trece leguas<sup>46</sup>. Asimismo, el padre Alegre hacía ver que la misión había sido secularizada desde 1791. Este cura fue el sucesor del padre Ygnacio Ayala y Valdez, el cual fue el primer encargado de Ónavas como curato.

#### Expulsión de los Jesuitas

A la expulsión de los jesuitas en 1767, religiosos franciscanos observantes de la Provincia de Jalisco misionaron en la región y trataron de mantener sus “Yglesias, casas, ornatos y necesaria provisión para la decencia, administración y sus Ministros”<sup>47</sup>. En pertenencia a la orden seráfica, decidió erigir una custodia que llevaría por nombre San Carlos. Para su funcionamiento, los estatutos contemplaban la fundación de varios hospicios o conventos dependientes de esta, uno de los cuales se ubicaría en la localidad de Ónavas, indicio de la importancia que poseía en aquel tiempo, compartida con Ures, San Xavier del Bac, y Tecoripa, por mencionar algunos de los puntos para levantar tales hospicios<sup>48</sup>.

A mediados del siglo XIX el curato de Tónichi fue desmembrado e incorporado al décimo curato con sede en Ónavas; empero, el ministro de

---

<sup>45</sup> Molina, Flavio, “Instrumentos de hechicería usados por los pimas de Ónavas, 1743”, en IV Simposio de Historia de Sonora, Memoria, IIIH/UNISON, Hermosillo, 1979. Pp. 41-8.

<sup>46</sup> Biblioteca Ernesto López Yescas, rollo de microfilm 75, 1 de febrero de 1797.

<sup>47</sup> Biblioteca Ernesto López Yescas, rollo de microfilm 75, 1 de febrero de 1797

<sup>48</sup> Biblioteca Ernesto López Yescas, rollo de microfilm 99, 28 de octubre de 1783.

aquel pueblo, el anciano sacerdote Miguel F. Tellechea alzó la voz y se negó a entregar los libros de partida<sup>49</sup>. En 1850 se hablaba de que en Ónavas existían las ruinas de una casa conventual y que había tierra para siembra de consideración<sup>50</sup>. Un año después la epidemia del cólera que azotó el país atacó de manera benigna en Ónavas, según informaba el ministro de Baroyeca, José Felipe Villegas, al señor gobernador de la Sagrada Mitra de Sonora, licenciado Juan Francisco Escalante<sup>51</sup>.

### El templo

El templo de Ónavas fue construido durante el periodo jesuita en el siglo XVII. El conjunto consta de tres elementos: el templo, capilla y la torre. En el año de 1678 se dice que estaban terminando una iglesia de tres naves, con buenos ornamentos, capilla de cantores, con instrumentos para celebrar con mucha decencia y solemnidad las misas y oficios divinos. El archivo histórico Franciscano de la Santa Cruz de Querétaro, ubicado en el templo de San Francisco en la ciudad de Celaya, Guanajuato describe que el templo era “una nave que tiene 35 varas de larga y nueve de ancha, sus paredes son de adobe ripeadas con cal por dentro y fuera, esta techada con vigas de pino y tabazón de lo mismo. La portada es de cantera y en ella hay una imagen de San Ignacio, de piedra”, en el mismo documento se integra un inventario de bienes muebles, con fecha de 1797<sup>52</sup>. El templo de San Ignacio de Ónavas es considerado monumento histórico por determinación de la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas; se encuentra incluido en el Catálogo Nacional de Bienes Inmuebles.

Fue poco lo que los misioneros jesuitas y frailes franciscanos dejaron escrito, pero sin duda relataron varios de los acontecimientos más importantes, la otra parte de la historia se transmitió de generación en generación y fue así como sobrevivió. Hasta hace poco se creía que las historias del convento o “cuartos pintos” como se les conoce mejor, era mero mito para impresionar y asustar, hasta que los documentos históricos

---

<sup>49</sup> Biblioteca Ernesto López Yescas, rollo de microfilm 80, diciembre 8 de 1847.

<sup>50</sup> Biblioteca Ernesto López Yescas, rollo de microfilm 80, 19 de julio de 1850.

<sup>51</sup> Biblioteca Ernesto López Yescas, rollo de microfilm 80, 15 de febrero de 1851.

<sup>52</sup> Documento letra K, legajo 17, documento 1, del archivo histórico Franciscano de la Santa Cruz de Querétaro.



nos constataron que sí hubo en Ónavas un convento u hospicio. De igual forma, se hablaba de que el atrio del templo, hasta la plaza, una vez fue el cementerio, y un documento que data de 1797 confirma la existencia de dicho cementerio.

Así han quedado comprobadas varias cosas que se creían no existir, aunque nuestros mismos abuelos lo confirman, ya que a muchos les parecía imposible y les parece en la actualidad que hubiera un convento subterráneo con túneles al río y al cementerio. Nuestros mayores siempre se mantuvieron firmes en esta parte de la historia pues a muchos les tocó entrar en esos túneles y presenciar sus murales.

En 1950 un grupo de arqueólogos hizo excavaciones en la base de la torre, encontrando lo que parecía una entrada enterrada y ésta se encontraba bloqueada por cientos de cadáveres humanos, los cuales fueron extraídos y llevados lejos de Ónavas sin saber a dónde.

En agosto de 2008 una de las paredes de la capilla sufrió un colapso parcial del muro y cubierta de la capilla, así como también dañó a bienes muebles. El presente año personal de la Sección de Monumentos Históricos del INAH en conjunto con estudiantes de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Sonora y H. Ayuntamiento de Ónavas, trabajaron de inmediato en su restauración. En los exhaustivos trabajos se encontraron con diversas sorpresas, como pinturas murales, trabajos de mampostería en piedra y una de las bajadas o entradas a uno de esos sitios de los que tanto se habla. Después de seis años trabajando en uno de los templos más antiguos del estado, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) entregó restaurada la misión, en una ceremonia donde estuvieron presentes varias autoridades de dicha institución y del municipio, culminando con una misa solemne, donde se colocó un ara de mármol encontrada entre los escombros que data de 1900, en la cual hay una inscripción en latín que dice: “Yo Herculano, obispo de Sonora, consagro esta iglesia con sus reliquias mayores y menores. 1900”. Desde entonces el templo ha recibido visitantes de varias partes del estado y fuera de él y se maravillan contemplando su arquitectura. Algunos dicen que al entrar a la capilla es como ingresar a un espacio donde el tiempo se detuvo. También se asombran al subir a la alta torre de veinte metros de altura y poder contemplar la espectacular vista que ofrece, predominado el río yaquí el cual atraviesa el valle de Ónavas. Este templo es único en la región

y su fascinante historia atrae a los visitantes. Esperemos que con el paso del tiempo haya más información y descubramos todo lo que un día fue la Misión de Nuestro Padre San Ignacio de Loyola de Ónavas donde descansan los restos del Apóstol de los Nébomes: Diego Vanderzipe.

## **El patrimonio tangible en el municipio de Opodepe**

Hilda Contreras Ramírez  
Cronista Municipal de Opodepe, Sonora

El patrimonio tangible nos identifica, conforma nuestro pasado, nuestra identidad.

En las ciudades y en las comunidades que conforman los municipios se conservan construcciones como iglesias, escuelas, casas, edificios, archivos y vestigios de otras culturas, como pinturas o piedras labradas. Algunos existen desde la fundación de los pueblos y estos conforman el patrimonio del que hablamos, y el cual representa el producto de un pasado y unión de un futuro. En ellos se encierra la historia, la cultura, ahí están cimentadas nuestras raíces. Algunas de ellas son joyas arquitectónicas que forman patrimonios culturales para la posteridad, muchos han sido demolidos por el hombre, otros restaurados sin conservar su origen para dar paso a la modernidad, y algunos desaparecen por el devenir del tiempo. Pero aquellos que todavía se conservan y que nos llenan de orgullo debemos de protegerlos y darles el lugar que les corresponde. Conforman la historia de cada sitio donde se encuentran, ya que constituyen una riqueza testimonial de las culturas antecesoras.

Así mismo como el patrimonio es la herencia cultural que recibimos, la cultura es parte de la vida de la gente, los proyectos de este aspecto se relacionan dentro de los patrimonios de cada pueblo. En algunos lugares tienden a desaparecer aún con los reglamentos del Instituto de Antropología e Historia, CONACULTA, y otras instituciones, dedicadas a la protección cultural en México. Este aspecto no ha quedado bien definido, así vemos que desaparecen edificios de los centros históricos, y otros requieren restauración y protección de las autoridades.

En los municipios pequeños como en Opodepe, construcciones y objetos que tienen más de 300 años como los que pertenecen a las iglesias, requieren de la supervisión de las autoridades, no se les ha dado la debida importancia. Lo mismo a algunas manifestaciones culturales auténticas de algunos grupos culturales. Los cronistas debemos involucrarnos en esta responsabilidad a la medida de nuestras capacidades.

La cultura de la conservación debiera iniciarse en la información de las escuelas. Algunos adultos no son partícipes del conocimiento de estos complementos esenciales en la vida del hombre; especialmente para saber qué somos, cómo fue antes, cómo estamos hoy y qué podemos hacer mañana por los pueblos. Los patrimonios culturales de cada lugar representan sus riquezas, antecedentes, su proyección a la sociedad y el grado de cultura que estos poseen.

Un pueblo que no le da importancia a la historia puede perder la referencia, el pasado, el rumbo y sentido. Conocer nos sirve para cambiar, innovar y estar vigentes, nos proporciona costumbres, hábitos y valores, la relación de conjunto de tener sentido por la vida, siendo la parte más sensible de las comunidades.

En un futuro este tema del Patrimonio cultural será la parte esencial de un despegue económico general, en base a los programas de turismo que son proyectos que ya forman parte de los estados de México y que pretenden involucrar a todos los lugares en las rutas turísticas, que cumplan con los requisitos necesarios como transporte, comunicación, actividades, patrimonio intangible, entre otros.

Los aspectos anteriores serán importantes para el desarrollo económico, social, político y cultural de nuestras comunidades. En este renglón del tema que escogí voy a hacer referencia a lo que nos queda que representa este patrimonio, es como elaborar un pequeño catálogo de información, con el fin de que quede en este trabajo como un testimonio del mismo y acompañado de las fotos sea un complemento de las investigaciones que realizo para presentar lo mejor que puedo los temas a desarrollar de las comunidades que conforman el municipio de Opodepe.

En la cabecera municipal, pueblo de Opodepe, lo más representativo es la Iglesia de Nuestra Sra. de la Asunción construida por los jesuitas en el año 1639. En su frontispicio se encuentran cuadros con figuras de danzantes, flores y otros dibujos hechos con piedras rojas y negras traídas de las minas. Estos trabajos los hicieron los ópatas, pobladores del municipio que fundaron en el año 1639.

Quedan parte de los grabados y se dice que es el Padre nuestro representado por estos dibujos En el año 1772 los franciscanos llegaron a Opodepe y modificaron parte del templo, en la parte alta labraron un cordón que simboliza la orden de estos misioneros. Los ornamentos que

antes se usaron en las misas de los cuales quedan algunos, y los santos cuyos adornos se conservan son de plata. Estas imágenes son del tamaño de una persona, fueron traídos de España desde esos años.

Se conservan en buen estado a pesar de que hace más de 200 años son usados en las procesiones de Semana Santa. Las campanas tienen grabado el año 1772 y algunas inscripciones en latín. Una puerta de mezquite con esta fecha ya desapareció. Las ventanas, alguna puerta de madera, y una viga también de mezquite datan de los primeros años, sus adornos son dibujos de flores y labrados. Hay cruces y otros objetos que se usaban, existía la pila bautismal. Esta no la he visto últimamente, necesito saber si se conserva en este tiempo.

Fue restaurada en el año 1949, participando la población y el Instituto de Antropología e Historia, no siempre con los materiales requeridos que tenían originalmente, sino que incluyeron otros modernos y, en el año 1984 fue declarada Monumento histórico por el entonces Gobernador de Sonora el Dr. Samuel Ocaña García.

En el pequeño Centro histórico del lugar se encuentra la Plaza pública “Ignacio Zaragoza” construida en el año 1923 con la participación de los lugareños; se encuentra el Palacio Municipal, que se construyó en el año 1888, siendo modificado en 1941, conservándose hasta hoy con la misma arquitectura, menos el nombre que estaba al frente con letras muy grandes de cemento. A un lado se encuentra la escuela primaria “Niños Héroes de Chapultepec” construida en el año 1957.

Al frente de la plaza se encuentra la Capilla de nuestra Sra. de la Asunción construida ente 1923 y 1924 por un grupo de habitantes del lugar con aportaciones personales y la ayuda del sacerdote de Rayón en ese tiempo el Padre D. Francisco Fernández quien estuvo a cargo de su construcción. Este templo sirvió mucho porque muchos años en la iglesia no se oficiaba porque el techo se había caído y las autoridades eclesíásticas no daban permiso hasta que se reconstruyera. Se conservan los santos y los ornamentos, a veces se usa como velatorio y está en condiciones favorables por la buena disposición de personas que ayudan para que se conserve, formando parte del patrimonio.

Se encuentra en la población un Centro de salud construido en 1969, un edificio de correos y telégrafo de la misma fecha, una escuela telesecundaria del año 1984, la Biblioteca municipal llamada “Armida de

la Vara” de 1961. Algunas casas antiguas que se conservan bien con más 100 años de antigüedad, permanecen los nombres de las calles en láminas ya con la pátina del tiempo pero allí están desde 1984. Se cuenta con un pequeño parque infantil y un centro social o casino desde el año 1976.

En el Palacio municipal se conserva lo más importante para la historia: el archivo municipal, el cual contiene documentos desde el año 1863 hasta la fecha actual. Considerando que las autoridades estatales no ponen atención en este aspecto, se revisó después de 1980 y no se ha inspeccionado hasta la fecha.

En la comisaría de Querobabi, perteneciente a Opodepe, encontramos poco del patrimonio tangible: la escuela primaria “Gildardo F. Avilés” que data del año 1945 y fue construida por el arquitecto Fernando F. Aguilar ya fallecido siendo gobernador del estado Abelardo L. Rodríguez. Está situada cerca de la vía del tren que pasa por el centro de la comunidad, es un edificio bien hecho y se encuentra en buenas condiciones, se ha restaurado y agregado anexos. La iglesia se ha restaurado varias veces es de construcción moderna, se ofició primeramente en el año 1936. Se encuentra la vía del ferrocarril todavía en servicio, que data desde la fundación de Querobabi, que se formó en el año de 1882 procediendo de una hacienda llamada Hacienda de Querobabi, después del año 1600. También en el centro se construyó la plaza en el año 1984 despojada de árboles ya que fueron cortados y no se repusieron a tiempo, por lo que no luce jardines hasta la fecha. Cuenta con un edificio de escuela primaria empezado en 1983 y terminado en el año 1999 aproximadamente, con el nombre de “Eusebio Francisco Kino”. En los mismos terrenos se encuentra la telesecundaria desde 1985 aproximadamente. En la parte oeste de la población se aprecia el Parque infantil en regulares condiciones que se hizo después de 1980. En el año 1976 se construyó el edificio del Centro de salud el cual está en buenas condiciones. El Jardín de niños Querobabi fue construido, aproximadamente, después del año 1986.

En la vía del ferrocarril se encuentra un almacén de piedra ya sin techo desde hace más de 30 años, tiene grabado en la pared el año 1907. Existen oficinas de la comisaría que datan después de 1984 y están en buen servicio esto es lo que representa el patrimonio tangible, lo más destacado.

Meresichí pertenece a la comisaría del municipio situada a unos 30 kilómetros de la cabecera municipal. En su patrimonio está la Iglesia de

San Isidro Labrador edificio que se construyó tal vez en las mismas fechas de Tuape (no hemos encontrado la fecha exacta). La población fue fundada en el mismo año que Opodepe.

Este templo ha sido restaurado y está en buenas condiciones. Hay algunos santos que datan de su fundación. Lo adorna una plaza construida en, aproximadamente, 1986. Tiene una pequeña sala de salud, edificio de escuela primaria del año 1987. La telesecundaria data de las mismas fechas. Asimismo se han edificado oficinas de la comisaría, una pequeña cárcel y Centro ejidal que sirve como Centro social.

Comisaría de Tuape perteneciente a Opodepe. En esta comunidad lo más relevante en patrimonio es la Iglesia de San Miguel de Tuape construida por los jesuitas en el año 1687. Sus paredes son de adobe, como la de Opodepe, ha sido restaurada con ladrillo en el frente. Se perdió una campana de las existentes. Por dentro se encuentra igual con sus paredes dobles que se aprecian en las ventanas, actualmente el Patrón no es San Miguel, su fundador, se cambió por la Virgen Santa Rosalía después de los años veinte. Según la historia oral esta santa se la robó de una mina de Estación Llano, el indio Leónides Vásquez quien trabajaba en el lugar y se la llevó a Tuape. Como a todos les gustó la imagen, cambiaron la celebración, pero sigue estando San Miguel, el santo original.

Tuape a pesar de que tuvo tres reales de minas muy importantes, la mina más grande de Sonora y primera que se trabajó en 1634, en el Real de Santiago no han quedado edificios ni construcciones del patrimonio tal vez porque se usaba el adobe y después de tantos años desde 1634 su fundación fue decayendo. No encontramos reliquias de esos tiempos sólo la iglesia y un Cristo que data, aproximadamente, del año 1630. Los otros santos son de la fecha de la existencia de los jesuitas.

Este templo fue hecho por los padres visitadores José Ma. Aguilar y Juan Salvatierra por órdenes del Padre Eusebio Fco. Kino por la cercanía de la Misión de Dolores que colinda con Tuape, igual en Opodepe. Hay una casa que se construyó en el año 1823, primero perteneció a un Sr. Ortiz después se vendió a un norteamericano minero James G. Chism. Se adaptó para tienda de las minas en compañía de Gerardo Salazar de Tuape, la llamaron tienda de “Las dos naciones”, porque tenían una mina con este nombre de la cual eran dueños los dos señores aún existe. Fue la primera tienda de raya en el municipio en tiempos de la revolución y tiene mucha

historia, todavía se conserva. Ha sido restaurada varias veces. Hasta estos tiempos la conserva Irma Acuña, de Tuape, quien tiene el título de esta casa y documentos cuando era comercio que ya he publicado. Posteriormente hace unos seis años se construyó una plaza pequeña, un salón ejidal y se ha restaurado una pequeña escuela que existía muchos años antes, ahora es más amplia y moderna, contando con una telesecundaria, Casa de salud y una Oficina de comisaría. Hace unos 4 años se instaló la luz eléctrica en esta población.

En las delegaciones de Santa Margarita se edificó una escuela rural hace más de 50 años, la cual está en buenas condiciones. Cuenta con una plaza pequeña y una iglesia. En las delegaciones de pueblo viejo y el rodeo, sólo existen algunas casas y a veces existen pequeños grupos de CONAFE. En algunos se dan clases a unos cuantos niños.

Todas las comunidades de Opodepe cuentan actualmente con todos los servicios principales excepto unas dos delegaciones. Tiene canchas para el deporte, que también son patrimonio de los pueblos. Hay edificios abandonados como en la cabecera municipal. Está un Molino harinero del año 1948 en muy buenas condiciones, el cual pudiera tener algún uso cultural. Dejó de producir desde el año 1952. Se derrumbó una escuela del año 1930 que hoy fuese monumento histórico y se borró un mural en el Palacio municipal. Esto ha sucedido a través de las nuevas Administraciones. Cuando esto sucede no se pide permiso a la comunidad ni a quienes forman parte de grupos sociales. Ojalá las nuevas leyes de las instituciones culturales y de historia federales y estatales protejan lo poco que queda en algunos municipios como en el de Opodepe, Sonora.



Frontispicio de la iglesia y piedra grabada por los Ópatas, en Opodepe.



## **Patrimonio Histórico y Cultural de San Javier, Sonora**

Juan Portela Encinas  
Cronista Municipal de San Javier, Sonora

San Javier, Sonora, un Real de minas fundado en 1706 por Antonio Becerra Nieto. Es uno de esos lugares mágicos donde se respira tranquilidad envuelta en misterios. Enclavado en las montañas de su sierra, sus calles, sus casonas antiguas de estilo colonial y edificios de estilo norteamericano.

Su pasado minero está lleno de historias y leyendas. Este bonito lugar del estado de Sonora que huele a historia de un pasado glorioso, entre piedras, tierra y vestigios de tiempos pasados.

Pocos son los pueblos que tienen memoria de su historia, por eso es muy importante que todos sus edificios se conserven para ser contemplados por las presentes y futuras generaciones. He tenido la fortuna de conocer otros pueblos y la magia y el encanto que en ellos se siente es increíble, pues a través de sus construcciones te transportas al pasado; aún conservan su esencia arquitectónica original. También he conocido edificaciones que tienen ochocientos y hasta mil años.

Es importante que las edificaciones que son patrimonios históricos que quedan en nuestros pueblos se conserven; tristes palabras porque en el mayor de los casos sucede que en cada pueblo de Sonora, han ido cayendo casonas, edificios y templos o están en vías de colapsar por la indiferencia y apatía. A lo largo de un recorrido por el estado he visto cada vez que tengo oportunidad, cómo cambian su apariencia, poco a poco se van modernizando esas calles con sabor a historia la cual denota la ingratitud de sus moradores, autoridades e instituciones que son las que deben de valorar, se supone, tanto el patrimonio tangible como el intangible.

Duele ver cómo hay personas que se empecinan llenos de arrogancia que da el poder, en destruir para modernizar, sin que haya poder humano que los detenga y sanciones para la estela de la destrucción de tan bonita historia. Por eso yo quiero poner mi granito de arena, en esto de rescatar todo patrimonio histórico y cultural.

En mi pueblo trabajo en un proyecto de rescate de una casona antigua. Hace dos años empecé con este sueño que nombré “La Casona Museo, San Javier, Sonora”. Es una casa antigua tipo hacienda del siglo XVIII, la cual tiene mucho de San Javier que no debe perderse. Tardé un año en limpiarla, pintarla y restaurar una parte de la casa.

Adecué un pequeño Museo de minería e historia, una biblioteca, un cineclub y talleres diversos. Aún sigo trabajando en ese proyecto. También sigo luchando por preservar el patrimonio histórico de mi pueblo San Javier, Sonora.

## El nacimiento de El Claro

Profr. Javier Méndez Morales  
Cronista honorario de Santa Ana, Sonora

La hora de la reconstrucción había llegado y correspondió al general Elías Calles iniciar en Sonora esa tarea tan difícil dadas las condiciones en que había quedado el estado después de la lucha armada.

Entre tantos problemas que requerían solución urgente se encontraba el que representaban los mineros cesantes de Cananea y fue así que en los días 12 y 14 de julio, de 1916, llegaron a las ex haciendas de El Claro y Santa Marta. Para lograr lo anterior, el gobernador ordenó al ferrocarril poner a disposición del presidente municipal de Cananea un tren compuesto por 6 carros de pasajeros, dos jaulas, tres furgones y dos plataformas para trasladar a Santa Ana a 170 familias.

En oficio del 11 de julio de 1916, el Gral. Elías Calles había determinado que en la hacienda El Claro, municipalidad de Santa Ana, que fuera propiedad de León Serna, expatriado y enemigo del constitucionalismo, colocaría a 180 familias para un total de 1000 individuos a quienes les daría posesión de lotes donde pudieran hacer la vida.

Calles ordena al coronel Manuel Mendoza remitir el primer tren consignado al presidente municipal de Santa Ana y entregar al mayor Ricardo Schwierz 15 latas de manteca cuyo importe cubriría el gobierno y es informado, por otra parte, que ya se pidieron telegráficamente 20 carpas para los colonos agrícolas de Santa Ana.

Sólo podemos imaginar las penurias y esfuerzos realizados por los primeros colonos a su llegada a las tierras de las ex haciendas de El Claro y Santa Marta, abriéndose paso en una tierra que requería trabajo y atención constantes para lograr que en los primeros veinte años levantaran y arraigaran una pequeña población. El Claro era entonces como cualquier otro pueblo de la década de los treinta, un lugar con casas de adobe sin enjarrar, con sus corrales hechos con alambres de púas y ocotillo entreverado, con sus pozos de donde se extraía el agua mediante rondanilla o malacate y corrales para encerrar las vacas a la hora de la ordeña, casi

todas las casas eran así y se situaban a uno y otro lado del camino, que procedente de Santa Ana, continuaba después hacia lugares más desérticos como La tinaja, El Aribabi, Trincheras y el mineral de El Tiro; por ese camino pasaban vaqueros de ranchos vecinos vestidos a la usanza de aquel tiempo, es decir, con sombrero arriscado, espuelas y chaparreras que daban a su habla un acento por lo general distinto al común de la gente de los pueblos, como si buscaran a propósito una forma de ser y de hablar que los distinguiera de entre la demás gente de la comarca.

Todas las comunidades aludidas compartían una característica en común: el color ocre de sus casas que es el mismo color de la tierra cuando las sequías; en lo que se refiere a El Claro, en particular, sus casas se espaciaban a uno y otro lado de aquel camino arenoso en una distancia de unos tres kilómetros más o menos; en la parte media de la población se había construido la primera escuela, la biblioteca y el redondel donde se hacían los bailes y de donde partía hacia el oriente el camino que lleva al cementerio, situado éste al pie de un cerro donde los indios que poblaron el lugar hace ya muchos años formaron una serie de trincheras cuyos restos aún existen.

Por la calle en mención, aparte de los vaqueros que a veces pasaban arreando vacas, circulaban también uno que otro carro de bestias y muy de vez en vez algún automóvil que se anunciaba desde lejos con el ruido de su motor, ruido que iba creciendo en la medida en que se acercaba y que al pasar hacía que las mujeres dedicadas a los quehaceres del hogar se asomaran a las ventanas para curiosar las máquinas y verlas desaparecer después entre el polvo que levantaban mientras que el ruido aquel empezaba a bajar poco a poco, eran foringos conducidos por los ganaderos que tenían sus ranchos cerca de la Tinaja o más allá.

Así era más o menos El Claro a mediados de los años treinta; en cuanto al modo de ser de su gente a unos veinte años más o menos de su arribo al ejido, puede decirse que conservaba el ímpetu revolucionario que los hizo guardar en sus casas el máuser o la carabina que el gobierno de la revolución les había entregado para que, dado el caso, pudieran defender con esas armas sus propiedades.

Por aquellos años, coincidentes con aquellos maestros rurales que se entregaban al trabajo de modo tan entusiasta, llegó al ejido una misión cultural de aquellas que había instituido el Lic. José Vasconcelos cuando fue ministro de educación pública en el gobierno del General Obregón, tales misiones eran integradas por hombres y mujeres que tenían una sólida formación cultural y habilidad en determinadas áreas artísticas como la pintura, el teatro y otras disciplinas. Su entusiasmo era manifiesto a juzgar por el interés que mostraban lo mismo cuando se entregaban a sus labores que cuando disfrutaban su tiempo libre; su comportamiento en cuanto a grupo contrastaba con el tradicional de la gente del ejido, sobre todo en lo que concierne en lo que se da en llamar “Moral y buenas costumbres”, lo que se manifestaba cuando aquellas gentes, integrantes de la misión cultural, habían tomado como lugar para bañarse el compartidero de la acequia madre, pues lo hacían casi “empelotos”, como se acostumbraba decir, es cierto que usaban tanto ellas como ellos trajes de baño, pero siempre; “¿Pues donde está, pues, la educación?” se preguntaba la gente.

La obra más memorable realizada por los misioneros culturales fue una serie de pinturas murales en la parte interior de la biblioteca que representaban pasajes de antes y después del movimiento armado de la Revolución al modo de Diego Rivera; aquellas pinturas fueron muy bien hechas y despertaban la admiración de quienes las contemplaban; acudir a veces en soledad a ese recinto sobrecogía el espíritu; manaban, si se puede decir así, una cierta dignidad de templo, lástima que pocos años después con explicaciones no muy inteligentes las echaran abajo.

Para enero de 1936 estaba ya en proceso la construcción de la escuela que habría de nombrarse después “Carlos A. Carrillo” y que posteriormente, cuando se construyó la escuela de la loma, pasaría a conocerse simplemente como “La escolita vieja”.

## Monumentos tangibles e intangibles de Sonoyta, Sonora

Jorge Luis Gamboa Ortega  
Cronista de Plutarco Elías Calles, Sonora

Los monumentos de aquellas naciones apartadas de nosotros por el transcurso de los siglos despiertan nuestro interés de diversas maneras. Si las obras de arte que llegan hasta nosotros pertenecen a pueblos de muy adelantada civilización excitan nuestro entusiasmo por el genio en que están concebidas por la armonía y la belleza de las formas.

Quizás no sea precisamente la situación de los monumentos que tenemos en Sonoyta y sus contornos del municipio Plutarco Elías Calles, porque en cada región del municipio, estado o nación tienen sus monumentos característicos como es el caso nuestro que condicionado por la geografía somos una comunidad fronteriza y como tal convergen diferentes tipos de monumentos.

Si respetamos el orden histórico, contamos con un monumento con un busto del padre Eusebio Francisco Kino con su rostro con un giro al noroeste hacia donde se encuentra la Baja California, objetivo de sus viajes (por cierto, esta obra fue la primera que inauguró el primer presidente municipal como tal, el doctor Rafael Cota Amao).

El monumento a Plutarco Elías Calles fue inaugurado en la primera administración municipal del recién creado municipio. No obstante que el General Plutarco Elías Calles siendo presidente de México firmó el decreto presidencial con el cual se dotó de 1500 hectáreas a los pápagos y 2000 hectáreas a los blancos y se creó el fundo legal, nunca ha sido bien aceptado porque las políticas que apoyó en su época afectaron negativamente a los o'otam (pápagos) y la persecución religiosa y la campaña anti china dejaron tristes recuerdos. Además, el nombre del municipio no fue consensuado ante la sociedad y siempre la imposición se ha visto como una agresión, que muchos ciudadanos vieran con agrado que le suprimieran el nombre que lleva el municipio. ¿Cómo es que un pueblo fundado en la evangelización jesuita le imponga como nombre al municipio un anticlerical?

De acuerdo a nuestra cultura, a nuestra madre se le venera como en el culto mariano, que celebra a la virgen, y Sonoyta al igual que en muchos pueblos de nuestra América desde épocas ancestrales. Fue en los años setenta cuando, el Dr. Cota era comisario de policía, se hicieron actividades sociales para construir este monumento en la parte céntrica del paseo urbano y se hicieron obras de mampostería y se empotró una estatuilla alusiva.

Originalmente el busto de Benito Juárez se instaló frente al Cine Royal en la Plaza de armas en el “Año de Juárez” en 1971. Tiempo después fue vandalizado, teniendo que sustituirse por un busto de don Benito Juárez García que donaron los miembros de la logia masónica local.

El monumento al general Lázaro Cárdenas del Río, a pesar de que muchos se preguntan por su presencia en este lugar, muy pocos saben que el general Cárdenas visitó Sonoyta siendo presidente de la República en 1938, y que ese viaje sirvió para que se apoyará la construcción de una de las primeras carreteras pavimentadas en el estado de Sonora, continuación de la de Arizona al Golfo de California en donde se ubica nuestro hermano menor Puerto Peñasco (Rocky Point) al que apoyó con la construcción del ferrocarril Sonora - Baja California y el muelle y otras obra en Sonoyta como la derivadora o “presa” que se construyó para alimentar los tres ramales que contenían las acequias que cruzaban en su momento por el frente de las casas del pueblo de donde se abastecían de agua para uso doméstico y agrícola que operó hasta 1990. Fue grande la presencia de Lázaro incluso más que otros paisanos. Por cierto, Cuauhtémoc, su hijo, fue invitado especial en la inauguración.

El obelisco es un monumento diferente porque es una respuesta a la imposición del nombre de Plutarco Elías Calles, pues lo que se pretendía comunicar era que Sonoyta era mucho más que un partido político o del nombre del fundador de un partido.

Con el dinero que se recaudó de diversas obras sociales se pretendía mandar hacer una representación de una familia de nativos del desierto (tohono o’otam), pero salía costoso el bronce y después de averiguar se decidió construir un obelisco de tres caras (por lo común son de cuatro), como un recuerdo de la generación que lo construyó a las generaciones futuras. Las tres caras representan las tres culturas que participaron con una placa por cada lado escritas en o’otam, inglés y español que son las

tres culturas que han coexistido en estos trescientos años en que llegó la evangelización con el padre Kino. El tres también representa la entrada al tercer milenio de nuestra era.

Es muy necesario entender que el color verde debe estar presente en nuestras acciones a favor de la naturaleza, del equilibrio ecológico, para desarrollar una economía ecológica que nos ayude a preservar este desierto tan frágil, que por eso se conoce como Oasisamérica.

También, como en muchos municipios, tenemos un monumento a Luis Donaldo Colosio, localizado en el parque aledaño al ayuntamiento. El gran paisano que cruelmente fue eliminado de la contienda a la presidencia de la República y vimos cómo se frustraba uno de los más caros anhelos de muchos mexicanos. Luis Donaldo Colosio pasó a la historia como un mártir, como un gran hombre. Sus verdugos todavía esperan el veredicto de la historia.

Esta es una parte de los monumentos de nuestro municipio en el área urbana, porque en el área rural tenemos los monumentos históricos más antiguos. Los monumentos que demarcan la línea divisoria terrestre entre México y Estados Unidos.

Para saber hasta dónde llega el territorio de cada país se utilizan líneas que se conocen como fronteras o límites. Las fronteras se establecen mediante acuerdos entre naciones. Muchas veces se aprovecha la presencia de rasgos geográficos (montañas, volcanes, ríos, lagos o mares) para límites naturales o bien se utilizan monumentos, cercas, muros líneas imaginarias (meridianos y paralelos) creados por el hombre para definir los límites artificiales.

Nuestro país comparte la frontera más extensa con los EUA con 3185 kilómetros, se extiende por 258 monumentos, comenzando al noroeste de Tijuana en las costas del océano Pacífico hasta la desembocadura del Río Bravo que cubre el 70.4% de esta división internacional. La región fronteriza se extiende físicamente por 100 kilómetros hacia ambos lados de la línea divisoria. También integran la frontera el río Colorado y 258 monumentos principales, 18 auxiliares, así como 442 mojoneras.

Los monumentos principales son de piedra y metal y muestran un número en forma visible que los identifica; los auxiliares están cerca de los principales e incluso llevan el mismo número pero seguido de las letras A, B o C. Las mojoneras son señales más pequeñas de piedra y cemento.



El monumento número 1 se localiza cerca de Ciudad Juárez, Chihuahua y El Paso, Texas, y el monumento número 258 cerca de la ciudad de Tijuana, Baja California y San Diego, California, en la costa del Pacífico.

Los monumentos que demarcan la línea divisoria internacional México-EUA fueron establecidos por ambos gobiernos de conformidad con tratados acordados en 1848, 1853 y 1882. Se localizan a distancias variables siempre y cuando desde un monumento sea posible observar a simple vista los dos más cercanos. La anterior y posterior demarcación física de la frontera se realizó mediante levantamientos astronómicos y geodésicos hechos en 1849 y los que se llevaron a cabo posteriormente al tratado de La Mesilla se finalizaron en 1856.

Los monumentos que corresponden por la situación geográfica a Sonoyta y sus contornos son doce, desde el 165 al 177. El 165 se encuentra localizado cerca de Sonoyta. El resto se encuentran en el área rural, los cuales obviamente no son visitados, pero están ahí para marcar el cambio de leyes de un país a otro.

Eso es un monumento, el recuerdo de algo.

## **Reseña y apuntes prehispánicos y de arqueología de Villa Pesqueira (Mátape)**

Conrado García Bracamontes  
Cronista Municipal de Villa Pesqueira, Sonora

Villa Pesqueira, o Mátape, es hoy un pueblo que es lección viva de historia donde la recia personalidad del Ópata se caracterizó por su herencia cultural en esta región. Comunidad que fue fundada por el Misionero Jesuita Martín de Azpilcueta en el año 1629, lo que el pueblo de Mátape fue, posiblemente en el periodo protoagrícola y el horizonte arcaico según los datos que han quedado para la historia, que comprende muchos años antes de Cristo, se cree que en ese lapso, posiblemente se operó un cambio, los veranos se hicieron más secos y se escarcearon las lluvias; los lagos disminuyeron de tamaño o desaparecieron, ocupando entonces su lugar los grupos de recolectores – cazadores.

Esto fue el inicio de la vida sedentaria. La etapa protoagrícola se caracterizó porque los grupos humanos aumentaron su actividad recolectora de productos silvestres, disminuyendo la actividad de caza, entonces se inicia la vida sedentaria y con ello los cultivos. Estos hombres protoagrícolas crearon útiles más adaptados a la siembra y recolección, machacadores, cuchillos, punta de proyectil con espiga, martillos, aisladores, metates, entre otros, utilizándose también el uso de la cuerda. Por su organización social se inició la agricultura, siendo las primeras plantas los cultivos de maíz, calabaza y frijol. Al volverse sedentarios éstos se establecieron en las márgenes del río Nebome (actual río Mátape), formaron aldeas y después desarrollaron la forma más complicada de organización sociocultural. Antes de que la arqueología alcanzara una formación plena y la categoría de disciplina científica, en el municipio de Villa Pesqueira se han encontrado vestigios sobre nuestro pasado prehispánico, siendo al parecer la cerámica quien les resolvió el problema de cocer, servir, guardar y transportar sus alimentos; así lo demuestran la cantidad de pequeñas partículas que en un tiempo sirvieron de utensilios para comer, tomar el agua o el té, para acarrear el agua, conservar alimentos y semilla.

Según las diferentes fuentes de información, los indígenas de Mátape, cuyo nombre original fue *Matapa*, eran conguinachis y la lengua que se habló en la región de Mátape fue la “Dohema eve o endeva”, una de las ramas que integraban la familia Ópata. Las viviendas que utilizaron los naturales manifiestan mucha dispersión, deben de haberlas construido de materiales que la misma flora les proporcionara, tales como ocotillo, tarachique, jécota o curihuata; los tabiques o paredes posiblemente de adobe, las hacían de lodo con piedra, infraestructura que permaneció en vigencia en la era prehispánica y que continuó durante la colonización.

La historia del municipio que represento, se localiza a 110 kilómetros al noreste de la capital sonoreense, quizá unos 2000 años antes fue un territorio que contaba con algunas culturas indígenas antes del descubrimiento y conquista por los misioneros Jesuitas, es por ello la preocupación de la actual administración municipal de fijar el pasado prehispánico como parte de una herencia cultural.

Por lo que nos hemos dado a la tarea de investigar sobre el aspecto arqueológico, se ha descubierto en una gran peña “Los metates cuates”, que según la leyenda significan “matapa” (en lengua ópata “mata” metate y “pa” lugar), nombre del pueblo anterior a la conquista. “El sol” y “La luna”, esculpidas en una segunda piedra, significan “trabajo y fe religiosa”, clave armónica de nuestros antepasados. En tan interesantes reliquias que se localizan en la periferia del poblado, recientemente y como primera etapa, se dio inicio el proyecto que posteriormente será para la comunidad y público en general un verdadero parque recreativo, ya con un notable avance. A tan apreciadas ruinas se protegieron con cerco perimetral y en una explanada se construyeron palapas y asadores, dichas instalaciones ya están a disposición de visitantes a tan significativas piezas arqueológicas, que por mucho tiempo permanecieron en el total abandono.

El contenido de esta reseña se deriva de las ancestrales versiones que nuestros antepasados nos han legado y que se han venido sucediendo, en base a constancias materiales que a la fecha existen, por lo que es muy importante que todos los matapenses conozcan cuando menos parte del acervo histórico de nuestro pueblo. Es muy importante que nuestros hijos comprendan que descendemos de generaciones de hombres que trabajaron para nosotros y que nuestro compromiso, como el de todo

mexicano, es continuar la obra de abnegación, herencia y de honor que hemos heredado de esos hombres y mujeres.

Solo me resta decirles, que es para mí un privilegio el de ser de los fundadores de ACROS, y a la vez me siento muy honrado el de tomar parte en este Congreso Estatal de Cronistas Sonorenses, porque en este tipo de eventos es donde se exponen distintas expresiones del desarrollo pasado y presente de los municipios de donde uno proviene. La relación del Cronista municipal en este momento debe de orientarse a relatar con amenidad las experiencias, el respeto a las tradiciones y el necesario consenso de la sociedad, para llevar a cabo las transformaciones que los nuevos tiempos reclaman. Felicito sinceramente a quienes hicieron posible esta emotiva organización para llevar a cabo este trascendental acontecimiento.





## Bibliografía

Véjar Mendoza, Juan de Dios. *Para los que vienen.*

## **El convento de Tecpatán y Quechula: Joyas arquitectónicas del siglo XVI**

Rutila Mejía Gutiérrez  
Consejo de la crónica municipal de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

### Introducción

#### Tecpatán su ubicación y extensión territorial

Es un municipio de Chiapas que se localiza en las montañas del norte, limitando al norte con Ostucán y el estado de Tabasco, al este con Francisco León, Copainalá y Ocoatepec, al sur con Berriozábal, Ocozocoautla y Cintalapa y al oeste con el estado de Veracruz.

Tiene una extensión territorial de 770.10 km<sup>2</sup>, su superficie abarca parte de la Reserva de la Biosfera El Ocote y del corredor Biótico Chimalapas-Uxpanapa-El Ocote; su altitud es de 320 msnm. Su clima es cálido húmedo con lluvias casi todo el año; su hidrografía la componen los ríos Chintul, Totopac, Tzimbac y el caudaloso Mezcalapa, las principales aportaciones de los Tecpanecas a la economía de Chiapas son el café, los granos básicos, el ganado bovino y energía eléctrica; sus habitantes viven en su mayoría en el medio rural. En este municipio se encontraba hasta noviembre del 2011 una de las más grandes hidroeléctricas de Chiapas y del país, la presa “Nezahualcóyotl” en la boquilla denominada Raudales Malpaso, cuando este lugar lo declaran municipio libre con el nombre de Mezcalapa deja de ser la presa “Nezahualcóyotl” del municipio de Tecpatán.



Centro de Tecpatán

### Significado del nombre

Este municipio forma parte de antiguos asentamientos Olmecas, pero principalmente fue centro de desarrollo de la gran civilización zoque, estos la nombran como Ocahual que significa “Gente guerrea”. En siglo XV con la conquista que hacen los aztecas al mando del general Tiltototl, en la época del emperador Ahuizotl, la llaman Tecpatlán que en náhuatl significa “Lugar de pedernales” (Tekpatl: pedernal y Tlan: abundancia).

### Construcción de Conventos

Exconvento de Santo Domingo Joya arquitectónica de Tecpatán.

En la época de la colonia en el siglo XVI los dominicos se establecen en 1560 un gran centro de evangelización, y se le declara centro católico de la región, y construyen el gran templo y convento de Santo Domingo, que fue un símbolo de conversión y de significado este lugar para los zoques, su estructura es de un estilo barroco sobrio de gran sencillez y belleza, aunque su torre lateral muestra una marcada influencia medieval que corresponde en su primera etapa de construcción, en su interior se ve restos del presbiterio que se cubría con una bóveda en forma de concha o venera.

Se dice que Tecpatán fue fundado en la mitad de siglo XVI, con indígenas reunidos de cinco parajes dispersos en una región habitada por indios cuya lengua era el zoque. Según Remesal, en 1617 había un total de 23 pueblos en la provincia de los zoques, incluyendo a Tecpatán y eran

administrados por el convento que estaba habitado por nueve frailes y un hermano lego. Se sabe que en este convento vivió Fray Víctor María Flores.



Exconvento de Sto. Domingo  
Tecpatán, Chis.

Sin embargo, para finales de siglo XVIII probablemente como resultado de la secularización de la doctrina, la provincia de los zoques se dividió en siete parroquias, separadas con un total de unas veinte iglesias, que se suponen igualaban el número de pueblos indígenas, de los cuales tres todavía estaban ligados al convento de Tecpatán, era la más poblada de las siete que habían en la provincia zoque, ya que contaba con 4,559 feligreses de un total de 12,872 para toda la provincia, lo que hace pensar que Tecpatán era la más importante de la región. Es escasa la documentación que detalla la historia de la construcción de la iglesia y del convento de Tecpatán, por lo tanto, es imposible dar fecha exacta en que se inició la construcción del convento, pero se supone que una iglesia debe de haber estado en pie por el año de 1563 o antes construida por fray Alonso de Villalva, que por veinte años supervisó las construcciones de las iglesias dominicas en la provincia de los zoques y murió en 1563.

Puede suponerse entonces que no se realizó ninguna construcción formal antes de 1564 ni quizá antes de 1572. En esa época la vicaría de Tecpatán fue elevada al rango de convento independiente y se le asignó un territorio exclusivo para sus actividades misioneras y su administración



religiosa el cual comprendía toda la provincia zoque y algo más que incluía regiones distantes en Tabasco y Coahuila.

Tal parece que la fecha posible que pudo haberse construido el convento fue en 1572, unos ocho años después de la fundación de Copanaguastla, según la información que da Ximénez sobre la vida de cierto fraile que vivió por treinta años en el convento de Tecpatán y de otro fraile, Antonio de Pamplona que vino a Chiapas de Salamanca en 1554 que aprendió la lengua zoque, y a él le concede el crédito de haber juntado a los indios para fundar el pueblo de Tecpatán, así como otros pueblos. Francisco Ximénez no menciona la fecha en que se inició la construcción del convento, pero al escribir un siglo después Remesal, quizá tenía a la mano las obras de su predecesor y aunque tratan asuntos distintos en cuanto la fecha de la de la construcción del edificio es la misma de ambos cronistas, el último cuarto del siglo XVI, los métodos de construcción, especialmente a los que se refiere al techo son similares a los de Copanaguastla, sin embargo hay marcados cambios de estilo en la decoración de la portada y el presbiterio de Tecpatán, que apuntan a una fecha posterior en el siglo XVI a la de Copanaguastla.

#### La segunda iglesia

Carlos Navarrete nos dice: del segundo templo no hay evidencias, era de bajareque, coro de madera y cubierta de tejas, en Tecpatán hubo un incendio donde la iglesia se quemó en 1940, todo lo aprovechable fue rescatado, entre ellos los materiales de construcción, años más tarde en este terreno se levantó una modesta iglesia. No perduraron restos materiales, pero sí algo de historia oral. Sabemos que, como espacio religioso, fue profanado entre 1916 y 1919 cuando asentó sus reales en la región de Mezcalapa el general zapatista Rafael Calymayor. Los ornamentos fueron robados por la tropa y usaron el templo de cuartel. El segundo saqueo fue en 1933 promovido por la política anti-religiosa del gobernador de Tabasco Tomás Garrido Canabal, secundada en Chiapas por el mandatario Victorico Grajales. Testimonio oral de Ciro Hernández de 63 años en 1966, menciona que un rayo fue la causa del incendio y otra versión es que una veladora provocó el siniestro.

La tercera iglesia

La Iglesia de Quechula: siglo XVI

Carlos Navarrete nos dice: La iglesia de Quechula es una joya de la arquitectura religiosa mexicana, pequeña hermana de la de Tecpatán, levantada en las márgenes del río Grijalva a partir de El sumidero. De la historia del templo hay pocas referencias, se supone que su construcción y funcionamiento tuvieron que haber pasado por los mismos afanes y dificultades que ocurrieron con las demás fundaciones dominicanas; de Quechula se desconocen la fecha de su edificación; pero si el convento de Tecpatán se fundó en 1564, lógico es que su dependiente administrativo fuese posterior. Entre ambas hay semejanzas notables, de acuerdo con fray Francisco Ximénez, el constructor de la cabecera fue fray Antonio de Pamplona, quien *“junto los pueblos de Tecpatán y los demás de los Zoques emprendió una obra que hasta hoy causa admiración, fue hacer el convento y oficinas de bóvedas y medios cañones; obra de romanos (...) más de cincuenta años de trabajo en aquel convento”*. Es pensable que su experiencia la hubiera invertido únicamente en Tecpatán, donde vivió tantos años. Por su cercanía geográfica, pudo haber trazado y dirigido la edificación de la iglesia de Quechula. Otro posible autor de esta obra es el padre Alonso de Villalva, quien según Remesal (1932) en esos años se daba “mucho prisa” en acabar iglesias en tierras Zoques, por fray Tomás Torres sabemos que en 1595 en Quechula asistían dos curas, uno de fijo y otro ambulando *“por la dicha sierra y bajado el río y subiéndolo”*.



Exconvento de Santiago Apóstol de Quechula. Emergió de las aguas del Vaso de la Presa Nezahualcóyotl

Se habla de una tercera iglesia, los vestigios que encontraron fueron santos antiguos picados y mutilados, las imágenes en mejor estado se encontraban reclinados en los muros, no pudieron rescatar los arqueólogos ninguno de ellos porque los habitantes se lo impidieron diciendo que: lo viejo, lo antiguo, lo de los abuelos, tenía que hundirse con el templo.

El pueblo de Quechula quedó bajo las aguas del vaso de la presa “Nezahualcóyotl” de la hidroeléctrica de Malpaso en 1964, perteneciente al municipio de Tecpatán, y con ella esta hermosa iglesia, joya de la arquitectura del siglo XVII que emergió casi intacta después de 40 años de permanecer bajo el agua en el 2004. Cuando el vaso de la presa bajó su nivel, la gente del nuevo Quechula festejó este acontecimiento.

## Bibliografía

-Jasso Peña Alejandra, Sosa Hernández José Octavio. *El Convento Dominicano de Tecpatán: un sitio en el corazón zoque de la Sierra Norte de Chiapas*. Tesis. Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2010.

-Navarrete Carlos. *El exconvento de Santiago Apóstol de Quechula, Chiapas, México*.

-Ovando Grajales Fredy. *Arquitectos dominicos en Chiapas siglo XVI*. Universidad Autónoma de Chiapas, 2017.

-Parrilla Albuerne Ana María. *El antiguo convento de Santo Domingo en Tecpatán, Chiapas, México: reconstrucción arqueológica e histórica de su desarrollo arquitectónico*. Tesis. Universidad Complutense de Madrid, 2013.

## ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>4</b>
<b>CRÓNICA INFANTIL</b>	<b>6</b>
ÁLAMOS... MÍO	8
MI ESCUELA	11
PANGOS Y PUENTES SOBRE EL RÍO YAQUI A LA ALTURA DE TÓNICHI, SONORA	13
<b>CRÓNICA JUVENIL</b>	<b>16</b>
LA VIDA DE RAMÓN CORRAL VERDUGO	18
HISTORIA DEL COBACH HERMOSILLO VIII	23
LA HISTORIA DE FÉLIX ZULOAGA	28
<b>PONENCIAS ARCHIVOS</b>	<b>32</b>
LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS PARTICULARES	34
LOS ARCHIVOS DE ÁLAMOS	41
ARCHIVO HISTÓRICO DE CABORCA. PATRIMONIO DE SONORA	46
ARCHIVOS INTESTADOS	50
EL ARCHIVO PERSONAL DEL GENERAL ÁLVARO OBREGÓN COMO FUENTE DE INFORMACIÓN	52
EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE HERMOSILLO Pbro. CRUZ ACUÑA GÁLVEZ	55
EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA. UNA BREVE SEMBLANZA	60
LA COSTUMBRE POR ENCIMA DE LA LEY. EL COMPLEJO INICIO DEL REGISTRO CIVIL EN SONORA	65
ARCHIVO PARTICULAR PEDRO ROMERO	73
LAS FUENTES DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA EN NÁCORI CHICO	78
<b>PONENCIAS PATRIMONIO INTANGIBLE</b>	<b>84</b>
CENTENARIO DE LA FIRMA DEL PLAN DE AGUA PRIETA	86
ÁTIL, PERSONAJES Y VIDA DEL PUEBLO	91
LOS TEGÜIMAS U ÓPATAS	96
BATUC, TEPUPA Y SUAQUI, SACRIFICADOS Y OLVIDADOS	101
MITOS Y REALIDADES SOBRE LA CAPIROTADA, LEGADO ESPAÑOL CON MUCHO SABOR MEXICANO	105

LOS CHINOS EN MAGDALENA _____	111
BANDOLEROS FAMOSOS DEL VALLE DE CUMPAS: LA GAVILLA DE VELARDE _____	114
NAVOJOA Y HERMOSILLO. DATOS INTERESANTES DE CRONISTAS MUNICIPALES E HISTORIADORE _____	120
FESTIVIDADES Y CELEBRACIONES DE OQUITOA _____	125
ETNIA CUCAPÁ, EN SAN LUIS RÍO COLORADO _____	133
RESCATANDO TRADICIONES: FESTEJO NAVIDEÑO RURAL _____	140
INVITACIÓN A LA CRÓNICA DESDE LOS CONFINES DEL OLVIDO _____	145
CRÓNICA, REGISTRO DE ORALIDAD _____	150
FESTIVIDADES Y TRADICIONES DE MI PUEBLO _____	156
LA ORALIDAD _____	161
URES VUELVE A VESTIR ROPAJES DE CAPITAL _____	166
DOÑA TOÑITA, LA SOBADORA DE COCHIBAMPO _____	169
PATRIMONIO INTANGIBLE: COSTUMBRES Y TRADICIONES, ORALIDAD Y GASTRONOMÍA _____	175
JOSÉ MIGUEL RAMÓN ADAUCTO FERNÁNDEZ FÉLIX “GUADALUPE VICTORIA”. EL HÉROE INSURGENTE MÁS VALIOSO DEL NOROESTE NOVOHISPANO _____	181
EL PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE Y EL QUEHACER DEL CRONISTA _____	187
DÍA DE MUERTOS Y SUS FESTEJOS _____	194
<b>PATRIMONIO TANGIBLE _____</b>	<b>197</b>
LA PLAZA DE ARMAS _____	199
LOS CEMENTERIOS, IDENTIDAD Y CULTURA _____	204
LOS CRONISTAS SOMOS LA VOZ DEL PATRIMONIO CULTURAL _____	211
LOS PETROGLIFOS DE MAYTORENA Y EL CERRO DE LAS MANITAS _____	215
PALACIO DE GOBIERNO DE SONORA _____	223
HISTORIA DEL CENTRO ARTÍSTICO Y CULTURAL DE HUACHINERA “CACH” _____	231
LA ANTIGUA MISIÓN DE SAN LORENZO DE GÜEPECA: DONDE ES MÁS ANCHO EL VALLE _____	236
PRIMERAS ESCUELAS DE ÍMURIS: “MINERVA” Y “RAFAEL JIMÉNEZ CASTRO” _____	241
EQUINODERMO CRINOIDEO. LIRIO DE MAR. _____	247
TEMPLO HISTÓRICO DE SAN IGNACIO DE LOYOLA EN ÓNAVAS, SONORA, Y LOS PRIMEROS EVANGELIZADORES _____	252
EL PATRIMONIO TANGIBLE EN EL MUNICIPIO DE OPODEPE _____	258
PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL DE SAN JAVIER, SONORA _____	264
EL NACIMIENTO DE EL CLARO _____	266

MONUMENTOS TANGIBLES E INTANGIBLES DE SONOYTA, SONORA	269
RESEÑA Y APUNTES PREHISPÁNICOS Y DE ARQUEOLOGÍA DE VILLA PESQUEIRA (MÁTAPÉ)	273
EL CONVENTO DE TECPATÁN Y QUECHULA: JOYAS ARQUITECTÓNICAS DEL SIGLO XVI	277

*La historia se sigue escribiendo.*  
*XVII Congreso de la Asociación de Cronistas de Sonora A.C.*  
se publicó en octubre de 2020 en formato digital.  
La edición estuvo a cargo de IoB Editorial.  
[www.iobeditorial.com](http://www.iobeditorial.com)